



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN PSICOLOGÍA
PSICOLOGÍA SOCIAL Y AMBIENTAL

CONTROL PARENTAL Y PROBLEMAS INTERNALIZADOS Y EXTERNALIZADOS EN NIÑOS Y ADOLESCENTES

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTORA EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A
DIANA BETANCOURT OCAMPO

JURADO DE EXAMEN DE GRADO

DIRECTORA: Dra. Patricia Andrade Palos

COMITÉ: Dra. Catalina Francisca González Forteza
Dra. Lucy María Reidl Martínez
Dra. Hilda María Fernández de Ortega Barcenás
Dra. Tania Esmeralda Rocha Sánchez

MÉXICO, D.F.

AGOSTO, 2007



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

lahn,

¡Lo logramos! Muchas gracias por tu paciencia y amor,

pero sobre todo por ser como eres.

Nunca olvides que eres lo mejor que me ha pasado en la vida,

te amo, mi pequeña patatita.

A G R A D E C I M I E N T O S

Quiero agradecerles a mis padres por todo el cariño y apoyo que me han dado, pero sobretodo por respetar cada uno de mis proyectos de vida. A mis hermanos, Edith y Ulices, así como a Julio, Daniel y Dayra, por compartir conmigo momentos de alegría y por su apoyo incondicional.

Agradezco el cariño y el apoyo incondicional de mi familia política, a Rogelio y Antonia, que han sido como unos padres para mí. A Carlos, Elo y Carlitos, por mostrarme siempre el lado divertido de la vida. A Rogelio, por ser pieza indispensable para iniciar este proyecto, pero ante todo, por darme lo más maravilloso que tengo en la vida.

Del mismo modo, quiero expresar mi enorme gratitud y cariño a la Dra. Patricia Andrade, por ser una de mis principales fuentes de apoyo, pero sobretodo por su sencillez y carácter, por su disposición a escucharme y a orientarme siempre que lo necesité. Mil gracias Paty, no tengo palabras para agradecerte todo lo que has hecho por mí.

Asimismo, quiero agradecerle a Jorge, mi compañero de cubículo y de proyectos, muchas gracias por tus invaluable comentarios para el desarrollo del presente trabajo, pero principalmente, por ser tan buen amigo y compañero.

A mis tutoras, Dra. Lucy María Reidl, Dra. Caty González-Forteza, Dra. Hilda Fernández de Ortega, Dra. Tania Rocha y Dra. Silvia Morales, les agradezco sus valiosos y muy atinados comentarios para el desarrollo de este trabajo doctoral. Asimismo, quiero dedicarle este trabajo a la memoria de la Dra. Silvia Macotela, quien con sus observaciones y dedicación, contribuyó significativamente en la elaboración del presente trabajo.

Gracias a mis amigos y compañeros, quienes han estado presentes a lo largo del desarrollo de este proyecto: Ma. Elena, Isaac, Sonia, Sofí, Ivonne y Cris. Del mismo modo, quiero agradecerle a: Lucía, Omar, Pilar y Yadira, por su colaboración en la realización de este estudio.

Quiero agradecerle a mis amigas: Carmen y Paty, por todo el apoyo, confianza, cariño y palabras de aliento, que siempre me han dado.

Finalmente, quiero agradecer a la Universidad Nacional Autónoma de México, que a través de su Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica

(No. IN304605) permitió que se pudiera desarrollar esta investigación, así como al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por el apoyo económico otorgado durante estos cuatro años.

INDICE

	PÁGINA
RESUMEN	8
ABSTRACT	9
INTRODUCCIÓN	10
I. PROBLEMAS EN NIÑOS Y ADOLESCENTES	11
1.1 DATOS EPIDEMIOLÓGICOS	13
1.2 SISTEMAS DE CLASIFICACIÓN DE PROBLEMAS EN NIÑOS Y/O ADOLESCENTES	14
1.3 DIFERENCIAS DEL <i>ASEBA</i> CON LOS SISTEMAS DE CLASIFICACIÓN NOSOLÓGICOS	16
1.4 SISTEMA DE EVALUACIÓN DE ACHENBACH CON BASE EMPÍRICA (<i>ASEBA</i>)	17
1.5 DIFERENCIAS EN LA PRESENCIA DE PROBLEMAS INTERNALIZADOS Y EXTERNALIZADOS POR SEXO Y EDAD	18
1.6 ESTUDIOS ASOCIADOS A PROBLEMAS INTERNALIZADOS Y EXTERNALIZADOS EN NIÑOS Y ADOLESCENTES	21
1.6.1 CARACTERÍSTICAS INDIVIDUALES Y PROBLEMAS INTERNALIZADOS Y EXTERNALIZADOS	22
1.6.2 CARACTERÍSTICAS FAMILIARES Y PROBLEMAS INTERNALIZADOS Y EXTERNALIZADOS	25
1.6.3 CARACTERÍSTICAS DE LA RELACIÓN PADRE-HIJO Y PROBLEMAS INTERNALIZADOS Y EXTERNALIZADOS	28
II. SOCIALIZACIÓN	32
2.1 AGENTES DE SOCIALIZACIÓN	32
2.2 ESTRATEGIAS DE SOCIALIZACIÓN PARENTAL	33
III. CONTROL PARENTAL	36
3.1 CONTROL PSICOLÓGICO	36
3.1.1 MEDICIÓN DE CONTROL PSICOLÓGICO	38
3.2 CONTROL CONDUCTUAL	40
3.2.1 MEDICIÓN DE CONTROL CONDUCTUAL	41
IV. CONTROL PARENTAL Y PROBLEMAS INTERNALIZADOS Y EXTERNALIZADOS	44
4.1 CONTROL PSICOLÓGICO Y PROBLEMAS INTERNALIZADOS Y EXTERNALIZADOS	44
4.2 CONTROL CONDUCTUAL Y PROBLEMAS INTERNALIZADOS Y EXTERNALIZADOS	52
V. MÉTODO	60
5.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	60
5.2 PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	61
5.3 OBJETIVO GENERAL	61
5.4 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	61
5.5 HIPÓTESIS	62
5.6 DEFINICIÓN DE VARIABLES	62

5.7 PROCEDIMIENTO	63
VI. FASE I. ESTUDIO EXPLORATORIO	64
6.1 OBJETIVO GENERAL	64
6.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS	64
6.3 PARTICIPANTES	64
6.4 INSTRUMENTOS	68
6.5 PROCEDIMIENTO	69
6.6 RESULTADOS	69
6.6.1 PROBLEMAS EN NIÑOS(AS) Y ADOLESCENTES	69
6.6.2 ESTEREOTIPOS DE CRIANZA	70
6.6.3 CONTROL PARENTAL	71
6.7 DISCUSIÓN	73
VII. FASE II. ANÁLISIS PSICOMÉTRICO DE ESCALAS	77
7.1 OBJETIVO GENERAL	77
7.2 ESTUDIO I. ESCALA DE CONTROL PARENTAL	77
7.2.1 OBJETIVO	77
7.2.2 PARTICIPANTES	77
7.2.3 INSTRUMENTO	77
7.2.4 PROCEDIMIENTO	78
7.2.5 RESULTADOS	78
7.2.5.1 ESCALA DE CONTROL MATERNO PARA NIÑOS(AS)	78
7.2.5.2 ESCALA DE CONTROL PATERNO PARA NIÑOS(AS)	79
7.2.5.3 ESCALA DE CONTROL MATERNO PARA ADOLESCENTES	79
7.2.5.4 ESCALA DE CONTROL PATERNO PARA ADOLESCENTES	79
7.3 ESTUDIO II. VERSIÓN AJUSTADA DEL YOUTH SELF-REPORT	80
7.3.1 OBJETIVO	80
7.3.2 PARTICIPANTES	80
7.3.3 INSTRUMENTO	80
7.3.4 PROCEDIMIENTO	81
7.3.5 RESULTADOS	81
7.3.5.1 VERSIÓN AJUSTADA DEL YOUTH SELF-REPORT PARA NIÑOS(AS)	81
7.3.5.2 VERSIÓN AJUSTADA DEL YOUTH SELF-REPORT PARA ADOLESCENTES	82
7.4 DISCUSIÓN	82
VIII. FASE III. ESTUDIO FINAL	85
8.1 OBJETIVO GENERAL	85

8.2 ESTUDIO I. CONTROL PARENTAL Y PROBLEMAS EN NIÑOS(AS)	85
8.2.1 OBJETIVO	85
8.2.2 PARTICIPANTES	85
8.2.3 INSTRUMENTO	85
8.2.4 PROCEDIMIENTO	88
8.2.5 RESULTADOS	88
8.2.5.1 DIFERENCIAS EN CONTROL PARENTAL Y PROBLEMAS EN NIÑOS(AS) POR SEXO	88
8.2.5.2 RELACIÓN ENTRE CONTROL PARENTAL Y PROBLEMAS EN NIÑOS(AS)	89
8.2.5.3 INFLUENCIA DEL CONTROL PARENTAL SOBRE LOS PROBLEMAS DE NIÑOS	92
8.2.5.4 INFLUENCIA DEL CONTROL PARENTAL SOBRE LOS PROBLEMAS DE NIÑAS	97
8.3 ESTUDIO II. CONTROL PARENTAL Y PROBLEMAS EN ADOLESCENTES	103
8.3.1 OBJETIVO	103
8.3.2 PARTICIPANTES	103
8.3.3 INSTRUMENTO	103
8.3.4 PROCEDIMIENTO	107
8.3.5 RESULTADOS	107
8.3.5.1 DIFERENCIAS EN CONTROL PARENTAL Y PROBLEMAS EN ADOLESCENTES POR SEXO	107
8.3.5.2 RELACIÓN ENTRE CONTROL PARENTAL Y PROBLEMAS EN ADOLESCENTES	108
8.3.5.3 INFLUENCIA DEL CONTROL PARENTAL SOBRE LOS PROBLEMAS DE HOMBRES ADOLESCENTES	111
8.3.5.4 INFLUENCIA DEL CONTROL PARENTAL SOBRE LOS PROBLEMAS DE MUJERES ADOLESCENTES	117
8.3.6 INTEGRACIÓN DE RESULTADOS	124
8.3.7 DISCUSIÓN	126
REFERENCIAS	143
ANEXOS	160

RESUMEN

El propósito de la presente investigación fue determinar el efecto que tiene el control parental (psicológico y conductual) sobre los problemas internalizados y externalizados de niños y adolescentes. La investigación se llevó a cabo en tres fases: la primera fue de tipo exploratoria, en la cual participaron 238 niños y adolescentes, 152 madres y 121 padres, los objetivos de esta fase fueron elaborar una escala de control parental (psicológico y conductual) y adecuar la versión ajustada del *Youth Self-Report* (Achenbach y Rescorla, 2001; Valencia y Andrade, 2005) en niños y adolescentes. En la segunda fase participaron 999 niños(as) y 1045 adolescentes, en ésta se analizaron psicométricamente las escalas que se obtuvieron en la fase anterior. En la última fase se analizó la influencia del control parental sobre los problemas internalizados y externalizados de 599 niños y 587 adolescentes. Los análisis de resultados se llevaron a cabo por grupo de edad (niños y adolescentes) y por sexo. Los resultados en general mostraron que las dimensiones de control psicológico tuvieron una mayor influencia que las dimensiones de control conductual en la presencia de problemas tanto internalizados como externalizados. Específicamente en los niños(as), la inducción de culpa y la devaluación de la conducta de los hijos por parte de la mamá, así como los castigos paternos fueron las variables que más influyeron en los diferentes tipos de problemas. Por lo que respecta a los adolescentes, el control psicológico materno y paterno fueron las dimensiones que más influyeron en los problemas internalizados y externalizados tanto de hombres como de mujeres adolescentes.

PALABRAS CLAVE: Control parental; Problemas internalizados; Problemas externalizados; Niños; Adolescentes;

ABSTRACT

The objective of this research was to determine the effect of the parental control (psychological and behavioral) on the internalized and externalized problems of children and adolescents. The research consists on three phases: first the exploratory, in which 238 children and adolescents participated, 152 mothers and 121 fathers, the objectives of this phase were to develop a scale of parental control (psychological and behavioral) and adapt the fit version of the Youth Self-Report in children and adolescents. In the second phase participated 999 children and 1045 adolescents, in this phase the psychometric analysis of the scales were obtained in the previous phase. In the last phase the influence of the parental control was analyzed on the internalized and externalized problems of 599 children and 587 adolescents. The analyses of results were carried out by group of age (children and adolescent) and by sex. The results in general showed that the dimensions of psychological control had greater influence than the dimensions of behavioral control in the presence of problems as much internalized as externalized. With regards to the children, the guilt induction and the devaluation from the mother, as well as the punishments from the father were the variables that influenced more in the different types of problems, that happended as much in boys as in girls. With regards to the adolescents, parental psychological control, from the mother and frome the father were the dimensions that influenced more in the internalized and externalized problems in male and female adolescents.

KEY WORDS: Parental control; Internalizing problems; Externalizing problems; Children; Adolescents.

INTRODUCCIÓN

A nivel mundial, los datos epidemiológicos reportan una prevalencia importante de problemas tanto internalizados como externalizados en niños y adolescentes. Desafortunadamente México no es la excepción, por lo cual se requiere desarrollar programas de prevención encaminados a evitar que esta problemática incremente, ya que la presencia de problemas en niños y adolescentes puede ser precursora de futuros problemas de adaptación durante la edad adulta.

Diversas investigaciones han demostrado que la familia es un factor que contribuye de manera importante en la presencia de problemas en niños y adolescentes. Entre las variables familiares que se han estudiado se encuentra el ambiente familiar, la estructura familiar, el nivel socioeconómico, los conflictos dentro de la familia y algunas características propias de los padres. Sin embargo, estudios recientes se han enfocado en evaluar cómo ciertas prácticas de los padres afectan el desarrollo de los hijos, entre ellas se encuentra el control parental.

El propósito de la presente investigación fue determinar la influencia del control parental (psicológico y conductual) sobre los problemas internalizados y externalizados en niños y adolescentes, tomando en consideración el sexo del hijo(a) y de los padres.

El estudio se divide en ocho capítulos, los primeros cuatro abarcan el marco teórico, en el quinto capítulo se describe el método que se siguió durante la investigación, y en los últimos tres capítulos se presentan los resultados obtenidos, así como la discusión de éstos.

I. PROBLEMAS EN NIÑOS Y ADOLESCENTES

Una de las finalidades respecto a la educación del niño dentro de la sociedad consiste en capacitarlo para que aprenda a tener control sobre sus impulsos y de este modo pueda vivir dentro de un grupo y en conformidad con las normas establecidas. La incapacidad de lograr esta adaptación esencial del niño y/o adolescente constituye un fenómeno frecuente en la actualidad, ya que los profesionales dedicados al trabajo con menores afirman que hay un aumento en la frecuencia de problemas emocionales y de conducta (Kelleher, McInerney, Gardner, Childs y Wasserman, 2000; Kohn, Levav, Alterwain, Ruocco, Contrera y Delta, 2001; Solloa, 2001).

Campbell, March, Pierce y Szumowski (1991) describen a los niños y/o adolescentes que tienen riesgo de presentar problemas emocionales y de conducta como aquéllos quienes no cuentan con algún recurso (por ejemplo, la auto regulación y el control conductual) que les ayude a superar las dificultades a las que se enfrentan. Por otro lado, Herbert (1983) sugiere que los problemas emocionales y de conducta pueden considerarse como estrategias desarrolladas por los menores para enfrentar sus necesidades. Esto significa averiguar qué ventajas obtiene el niño y/o adolescente (desde su punto de vista) con golpear, gritar, molestar, ausentarse de la escuela o robar en momentos o situaciones particulares. De acuerdo con este autor muchos problemas tanto emocionales como de conducta son el resultado de un aprendizaje deficiente, los mismos procesos que contribuyen a que el niño y/o adolescente se adapte a la vida, en algunas circunstancias suelen contribuir también a su desadaptación.

Al referirse a constructos como son los problemas emocionales y de conducta, se debe tomar en cuenta que la definición de estos está en función del ambiente social, así como de un conjunto cultural, histórico y social dentro del cual el individuo emite una conducta dada. Es decir, cuando la conducta cubre las expectativas que la sociedad establece se considera como normal, pero cuando se desvía de la norma se considera anormal. Los miembros que conforman una sociedad tienen que explicar las expectativas sobre el papel apropiado de conducta que tiene que ejercer el niño y/o adolescente, esas expectativas están en función de la edad del menor y pueden variar dependiendo del sexo, posición al nacer (lugar que ocupa entre hermanos) y del nivel social de su familia.

Los sentimientos y las creencias de las personas del entorno inmediato, desempeñan un papel importante en la identificación problemas en los niños y/o adolescentes; la calificación del problema puede producirse cuando el comportamiento molesta o inquieta a otras personas, debido a que son los adultos quienes identifican los

problemas en los menores. Algunas características de los adultos cómo sus actitudes, sensibilidad, tolerancia y capacidad para afrontar las situaciones, influyen en como percibirán y tratarán a los menores que presentan problemas.

Por otro lado, la literatura reporta que los síntomas infantiles por los cuales se acude en busca de ayuda a los servicios de salud mental con mayor frecuencia son los problemas de conducta y para el caso de los problemas emocionales los padres tardan más tiempo en ubicarlos como problemas (Garralda y Bailey, 1988; Ollendick, Yang, King, Dong y Akande, 1996; Rutter, Cox, Tupling, Berger y Yule, 1975; Weisz y Weiss, 1991). Así como es fácil darse cuenta de la conducta perturbadora de los menores con trastornos conductuales y de hiperactividad, también puede ser fácil ignorar los problemas de los niños y/o adolescentes que son tranquilos y luchan con sus preocupaciones internas (problemas emocionales). En este tipo de problemas el niño y/o adolescente sufre mucho internamente debido al exceso de control que ejerce sobre su conducta (hipercontrol), sin embargo, una característica esencial de los problemas de conducta es la falta de control (hipocontrol). De acuerdo con Solloa (2001) los problemas emocionales son difíciles de detectar, ya que los padres y maestros tienden a subestimar su gravedad pues en general de acuerdo con las normas sociales, estos niños parecen bien adaptados.

La cultura es un factor que influye en el tipo de problemas que desarrollan niños y/o adolescentes, por ejemplo, Weisz, Sigman, Weiss y Mosk (1993) realizaron una comparación sobre la presencia de problemas internalizados y externalizados en menores Kenianos, Tailandeses, Afroamericanos y Americanos. Los autores encontraron un mayor número de jóvenes Kenianos con problemas internalizados, seguidos de los Americanos, en tercer lugar a los Tailandeses y por último a los Afroamericanos. Por lo que respecta a los problemas externalizados, fue mayor la frecuencia de menores americanos, seguidos de los Afroamericanos, Tailandeses y los Kenianos. Los autores explican que estos hallazgos pueden deberse al tipo de cultura, es decir, los jóvenes Kenianos tienen una educación basada en la obediencia, por lo cual, tienden a desarrollar problemas de tipo internalizado; por el contrario, los menores americanos se desenvuelven en un ambiente de gran independencia y esto puede provocar que presenten con mayor frecuencia problemas externalizados.

En otra investigación, Weisz, Chaiyasit, Weiss, Eastman y Jackson (1995) encontraron que los profesores Tailandeses informaron de un mayor número de problemas de conducta entre sus alumnos en comparación con los profesores Estadounidenses, mientras que grupos de observadores informaron justo lo contrario. Los autores sugirieron

que posiblemente los profesores Tailandeses tienen normas de comportamiento más estrictas. Como se aprecia, la definición de problemas emocionales y de conducta en niños y/o adolescentes está en función de las normas socio-culturales. Cabe señalar que algunos autores (p.e. Wicks-Nelson y Allen, 2003) utilizan indistintamente constructos similares a problemas emocionales y de conducta, como es el caso de trastornos o desórdenes de conducta. Valencia (2005) define a los problemas internalizados y externalizados como aquellos pensamientos, sentimientos y comportamientos desaprobados socialmente, que trasgreden la normatividad manejada por los adultos.

1.1 DATOS EPIDEMIOLÓGICOS

A nivel mundial existe evidencia de una alta prevalencia de problemas de conducta y emocionales en niños y/o adolescentes, por ejemplo, Kohn, Levav, Alterwain, Ruocco, Contrera y Delta (2001) reportaron que en la India el 46% de los niños presentaron problemas de conducta o emocionales, en Uruguay encontraron que aproximadamente el 53% de los niños tenían al menos un problema y para Santiago de Chile la prevalencia fue del 15%. Por otro lado, Kelleher, McInerney, Gardner, Childs y Wasserman (2000) reportaron un aumento significativo entre los años de 1979 a 1996, en problemas psicosociales (6.8% a 18.7%), en problemas de atención (1.4% a 9.2%), en problemas emocionales (0.2% a 3.6%) y en el trastorno por déficit de atención con hiperactividad (32% a 78%) en menores de 4 a 15 años de edad.

En México algunos estudios informan que el 16% de la población infantil urbana en edades entre 3 y 12 años presentan problemas de salud mental (Caraveo, Medina-Mora, Tapia, Rascón, Gómez y Villatoro, 1993; Caraveo, Medina-Mora, Villatoro, López-Lugo y Martínez, 1995).

Caraveo, Colmenares y Martínez (2001) realizaron un estudio con el propósito de estimar la prevalencia de síntomas emocionales y conductas problemáticas en niños y adolescentes. Entrevistaron a 1932 adultos, de los cuales 924 tenían hijos entre los 4 y 16 años de edad, que vivían en el mismo hogar. Padres y madres brindaron información acerca de un total de 1686 menores. La evaluación de problemas emocionales y de conducta se realizó por medio de 27 reactivos, 10 de los cuales forman parte del Cuestionario de Reporte para Niños empleado en la Encuesta Nacional de Salud Mental y 17 reactivos de la Lista de Conductas en los Niños (CBCL-P) de Achenbach. De acuerdo con la puntuación global del cuestionario, 48.6% de la población de niños y adolescentes resultó asintomática, un 17% reportó la presencia de un solo síntoma, el 12% reportó dos síntomas, un 6% presentaron tres síntomas, un 5% cuatro, un 3% cinco, y un 2% se

reportaron seis y siete síntomas. En general el 16% de los menores presentaron de cuatro a más síntomas. Por lo que respecta a las diferentes manifestaciones sintomáticas los autores encontraron con una mayor prevalencia a la inquietud (19%), la irritabilidad (17%), el nerviosismo (16%), el déficit de atención (14%), la desobediencia (13%), la explosividad (11%) y la conducta dependiente (9%).

Un propósito importante dentro de las investigaciones de problemas en niños y/o adolescentes ha sido el poder crear clasificaciones adecuadas de éstos, en el siguiente apartado se describirán los sistemas de clasificación que se han desarrollado.

1.2 SISTEMAS DE CLASIFICACIÓN DE PROBLEMAS EN NIÑOS Y/O ADOLESCENTES

Un sistema de clasificación es una forma de describir un fenómeno de manera sistemática, en este caso se revisan las principales categorías o dimensiones de problemas en niños y/o adolescentes que se han elaborado tanto para fines clínicos como científicos.

Las clasificaciones de problemas pueden dividirse según Ezpeleta, De la Osa, Doménech y Navarro (1995) en:

- 1) Sistemas de clasificación derivados de nosologías de adultos. Estos sistemas de clasificación, derivados clínicamente, se basan en las opiniones y observaciones de diferentes profesionales en su práctica clínica, dentro de este tipo de clasificación se pueden citar al *Manual Diagnóstico y Estadístico de Desórdenes Mentales (DSM-IV)* y a la *Clasificación Internacional de Enfermedades (CIE-10)*.
- 2) Sistemas de clasificación creados específicamente para menores. El reconocimiento cada vez mayor de los problemas en niños y/o adolescentes requirió de sistemas de clasificación distintos a los utilizados en adultos y dio lugar a la aparición de nuevos planteamientos. Estos sistemas taxonómicos han sido desarrollados exclusivamente para el diagnóstico en psicopatología infanto-juvenil. Se dividen a su vez en clasificaciones categoriales, evolutivas y dimensionales.

Clasificaciones categóricas. Estos sistemas de clasificación tienen sus orígenes en la medicina, y por tanto, conceptualizan a los problemas desde la perspectiva médica, es decir, que los problemas estarán presentes o ausentes dependiendo de los síntomas manifestados. Este tipo de clasificación cuenta con un gran respaldo teórico (Call, 1983; Greenberg, 1970; Kreisler, 1984; Lebovici, Diatkine, Rutter, Misès, Koupernik y Sadoun,

1968; Rutter, 1968), por lo cual, las características que definen cada categoría y las decisiones sobre qué categorías deben incluirse se basan en la teoría.

Clasificaciones evolutivas. Este modelo fue propuesto originalmente por Greenspan y Lourie (1981) desde el contexto de la psicopatología evolutiva, está centrado principalmente en las primeras etapas de la vida. Trata de explicar tanto el desarrollo normal como el patológico en función de las conductas del niño y/o adolescente, así de cómo éste procesa la información del mundo exterior y sus propias experiencias. Propone organizar el diagnóstico en función de la adaptación de la conducta a los diferentes niveles de desarrollo, más que hacer referencia a síntomas o rasgos. La propuesta más elaborada de este modelo es la desarrollada por Garber (1984), quien plantea la necesidad de evaluar los diferentes niveles de funcionamiento del niño y/o adolescente (fisiológico, emocional, cognoscitivo y social), además de sus estrategias o patrones de afrontamiento con relación a las tareas evolutivas propias de cada edad. El diagnóstico se lleva a cabo teniendo en cuenta hasta qué punto el menor supera o no las exigencias evolutivas normativas.

Clasificaciones dimensionales. Los sistemas empíricos de clasificación, también denominados sistemas múltiples o multivariados, son una aplicación de procedimientos estadísticos que tratan de identificar covariaciones entre distintas conductas. De este modo, a través de escalas de evaluación conductual se obtiene información de un gran número de niños y/o adolescentes, con la finalidad de determinar agrupaciones de conductas altamente correlacionadas, mediante el uso de técnicas estadísticas como el análisis factorial o de cluster (Achenbach y Edelbrock, 1983; Wicks-Nelson y Allen, 2003). Mientras que para la clasificación de un trastorno en una categoría, los sistemas categoriales se basan en una serie de características necesarias y suficientes, los sistemas dimensionales defienden que la asignación de un diagnóstico depende del grado o medida en que las características del sujeto coinciden con aquellas que definen la categoría (en este caso, prototipo), considerando los problemas psicológicos como desviaciones cuantitativas del comportamiento normal.

De acuerdo con las clasificaciones dimensionales, existen dos *amplias categorías* o grupos generales de conductas o características problema. Uno de estos grupos se ha denominado como **problemas externalizados**, de infracontrol o disocial: este tipo de problemas son conductas directamente externas que reflejan conflictos con otras personas, como la agresión, el robo, la hiperactividad, impulsividad, desobediencia, destructividad y mentiras que funcionan como una desadaptación dentro de la sociedad

para producir daño o angustia a otros. El segundo agrupamiento se ha designado como **problemas internalizados**, sobrecontrol o ansiedad-retraimiento: este tipo de problemas son sentimientos o pensamientos que reflejan un estrés interno, como la ansiedad, angustia, alteración del estado de ánimo, timidez, retraimiento, tristeza, abandono, soledad, una pobre autoestima, depresión y miedos excesivos que funcionan como una desadaptación que les producen daño o angustia a los mismos niños y/o adolescentes (Achenbach y Edelbrock, 1983; Gresham y Elliott, 1990; Hart, Olsen, Robinson y Mandleco, 1997; Reynolds, 1992; Sourander y Helstelâ, 2005).

Dentro de las clasificaciones dimensionales uno de los sistemas de evaluación múltiple más estudiado y de mayor uso es el *Sistema de Evaluación de Achenbach con Base Empírica (ASEBA)* que comprende un grupo de instrumentos que evalúan problemas internalizados y externalizados. La clave de este sistema (*ASEBA*) es que los instrumentos evalúan el funcionamiento desde múltiples perspectivas, incluyendo reportes de los padres, cuidadores, profesores, jóvenes, entrevistas clínicas, observaciones y expertos (psicólogos). Achenbach y McConaughy (2003) llevaron a cabo una revisión de las investigaciones en las cuales utilizan alguno de los instrumentos del *ASEBA*, además de determinar con qué variables se han asociado. Los autores encontraron 4,500 publicaciones donde reportan haber utilizado instrumentos del *ASEBA*. En cuanto al tipo de variables con las que se relacionan, los autores encontraron investigaciones sobre: causas de los problemas, prevención, tratamiento y evaluación de los tratamientos, así como investigaciones longitudinales y del desarrollo. Dentro de la presente investigación se utilizará este sistema de evaluación debido al gran respaldo empírico con que cuenta.

A continuación se examinarán brevemente las diferencias entre el *ASEBA* y las clasificaciones nosológicas.

1.3 DIFERENCIAS DEL ASEBA CON LOS SISTEMAS DE CLASIFICACIÓN NOSOLÓGICOS

Achenbach (1982) puntualizó las siguientes diferencias entre estos dos tipos de clasificación:

1. Las categorías de las clasificaciones nosológicas están dadas por acuerdos entre profesionales clínicos, mientras que los síndromes del *ASEBA* se derivan de una covariación estadística entre los puntajes de los reactivos presentados en muestras de niños y adolescentes.
2. Los criterios de atribución de las clasificaciones nosológicas se evalúan a través de presencia vs. ausencia, mientras que en el *ASEBA* se evalúa en términos de graduaciones cuantitativas.

3. Basándose en los criterios de juicio de presencia vs. ausencia, los diagnósticos nosológicos culminan en una decisión de *si* o *no*, sobre un desorden en particular. Sin embargo, en el *ASEBA* se califica en función del grado con que se manifiesta las características del síndrome.
4. El criterio del diagnóstico nosológico implica comparaciones con niños y/o adolescentes “normales”, pero no existen operaciones específicas para determinar como comparar a un niño y/o adolescente con otro “normal”. La cuantificación de los problemas en el *ASEBA*, por el contrario, proveen de una comparación métrica del niño o adolescente con una muestra nacional de menores de la misma edad y género.
5. No hay una correspondencia directa de los reactivos del *ASEBA* con los criterios diagnósticos de las clasificaciones nosológicas.
6. Los puntajes obtenidos en el *ASEBA* no incluyen criterios para la edad de inicio o duración de los problemas, los cuales si están incluidos en los criterios de algunos diagnósticos de los enfoques nosológicos.

En el siguiente apartado se describe más detalladamente el *ASEBA*, del que se utilizó uno de los instrumentos para evaluar los problemas internalizados y externalizados en niños y adolescentes.

1.4 SISTEMA DE EVALUACIÓN DE ACHENBACH CON BASE EMPÍRICA (*ASEBA*)

Los instrumentos que conforman el *ASEBA* evalúan problemas y el funcionamiento adaptativo desde múltiples perspectivas. Los síndromes que surgen de las escalas para medir problemas son derivados de análisis estadísticos que reflejan patrones actuales de problemas de grandes muestras de individuos. Los instrumentos del *ASEBA* se han utilizado para aplicaciones clínicas e investigaciones en todo el mundo, con traducciones en 65 lenguas diferentes y aproximadamente 4,500 artículos publicados para 50 culturas diferentes (Achenbach y McConaughy, 2003). Este sistema de evaluación ha sido aplicado en diferentes investigaciones, incluyendo temas como causas de problemas (p.e. Ackerman, Newton, McPherson, Jones y Dykman, 1998; Hudziak, Rudiger, Neale, Heath, y Todd, 2000; Light, Asarnow, Satz, Zaucha, McCleary y Lewis, 1998), resultados de tratamiento (p.e. Kazdin y Crowley, 1997; Kendall, 1994; McArdle, Moseley, Quibell, Jonson, Allen, Hammal y leCouteur, 2002), estudios longitudinales y cambios en el desarrollo (p.e. Achenbach, Howell, McConaughy y Stranger, 1995; Ferdinand, Verhulst y Wiznitzer, 1995; Hofstra, van der Ende y Verhulst, 2000; 2002).

El Autoreporte de Jóvenes (*Youth Self-Report, YSR*) es uno de los instrumentos que conforman el *ASEBA*, este instrumento ha sido ampliamente utilizado en la investigación (p.e. Barber, 1996; Barber y Olsen; 1997; Barber, Olsen y Shagle, 1994; Pettit y Laird, 2002; Pettit, Laird, Dodge, Bates y Criss, 2001; Reitz, Dekovic y Meijer, 2006; Stolz, Barber y Olsen, 2005; Stone, Buehler y Barber, 2002). La estructura original del cuestionario contempla el análisis de competencias (16 reactivos) y problemas de conducta y emocionales (103 reactivos) en adolescentes de 11 a 18 años de edad. Las escalas de competencias evalúan la frecuencia de participación y el éxito obtenido en diversas actividades y contextos sociales. Las escalas de problemas distinguen dos patrones generales: problemas internalizados (depresión-ansiedad, depresión-introversión y problemas somáticos) y externalizados (conducta de ruptura de reglas y agresión).

En México, Valencia y Andrade (2005) llevaron a cabo la adaptación del *YSR*, para lo cual, primero realizaron un estudio exploratorio con el que detectaron problemas internalizados y externalizados en niños mexicanos. Las autoras encontraron seis problemas que no estaban contemplados en el *YSR* (Juego a golpearme, jalarme o lastimarme los genitales, molesto o les pego a los animales, abuso de los niños más pequeños, me gustan los juegos agresivos, juego en clase o en casa cuando no debo, abusan de mí). Posteriormente, realizaron otro estudio donde elaboraron la traducción connotativa del *YSR*, además, agregaron los problemas que había detectado en el estudio anterior. En términos generales, los resultados arrojaron seis factores, uno: para problemas externalizados y cinco para problemas internalizados (Depresión, problemas somáticos, problemas de pensamiento, problemas afectivos y de ansiedad).

Otro aspecto importante que se ha analizado en las investigaciones sobre problemas internalizados y externalizados han sido las diferencias en la prevalencia de estos problemas entre hombres y mujeres, así como su progreso y evolución en las diferentes etapas del desarrollo. Debido a la importancia de estas variables (sexo y edad), en el siguiente apartado se presentan evidencia empírica sobre estas diferencias.

1.5 DIFERENCIAS EN LA PRESENCIA DE PROBLEMAS INTERNALIZADOS Y EXTERNALIZADOS POR SEXO Y EDAD

Como se mencionó previamente, la detección de problemas (internalizados y externalizados) se relaciona fuertemente con las normas socioculturales, por ejemplo, normas de género, ya que la mayoría de las sociedades esperan que los hombres sean relativamente más agresivos, dominantes, activos, así como aventureros; por el contrario, en el caso de las mujeres se espera que sean más pasivas, dependientes, silenciosas y

sensibles (Bergen y Williams, 1991). De acuerdo con algunos autores (Cantwell y Rutter, 1994; Weisz, Suwanlert, Chaiyasit y Weiss, 1988), estos estereotipos sexuales rigen en gran medida los criterios de normalidad, por ejemplo, es probable que una niña muy sensible y tímida y que un niño excesivamente dominante preocupen menos que una niña excesivamente dominante y un niño muy sensible y tímido.

En este mismo sentido, Ross, Tesla, Keynon y Lollis (1990) mencionan que los niños y niñas experimentan en su vida diaria un trato diferencial de acuerdo a su género, por ejemplo, es muy frecuente que las madres demanden que las niñas presenten una conducta más apropiada que en los niños; así mismo, se interesan más por reducir o evitar la presencia de problemas externalizados en las niñas en comparación con los niños. Del mismo modo, Kontos y Wilcox-Herzog (1997) reportaron que el tipo de interacción entre los maestros y los niños en edad preescolar está en función del sexo del menor, específicamente los autores encontraron que los maestros respondían de una manera más negativa con los niños que con las niñas, además los niños recibían un menor número de conductas afectivas así como un mayor número de críticas por parte de los maestros.

Existe evidencia empírica que reporta diferencias en la presencia de problemas internalizados y externalizados entre hombres y mujeres, la cual sugiere que los problemas de tipo externalizado se presentan con mayor frecuencia en hombres y los problemas internalizados en las mujeres (Aláez, Martínez-Arias y Rodríguez-Sutil, 2000; Bagrado, Carrasco, Sánchez-Bernardos, Bersabe, Loriga y Monsalve, 1995; Broidy, Nagin, Tremblay, Bates, Brame y Dodge, 2003; Eagly y Steffen, 1986; Eisenberg, Cumberland, Spinrad, Fabes, Shepard, Reiser, Mueyphy, Losoya y Guthrie, 2001; Finkenauer, Engels y Baumeister, 2005; Loeber, Burke, Lahey, Winters y Zera, 2000; Pedreira, Rodríguez-Sacristán y Zaplana, 1992; Solloa, 2001; Verhulst, van der Ende, Ferdinand y Kasius, 1997; Winsler y Wallace, 2002; Zahn-Waxler, Cole, y Barrett, 1991).

En México, Valencia y Andrade (2005) encontraron diferencias en los puntajes de problemas entre niños y niñas. Por lo que se refiere a problemas externalizados los niños obtuvieron puntajes significativamente más altos que las niñas; en cuanto a problemas internalizados como la depresión, problemas somáticos y de ansiedad, las niñas reportaron puntajes significativamente más altos en comparación con los niños. En problemas de pensamiento y afectivos no se encontraron diferencias estadísticamente significativas.

Dentro de las explicaciones que algunos autores (Sanson, Prior, Smart y Oberklaid, 1993) sugieren acerca de las diferencias en la presencia de problemas, específicamente hablando de problemas externalizados, es que las niñas desarrollan más rápidamente su habilidad de comunicación en comparación con los varones, lo cual contribuye para que les sea más fácil socializar con otras personas; por otro lado, algunos hallazgos indican que las niñas presentan puntajes más altos en empatía que los niños, lo que también puede apoyar que éstas se relacionen de una mejor manera con las personas a su alrededor y por consiguiente desarrollen con menor frecuencia problemas de tipo externalizado (Keenan, Loeber y Green, 1999; Keenan y Shaw, 1997; Zahn-Waxler, Robinson y Ende, 1992).

Por lo que respecta a la estabilidad de los problemas, los resultados no han sido del todo consistentes, por ejemplo, existen investigaciones que indican que tanto los problemas internalizados como los externalizados son relativamente estables (Campbell, 1994; Hammarberg y Hagekull, 2006; Hofstra, Van Der Ende y Verhulst, 2000; Mesman, Bongers y Koot, 2001; Mesman y Koot, 2001; Moffitt y Caspi, 2001; Sourander y Helstela, 2005). Por otro lado, algunos estudios (Bongers, Koot, van der Ende y Verhulst, 2003; Twenge y Nolen-Hoeksema, 2002) sugieren que los problemas internalizados son relativamente estables a través de la niñez, pero que incrementan en la adolescencia (Bagrado, Carrasco, Sánchez-Bernardos, Bersabe, Loriga y Monsalve, 1995), estos hallazgos son más evidentes para las mujeres (Angold, Erkanli, Silberg, Eaves y Costello, 2002; Keiley, Lofthouse, Bates, Dodge y Pettit, 2003).

Por lo que se refiere a los problemas externalizados, algunas investigaciones indican una reducción de problemas externalizados de la niñez a la adolescencia (Bagrado, Carrasco, Sánchez-Bernardos, Bersabe, Loriga y Monsalve, 1995; Bongers, Koot, van der Ende y Verhulst, 2003). Por otro lado, existen hallazgos que refieren un incremento de este tipo de problemas, parece ser que estos resultados contradictorios dependen del tipo de medición que se efectúe (Loeber, Burke, Lahey, Winters y Zera, 2000; Munson, McMahon y Spieker, 2001).

Hammarberg y Hagekull (2006) encontraron un incremento tanto de los problemas internalizados como de los externalizados en niños(as), sin embargo, cuando analizaron sus resultados por sexo encontraron que el incremento en los problemas externalizados fue ligeramente mayor en los varones y en los problemas internalizados fue mayor en las niñas. Por otro lado, Leve, Kim y Pears (2005) reportaron que tanto niños como niñas de 10 años de edad presentaron puntajes similares en problemas internalizados, para los 14

años las niñas reportaron mayores puntajes. Por lo que respecta a problemas externalizados, tanto para los 10 y 14 años los varones presentaron mayores puntajes en comparación con las mujeres. Los análisis longitudinales mostraron que los problemas internalizados en niñas incrementan significativamente con el tiempo, mientras que para los niños se mantienen constantes; estos mismos análisis, indican que los problemas externalizados disminuyen con el tiempo tanto para hombres como para mujeres.

En cuanto al tipo de problemas por grupo de edad, Aláez, Martínez-Arias y Rodríguez-Sutil (2000) encontraron que los problemas con mayor frecuencia para los niños de 10 a 13 años fueron los problemas de externalizados (28.6%), seguidos de los problemas de ansiedad (17.4%) y en tercer lugar se encontró a la depresión (14.4%); para los adolescentes de 14 a 18 años, los autores reportaron en primer lugar a los problemas externalizados (39%), seguidos de trastornos depresivos (19.5%) y en tercer lugar problemas de ansiedad (11.2%).

Por su parte, Achenbach (1982) explica que los problemas más comunes en los niños de 6 a 11 años de edad, son: rezongar, alardear, falta de concentración y hablar mucho. Dentro de los desórdenes clínicos en este mismo grupo de edad encontró: la hiperactividad, problemas de aprendizaje, fobia escolar, agresión y retraimiento. Para los adolescentes de 12 a 20 años los problemas más comunes son: rezongar y alardear; en lo que se refiere a los desórdenes clínicos más comunes de esta edad, se encuentran: la anorexia, delincuencia, intentos de suicidio, abuso de drogas y alcohol, esquizofrenia y depresión.

Las diversas investigaciones que se han llevado a cabo sobre los problemas tanto internalizados como externalizados, se preocupan por conocer la prevalencia de éstos, así como en determinar las diferencias por sexo y edad. Otro aspecto importante en el cual se enfocan las investigaciones sobre problemas, ha sido el poder establecer cuales son los posibles factores que se asocian a la presencia de éstos, por lo tanto, en el siguiente apartado se presenta una revisión de los estudios sobre problemas internalizados y externalizados y las variables asociadas a ellos.

1.6 ESTUDIOS ASOCIADOS A PROBLEMAS INTERNALIZADOS Y EXTERNALIZADOS EN NIÑOS Y ADOLESCENTES

Numerosos estudios aportan evidencia empírica sobre los diferentes factores que contribuyen al desarrollo de problemas tanto internalizados como externalizados, estos hallazgos pueden agruparse en tres grandes rubros: *características individuales*, *características familiares* y *características de la relación padre-hijo*.

A continuación se revisará la evidencia empírica para cada uno de los rubros anteriores.

1.6.1 CARACTERÍSTICAS INDIVIDUALES Y PROBLEMAS INTERNALIZADOS Y EXTERNALIZADOS

Como se aprecia en la Tabla 1, en general, las investigaciones que se han llevado a cabo sobre las características individuales y su relación con la presencia de problemas (internalizados y externalizados), indican que las diferentes dimensiones que conforman el temperamento de niños y/o adolescentes (emocionalidad y reactividad negativa, persistencia a la tarea, nivel de actividad, inhibición, adaptabilidad) tienen una relación importante con el desarrollo de problemas tanto internalizados como externalizados. Otros factores individuales que se asocian con el desarrollo de problemas son la falta de habilidades sociales por parte de los menores, así como, el que éstos experimenten vergüenza.

TABLA 1

Estudios de características individuales y problemas internalizados y externalizados

<i>Problemas</i>	<i>Autor(es)</i>	<i>Edad</i>	<i>Resultados principales</i>
Externalizados	Colder y Stice (1998)	Adolescentes	
	Eisenberg, Cumberland, Spinrad, Fabes, Shepard, Reiser, Murphy, Losoya y Guthrie (2001)	Niños	Puntajes altos en enojo, frustración y hostilidad (reactividad y emocionalidad negativa) se asocian con la presencia de problemas externalizados.
	Keltner, Moffitt y Southamer-Loeber (1995)	Adolescentes	
	Dodge, Lochman, Harnish, Bates y Pettit (1997)	Niños	Los niños que son propensos a emociones intensas, especialmente emociones negativas experimentan altos puntajes en problemas externalizados.

TABLA 1*(Continuación)*

<i>Problemas</i>	<i>Autor(es)</i>	<i>Edad</i>	<i>Resultados principales</i>
	Eisenberg, Fabes, Guthrie, Murphy, Maszk, Holmgren y Suh (1996)	Niños	Altos puntajes en persistencia en la tarea se asocian negativamente con problemas externalizados
	Rothbart y Bates (1998)		
	Wills, Windle y Cleary (1998)	Adolescentes	Las dimensiones del temperamento que muestran una asociación positiva con el consumo de sustancias incluyen la emocionalidad negativa y el nivel de actividad.
	Pulkkinen y Pitkanen (1994)		
	Wills, Sandy y Yaeger (2000)		
	Valencia (2005)	Niños	La falta de habilidades sociales fueron predictores de los problemas externalizados.
	Fernández de Ortega (2005)	Niños	Los problemas externalizados correlacionaron positivamente con la vergüenza en niños.
	Hirshfeld-Becker, Biederman, Calltharp, Rosenbaum, Faraone y Rosenbaum (2003)	Niños	La inhibición tiene un efecto protector ante los problemas externalizados, es decir, que altos puntajes en inhibición podrían reducir las posibilidades de desarrollar problemas externalizados.
	Kerr, Tremblay, Pagani y Vitaro (1997)	Niños	Los problemas de adaptabilidad y la experimentación de enojo fueron factores de riesgo en la conducta agresiva de niños.
	Ayala, Pedroza, Morales, Chaparro y Barragán (2002)		

TABLA 1

(Continuación)

<i>Problemas</i>	<i>Autor(es)</i>	<i>Edad</i>	<i>Resultados principales</i>
	Ayala, Fulgencio, Chaparro y Pedroza (2000)		
	Loeber (1990)	Niños	Los niños más irritables, con poco autocontrol, muy activos y con problemas de atención e impulsividad presentan más probabilidades de presentar problemas externalizados.
	Patterson (1982)		
	Finkenaver, Engels y Baumesteir (2005)	Pre adolescentes	El autocontrol correlacionó negativamente con problemas externalizados como la delincuencia y la agresión.
	Gillion, Shaw, Beck, Schenberg y Lukon (2002)	Preescolares	El esfuerzo de control (persistencia en la tarea) se asoció negativamente con problemas externalizados.
	Valiente, Eisenberg, Smith, Reiser, Fabes, Losoya, Guthrie y Murphy (2003)	Preescolares	Un bajo esfuerzo de control y un sobrecontrol predicen problemas externalizados. Además, la emocionalidad negativa fue una variable moderadora de la relación entre problemas externalizados con el esfuerzo de control y el sobrecontrol.
	González-Forteza, Andrade y Jiménez (1997)	Adolescentes	La impulsividad se asoció a la presencia de problemas escolares en adolescentes varones.
Internalizados	Eisenberg, Fabes, Guthrie, Murphy, Maszk, Holmgren y Suh (1996)	Niños	Niveles altos de inhibición se relacionan con problemas internalizados como la depresión y la ansiedad.
	Clark y Watson (1991)	Adolescentes	Tanto la ansiedad como la depresión se relacionan con altos puntajes de emocionalidad negativa

TABLA 1*(Continuación)*

<i>Problemas</i>	<i>Autor(es)</i>	<i>Edad</i>	<i>Resultados principales</i>
Internalizados	Rothbart y Bates (1998)	Niños	La dimensión de persistencia a la tarea se relaciona negativamente con síntomas depresivos, es decir, bajos puntajes de persistencia en la tarea se relacionan con síntomas de depresión
	Valencia (2005)	Niños	La impulsividad fue predictor de problemas internalizados
	Fernández de Ortega (2005)	Niños	Los problemas internalizados correlacionaron positivamente con la vergüenza en niños.
	Finkenaver, Engels y Baumesteir (2005)	Pre adolescentes	El autocontrol correlacionó positivamente con problemas internalizados como la depresión y el estrés y negativamente con la autoestima.
	González-Forteza, Andrade y Jiménez (1997)	Adolescentes	El locus de control externo se asoció a puntajes altos de estrés social en adolescentes hombres.
	González-Forteza, Ramos, Caballero y Wagner (2003)	Adolescentes	Los adolescentes con respuestas de afrontamiento agresivas, poco resolutivas e impulsivos tienen una mayor probabilidad de desarrollar depresión o ideación suicida.

1.6.2 CARACTERÍSTICAS FAMILIARES Y PROBLEMAS INTERNALIZADOS Y EXTERNALIZADOS

Por lo que respecta a las características familiares, en la Tabla 2 se puede observar que algunos de los constructos investigados van desde el nivel socioeconómico, el nivel educativo materno, conflictos entre los padres, hasta características propias de los padres como la autoestima, niveles de estrés, ansiedad, depresión y locus de control. Todas estas variables son relevantes para la presencia de problemas, además de que nos presenta una perspectiva de cómo el medio donde se desarrollan niños y adolescentes puede contribuir a que éstos presenten problemas internalizados y externalizados.

TABLA 2*Estudios de características familiares y problemas internalizados y externalizados*

<i>Problemas</i>	<i>Autor(es)</i>	<i>Edad</i>	<i>Resultados principales</i>
Externalizados	Stormont (1998)	Preescolares	Las madres de niños con problemas reportaron tener bajos niveles de educación, utilizaban grandes niveles de control en la crianza y tenían muchos conflictos maritales
	Mash y Johnston (1983)	Niños	Las madres de niños hiperactivos reportaron puntajes bajos en autoestima parental, puntajes altos en estrés y percibieron a sus hijos como más problemáticos en comparación con un grupo de madres con niños sin problemas.
	Bugenthal, Blue y Cruzcosa (1989)	Niños	Un locus de control externo puede conducir a una crianza coercitiva y autoritaria que se asocia con el desarrollo de problemas en niños. Los padres con un locus de control interno tienen niños que presentaron un menor número de problemas y una mayor competencia social.
	Janssens (1994)		
	Hagekull, Bohlin y Hammarberg (2001)		
	Ayala, Pedroza, Morales, Chaparro y Barragán (2002)	Niños	Cuando los padres se perciben a sí mismos como poco competentes para criar a sus hijos, se presentan conductas agresivas en niños.
	Connell y Godman (2002)	Niños	Los resultados indicaron que la presencia de problemas externalizados en niños se asoció con problemas psicopatológicos tanto de madres como de padres.
	Frosch y Mangelsdorf (2001)	Preescolares	La exposición de conflictos maritales se relaciona con un mayor número de problemas de conducta.
	Low y Stocker (2005)	Niños	Las madres con puntajes altos en hostilidad marital se relacionaron con la presencia de problemas externalizados en sus hijos.

TABLA 2

(Continuación)

<i>Problemas</i>	<i>Autor(es)</i>	<i>Edad</i>	<i>Resultados principales</i>
Externalizados	Silver, Measelle, Armstrong y Essex (2005)	Niños	El nivel socioeconómico bajo contribuyó significativamente en la predicción de problemas externalizados.
	Leve, Kim y Pears (2005)	Niños y adolescentes	La depresión materna influyó en los problemas externalizados de hombres y la disciplina severa predijo los problemas externalizados en mujeres.
Internalizados	Connell y Goodman (2002)	Niños	La presencia de problemas internalizados en niños se asoció con madres con problemas psicopatológicos.
	Low y Stocker (2005)	Niños	La hostilidad marital tanto de los padres como de las madres se asoció con hostilidad en la relación padre-hijo, que a su vez se asoció con problemas internalizados.
	Leve, Kim y Pears (2005)	Niños y adolescentes	La depresión materna influyó en la presencia de problemas internalizados tanto en hombres como en mujeres.
Internalizados y Externalizados	Costa, Weems, Pellerin y Dalton (2006)	Niños	La ansiedad parental se asoció tanto con problemas internalizados como externalizados.
	González-Forteza, Andrade y Jiménez (1997)	Adolescentes	La violencia de los papás (tanto con los hijos como entre ellos) correlacionó positivamente con problemas somáticos, interpersonales e ideación suicida.

TABLA 2*(Continuación)*

<i>Problemas</i>	<i>Autor(es)</i>	<i>Edad</i>	<i>Resultados principales</i>
Internalizados y Externalizados	Gerard, Krishnakumar y Buehler (2006)	Niños	El conflicto marital se relacionó con problemas internalizados y externalizados. Además, se encontró una relación entre el sexo de los padres con el tipo de problemas, donde los resultados mostraron que los padres se asociaron más fuertemente con problemas internalizados y las madres con problemas externalizados.
	Kaczynski, Lindahl, Malik y Laurenceau (2006)		
	Hoglund y Leadbeater (2004)	Niños	Bajos niveles de educación de la madre se relacionaron con problemas emocionales y de conducta en niños.
	Low y Stocker (2005)	Niños	Los padres con síntomas depresivos se asociaron con problemas internalizados y externalizados.

1.6.3 CARACTERÍSTICAS DE LA RELACIÓN PADRE-HIJO Y PROBLEMAS INTERNALIZADOS Y EXTERNALIZADOS

En lo que se refiere a las investigaciones sobre el tipo de relación padre-hijo (ver Tabla 3), los estudios se enfocan en aspectos tales como la calidad de esta relación y otra parte importante se refieren a estudios sobre los estilos de parentalidad y su relación con los problemas. Donde los resultados principales indican que un estilo parental de tipo autoritario y/o permisivo se asocia con la presencia de problemas internalizados y externalizados tanto en niños como en adolescentes.

TABLA 3

Estudios de características de la relación padre-hijo y problemas internalizados y externalizados

<i>Problemas</i>	<i>Autor(es)</i>	<i>Edad</i>	<i>Resultados principales</i>
Externalizados	Bickett, Milich y Brown (1996)	Adolescentes	La relación padre-hijo con una calidad negativa y conflictiva incrementa el riesgo de desarrollar problemas en niños.
	Dekovic (1999)		
	Dix y Lochman (1990)		
	Strassberg (1995)		
	Maccoby y Martín (1983)	Niños	El ejercer prácticas disciplinarias coercitivas e inconsistentes se asoció a problemas externalizados en niños.
	Patterson (1982)		
	Bates, Bayles, Bennett, Ridge y Brown (1991))	Niños	Los hallazgos de estas investigaciones indican que una parentalidad negativa y controladora, es decir, el uso de un control negativo y problemas en la disciplina se relacionan con la presencia de problemas externalizados.
	Campbell y Ewing (1990)		
	Gadner (1987)		
	Pettit y Bates (1989)	Preescolares	
Pianta, Sroufe y Egeland (1989)			
Campos, Eceiza y Páez (2004)	Niños	El estilo parental autoritario y el permisivo se relacionaron con puntajes altos en agresividad.	
	Adolescentes	El estilo permisivo se asoció con el consumo de drogas y el negligente con conductas antisociales como: impulsividad, rebeldía y delincuencia.	
Baumrind (1966)	Adolescentes	Padres autoritarios tuvieron adolescentes varones más rebeldes y agresivos.	

TABLA 3

(Continuación)

<i>Problemas</i>	<i>Autor(es)</i>	<i>Edad</i>	<i>Resultados principales</i>
Externalizados	Dornbusch, Carlmish, Bushawll, Ritter, Leiderman, Hastorf y Gross (1985)	Adolescentes	Los adolescentes con puntajes mayores en impulsividad, agresión y rebeldía percibieron a sus padres como permisivos.
	Palacios (2005)	Adolescentes	Los adolescentes que percibieron a sus padres como autoritarios reportaron un mayor número de conductas problemáticas (consumo de tabaco, alcohol, marihuana; conducta antisocial, agresividad y conducta delictiva).
Internalizados		Niños y adolescentes	El estilo parental autoritario se asoció con baja autoestima, timidez y ansiedad.
	Campos, Eceiza y Páez (2004)	Niños	Los padres negligentes se relacionaron con niños inseguros, con baja autoestima e inestables emocionalmente.
		Adolescentes	Los adolescentes que percibieron a sus padres como negligentes manifestaron puntajes mayores de estrés.
	Dornbusch, Carlmish, Bushawll, Ritter, Leiderman, Hastorf y Gross (1985)	Adolescentes	Padres autoritarios se relacionan con adolescentes con baja autoestima y poca empatía.
	Baumrind (1966)	Niños	El estilo parental autoritario se asoció a niños retraídos, temerosos y dependientes.
	Palacios (2005)	Adolescentes	El mayor número de adolescentes que han intentado suicidarse perciben a sus padres como autoritarios, seguidos de aquellos que los perciben como negligentes.

TABLA 3*(Continuación)*

<i>Problemas</i>	<i>Autor(es)</i>	<i>Edad</i>	<i>Resultados principales</i>
Internalizados	González-Forteza, Jiménez, Pérez, Ramos, Caballero y Saltijeral (1999)	Adolescentes	La relación y el afecto tanto del padre como de la madre correlacionaron positivamente con la autoestima de los adolescentes (hombres y mujeres). La comunicación con el padre se relacionó con puntajes altos de autoestima, sólo en las mujeres. La comunicación con la madre se asoció positivamente con la autoestima de hombres y mujeres adolescentes.
	González-Forteza y Saltijeral (1998)	Adolescentes	El afecto del papá fue predictor de sintomatología depresiva de los adolescentes.

Con base en la revisión previa, se aprecia que son múltiples los factores que contribuyen al desarrollo de problemas internalizados y externalizados en niños y adolescentes. Sin embargo, la familia se considera como un factor relevante asociado a la presencia de problemas tanto internalizados como externalizados, específicamente, la evidencia empírica apoya que las prácticas parentales influyen en las conductas de niños y/o adolescentes.

Un proceso que ha sido de gran utilidad en el estudio de las prácticas parentales y su efecto en la conducta de los hijos es la *socialización*, a través de la cual los niños aprenden las conductas sociales consideradas como adecuadas dentro del contexto donde se desarrolla, por lo cual, en el siguiente apartado se abordará este proceso, para poder comprender de manera más clara como influye el control parental sobre los problemas internalizados y externalizados, los cuales son objeto de estudio de la presente investigación.

II. SOCIALIZACIÓN

El ser humano desde que nace es un ser social, destinado a vivir en un mundo social y que para ello, necesita la ayuda de los demás. Ese ser social, se va formando poco a poco a través de la interacción con los otros, en un proceso continuo de socialización (Yubero, 2004). Al hablar de la socialización nos referimos al proceso a través del cual los niños adquieren las opiniones, valores y conductas que los adultos dentro de su sociedad consideran significativas y apropiadas (Shaffer, 2002). Es decir, el proceso de socialización permite a los individuos funcionar adecuadamente y en acuerdo con los requerimientos que su sociedad establece. Este proceso puede concebirse como un continuo que está en permanente desarrollo, se inicia desde el momento del nacimiento y va progresando y evolucionando durante todas las etapas del ciclo vital (Yubero, 2004).

De acuerdo con Shaffer (2002) la socialización es útil a la sociedad porque es una manera de regulación de la conducta de los niños y controla sus impulsos indeseables o antisociales. Además, de que promueve el desarrollo personal del individuo. A medida que los niños interactúan con otros miembros de su cultura se van pareciendo a ellos, adquieren los conocimientos, las habilidades, los motivos y las aspiraciones que les deberían permitir adaptarse a su entorno y funcionar de un modo eficaz dentro de su comunidad. Otro aspecto importante, es que la socialización perpetúa el orden social, los niños socializados apropiadamente se convierten en adultos competentes, adaptativos y prosociales que enseñarán lo que han aprendido a sus propios hijos.

Puede decirse que la socialización es un procesamiento de modelado cultural, es decir, somos socializados a través del aprendizaje de las prácticas culturales que realizan los miembros de nuestro grupo y que nos enseñan tanto los modos de actuar y de expresar emociones, como las formas de reaccionar ante determinadas situaciones, así como el establecimiento de esquemas relacionales.

2.1 AGENTES DE SOCIALIZACIÓN

Los agentes de socialización se refieren a aquellas personas o instituciones que hacen posible la efectividad de la interiorización de la estructura y procesos sociales. Estos agentes se van diversificando conforme se incrementan los contextos sociales del individuo, pasando de la exclusividad de la familia a la influencia de otros agentes externos a la misma. Así, y aunque la familia siga siendo el centro del mundo social del niño, éste empieza pronto a interesarse por personas diferentes a las de su hogar, siendo

especialmente importante el grupo de iguales, el cual alcanzará su máxima relevancia en la adolescencia (Yubero, 2004).

Tradicionalmente se han considerado como los principales agentes de socialización a: la familia, la escuela, el grupo de iguales y a los medios de comunicación. Sin embargo, debido a que la familia es el primer grupo de personas con quien el niño establece contacto se le considera como el principal agente en el proceso de socialización. Por lo cual, un gran conjunto de investigaciones (p.e. Baumrind, 1991; Darling y Steinberg, 1993; Maccoby y Martin, 1993) se han llevado a cabo con el propósito de comprender cómo los padres afectan al desarrollo social, emocional e intelectual de sus hijos.

2.2 ESTRATEGIAS DE SOCIALIZACIÓN PARENTAL

El ser padres además de implicar la generación de sentimientos habitualmente positivos con respecto a los hijos, también involucra tener que encauzar el comportamiento de éstos en una determinada dirección, o lo que se denomina hacer uso de *estrategias de socialización*. Así, el objetivo que buscan las conductas parentales se relaciona directamente con moldear las conductas que éstos valoran como apropiadas y deseables para sus hijos, tanto para su desarrollo personal como con vistas a su integración social (Campos, Eceiza y Páez, 2004).

Dentro de los años 40's y 50's, los teóricos del desarrollo que comenzaron a estudiar la socialización se centraron casi completamente en la relación madre-hijo, bajo el supuesto de que las madres (y en menor medida los padres) serían los agentes que modelan la conducta y carácter de los niños (Ambert, 1992). Sin embargo, los investigadores actuales de la familia han rechazado ese modelo unidireccional simple en aras de un enfoque de *sistemas* más inclusivo (Minuchin, 1988). El enfoque de sistemas reconoce que los padres influyen en sus hijos, pero también subraya que (1) los hijos influyen en la conducta y las prácticas de crianza y parentales, y (2) que las familias son sistemas sociales complejos. El sistema social familiar es una red de relaciones y alianzas recíprocas que están en constante desarrollo, y resultan muy afectadas por las influencias de la comunidad y la cultura.

Dentro de las estrategias de socialización se identifican los estilos parentales, los cuales Darling y Steinberg (1993) definen como un conjunto de conductas que son comunicadas hacia el niño y que causan un clima emocional en el cual la conducta parental se expresa. Por otro lado, Baumrind (1966,1971,1991) se refiere a los estilos parentales como procesos a través de los cuales los padres intentan socializar a los hijos

por medio de prácticas conductuales y emocionales, además, propone tres estilos: el autoritario, el autoritativo y el permisivo. Posteriormente, Maccoby y Martin (1983) redefinen la clasificación propuesta por Baumrind incorporando el estilo negligente.

Por otro lado, las prácticas parentales son mecanismos que utilizan directamente los padres hacia las metas de socialización del niño y/o adolescente. Smetana (2000) las define como un dominio específico de las conductas parentales que ambos padres tienen, presentando varios componentes, los cuales comprenden un estilo parental. De acuerdo con Darling y Steinberg (1993) los estilos parentales son la variable contextual en la cual las conductas paternas se expresan y tienen un efecto directo en el desarrollo de conductas específicas de los hijos.

Las prácticas parentales pueden agruparse en dos grandes áreas: **apoyo** y **control**. Algunos autores consideran que estas áreas de las prácticas parentales son especialmente importantes a lo largo de la infancia y la adolescencia (Darling y Steinberg, 1993; Maccoby y Martín, 1983; Rollis y Thomas, 1979; Schaefer, 1965).

El apoyo se refiere a la cantidad de soporte y cariño que muestra el padre o madre. Los padres clasificados como tolerantes y sensibles suelen sonreír, elogiar y estimular a sus hijos, expresando una gran cantidad de cariño, aun cuando pueden volverse bastante críticos cuando un niño se porta mal. Por el contrario, los padres menos tolerantes y relativamente insensibles suelen estar prestos a la hora de criticar, subestimar, castigar o ignorar al niño; ellos raramente comunican a los niños que los valoran o los aman. Los principales resultados demuestran que el apoyo parental promueve un desarrollo saludable en los niños, por ejemplo, suelen desarrollar apegos seguros, habilidades sociales y de resolución de problemas que tales apegos promueven, una elevada autoestima, buenas habilidades de adopción de perspectiva y una identidad positiva, buen rendimiento intelectual y académico durante los años escolares, identidades de género más flexibles y andróginas y una fuerte conciencia aparejada de un sentimiento positivo de preocupación prosocial (Barber, Olsen y Shagle, 1994; Gray y Steinberg, 1999; Herman, Dornbusch, Herron y Herting, 1997; Kurdek y Fine, 1993; Lamborn, Mounts, Steinberg y Dornbusch, 1991; Mackey, Arnold y Pratt, 2001; Pettit, Bates y Dodge, 1997; Weiss y Schwartz, 1996).

Sin embargo, el control parental es un constructo más complejo, debido a que los resultados no han sido del todo consistentes, ya que algunas investigaciones sugieren que el control parental influye de manera positiva en el desarrollo del niño y/o

adolescente, pero por otro lado existen datos que indican lo contrario (Barber & Harmon, 2002).

En México existen algunos estudios que se han enfocado en las relaciones parentales y las conductas de los hijos (Andrade, 1987; 1998; Andrade, Camacho y Díaz-Loving, 1994; Andrade y Díaz-Loving, 1998; Villatoro, Andrade, Fleíz, Medina-Mora, Reyes y Rivera, 1997) pero la mayoría destacan aspectos del área de apoyo parental y aunque se han contemplado algunas dimensiones como punitividad y rechazo, la investigación sobre el control es escasa (Fernández de Ortega, 2005). En la presente investigación se estudia al control parental como una variable asociada a los problemas internalizados y externalizados de niños y adolescentes.

III. CONTROL PARENTAL

Como se mencionó previamente, dos aspectos de la parentalidad que son especialmente importantes durante la infancia y la adolescencia son el apoyo y el control. Los resultados de diversas investigaciones (Barber, Olsen y Shagle, 1994; Gray y Steinberg, 1999; Herman, Dornbusch, Herron y Herting, 1997; Kurder y Fine, 1993; Lamborn, Mounts, Steinberg y Dornbusch, 1991; Maccoby y Martín, 1983; Mackey, Arnold y Pratt, 2001; Pettit, Bates y Dodge, 1997; Weiss y Schwatz, 1996) indican que el apoyo se asocia de manera positiva con el desarrollo saludable de niños y adolescentes. Sin embargo, los resultados sobre el control no son del todo claros, ya que por un lado, hay datos que apoyan que el control afecta de manera positiva a la conducta de los hijos y por otro lado se le asocia con la presencia de problemas. Es por ello, que algunos autores (Schaefer, 1965; Steinberg, 1990; Steinberg, Elmen y Mounts, 1989) sugieren que para comprender de manera más clara el constructo de control, hay que realizar la distinción entre *control psicológico* y *control conductual*.

De acuerdo con Barber, Olsen y Shagle (1994) existen dos razones básicas por las cuales es necesario realizar la distinción entre control psicológico y conductual. Estas razones son porque dentro del desarrollo saludable del niño, éste necesita un grado adecuado de autonomía psicológica, que se refiere al aprendizaje a través de las interacciones sociales efectivas, que dan como resultado a individuos competentes con un claro sentido de identidad personal. La segunda razón, es que se requiere de una regulación suficiente de la capacidad para aprender que las interacciones sociales son gobernadas por funciones y estructuras que deben adherirse dentro del orden para ser un miembro competitivo en la sociedad.

Steinberg (1990) plantea que el control psicológico inhibe las expresiones de autonomía e inicio de independencia del niño, mientras que el control conductual por su parte se refiere a la presencia de patrones y regulaciones. A continuación se hace referencia a las definiciones de control psicológico y control conductual, así como a los instrumentos que se han utilizado para su evaluación.

3.1 CONTROL PSICOLÓGICO

Si bien existen diferentes definiciones del control psicológico, en general todas comparten que este tipo de control afecta de manera negativa la autonomía del niño y/o adolescente. Por ejemplo, Schaefer (1965) definió al control psicológico como los métodos psicológicos que controlan las actividades y conductas del niño y/o adolescente, que no permiten que éste se desarrolle como una parte individual de sus padres.

Steinberg (1990) por su parte, lo definió como aquellas conductas de los padres que impiden la autonomía psicológica del niño y/o adolescente.

Otros autores (Barber, Olsen y Shagle, 1994) definen al control psicológico como los patrones de interacción familiar que impiden el proceso de individualización o el grado relativo de distancia psicológica del niño y/o adolescente con sus padres. De acuerdo con Barber (1996) es un tipo de control intrusivo dentro del intento de los padres por manipular la conducta, la identidad y el desarrollo psicológico del niño y/o adolescente.

En años más recientes, Barber y Harmon (2002) se refieren al control psicológico como los intentos de los padres por controlar las actividades del niño y/o adolescente dentro de un camino que afecta negativamente su mundo psicológico y así socavar el desarrollo psicológico de éste.

Para autores como Morris, Steinberg, Sessa, Avenevoli, Silk y Essex (2002) el control psicológico es un tipo de coerción, un control pasivo-agresivo que es hostil hacia el niño y/o adolescente, que es manifestado principalmente a través de cierto tipo de estrategias. Estos autores sugieren que los tres principales dominios a través de los cuales los padres ejercen control psicológico sobre sus hijos son las cogniciones, las emociones y las conductas, cada uno de estos dominios puede tener distintos efectos dentro del desarrollo del niño y/o adolescente. El dominio cognoscitivo refleja el control psicológico de los padres sobre el desarrollo cognoscitivo de sus hijos, así como sobre la expresión de sus pensamientos. El dominio emocional refleja el control parental sobre la manipulación de las emociones de los niños y/o adolescentes, es decir, los padres ejercen este tipo de control por medio del retiro de amor y manipulan e inhiben las respuestas emocionales de sus hijos por el temor al rechazo. El dominio conductual refleja un control psicológico por medio de la restricción de conductas del niño y/o adolescente y éste se conoce dentro de la literatura como sobreprotección.

Es importante diferenciar entre el control conductual y control psicológico vía manipulación conductual, Steinberg (1990) definió el control conductual, como el nivel de monitoreo y límites de escenarios que los padres mantienen. Las metas del control conductual son la socialización y regulación conductual, en contraste el control psicológico vía conductual se refiere a la exclusión del niño y/o adolescente en cuanto a la toma de decisiones lo cual provoca dependencia.

De acuerdo con Barber (1996) las estrategias que utilizan los padres para ejercer el control psicológico son: las críticas excesivas, el afecto contingente, la inducción de

culpa, la comunicación restrictiva, la invalidación de sentimientos, la sobreprotección y la intrusividad.

3.1.1 MEDICIÓN DE CONTROL PSICOLÓGICO

Por lo que respecta a los instrumentos que se utilizan para medir el control psicológico, se pueden mencionar:

FAMILY FUNCTIONING SCALES (FFS). El FFS es una escala de 75 reactivos de tipo likert. Este instrumento se deriva de la revisión que realizó Bloom (1985) de cuatro instrumentos que evalúan la dinámica e interacción familiar. Las escalas de las cuales se retomaron los reactivos incluyen la *Family Environment Scale (FES)*; Moos y Moos, 1981), *Family-Concept Q-Sort (FCQS)*; van der Veen, 1965), *Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scales (FACES)*; Olson, Bell y Potner, 1978) y *Family Assessment Measure (FAM)*; Skinner, Steinhaver y Santa-Barbara, 1983). Por medio de una serie de análisis de cúmulos los reactivos se agruparon en 15 dimensiones. Específicamente en lo que se refiere a la medición de control psicológico se han utilizado algunas dimensiones relevantes como sobreprotección y dominancia.

CHILD PUPPET INTERVIEW-PARENTING SCALES (CPI-P). Elaborada por Sessea, Avenevoli, Steinberg y Morris (2001), es una entrevista que contiene varias escalas diseñadas para medir las dimensiones centrales de la relación padre-hijo (por ejemplo, apoyo, estructura, hostilidad, control psicológico). El CPI-P es administrado a niños de manera individual y las respuestas de éstos son video grabadas para después codificarlas. La escala de control psicológico consta de 13 reactivos que evalúan la hostilidad maternal hacia el niño, la intrusividad y manipulación maternal sobre los sentimientos de identidad del niño.

CHILD'S REPORT OF PARENTAL BEHAVIOR INVENTORY (CRPBI). Este instrumento es el que con mayor frecuencia se ha utilizado para medir control psicológico. Es una escala tipo likert con tres opciones de respuesta, fue diseñado para evaluar las percepciones de los niños con respecto a la aceptación parental, la autonomía psicológica y el nivel de control parental. Se han desarrollado varias versiones del instrumento, la versión original (Schaefer, 1965) contiene 260 reactivos que se agrupan en 26 factores de 10 reactivos cada uno. Posteriormente, por medio de un análisis factorial, Schaefer (1965) redujo la escala a 192 reactivos que se concentran en 18 factores, los cuales fueron combinados dentro de tres dimensiones principales: *aceptación-rechazo*, *control psicológico-autonomía psicológica*, *control laxo-control firme*. Revisiones posteriores del instrumento mantienen estas tres dimensiones, sin embargo, el número de reactivos ha variado, por

ejemplo, Cross (1969) reporta una versión de 64 reactivos que se agrupan en 8 factores, otros autores, como Schludermann y Schludermann (1970) proponen una adaptación de 108 reactivos con 18 factores, y la versión más corta que se ha reportado fue elaborada por Burger, Armentrout y Rapfogel (1973) la cual se conforma por 56 reactivos que se agrupan en 6 factores. El factor de *control psicológico –autonomía psicológica*, es el que se ha utilizado para evaluar control psicológico ya que tiene reactivos relacionados con el uso de inducción de culpa como método de disciplina.

ESCALA DE PERCEPCIÓN DE CONTROL PSICOLÓGICO MATERNO (PCP-M) Y PATERNO (PCP-P). Cabe señalar que este instrumento es el único que se ha desarrollado en nuestro país para evaluar el control psicológico en niños y fue elaborado por Fernández de Ortega (2005). Este instrumento se conforma de dos escalas: una para mamá y otra para papá. La escala para mamá está compuesta por los siguientes factores: control intrusivo, sobreprotección y preocupación, con un total de 37 reactivos. Por lo que respecta a la escala de papá, los tres factores que la conformaron fueron: control intrusivo, chantaje y preocupación, con 41 reactivos. Ambas escalas son tipo Likert con cuatro opciones de respuesta.

Un aspecto que no se debe perder de vista en cuanto a la evaluación del control psicológico es el tipo de informante que se utiliza, Barber y Harmon (2002) llevaron a cabo una revisión de las investigaciones que se han realizado sobre el control psicológico e indican que el 81% de los estudios evalúan el constructo a través de los auto-reportes de niños y adolescentes, 34% utilizan reportes de los padres y 27% registros observacionales. Los autores consideran que el utilizar el auto-reporte de los niños y/o adolescentes es un buen método para evaluar el control psicológico, simplemente porque el niño y/o adolescente es quien mejor puede reportar la percepción que tiene sobre la forma en que sus padres ejercen el control psicológico y de qué manera afecta su mundo psicológico.

Debido a la escasa investigación sobre el control psicológico en nuestro país, el instrumento de Fernández de Ortega (2005) representa una aportación importante para evaluar este constructo dentro de nuestra cultura. Dos características relevantes del instrumento desarrollado por la autora son: que evalúa el control psicológico a través de la percepción del niño, además de que mide tanto el control psicológico de la madre como del padre de manera separada. Si bien, este instrumento es una contribución significativa para nuestra cultura, cabe señalar que sólo mide una parte del control parental (psicológico), por lo cual, uno de los objetivos de la presente investigación fue diseñar un

instrumento que evalúe tanto el control psicológico como el conductual en niños y adolescentes.

3. 2 CONTROL CONDUCTUAL

El control conductual por su parte se define como el conjunto de límites, reglas, restricciones y regulaciones que los padres tienen para sus hijos y el conocimiento de las actividades de los mismos (Barber, Olsen y Shagle, 1994; Schaefer, 1965; Smetana y Daddis, 2002). Para otros autores (Brown, Mounts, Lamborn y Steinberg, 1993; Kerr y Stattin, 2000; Patterson, Reid y Dishion, 1992) este tipo de control se refiere a las conductas parentales que intentan regular, supervisar y controlar la conducta del niño y/o adolescente. Un componente importante del control conductual es el conocimiento parental sobre la ubicación, las actividades y los compañeros del niño y/o adolescente.

Este tipo de control (conductual) comúnmente se conceptualiza como monitoreo y supervisión parental. El monitoreo se define como un conjunto de conductas parentales que involucran atención y supervisión en las actividades de los hijos (Dishion y McMahon, 1998; Smetana y Daddis, 2002).

Específicamente en lo que se refiere al monitoreo, Stattin y Kerr (2000) realizan una crítica respecto a la manera en que se ha conceptualizado y evaluado, de acuerdo con los autores, gran parte de las investigaciones evalúan al monitoreo en términos del conocimiento parental acerca de las actividades del niño y/o adolescente y no como la atención y supervisión de los padres sobre las actividades de su hijo. Asimismo, explican que ninguno de los instrumentos para evaluar monitoreo pregunta la manera en la que los padres obtienen la información sobre las actividades de su hijo, esto debido a que el término monitoreo denota una acción parental y los instrumentos solo evalúan conocimiento.

Otros autores como Weintraub y Gold (1991) explican que los padres que tienen un buen monitoreo sobre sus hijos tienden a hacer un esfuerzo por establecer canales de comunicación con el niño y/o adolescente, por lo que tienen conocimiento de las experiencias diarias de éste. Para poder hablar de un monitoreo efectivo no es suficiente con el interés por parte de los padres, sino que además, el niño y/o adolescente debe tener la intención de compartir sus experiencias y actividades con sus padres, es decir, que el monitoreo parental es una propiedad de la relación padre-hijo.

Por otro lado, Smetana y Daddis (2002) sugieren que al diferenciar el monitoreo del conocimiento parental apoya la naturaleza multidimensional del control conductual, es decir, que el control conductual está compuesto por: (a) conocimiento parental, (b)

expectativas parentales, (c) monitoreo parental, (d) disciplina parental y (e) control parental global.

3.2.1 MEDICIÓN DE CONTROL CONDUCTUAL

En cuanto a la evaluación del control conductual se pueden mencionar los siguientes instrumentos:

CHILD'S REPORT OF PARENTAL BEHAVIOR INVENTORY (CRPBI). Como se mencionó previamente, esta escala fue desarrollada originalmente por Schaefer (1965). El factor de *control laxo-control firme* se ha utilizado para medir control conductual, ya que, los reactivos de este factor se refieren a la frecuencia con que el padre regula y monitorea las actividades y conductas de su hijo.

FAMILY FUNCTIONING SCALES (FFS). Este instrumento además de utilizarse para medir control psicológico también evalúa el control conductual con reactivos que miden la independencia dentro de las relaciones familiares (Bloom, 1985).

PARENTAL MONITORING SCALE (PMS). Este instrumento se conforma por nueve reactivos que miden el conocimiento de los padres sobre las actividades y amigos de sus hijos, fue desarrollado por Small y Luster (1994). Es una escala tipo likert con cinco opciones de respuesta, donde los puntajes altos indican un gran involucramiento y monitoreo por parte de los padres.

THE PARENTING SCALE (PS). Es un instrumento de 30 reactivos que evalúa estilos parentales disfuncionales. Los reactivos son bipolares con respuestas extremas que representan estrategias disciplinarias efectivas e inefectivas. Esta escala tiene tres factores: sobrereactividad, disciplina verbal y permisividad. Esta escala fue diseñada por Arnold, O'Leary, Wolff y Acker (1993).

PARENTAL CONTROL SCALE (PCS). Rohner y Khaleque (2003) diseñaron el *PCS*, el cual es un instrumento que consta de 13 reactivos que evalúan la percepción individual del control conductual (por ejemplo, la permisividad o restrictividad parental). Los reactivos del *PCS* son calificados en una escala tipo likert con cuatro opciones de respuesta. Los puntajes van desde un mínimo de 13 (mínimo control conductual, por ejemplo, máxima permisividad, es decir, que los padres ejercen poco control en la conducta de los jóvenes y permiten a sus hijos el regular sus propias actividades) a puntajes altos como 52 (máximo o restricción de control conductual, es decir, que este tipo de padres demandan estrictamente obediencia y un total consentimiento con directivas parentales).

Además de las escalas antes mencionadas, también existen algunos indicadores que se han utilizado para evaluar el control conductual, pero que no forman parte de manera formal de un instrumento específico, entre ellos podemos mencionar los utilizados por Dornbusch, Ritter, Leiderman, Roberts y Fraleigh (1987), quienes han medido el monitoreo parental con cinco preguntas sobre el conocimiento que tienen los padres de las actividades del adolescente. Si bien no es una escala este conjunto de reactivos han sido retomados por otros autores para evaluar control conductual (por ejemplo, Barben, Olsen y Shagle, 1994).

Autores como Kerr y Stattin (2000) desarrollaron un conjunto de 24 reactivos, los cuales se pueden dividir en dos factores: el primero se refiere al *monitoreo*, el cual agrupa 9 reactivos que se refieren al conocimiento de los padres sobre la ubicación y las actividades de sus hijos. El segundo factor se refiere a las *fuentes de información* de los padres sobre las actividades de sus hijos, que pueden ser: *divulgación del hijo, solicitud del padre y control parental*; con cinco reactivos cada una. Es un instrumento tipo likert con cinco opciones de respuesta.

En nuestro país, las escalas que se han utilizado para evaluar algunos de los aspectos del control conductual son:

CUESTIONARIO DE RELACIONES DE AUTORIDAD PADRES-HIJOS. Este instrumento fue elaborado por Solana (2002) para medir tres tipos de disciplina parental (autoritaria, democrática y permisiva). Se compone por 81 reactivos, con opciones de respuesta de verdadero o falso; 27 de estos reactivos corresponden a la disciplina autoritaria, 27 a la disciplina de tipo democrática y los últimos 27 reactivos se refieren a métodos de disciplina permisiva.

ESCALA DE ESTILOS PARENTALES. Esta escala fue elaborada por Palacios y Andrade (2006), el objetivo general de la escala es evaluar las prácticas parentales tanto del padre como de la madre para obtener de ellas una clasificación de estilos parentales. La escala se conforma por las siguientes dimensiones: apoyo, autonomía imposición, reconocimiento, control, supervisión, toma de decisiones y motivación. Es una escala tipo likert con cuatro opciones de respuesta. Si bien, el propósito de la escala es evaluar estilos parentales, la dimensión de supervisión tanto del padre como de la madre pueden ser de utilidad para medir una parte de control conductual, ya que esta dimensión agrupa reactivos del conocimiento de los padres sobre las actividades que realiza el hijo fuera de la casa y en su tiempo libre. A pesar de que esta escala contiene una dimensión sobre control, no alcanza a medir toda la multidimensionalidad del control psicológico.

Gran parte de los estudios realizados en México sobre las relaciones parentales se enfocan en medir aspectos del apoyo parental, en general, es escasa la investigación sobre control parental y específicamente en control conductual no existe una escala que mida este constructo de manera global. Sin embargo, existen algunas aproximaciones (por ejemplo, Palacios y Andrade, 2006; Solana, 2002) en las cuales se evalúan métodos de supervisión y disciplina, los cuales pueden considerarse que forman parte de este tipo de control, de ahí que uno de los propósitos de la presente investigación es elaborar un instrumento que evalúe tanto control psicológico como el control conductual, para poder determinar cómo influye el control parental en los problemas tanto internalizados como externalizados de niños y adolescentes.

IV. CONTROL PARENTAL Y PROBLEMAS INTERNALIZADOS Y EXTERNALIZADOS

Para comprender de manera más clara la diferencia entre el control psicológico y el control conductual, Steinberg (1990) explicó que es necesario conocer de qué manera influye el control en niños y/o adolescentes. Por ejemplo, puntajes altos de control psicológico afectan de manera negativa en el desarrollo del niño y/o adolescente, esto debido a una falta de autonomía psicológica, lo cual facilita la dependencia e impide el desarrollo de competencia psicológica y auto dirección en el menor. Por otro lado, el control conductual influye de manera positiva, es decir, un alto control conductual (que se refiere a una adecuada guía y supervisión de los padres) protege al niño y/o adolescente de que no se involucre en conductas problemas. Como se aprecia, el control parental (tanto psicológico como conductual) afecta el desarrollo saludable del niño y/o adolescente, de igual forma, se asocia con la presencia de problemas tanto internalizados como externalizados.

A continuación se presenta una revisión de la evidencia empírica sobre la influencia del control psicológico y el control conductual en la presencia de problemas internalizados y externalizados en niños y/o adolescentes.

4.1 CONTROL PSICOLÓGICO Y PROBLEMAS INTERNALIZADOS Y EXTERNALIZADOS

Diversos estudios reportan la asociación entre el control psicológico y la presencia de problemas internalizados y externalizados en niños y adolescentes, la mayoría de estos estudios apoyan la idea de que el control psicológico se asocia positivamente con ambos tipos de problemas (ver Tabla 4).

TABLA 4

Estudios sobre control psicológico y problemas internalizados y externalizados

AUTORES	EDAD	N	MEDICIÓN CONTROL ψ	MEDICIÓN PROBLEMAS	RESULTADOS PRINCIPALES
Fauber, Forehand, Thomas y Wierson (1990)	11 a 14	97	CRPBI	Children's Depression Inventory (CDI)	El control psicológico explicó el 30% de la varianza de los problemas internalizados.
Crockenberg y Litman (1990)	2	95	Control negativo (observación)	Conducta desafiante desobediencia (observación) y	Los resultados mostraron que el control negativo ejercido por la mamá se asoció con desobediencia ($r > 0.27$) y conducta desafiante ($r > 0.48$).
Campbell, March, Pierce, Swing y Szumowski (1991)	2 a 4	114	Control negativo (observación)	Behar Preschool Behavior Questionnaire CES-D Scale Child Behavior Checklist	Las madres de niños con puntajes altos en problemas externalizados fueron más negativas, impacientes y controladoras que aquellas madres con hijos sin problemas.

TABLA 4

(Continuación)

AUTORES	EDAD	N	MEDICIÓN CONTROL ψ	MEDICIÓN PROBLEMAS	RESULTADOS PRINCIPALES
Barber, Olsen y Shagle (1994)	10 a 15	524	CRPBI Family Functioning Scales (FFS)	Youth Self-Report	El control psicológico se asoció significativamente ($r = 0.20$) con problemas internalizados, pero no encontraron relación con los problemas externalizados.
Barber y Buheler (1996)	$M = 13.7$	471	Functioning Scales (FFS) (Dominancia)	Child Behavior Checklist Youth Self-Report	La dominancia ($C\psi^*$) fue predictora de la agresión ($\beta = 0.14$), de la ansiedad-depresión ($\beta = 0.26$) y del retraimiento ($\beta = 0.22$).
Barber (1996)	10 a 14	1893	CRPBI	Youth Self-Report	La percepción de un alto control psicológico fue un predictor consistente con la presencia de problemas internalizados y externalizados.
Mason, Cauce, Gonzales y Hiraga (1996)	12 a 14	148	Child-Rearing Practices Report (CRPR)	Problem Behavior Scale (PBS)	El control psicológico correlacionó positivamente ($r = 0.23$) con problemas de tipo externalizado.
Barber y Olsen (1997)	10 a 14	925	8 reactivos de la Psychological Control Scale (Barber, 1996)	Child Depression Inventory Youth Self-Report	La autonomía familiar ($C\psi$) se relacionó de manera negativa con sentimientos de depresión y conducta antisocial ($r > -0.44$)
Garber, Robinson y Valentiner (1997)	11 a 12	240	CRPBI	The Children's Depression Rating Scale-Revised (CDRS) The Children's Depression Inventory (CDI) Beck Depression Inventory	El control psicológico materno mostró una relación significativa con los síntomas depresivos de los niños ($r = 0.35$).
Gondoli y Silverberg (1997)	13	94	CRPBI (Autonomía psicológica)	Subescala de ansiedad de Comrey (1967) Reactivos creados para este estudio.	La autonomía psicológica ($C\psi$) correlacionó negativamente con la depresión ($r > -0.21$) y con la ansiedad ($r > -0.24$).

TABLA 4

(Continuación)

AUTORES	EDAD	N	MEDICIÓN CONTROL ψ	MEDICIÓN PROBLEMAS	RESULTADOS PRINCIPALES
Herman, Dornbusch, Herron y Herting (1997)	12 a 18	2850	12 reactivos creados para este estudio (Autonomía psicológica)	Síntomas psicológicos y somáticos Consumo de sustancias y conducta antisocial	La autonomía psicológica ($C\psi$) fue predictora de los síntomas psicológicos ($\beta = -0.18$), somáticos ($\beta = -0.17$), del consumo de sustancias ($\beta = -0.12$) y de la conducta antisocial ($\beta = -0.08$).
Eccles, Early, Frasier, Belansky y McCarthy (1997)	13 a 15	1387	Reactivos basados en Barber (1997) (Autonomía psicológica)	Síntomas depresivos y problemas de conducta (creados para este estudio)	Puntajes bajos en autonomía psicológica ($C\psi$) correlacionaron negativamente con síntomas depresivos y problemas de conducta ($r > -0.31$).
Conger, Conger y Scaramella (1997)	12 a 14	388	9 reactivos basados en Barber (1992, 1996)	La subescala de depresión del Symptom Checklist Revised (SCL-90-R) 7 reactivos sobre conducta antisocial Subescala de hostilidad del (SCL-90-R)	Los resultados indican que puntajes altos de control psicológico materno y paterno correlacionaron positivamente con los problemas internalizados ($r > 0.19$) y externalizados ($r > 0.34$).
Bogenschneider, Small y Tsay (1997)	Adolesc.	1227	Reactivos basados en Steinberg (1990)	Reactivos creados para este estudio. Consumo de sustancias Conducta delictiva.	Los adolescentes que reportaron bajos niveles de control psicológico presentaron menos conductas delictivas y un bajo consumo de sustancias.
Barber (1999)	14	6923	8 reactivos de la Psychological Control Scale (Barber, 1996)	Child Behavior Checklist 4 reactivos de conducta antisocial (creados para este estudio)	El control psicológico fue predictor de altos niveles de depresión, agresión y conducta antisocial.
Gray y Steinberg (1999)	14 a 18	8700	Reactivos basados en trabajos previos de Steinberg (1989) (Autonomía psicológica)	Rosenberg Self-Esteem Scale Depression Scale of the Center for Epidemiologic Studies (CES-D)	Puntajes altos en autonomía psicológica ($C\psi$) correlacionaron de manera negativa con la presencia de problemas internalizados ($r = -0.16$), sin embargo, con problemas externalizados no se encontraron correlaciones significativas.

TABLA 4

(Continuación)

AUTORES	EDAD	N	MEDICIÓN CONTROL ψ	MEDICIÓN PROBLEMAS	RESULTADOS PRINCIPALES
Pettit, Laird, Dodge, Bates y Criss (2001)	13	440	10 reactivos de Barber (1996)	Youth Self-Report	El control psicológico se asoció con altos niveles de ansiedad, depresión y conducta delictiva.
Frosch y Mangelsdorf (2001)	3	78	Observación (Intrusividad)	Child Behavior Checklist	La conducta parental de tipo intrusiva y hostil incrementó la vulnerabilidad de presentar problemas externalizados.
Seibel y Johnson (2001)	18 a 22	202	CRPBI	State-Trait Anxiety Inventory (STAI)	Los análisis indicaron que puntajes altos en la percepción de control psicológico tanto materno como paterno correlacionaron positivamente ($r > 0.38$) con puntajes de ansiedad.
Stone, Buehler y Barber (2002)	9 a 15	337	CRPBI	Youth Self-Report	El control psicológico correlacionó positivamente tanto con problemas internalizados ($r > 0.33$) como con externalizados ($r > 0.34$).
Pettit y Laird (2002)	13 a 14	456	10 reactivos utilizados en previos estudios (Barber, 1996)	Youth Self-Report	Puntajes altos en control psicológico se asociaron con puntajes altos en ansiedad ($r = 0.20$) y conducta delictiva ($r = 0.22$).
Morris, Steinberg, Sessa, Avenevoli, Silk y Essex (2002)	5 a 8	63	Psychological Control Scale of the Child Puppet Interview-Parenting Scales (CPPI-P)	Ontario Health Study Scales (OCHS) Child Behavior Checklist	La relación entre el control psicológico y los problemas internalizados ($r = 0.11$) y externalizados ($r = 0.22$) fueron débiles. No obstante, los autores también examinaron la influencia del control psicológico junto con un temperamento de tipo irritable, donde los resultados mostraron que estas dos variables juntas explicaron el 15% de la varianza de los problemas internalizados y para los problemas externalizados la varianza explicada fue de 20%.

TABLA 4

(Continuación)

AUTORES	EDAD	N	MEDICIÓN CONTROL ψ	MEDICIÓN PROBLEMAS	RESULTADOS PRINCIPALES
Olsen, Yang, Hart, Robinson, Wu, Nelson, Nelson, Jin y Wo (2002)	3 a 6	632	16 reactivos utilizados en estudios previos (Barber, 1996) y 17 reactivos elaborados para este estudio.	Reactivos que se han utilizado en estudios previos	El control psicológico se relacionó positivamente con ambos tipos de problemas en niñas rusas y niños chinos, y solo con problemas internalizados en niñas chinas.
Bean, Bush, McKenry y Wilson (2003)	Adolesc.	155	Parent Behavior Measure (PBM)	Rosenberg Self-Esteem Scale	El control psicológico se asoció de manera negativa con la autoestima ($r > -0.31$).
Galambos, Barrer y Almeida (2003)	M= 11.5	112	CRPBI	8 reactivos de Brown, Clasen y Eicher (1986) y 16 reactivos de Kaplan (1978). Self-Image Questionnaire for Young Adolescents	Altos niveles de control psicológico se asociaron con altos niveles de problemas externalizados.
Silk, Morris, Kanaya y Steinberg (2003)	15 a 18	9654	Reactivos adaptados de estudios previos	Reactivos de estudios previos que evalúan problemas externalizados (delincuencia menor, mala conducta escolar y consumo de drogas). Depression Scale of the Center for Epidemiologic Studies (CES-D) Rosenberg Self-Esteem Scale	El control psicológico se asoció con la presencia de problemas internalizados ($r = 0.20$). Sin embargo, con los problemas externalizados no se encontró relación.

TABLA 4

(Continuación)

AUTORES	EDAD	N	MEDICIÓN CONTROL ψ	MEDICIÓN PROBLEMAS	RESULTADOS PRINCIPALES
Grant, Compas, Stuhlmacher, Thurm, McMahon y Halpert (2003)	Niños Adolesc.	De 71 a 5296	Prácticas negativas	Problemas interanlizados y externalizados	Los autores realizaron un metanálisis de 46 estudios. Los resultados mostraron una relación positiva entre las prácticas parentales negativas y los problemas internalizados ($r = 0.20$) y externalizados ($r = 0.19$) de niños y adolescentes.
Smith, Calkins, Keane, Anastopoulos y Shelton (2004)	2 a 4	125	Early Parenting Coding System (Observación)	Child Behavior Checklist	La conducta maternal controladora se asoció con puntajes altos con problemas externalizados ($r = 0.26$).
Walter-Barnes y Mason (2004)	13 a 18	300	CRPBI	Gang Membership Inventory Self-Reported Delinquency and Drug Use Checklists	Altos puntajes de control psicológico predijeron un alto consumo de sustancias.
Stolz, Barber y Olsen (2005)	Adolesc.	644	8 reactivos de la Psychological Control Scale (Barber, 1996)	Youth Self-Report Chile Depression Inventory	El control psicológico materno y paterno correlacionó positivamente tanto con la depresión ($r = 0.25$), como con la conducta antisocial ($r > 0.22$).
Fernández de Ortega y Andrade (no publicados)	10	1383	Escala de percepción de control psicológico materno y paterno (PCP-M y PCP-P)	Versión ajustada del Youth Self- Report	Los resultados mostraron que los problemas externalizados correlacionaron positivamente con el control psicológico materno ($r = 0.33$), la sobreprotección materna ($r = 0.16$), el control intrusivo paterno ($r = 0.34$) y el chantaje paterno ($r = 0.16$). Por lo que respecta a los problemas internalizados se asociaron con el control psicológico materno ($r = 0.56$), con la sobreprotección materna ($r = 0.30$), con el control intrusivo paterno ($r = 0.47$) y con el chantaje paterno ($r = 0.26$).

TABLA 4

(Continuación)

AUTORES	EDAD	N	MEDICIÓN CONTROL ψ	MEDICIÓN PROBLEMAS	RESULTADOS PRINCIPALES
Finkenaver, Engels y Baumeister (2005)	10 a 14	1359	Parenting Style Index	Delincuencia (14 reactivos) Youth Self-Report Kandel Depresión Scale Perceived Stress Scale Rosenberg Self-Esteem	Los resultados mostraron que el control psicológico se relacionó de manera positiva con los problemas internalizados y externalizados ($r > 0.19$).
Robila y Krishnakumar (2006)	12 14	239	CRPBI	Child Behavior Checklist	Los hallazgos mostraron que el control psicológico se asoció con los problemas internalizados ($r = 0.29$) y externalizados ($r = 0.22$).
Soenens, Vankteenkiste, Luyckx y Goznes (2006)	15 a 21	690	8 reactivos de Psychological Control Scale-Youth Self Report	5 reactivos de la Deviant Behavior Scale 23 reactivos de un cuestionario sobre delincuencia de Baerveldt (1992)	El control psicológico materno y paterno correlacionaron positivamente con el consumo de sustancias ($r > 0.13$) y con la conducta delictiva ($r > 0.15$).
Oliva, Parra, Sánchez y López (2007)	12 a 17	848	Instrumento elaborado para esta investigación, con 8 reactivos para mamá y 8 para papá	Youth Self-Report	Se encontraron correlaciones positivas ($r > 0.29$) entre el control psicológico tanto materno como paterno con los problemas internalizados y externalizados.

* Nota. $C\psi$ = Control Psicológico.

Como se observa en la Tabla 4, la mayoría de los estudios revisados apoyan la relación entre el control psicológico y la presencia de problemas tanto internalizados como externalizados. Estos resultados son consistentes en los diferentes grupos de edad que se han evaluado, se han llevado a cabo investigaciones en niños desde los 2 años de edad hasta jóvenes de 22 años, pero en general gran parte de los estudios se realizaron con preadolescentes y adolescentes en un rango de edad de 10 a 15 años. Una razón por la cual predominan las investigaciones en este periodo de edad y no en niños más pequeños, es porque dentro de esta edad pueden completar adecuadamente las

evaluaciones de auto-reporte. Sin embargo, de acuerdo con Barber y Harmon (2002) la relevancia teórica del proceso de autonomía en la adolescencia es otra razón por la cual muchos investigadores deciden estudiar el control psicológico parental en adolescentes. Es comúnmente conocido que el periodo de la adolescencia, más que otra fase del ciclo de la vida, se caracteriza por la búsqueda de independencia, formación de identidad y el reorganizar las relaciones emocionales con los padres. Dentro de los procesos psicosociales se encuentra la autonomía psicológica, la cual es transgredida por el control psicológico. No obstante, uno de los objetivos de la presente investigación es evaluar el efecto del control psicológico en los problemas de niños y adolescentes, ya que como se revisó en apartados previos el tipo de problemas que presentan estos dos grupos de edad así como el tipo de control que ejercen los padres pueden ser diferentes de acuerdo a la edad del menor.

En lo que se refiere al método de evaluación, gran parte de las investigaciones utilizan los auto reportes de niños y/o adolescentes, en menor cantidad se encuentran los estudios que utilizan los reportes de los padres y por último se encuentran aquellos que utilizan métodos de observación. Por lo que respecta a la medición del control psicológico, el *Child's Report of Parental Behavior Inventory* (CRPBI) es el instrumento que utilizan con mayor frecuencia las investigaciones, otra escala que se utiliza con frecuencia es la *Psychological Control Scale* (Barber, 1996), la cual es una adaptación del CRPBI. En México, Fernández de Ortega (2005) desarrolló una escala para evaluar el control psicológico parental en niños mexicanos, este instrumento fue elaborado tomando como base el CRPBI y la escala de control psicológico de Barber (2002), si bien es una buena aportación para nuestra cultura, en la presente investigación se evalúan por medio de un estudio exploratorio las conductas de control que ejercen tanto las madres como los padres, para determinar si hay conductas diferentes a las propuestas para otras culturas.

Otro aspecto importante en cuanto a la medición del control psicológico, es que un gran número de estudios evalúan el control psicológico de ambos padres, es decir, no separan las conductas de las madres de las de los padres, los reactivos de los instrumentos se refieren a *padres* en su conjunto. En segundo lugar están aquellos estudios que evalúan el control psicológico solo de la madre, y en menor número se encuentran las investigaciones que miden el control psicológico materno y paterno de forma separada. Debido a que no necesariamente los padres utilizan el mismo tipo de control y que puede afectar de manera diferente la conducta del padre y de la madre en el

hijo(a), en el presente estudio se evaluará el control psicológico separando madres y padres.

Por lo que respecta a la medición de problemas internalizados y externalizados, se puede apreciar en la revisión anterior que aproximadamente la mitad de las investigaciones utilizan los instrumentos elaborados por Achenbach (Child Behavior Checklist y Youth Self-Report). Otras investigaciones utilizan escalas que evalúan problemas específicos como: la depresión, ansiedad, problemas somáticos, autoestima y otros estudios no utilizan escalas, solamente usan algunos reactivos que miden conducta antisocial, delictiva, consumo de sustancias, entre otras. Debido a la evidencia empírica (Achenbach y McConaughy, 2003) con la que cuentan los sistemas de evaluación de Achenbach, dentro de la presente investigación se utilizará una versión ajustada del *Youth Self-Report* para evaluar los problemas internalizados y externalizados en niños y adolescentes.

En lo que se refiere a los resultados sobre la relación entre el control psicológico y los problemas internalizados y externalizados, los resultados principales reflejan una asociación positiva entre estas variables. Concretamente sobre la relación del control psicológico con los problemas de tipo internalizado, ya sea que estos se hayan evaluado de manera global o con instrumentos que miden problemas específicos (ansiedad, depresión, etc.), los coeficientes de correlación han sido significativos pero son de bajas a moderados ($r = 0.14$ a 0.44). Por lo que respecta a los hallazgos sobre los problemas externalizados, estos son similares a los de los problemas internalizados sin embargo, algunos de los estudios (Barber, Olsen y Shagle, 1994; Gray y Steinberg, 1999; Silk, Morris, Kanaya y Steinberg, 2003) reportan que no encontraron asociaciones estadísticamente significativas. Esta menor consistencia en los hallazgos comparado con los de problemas internalizados sugieren que los efectos de los problemas externalizados comparados con los efectos de los problemas internalizados, pueden estar influidos por otro tipo de prácticas parentales (por ejemplo, el control conductual). No obstante, aunque la evidencia empírica no sea del todo consistente sobre la relación entre el control psicológico y los problemas externalizados, en la presente investigación se evaluará el efecto del control psicológico parental sobre los problemas internalizados y externalizados de niños y adolescentes.

A continuación se presenta una revisión de la evidencia empírica sobre el control conductual parental y la presencia de problemas internalizados y externalizados.

4.2 CONTROL CONDUCTUAL Y PROBLEMAS INTERNALIZADOS Y EXTERNALIZADOS

Por lo que respecta al control conductual, numerosos estudios reportan una asociación negativa entre este tipo de control y la presencia de problemas tanto internalizados como externalizados en niños y adolescentes, es decir, altos niveles de control conductual parental se relacionan con bajos niveles de problemas internalizados y externalizados (ver Tabla 5).

TABLA 5

Estudios sobre control conductual y problemas internalizados y externalizados

AUTORES	EDAD	N	MEDICIÓN CONTROL CONDUCTUAL	MEDICIÓN PROBLEMAS	RESULTADOS PRINCIPALES
Fauber, Forehand, Thomas y Wiersen (1990)	11 a 14	97	CRPBI	Revised Behavior Problem Checklist (RBPC)	Los resultados mostraron que el control conductual (laxo) se asoció con los problemas externalizados ($r = 0.33$), sin embargo no fue una variable predictora importante ($R^2 = 0.05$)
Barber, Olsen y Shagle (1994)	10 a 15	524	CRPBI Family Functioning Scales (FFS)	Youth Self-Report	El control conductual explico mayor porcentaje de la varianza de los problemas externalizados ($R^2 = 0.25$) que de los internalizados ($R^2 = 0.08$).
Mason, Cauce, Gonzales y Hiraga (1996)	12 a 14	148	Patterns of Decision Making Questionnaire (DMQ)	Problem Behavior Scale (PBS)	El control conductual se asoció negativamente con los problemas externalizados ($r = -0.26$).
Barber y Olsen (1997)	10 a 14	925	5 reactivos de escalas de monitoreo utilizadas en previos estudios (Regulación)	Child Depression Inventoy Youth Self-Report	La regulación familiar (Control conductual) correlacionó negativamente con los sentimientos de depresión ($r = -0.32$) y con la conducta antisocial ($r = -0.33$).
Garber, Robinson y Valentiner (1997)	11 a 12	240	CRPBI	The Children's Depression Rating Scale-Revised (CDRS) The Children's Depression Inventory (CDI)	No se encontró una relación significativa entre el control firme (control conductual) y los síntomas depresivos de niños ($r = -0.08$).
Eccles, Early, Frasier, Belansky y McCarthy (1997)	13 a 15	1387	Reactivos utilizados en estudios previos (Regulación familiar)	Síntomas depresivos y problemas de conducta (creados para este estudio)	Se encontró una relación negativamente significativa entre la regulación familiar (control conductual) y los síntomas depresivos ($r = -0.13$) y problemas de conducta ($r = -0.31$).

TABLA 5

(Continuación)

AUTORES	EDAD	N	MEDICIÓN CONTROL ψ	MEDICIÓN PROBLEMAS	RESULTADOS PRINCIPALES
Bogenschneider, Small y Tsay (1997)	Adolesc.	1227	5 reactivos basados en Small y Kerns (1993) (monitoreo)	Reactivos creados para este estudio. Consumo de sustancias Conducta delictiva.	Los adolescentes que reportaron bajos niveles de monitoreo (control conductual) presentaron más conductas delictivas y un mayor consumo de sustancias.
Herman, Dornbusch, Herron y Herting (1997)	12 a 18	2850	Evaluaron regulación con tres constructos: Monitoreo (8 reactivos), organización dentro de casa (5 reactivos) y locus parental sobre toma de decisiones (13 reactivos)	Síntomas psicológicos y somáticos Consumo de sustancias y conducta antisocial	La regulación (control conductual) fue predictora de los síntomas psicológicos ($\beta = -0.15$), somáticos ($\beta = -0.10$), del consumo de sustancias ($\beta = -0.27$) y de la conducta antisocial ($\beta = -0.16$).
Barber (1999)	14	6923	5 reactivos de la escala de monitoreo que utilizaron estudios previos (p.e. Barber, 1996)	Child Behavior Checklist 4 reactivos de conducta antisocial (creados para este estudio)	El control conductual correlacionó negativamente con la depresión ($r = -0.15$), agresión ($r = -0.08$) y conducta antisocial ($r = -0.15$).
Gray y Steinberg (1999)	14 a 18	8700	Reactivos basados en trabajos previos de Steinberg (1989) (monitoreo)	Rosenberg Self-Esteem Scale Depression Scale of the Center for Epidemiologic Studies (CES-D)	Altos puntajes de control conductual correlacionaron de manera negativa con la presencia de problemas externalizados ($r = -0.30$), sin embargo, con problemas internalizados no se encontraron correlaciones significativas.
Kerr y Stattin (2000)	14	1186	5 reactivos de monitoreo 15 reactivos de recursos de conocimiento parental (divulgación del hijo, solicitud del padre y control parental)	15 reactivos de delincuencia 5 reactivos sobre problemas escolares Child Depression Scale (CES-D)	El monitoreo (control conductual) correlacionó negativamente con delincuencia ($r = -0.45$), problemas escolares ($r = -0.46$), depresión ($r = -0.24$) y una baja autoestima ($r = -0.24$).

TABLA 5

(Continuación)

AUTORES	EDAD	N	MEDICIÓN CONTROL ψ	MEDICIÓN PROBLEMAS	RESULTADOS PRINCIPALES
Stattin y Kerr (2000)	14	703	5 reactivos de monitoreo 15 reactivos de recursos de conocimiento parental (divulgación del hijo, solicitud del padre y control parental)	9 reactivos que evaluaron rompimiento de normas (creados para este estudio)	El monitoreo (control conductual) correlacionó negativamente con el rompimiento de reglas ($r = -0.50$). Además, los recursos del conocimiento parental se asociaron negativamente con el rompimiento de reglas (la divulgación del hijo, $r = -0.39$; solicitud del padre, $r = -0.13$; control, $r = -0.24$).
Pettit, Laird, Dodge, Bates y Criss (2001)	13	440	5 reactivos adaptados de previos estudios (monitoreo)	Youth Self-Report	El monitoreo (control conductual) se asoció con la conducta delictiva ($r > -0.24$). No se encontraron correlaciones significativas con la depresión y ansiedad.
Seibel y Johnson (2001)	18 a 22	202	CRPBI	State-Trait Anxiety Inventory (STAI)	Los autores no encontraron relaciones estadísticamente significativas entre el control conductual materno ($r = -0.13$) y el paterno ($r = -0.04$) con la ansiedad.
Pettit y Laird (2002)	13 a 14	456	11 reactivos utilizados en previos estudios (monitoreo)	Youth Self-Report	Los resultados mostraron que el monitoreo (control conductual) correlacionó negativamente con la ansiedad ($r = -0.13$) y con la conducta delictiva ($r = -0.36$).
Amato y Fowler (2002)	5 a 18	3400	4 reactivos creados para este estudio (monitoreo)	Child Behavior Checklist	No se encontraron relaciones estadísticamente significativas con los problemas ($r = -0.05$).
Smetana, Crean y Daddis (2002)	11 a 15	86	10 reactivos del Parental Monitoring Questionnaire	Problem Behavior Scale (PBS)	Los adolescentes que reportaron un mayor control conductual presentaron menos problemas de conducta ($r = -0.41$).
Bean, Bush, McKenry y Wilson (2003)	Adolesc.	155	Parent Behavior Measure (PBM)	Rosenberg Self-Esteem Scale	El control conductual se asoció positivamente con la autoestima ($r = 0.33$).

TABLA 5

(Continuación)

AUTORES	EDAD	N	MEDICIÓN CONTROL ψ	MEDICIÓN PROBLEMAS	RESULTADOS PRINCIPALES
Galambos, Barker y Almeida (2003)	M= 11.5	112	CRPBI	8 reactivos de Brown, Clasen y Eicher (1986) y 16 reactivos de Kaplan (1978). Self-Image Questionnaire for Young Adolescents	Los adolescentes que reportaron puntajes altos en problemas internalizados y externalizados se asociaron con puntajes bajos de control conductual.
Walter-Barnes y Mason (2004)	13 a 18	300	Patterns of Decision-Making Questionnaire	Grang Membership Inventory Self-Reported Delinquency and Drug Use Checklists	Altos niveles de control conductual se asociaron con bajos niveles de conducta delictiva.
Fletcher, Steinberg y Williams-Wheeler (2004)	14 a 18	2568	Subescala de monitoreo (Steinberg, Fletcher y Darling, 1994) 5 reactivos sobre conocimiento parental	Reactivos utilizados en previas investigaciones	El monitoreo y el conocimiento parental se asociaron negativamente con el consumo de sustancias ($r = -0.04$, para monitoreo; $r = -0.25$, para conocimiento parental) y con la conducta delictiva ($r = -0.11$, para monitoreo; $r = -0.17$, para conocimiento parental).
Dorius, Bahr, Hoffmann y Harmon (2004)	12 a 19	4987	5 reactivos sobre conocimiento parental (creados para este estudio)	Consumo de marihuana (creado para este estudio)	Los hallazgos mostraron una modesta pero significativa asociación entre el conocimiento parental (control conductual) y el consumo de marihuana de los adolescentes.
Stolz, Barber y Olsen (2005)	Adolesc.	644	5 reactivos (conocimiento parental)	Child Behavior Checklist- Youth Self-Report Child Depression Inventory	El control conductual se relacionó de manera negativa con la depresión ($r > -0.18$) y con la conducta antisocial ($r > -0.22$) de los adolescentes.
Finkenaver, Engels y Baumeister (2005)	10 a 14	1359	Parenting Style Index (control estricto)	Delincuencia (14 reactivos) Youth Self-Report Kandel Depresión Scale Perceived Stress Scale Rosenberg Self-Esteem	Los resultados mostraron que altos puntajes de control estricto (control conductual) correlacionaron con puntajes bajos de conducta delictiva ($r = -0.29$) y de estrés ($r = -0.10$), y con altos puntajes de autoestima ($r = 0.11$).

TABLA 5
(Continuación)

AUTORES	EDAD	N	MEDICIÓN CONTROL ψ	MEDICIÓN PROBLEMAS	RESULTADOS PRINCIPALES
Reitz, Dekovic y Meijer (2006)	13 a 14	650	6 reactivos (conocimiento parental)	Youth Self-Report	El conocimiento parental (control conductual) se agrupó con las dimensiones de apoyo y apego, a este factor lo nombraron <i>involucramiento</i> . Este factor correlacionó negativamente con los problemas internalizados ($r = -0.29$) y externalizados ($r = -0.43$).
Robila y Krishnakumar (2006)	12 a 14	239	CRPBI	Child Behavior Checklist Depression Scale of the Center for Epidemiologic Studies (CES-D)	Altos niveles de control conductual se asociaron con altos niveles de problemas internalizados ($r = 0.36$) y externalizados ($r = 0.36$).
Soenens, Vankteenkiste, Luyckx y Goznes (2006)	15 a 21	690	Parental Regulation Scale-Youth Self Report	5 reactivos de la Deviant Behavior Scale 23 reactivos de un cuestionario sobre delincuencia de Baerveldt (1992)	El control conductual tanto paterno como materno correlacionaron negativamente con el consumo de sustancias ($r > -0.16$) y con la conducta delictiva ($r > -0.13$).
Oliva, Parra, Sánchez y López (2007)	12 a 17	848	Se utilizaron 6 reactivos para evaluar el control conductual y 5 reactivos que midieron la disposición del adolescente para informarle a sus padres sobre sus actividades (revelación)	Youth Self-Report	El control conductual materno correlacionó positivamente ($r = 0.08$) con los problemas internalizados y el control conductual paterno correlacionó negativamente con los problemas externalizados ($r = -0.08$). Por lo que respecta a la dimensión de revelación, se encontraron asociaciones negativas tanto con problemas internalizados como con externalizados ($r > -0.16$).

De acuerdo con la revisión llevada a cabo, se aprecia que gran parte de las investigaciones muestran una relación negativa entre el control conductual y la presencia

de problemas internalizados y externalizados. Estos hallazgos se presentan en los diferentes grupos de edad, aunque el rango de edad va desde los 5 hasta los 22 años, la mayoría de los estudios se llevaron a cabo en preadolescentes y adolescentes de 10 a 15 años. Los investigadores han mostrado un interés particular por estudiar población adolescente debido a toda la serie de cambios que se dan en este periodo de edad, por ejemplo, en este período se incrementa la búsqueda de independencia, lo cual lleva a los adolescentes a interactuar en menor medida con sus padres, además de que las relaciones de pares adquieren una mayor importancia en su vida. Sin embargo, debido a que puede ser diferente el control conductual que ejercen los padres en niños y adolescentes, en la presente investigación se evaluaron estos dos grupos de edad.

Por lo que respecta a la medición del control conductual, en mayor medida los estudios utilizaron reactivos que desarrollaron para sus investigaciones basados en estudios previos, los cuales evaluaron aspectos como regulación, monitoreo, y conocimiento parental sobre las actividades del niño y/o adolescente. En segundo lugar se encuentran las investigaciones que emplearon la dimensión de *control laxo-control firme* del *Child's Report of Parental Behavior Inventory* (CRPBI) para evaluar el control conductual. En nuestro país, no hay un instrumento que evalúe el control conductual, la aproximación más cercana es la dimensión de supervisión de la *Escala de Estilos Parentales* desarrollada por Palacios y Andrade (2006), sin embargo, el constructo de control conductual es mucho más complejo ya que abarca dimensiones como: monitoreo, conocimiento parental, comunicación entre padre e hijo sobre las actividades del hijo, entre otras, por lo cual, uno de los objetivos de la presente investigación fue desarrollar una escala de control conductual para niños y adolescentes.

En cuanto a la evaluación de problemas internalizados y externalizados un número importante de estas investigaciones utilizan instrumentos desarrollados por Achenbach (*Child Behavior Checklist* y *Youth Self-Report*), con menor frecuencia se encuentran aquellos estudios que utilizan instrumentos de problemas específicos, por ejemplo, de depresión, ansiedad, autoestima, estrés, consumo de drogas y conducta delictiva. Como se mencionó previamente, en la presente investigación se utilizó la versión ajustada de uno de los instrumentos de Achenbach (*Youth Self-Report*) para evaluar los problemas en niños y adolescentes debido al apoyo empírico con el que cuenta.

Los hallazgos sobre la asociación entre el control conductual y los problemas internalizados y externalizados, muestran una relación negativa entre estas variables. Específicamente en lo que se refiere a problemas externalizados, ya sea que se hayan

medido de manera global o con escalas sobre problemas específicos (por ejemplo, consumo de drogas, conducta antisocial y delictiva, etc.) los resultados mostraron correlaciones negativas significativas que van de bajas a moderadas ($r = -0.26$ a -0.50). Por lo que se refiere a los problemas internalizados se observan correlaciones negativas ($r = -0.10$ a -0.36), no obstante, estos resultados no fueron tan consistentes como los de los problemas externalizados ya que algunos autores no encontraron relaciones estadísticamente significativas entre los problemas internalizados y el control conductual (Amato y Fowler, 2002; Garber, Robinson y Valentier, 1997; Gray y Steinberg, 1999; Pettit, Laird, Dodge, Bates y Criss, 2001; Seibel y Jonson, 2001), lo cual sugiere que este tipo de problemas tienen una mayor influencia de otras variables, por ejemplo, del control psicológico.

A continuación se presenta el método que se utilizó para llevar a cabo la presente investigación.

V. MÉTODO

5.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Tomando en consideración la literatura previa, destaca la necesidad de identificar en edades tempranas la presencia de problemas que eventualmente llevan a trastornos y/o problemas mayores en la edad adulta, esto con el propósito de desarrollar y perfeccionar métodos que permitan su prevención y tratamiento.

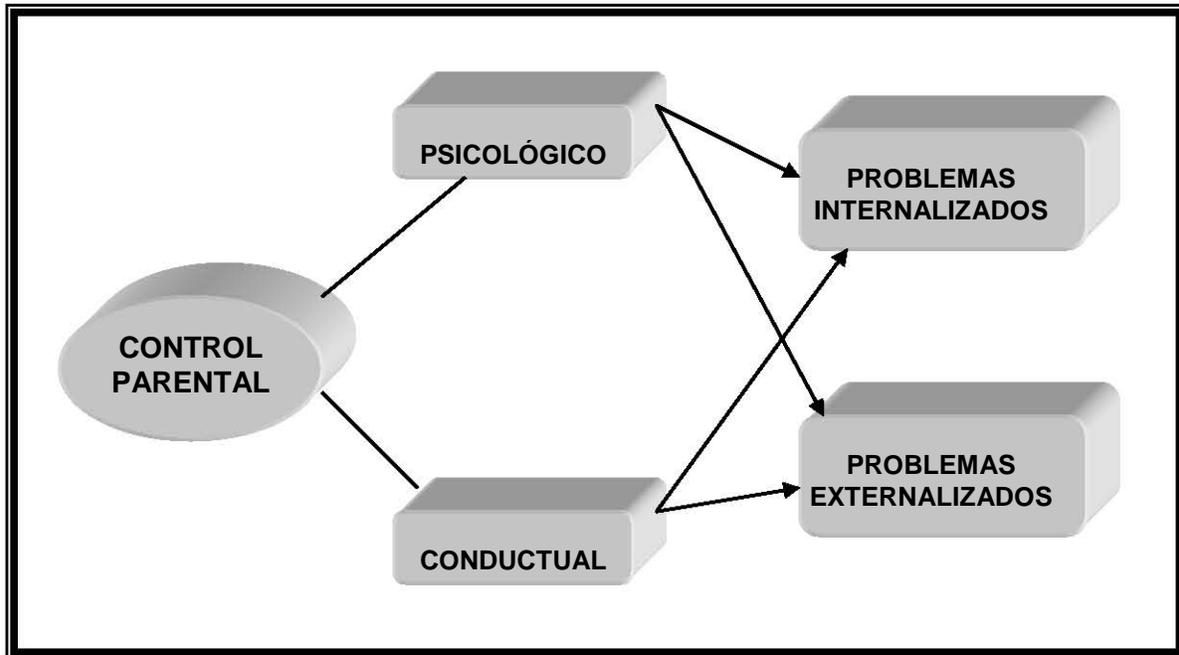
De acuerdo con datos epidemiológicos, tanto a nivel mundial como nacional existe una prevalencia importante de problemas internalizados y externalizados en niños y/o adolescentes, es por ello, que es preciso detectar los factores asociados a ellos con el fin de contar con elementos que permitan no sólo solucionar los problemas, sino que también se puedan prevenir.

Dentro de los factores que se han relacionado con los problemas internalizados y externalizados de niños y/o adolescentes, las prácticas parentales cuentan con un gran respaldo empírico. Los resultados principales demuestran que el apoyo parental promueve el desarrollo saludable en niños y/o adolescentes, sin embargo, los hallazgos sobre el control parental no han sido del todo claros, por lo cual algunos autores sugieren que debe realizarse la distinción entre el control psicológico y el control conductual.

Con base en los hallazgos de investigaciones previas, el control psicológico y el conductual influyen de manera diferente en los problemas. Es decir, un alto control psicológico se asocia con la presencia de problemas internalizados y externalizados, sin embargo, para el control conductual los resultados son inversos, un bajo control conductual se relaciona con la presencia de problemas (tanto internalizados como externalizados).

Si bien, en México existen estudios sobre el efecto de las prácticas parentales en las conductas de los hijos(as), la mayoría evalúan aspectos del apoyo parental y la investigación sobre el control parental es escasa. Es por ello que en la presente investigación se evalúa el efecto que el control parental tanto psicológico como conductual tiene sobre los problemas internalizados y externalizados de niños y/o adolescentes (ver Figura 1).

FIGURA 1. Modelo propuesto.



5.2 PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿El control parental (psicológico y conductual) percibido por niños y adolescentes predice la presencia de problemas internalizados y externalizados?

5.3 OBJETIVO GENERAL

Determinar la predicción del control parental (psicológico y conductual) percibido por niños y adolescentes sobre los problemas internalizados y externalizados.

5.4 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ✓ Determinar las técnicas de control parental (psicológico y conductual) reportadas por los padres, niños y adolescentes.
- ✓ Identificar los problemas que perciben los padres de niños(as) y adolescentes.
- ✓ Conocer los estereotipos de género de los padres en cuanto a la crianza de los hijos(as).
- ✓ Elaborar una escala de control parental (conductual y psicológico).
- ✓ Adaptar la versión ajustada del *Youth Self-Report* (Achenbach y Rescorla, 2001; Valencia y Andrade, 2005) con base en los problemas reportados por los padres.

- ✓ Analizar las características psicométricas de la escala de control parental (psicológico y conductual).
- ✓ Analizar las características psicométricas de la escala de problemas internalizados y externalizados.
- ✓ Determinar el efecto que tiene el control parental sobre los problemas internalizados y externalizados de niños(as).
- ✓ Determinar el efecto que tiene el control parental sobre los problemas internalizados y externalizados de adolescentes

5.5 HIPÓTESIS

- ✓ Un alto control parental psicológico predice la presencia de problemas internalizados y externalizados de niños y/o adolescentes.
- ✓ Un alto bajo control parental conductual predice la presencia de problemas internalizados y externalizados de niños y/o adolescentes.

5.6 DEFINICIÓN DE VARIABLES

CONTROL PARENTAL. Se estudiará tomando en cuenta el tipo de control, esto es:

- **CONTROL PSICOLÓGICO.** Se refiere a aquellas conductas parentales que son intrusivas y manipulan tanto pensamientos como sentimientos de los hijos (Barber y Harmon, 2002).
- **CONTROL CONDUCTUAL.** Se refiere a las prácticas parentales que regulan la conducta de los hijos a través de la guía y supervisión (Barber, Olsen, y Shagle, 1994).

PROBLEMAS. Son aquellos pensamientos, sentimientos y comportamientos desaprobados socialmente, que trasgreden la normatividad manejada por los adultos, los cuales se agrupan en dos factores:

- **INTERNALIZADOS.** Son sentimientos o pensamientos que reflejan un estrés interno, como la ansiedad, angustia, alteración del estado de ánimo, timidez, retraimiento, tristeza, abandono, soledad, una pobre autoestima, depresión y miedos excesivos que funcionan como una desadaptación, produciendo daño o malestar a uno mismo (Achenbach y Edelbrock, 1983; Gresham y Elliott, 1990; Hart, Olsen, Robinson y Mandelco, 1997; Reynolds, 1992; Sourander y Helstelâ, 2005; Valencia, 2005).
- **EXTERNALIZADOS.** Son conductas directamente externas que reflejan conflictos con otras personas, como la agresión, el robo, la hiperactividad, impulsividad, desobediencia, destructividad y mentiras que funcionan como

una desadaptación dentro de la sociedad para producir daño o angustia a otros. (Achenbach y Edelbrock, 1983; Gresham y Elliott, 1990; Hart, Olsen, Robinson y Mandleco, 1997; Reynolds, 1992; Sourander y Helstelâ, 2005; Valencia, 2005).

5.7 PROCEDIMIENTO

Para poder cumplir con el objetivo principal, la presente investigación se dividió en tres fases. La primera fase fue de tipo exploratoria, la cual sirvió para elaborar la escala de control parental (psicológico y conductual), así como para adecuar la versión ajustada del *Youth Self-Report* (Achenbach y Rescorla, 2001; Valencia y Andrade, 2005). La segunda fase sirvió para analizar psicométricamente las escalas que se obtuvieron en la fase anterior. Por último, en la tercera fase se sometió a prueba la hipótesis general del estudio, la que se refiere a la influencia del control parental sobre los problemas internalizados y externalizados de niños y adolescentes. En cada una de las fases se describe los participantes con los que se trabajó para alcanzar cada objetivo, además de los instrumentos utilizados para la recolección de datos, el procedimiento y los análisis de resultados obtenidos.

VI. F A S E I

Estudio exploratorio

6.1 OBJETIVO GENERAL

Elaborar una escala para medir control parental (conductual y psicológico) y adecuar la escala de problemas internalizados y externalizados de Valencia y Andrade (2004) para niños y adolescentes.

6.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ✓ Determinar las técnicas de control parental (psicológico y conductual) reportadas por los padres, niños(as) y adolescentes.
- ✓ Identificar los problemas que perciben los padres de niños(as) y adolescentes.
- ✓ Conocer los estereotipos de género de los padres en cuanto a la crianza de los hijos(as).
- ✓ Elaborar una escala de control parental (conductual y psicológico).
- ✓ Adaptar la versión ajustada del *Youth Self-Report* (Achenbach y Rescorla, 2001; Valencia y Andrade, 2005) con base en los problemas reportados por los padres.

M É T O D O

6.3 PARTICIPANTES

Participaron 238 niños(as) y adolescentes estudiantes de escuelas públicas del Distrito Federal, 121 papás y 152 mamás los cuales no necesariamente eran parejas, todos elegidos de manera no probabilística. Para fines de comparación los participantes se dividieron a en dos grupos de acuerdo a la edad de los hijos(as) en: niños(as) y adolescentes. En la gráfica 1 se muestra la distribución de los participantes por edad de los hijos(as).

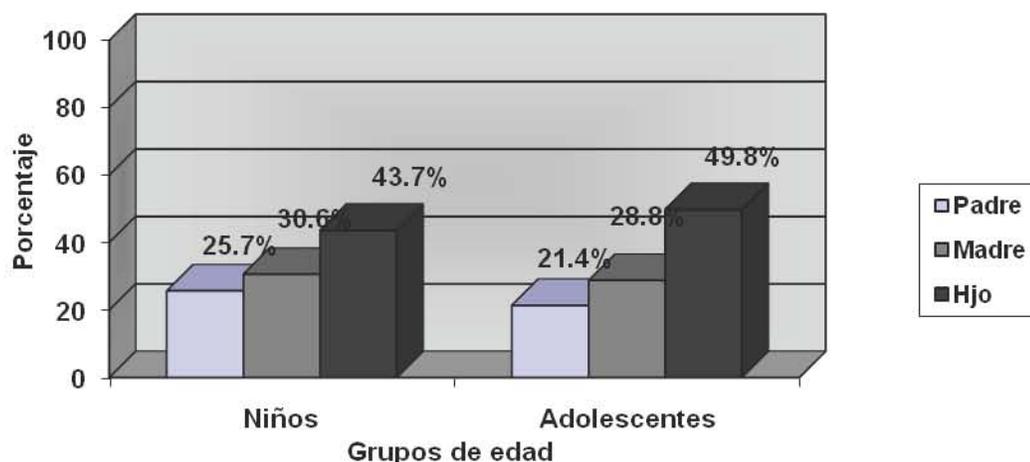


FIGURA 2. Distribución de los sujetos por nivel escolar del hijo(a).

Por lo que respecta a las características demográficas de los hijos(as), el grupo de niños(as) estuvo compuesto aproximadamente por casi la mitad de hombres y mitad de mujeres, en el caso de los adolescentes fue ligeramente mayor el porcentaje de hombres. En ambos grupos más de la mitad reportaron vivir con ambos padres y en segundo lugar se encontró que solo viven con su mamá y hermanos (ver Tabla 6).

TABLA 6. Características demográficas de los hijos(as) por edad.

	Niños (N= 117)	Adolescentes (N= 121)
Rango de edad	9 a 13 años	12 a 16 años
Media de edad	10.8	13.9
Sexo		
▪ Hombre	48.3%	65.3%
▪ Mujer	51.7%	34.7%
¿Con quién viven?		
▪ Ambos padres	58.3%	54.2%
▪ Familia extendida	10.4%	5.0%
▪ Sólo madre con hijos.	19.1%	30.8%
▪ Sólo padre con hijos.	3.5%	5.8%
▪ Familiares.	4.3%	3.3%
▪ Otros	4.4%	0.9%

En ambos grupos el mayor porcentaje de mamás reportaron estar casadas y en segundo lugar vivir en unión libre. La primaria fue el nivel de escolaridad con una mayor frecuencia en los dos grupos de mamás. En lo que se refiere a la ocupación, para el caso de las mamás de niños(as) más de la mitad mencionaron que se dedican al hogar y para

el caso de las mamás de adolescentes es ligeramente mayor el porcentaje que reportan ser empleadas seguidas muy de cerca de las que se dedican al hogar (ver Tabla 7).

TABLA 7. *Características demográficas de las mamás por edad del hijo(a).*

	Niños (N= 82)	Adolescentes (N= 70)
Media de edad	36.9	40.5
Estado civil		
▪ Soltera	15.2%	16.7%
▪ Casada	58.2%	47.0%
▪ Unión Libre	26.6%	31.8%
▪ Divorciada	--	3.0%
▪ Viuda	--	1.5%
Escolaridad		
▪ Sin estudios	3.7%	1.4%
▪ Primaria	34.2%	30.0%
▪ Secundaria	18.3%	25.7%
▪ Bachillerato	13.5%	10.0%
▪ Carrera técnica	19.5%	21.5%
▪ Profesional	10.8%	11.4%
Ocupación		
▪ Hogar	57.3%	39.1%
▪ Empleada	32.9%	40.5%
▪ Comerciante	7.3%	13.0%
▪ Negocio Propio	--	4.3%
▪ Jubilada	--	1.4%
▪ Otra	2.4%	1.4%

Más de la mitad de los papás mencionaron estar casados y en segundo lugar vivir en unión libre tanto para el grupo de niños(as) como para el de adolescentes. Los papás del grupo de los niños(as) informaron con mayor frecuencia contar con estudios de primaria y en segundo lugar de bachillerato, para los papás de los adolescentes la mayor frecuencia se encontró en estudios de bachillerato seguida de la secundaria. En ambos grupos la mayor parte de los papás son empleados (ver Tabla 8).

TABLA 8. Características demográficas de los papás por edad del hijo(a).

	Niños (N= 69)	Adolescentes (N= 52)
Media de edad	40.2	41.6
Estado civil		
▪ Soltero	8.1%	5.8%
▪ Casado	62.9%	55.8%
▪ Unión Libre	27.4%	34.6%
▪ Divorciado	1.6%	3.8%
Escolaridad		
▪ Sin estudios	--	1.9%
▪ Primaria	36.8%	7.7%
▪ Secundaria	16.2%	28.8%
▪ Bachillerato	25.0%	32.7%
▪ Carrera técnica	7.4%	3.8%
▪ Profesional	14.7%	25.0%
Ocupación		
▪ Hogar	8.8%	4.0%
▪ Empleado	67.6%	70.0%
▪ Comerciante	10.3%	22.0%
▪ Negocio Propio	4.4%	4.0%
▪ Jubilado	1.5%	--
▪ Otra	5.9%	--

6.4 INSTRUMENTOS

Se utilizó un cuestionario de preguntas abiertas, con dos versiones: una para padres y otra para los hijos(as).

Versión para padres. Esta versión estuvo compuesta por un apartado de datos demográficos; por una pregunta que sirvió para conocer los problemas de los niños(as) o adolescentes en general (según fuera el grupo de edad) y otra que sirvió para conocer los problemas de sus hijos(as); cuatro preguntas para conocer los estereotipos de crianza de acuerdo al sexo de los hijos y de los padres; por último, para conocer las técnicas de control conductual que ejercen los padres con sus hijos(as) se les mencionaron 17 situaciones en las que están involucrados los hijos(as), para cada una de estas situaciones se les pidió que contestaran de qué forma actúan tanto ellos como su pareja.

Versión para hijos(as). Estuvo compuesta por un apartado de datos demográficos y para conocer las técnicas de control conductual que ejercen sus papás y mamás (de manera separada) se les mencionaron las mismas 17 situaciones que a los padres (anexo 1-A).

6.5 PROCEDIMIENTO

El cuestionario fue auto-aplicable, en el caso de los menores se solicitó a las autoridades de la escuela y a los padres de familia el permiso para aplicar el cuestionario en los salones de clases. Para la aplicación a los padres se les envió el cuestionario a casa y se les pidió que lo regresaran a la escuela.

6.6 RESULTADOS

6.6.1 PROBLEMAS EN NIÑOS(AS) Y ADOLESCENTES

Se realizaron análisis de frecuencias para conocer los problemas que reportan los padres de niños(as) y adolescentes. Los análisis se llevaron a cabo por edad de los hijos(as) y por sexo de los padres.

Cuando se les preguntó a las mamás y papás qué problemas son más frecuentes en niños(as) o adolescentes según fuera el caso, la frecuencia más alta fue la rebeldía; las mamás con hijos(as) de niños(as) mencionaron en segundo lugar la desobediencia y en tercero los cambios constantes de conducta. Los papás de niños(as) informaron en segundo lugar la desobediencia, la falta de atención y los cambios constantes de conducta y en tercer lugar que son rezongones y problemas de conducta. En el caso de las mamás y papás de los adolescentes, reportaron en segundo término la curiosidad por el alcohol, tabaco y drogas y en tercero la falta de comunicación con los padres para el caso de las mamás y rezongones en el caso de los papás (ver Tabla 1 del anexo 1-B).

Para la pregunta sobre cuáles eran los problemas más frecuentes de sus hijos(as), la rebeldía obtuvo el porcentaje más alto para las mamás de los niños(as) y para las mamás y papás de los adolescentes, en segundo lugar mencionaron la desobediencia; para el caso de los papás de los niños(as) las respuestas se invirtieron, en primer lugar mencionaron la desobediencia y en segundo lugar la rebeldía. En tercer lugar las mamás de niños(as) mencionaron que son enojones, en el caso de los papás reportaron en tercer lugar que son enojones, cambios constantes de carácter y falta de atención en la escuela. Las mamás de los adolescentes mencionaron que son flojos y cambios constantes de carácter, en lo que se refiere a los papás de adolescentes en tercer lugar reportaron que son flojos e inquietos (ver Tabla 2 del anexo 1-B).

Con base a los resultados obtenidos se procedió a cotejar cada uno de los problemas mencionados por los padres con la versión ajustada de la escala Youth Self-Report (YSR) que elaboraron Valencia y Andrade (2005), que sirve para medir problemas internalizados y externalizados en niños(as) mexicanos, la cual está compuesta por 96

reactivos. De acuerdo con los resultados obtenidos en el presente estudio, se aumentaron los siguientes problemas que no estaban contemplados en la escala:

1. Soy flojo
2. Soy descuidado(a) con mi aspecto personal
3. Siempre hago mis tareas
4. Soy desordenado
5. Me disgusta estudiar
6. Me enoja cuando pierdo en los juegos
7. Saco malas calificaciones
8. Le falto al respeto a las personas mayores
9. Prefiero estar en la calle con mis amigos que en mi casa
10. Soy irresponsable
11. Se lo que quiero para mi vida
12. Me siento incomprendido
13. Soy vago(a)
14. He intentado suicidarme
15. He consumido bebidas alcohólicas

La escala final se conformó por un total de 111 reactivos (anexo 1-C).

6.6.2 ESTEREOTIPOS DE CRIANZA

Se llevaron a cabo análisis de frecuencias para conocer los estereotipos en cuanto a crianza que reportan los padres de niños(as) y adolescentes. Los análisis se realizaron por edad de los hijos(as) y tomando en cuenta de manera conjunta lo que tanto papás y mamás respondieron para cada una de las preguntas.

En lo que se refiere a qué debe enseñar el papá a sus hijos e hijas, un mayor número de padres¹ mencionaron que deben enseñar a sus hijos(as) a ser respetuosos(as), esto en el caso de los padres con niños tanto para hombres como para mujeres y para los padres con hijos(as) adolescentes solo en el caso de los hombres; por lo que respecta a las adolescentes los padres mencionaron en primer lugar que deben enseñarles a darse a respetar. El enseñarles a ser responsables lo informaron en segundo lugar para los varones, tanto los padres de niños como de adolescentes, para las niñas los padres reportaron que deben enseñarles a darse a respetar y para las adolescentes los padres mencionaron que fueran respetuosas. En tercer lugar, los padres

¹ Al hablar de padres se refiere tanto a madres como a padres.

informaron que deben enseñarles valores tanto a niños como a niñas pero, en el caso de las niñas también mencionaron en tercer lugar el enseñarles a ser responsables. Los padres de adolescentes reportaron en tercer lugar que deben fomentarles el estudio tanto para hombres como para mujeres pero, en el caso de las adolescentes con el mismo porcentaje los padres mencionaron que deben enseñarles a ser responsables (ver Tabla 3 del anexo 1-B).

Cuando se les preguntó tanto a los papás como a las mamás qué es lo que una mamá debe enseñar a sus hijos e hijas, el enseñarles a ser respetuosos(as) fue la respuesta que los papás y mamás de niños(as) y adolescentes mencionaron en primer lugar tanto para hombres como para mujeres, seguida de enseñarles a ser responsables que lo mencionaron los padres con hijos(as) de ambos grupos de edad para el caso de los varones. Para los padres de niños informaron en segundo lugar el enseñarles valores, en el caso de las niñas y para las adolescentes los padres explicaron que deben enseñarles a que sean seguras de sí mismas. En tercer lugar los padres mencionaron que a los niños deben enseñarles valores, los padres con hijos(as) de ambos grupos de edad informaron que a las niñas y adolescentes hay que enseñarles a darse a respetar, por último, los padres con hijos(as) adolescentes mencionaron que las mamás deben fomentar el estudio en los adolescentes hombres (ver Tabla 4 del anexo 1-B).

6.6.3 CONTROL PARENTAL

Se llevaron a cabo análisis de frecuencias con el propósito de conocer las técnicas de control que ejercen tanto los papás como las mamás.

En general los resultados mostraron diferencias en el tipo de respuestas dadas por la mamá, el papá y los hijos(as) en cuanto al tipo de técnicas de control que ejercen los padres. Es decir, los hijos(as) reportaron con mayor frecuencia el uso de técnicas de control más negativas por ambos padres (por ejemplo, regaños, castigos, golpes, etc.), en comparación con lo que reportan los padres, quienes por el contrario reportan el uso de técnicas de control más positivas (por ejemplo, platicar con los hijos(as), ayudarlos, motivarlos, etc.). Por ejemplo, los niños(as) mencionaron con un mayor porcentaje que cuando sacan una mala calificación tanto la mamá (36.2%) como el papá (31.7%) los regañan, sin embargo las mamás responden en primer lugar que platican con ellos (20.7%) y los papás que los ayudan (18.8%). En lo que se refiere a los adolescentes mencionaron con una frecuencia más alta que cuando sacan una mala calificación sus padres los regañan (27.3% para la mamá y 29.2% del papá) y los padres informan que platican con sus hijos(as) (23.9% para la mamá y 28.8% para el papá).

Cabe señalar que de acuerdo con las frecuencias obtenidas se aprecian algunas diferencias por grupo de edad de los hijos(as), por ejemplo, los adolescentes reportan con una mayor frecuencia (17.5% por parte de la mamá y 19.5% del papá) que sus padres no les dicen nada cuando ellos platican en clase en comparación con los niños(as) (6.1% para mamá y 12% del papá). Otro ejemplo de las diferencias por edad de los hijos(as), es cuando los adolescentes reportan con un mayor porcentaje (7.1% por parte de la mamá y 12.8% del papá) que cuando algo les preocupa nunca le platican a sus padres, en comparación con lo que informan los niños(as) (0.9% de la mamá y 4% del papá). Las tablas de los análisis de frecuencias se encuentran en el anexo 1-D.

Con base a los resultados obtenidos se procedió a cotejar cada una de las respuestas con un banco de reactivos que se obtuvo de la literatura previa (Tabla 9), esto con el propósito de detectar técnicas de control que no se hayan medido en estudios anteriores.

TABLA 9. Instrumentos de los cuales se obtuvo el banco de reactivos.

Autor	Nombre	No. de reactivos seleccionados
Bloom (1985)	<i>Family Functioning Scales</i>	4
Schaefer (1965)	<i>Child's Report of Parent Behavior Inventory</i>	4
Dornbusch, Ritter, Liederman, Roberts y Fraleigh (1987)	<i>Indicadores de Monitoreo</i>	4
Small y Luster (1994)	<i>Parental Monitoring Scale</i>	6
Hernández y Sánchez-Sosa (1991)	<i>Cuestionario de Salud, Estilos de vida y Comportamiento</i>	2
Solana (2002)	<i>Cuestionario de Relaciones de Autoridad Padres-Hijos</i>	17
Kerr y Stattin (2000)	<i>Indicadores de Monitoreo</i>	18
Arnold, O'Leary, Wolff y Acker (1993)	<i>The Parenting Scale</i>	6
Palacios y Andrade (2006)	<i>Escala de Estilos Parentales</i>	9
Fernández de Ortega (2005)	<i>Escala de Percepción de Control Psicológico Materno y Paterno</i>	43

De los resultados del presente estudio, se obtuvieron un total de 49 reactivos de los cuales se seleccionaron 18 que miden control parental, los otros 31 reactivos estaban más enfocados a medir apoyo parental, por lo cual se decidió no incluirlos.

La escala final se construyó con 113 reactivos que se obtuvieron de literatura previa y 18 reactivos que se obtuvieron de este primer estudio, quedando una escala compuesta por 131 reactivos para mamá y 131 reactivos para papá (para ver la escala ir al anexo 1-E).

Los 18 reactivos que se obtuvieron en este primer estudio fueron:

1. Si me porto mal mi mamá/papá me regaña
2. Mi mamá/papá me deja de hablar si desobedezco
3. Cuando me porto mal mi mamá/papá me deja de hablar
4. Si me porto mal mi mamá/papá me amenaza
5. Mi mamá/papá me hace llorar por romper las reglas de la casa
6. Si yo me porto mal mi mamá/papá me explica mi error
7. Cuando yo no hago la tarea mi mamá/papá me llama la atención
8. Mi mamá/papá me encierra en mi cuarto si lo(a) desobedezco
9. Cuando me porto mal mi mamá/papá me pide que no lo vuelva a hacer
10. Cuando saco una mala calificación le digo a mi mamá/papá
11. Cuando desobedezco a mi mamá/papá, él/ella se pone triste por mi comportamiento
12. Mi mamá/papá se da cuenta cuando yo saco una mala calificación
13. Si me porto mal mi mamá/papá me acusa con mi papá/mamá
14. Cuando me porto mal mi mamá/papá se queda callada(o) y furiosa(o)
15. Mi mamá/papá me ve feo si la(o) desobedezco
16. Cuando cometo algún error mi mamá/papá hace que reflexione sobre él
17. Cuando cometo algún error mi mamá/papá me corrige
18. Si me porto mal mi mamá/papá me ignora

6.7 DISCUSIÓN

De acuerdo con la literatura, los problemas externalizados son aquellos por los cuales se acude en busca de ayuda a los servicios de salud mental con mayor frecuencia. Por lo que respecta a los problemas internalizados los padres tardan más tiempo en ubicarlos como problemas, esto debido a que los niños y adolescentes con este tipo de problemas dan la impresión de estar bien adaptados (Garraida y Bailey, 1988; Ollendick,

Yang, King, Dong y Akande, 1996; Rutter, Cox, Tupling, Berger y Yule, 1975; Solloa, 2001; Weisz y Weiss, 1991). Los resultados del presente estudio concuerdan con los datos anteriores, ya que la gran mayoría de los problemas reportados por las mamás y los papás son de tipo externalizado, esto debido a que mientras es fácil darse cuenta de la conducta perturbadora de los niños y adolescentes con problemas externalizados, puede ser relativamente fácil ignorar los problemas de los niños y adolescentes que son tranquilos y luchan por sus preocupaciones internas (problemas internalizados).

Los problemas reportados por las mamás y los papás fueron ligeramente diferentes de acuerdo al grupo de edad del hijo(a), es decir, que algunos de los problemas que reportaron los padres con niños(as) no fueron reportados por los padres con adolescentes y viceversa. Esto puede deberse a varios factores, en primer lugar cierto comportamiento puede etiquetarse como problema a cierta edad pero, en otra edad este comportamiento ya no es considerado un problema, lo cual coincide con lo reportado por Achenbach (1982), quien sugiere que los problemas que se presentan en la niñez (por ejemplo, rezongar, falta de concentración, hablar mucho, problemas de aprendizaje, agresividad, retraimiento) pueden ser diferentes a los que se presentan en la adolescencia (por ejemplo, anorexia, delincuencia, intentos de suicidio, abuso de alcohol y drogas, depresión). Otro posible factor en cuanto a las diferencias por nivel escolar, puede ser que los problemas detectados en niños vayan evolucionando conforme éstos van creciendo. Por ejemplo, un niño que muestra un comportamiento agresivo posiblemente en la adolescencia se verá involucrado en conductas delictivas, ya que de acuerdo con algunos autores los problemas durante la niñez permiten predecir futuros problemas de adaptación durante la adolescencia y la edad adulta (Herbert, 1983; Walker, 1998; Webster-Stratton, 1997). Estos datos se tomaron en cuenta en las fases siguientes, en las que se examinaron de forma separada el grupo de niños y el de adolescentes.

Por lo que respecta a los estereotipos de crianza, autores como Shaffer (2002) sugieren que dentro de nuestras normas culturales se espera que a las niñas se les enseñe a asumir un papel expresivo (por ejemplo, ser amables, capaces de criar, cooperativas y sensibles ante las necesidades ajenas), ya que este tipo de rasgos las preparan para desempeñar el papel de madres y esposas, para hacer que la familia funcione bien y para criar bien a los hijos(as). Por otro lado, a los niños por el contrario, se les debe estimular para adoptar un papel instrumental (por ejemplo, que sean dominantes, asertivos, independientes y competitivos), ya que como futuro esposo y padre tradicional, el varón debe enfrentarse a las tareas de mantener a la familia y protegerla de cualquier

daño. Los resultados de este estudio apoyan lo reportado en la literatura, ya que si bien se podría creer que los estereotipos de género han ido desapareciendo a medida que se ha incrementado la atención a los derechos de las mujeres y que un mayor número de mujeres se han incorporado al mundo laboral, parece ser que no ha sido así.

En este mismo sentido, los presentes hallazgos sugieren que dentro de nuestra cultura todavía siguen vigentes muchos de los estereotipos de género tradicionales, lo cual concuerda con lo sugerido por Lytton y Romney (1991) y Rocha (2004), quienes indican que el sexo² de los hijos y de los padres pueden considerarse como variables estímulo, es decir, como un factor que desencadena cierto tipo de respuestas por estar asociado a una serie de estereotipos y roles, lo cual impacta en la manera en la que los padres y las madres se comportan con sus hijos e hijas. De ahí que, en las siguientes se llevarán a cabo los análisis de datos por sexo, ya que como se puede apreciar la forma de comportarse de los padres con los hijos(as) va a ser diferente si es hombre o si es mujer, por lo tanto el tipo de control que ejercen los padres sobre los hijos(as) está en parte determinado tanto por el sexo de los hijos(as) como por el sexo de los padres.

En lo que se refiere a los resultados sobre las técnicas de control parental, se encontraron diferencias en la percepción de las mamás, de los papás y de los hijos(as), donde los hijos(as) reportaron un mayor uso de técnicas de control de tipo negativo en comparación con lo que manifestaron las mamás y papás, quienes informaron que utilizan un mayor número de técnicas de control positivo. Estos resultados concuerdan con lo sugerido por Harris (1995, 2000), quien realizó una crítica metodológica a las investigaciones que han estudiado cómo las conductas parentales influyen en el desarrollo de los hijos, la autora menciona que gran parte de estos estudios se basan en los informes de los propios padres, lo cual introduce un sesgo en la medición de variables parentales, porque trabaja sobre el supuesto de que los padres se comportan de hecho tal y como ellos dicen que se comportan. A juicio de esta autora, una gran carencia metodológica de estos estudios es la ausencia de registros objetivos del comportamiento parental, que pudieran contrastarse con los informes de los propios padres, sin embargo, debido a las dificultades metodológicas que implicaría un estudio de este tipo, en la presente investigación se evalúan las conductas de los padres a través de la percepción de los hijos, esto debido a que son ellos quienes mejor nos pueden informar la manera en que el comportamiento de sus padres influye en su propia conducta.

² Sexo definido como la diferenciación biológica entre ser mujer y ser hombre.

Otro aspecto que debe tomarse en cuenta es la deseabilidad social, que si bien, podría presentarse tanto en las respuestas de los padres como en las de los hijos, los resultados sugieren que los padres son los que tienden a caer con mayor frecuencia en este tipo de respuestas. Estos datos concuerdan con lo propuesto por Gonzales, Cauce y Mason (1996) y Oliva, Parra, Sánchez y López (2007) quienes explican que la dificultad de evaluar las conductas parentales a través de la información que proporcionan los propios padres, es que sus respuestas pueden verse sesgadas por la deseabilidad social, de ahí que sugieren que la mejor manera de obtener información acerca de las prácticas parentales sea a través de la percepción de los hijos, la cual suele ser más objetiva y tener menos sesgos; estas recomendaciones se consideraron en la presente investigación.

VII. FASE II

Análisis psicométrico de escalas

7.1 OBJETIVO GENERAL

Analizar las características psicométricas de escalas de control parental y problemas internalizados y externalizados para niños(as) y adolescentes.

Para lograr el objetivo general de esta fase se llevaron a cabo dos estudios.

7.2 ESTUDIO I. *ESCALA DE CONTROL PARENTAL*

7.2.1 OBJETIVO

Analizar las características psicométricas de la escala de control parental (psicológico y conductual).

MÉTODO

7.2.2 PARTICIPANTES

Debido a que las conductas de los padres varían de acuerdo a la edad de los hijos(as), se decidió separar a los participantes por grupos de edad en: niños(as) y adolescentes.

Por lo que respecta a los niños(as), participaron 490 estudiantes de 5º y 6º año de primarias públicas y privadas del Distrito Federal. El 59.1% fueron hombres y el 40.9% mujeres, con una media de edad de 11 años. El 74.8% reportaron vivir con ambos padres, el 21.5% sólo con mamá y hermanos, el 2% sólo con papá y hermanos y por último el 1.6% con familiares. Para el grupo de adolescentes participaron 524 estudiantes de secundarias públicas y privadas del Distrito Federal. El 53.2% fueron hombres y el 46.8% mujeres, con una media de edad de 13 años. El 72.6% reportaron vivir con ambos padres, el 22.1% sólo con mamá y hermanos, el 2.1% sólo con papá y hermanos y por último el 3.1% con familiares.

7.2.3 INSTRUMENTO

Se utilizó la escala de percepción de control parental (conductual y psicológico) que se obtuvo en la Fase I (ver anexo I-E). Esta escala está compuesta por 131 reactivos para mamá y 131 reactivos para papá. Es una escala tipo likert, con cuatro opciones de respuesta: *No, nunca; Sí, a veces; Sí, casi siempre; Sí, siempre.*

7.2.4 PROCEDIMIENTO

El instrumento fue auto-aplicable, se solicitó a las autoridades de las escuelas el permiso para aplicar el instrumento en los salones de clase y a los estudiantes se les solicitó su participación voluntaria. Se les garantizó su anonimato y se respondieron dudas de aquellos que así lo solicitaran.

7.2.5 RESULTADOS

Para analizar las características psicométricas de la escala de control parental (conductual y psicológico) se llevaron a cabo los análisis estadísticos separando la escala de mamá y papá, además se realizaron los análisis por grupo de edad: niños(as) y adolescentes.

Para determinar la dimensionalidad del constructo se llevaron a cabo análisis factoriales de componentes principales con rotación ortogonal, el criterio que se siguió para considerar un reactivo dentro de un factor fue que presentara carga factorial mayor a 0.40 y sin una carga factorial similar en otro factor. Posteriormente, para determinar el número de factores que componían la escala se consideró en primer lugar la claridad conceptual y que dentro del factor existiera como mínimo 3 reactivos; además se obtuvo el *alpha* de Cronbach para determinar la consistencia interna de cada factor.

7.2.5.1 ESCALA DE CONTROL MATERNO PARA NIÑOS(AS)

El análisis factorial arrojó 38 factores con valores eigen superiores a 1.0, que explicaron el 80.9% de la varianza. Se eligieron los ocho primeros factores debido a su claridad conceptual, los cuales explican el 32% de la varianza total.

El primer factor agrupó 20 reactivos que se refieren a qué tanto conoce la mamá sobre las actividades diarias del niño (explicó 9.6% de la varianza; $\alpha = 0.93$). El segundo factor está compuesto por 17 reactivos sobre críticas excesivas, inducción de culpa, gritos y comunicación restrictiva (explicó 7.4% de la varianza; $\alpha = 0.87$). El siguiente factor concentró 3 reactivos que se refieren al establecimiento de reglas y castigos (explicó 2.9% de la varianza; $\alpha = 0.58$). El cuarto factor se encuentra constituido por 3 reactivos que se refieren a qué tanto conoce la mamá sobre aspectos escolares de su hijo (explicó el 2.6% de la varianza; $\alpha = 0.68$). El siguiente factor hace referencia a técnicas de razonamiento que utiliza la mamá como un método para controlar a su hijo(a), este factor agrupó 3 reactivos (explicó el 2.6% de la varianza; $\alpha = 0.62$). El sexto factor estuvo conformado por 3 reactivos que se refieren a la falta de autonomía del niño (explicó 2.5% de la varianza; $\alpha = 0.53$). El siguiente factor concentró 3 reactivos sobre métodos de castigo que emplea la mamá (explicó 2.5% de la varianza; $\alpha = 0.65$). El último factor constituido por 3 reactivos

que describen conductas de sobreprotección de la mamá hacia el hijo (explicó el 2.4% de la varianza; $\alpha=0.61$).

7.2.5.2 ESCALA DE CONTROL PATERNO PARA NIÑOS(AS)

Los resultados del análisis factorial arrojaron 28 factores con valores eigen superiores a 1.0, que explicaron el 82.4% de la varianza. Se eligieron los cuatro primeros factores debido a su claridad conceptual, los cuales explican el 47.2% de la varianza total.

En primer término se agruparon 45 reactivos que se refieren a qué tanto conoce el papá sobre las actividades diarias de su hijo (explicó el 21.6% de la varianza; $\alpha= 0.98$). El segundo factor estuvo conformado por 32 reactivos sobre invalidación de sentimientos, inducción de culpa, comunicación restrictiva y críticas excesivas (explicó 17.9% de la varianza; $\alpha= 0.95$). El tercer factor agrupó 8 reactivos que se refieren a métodos de disciplina que ejerce el papá (explicó 4% de la varianza; $\alpha= 0.83$). El último factor constó de 3 reactivos que denotan una falta de autonomía del niño (explicó 3.8% de la varianza; $\alpha= 0.71$).

7.2.5.3 ESCALA DE CONTROL MATERNO PARA ADOLESCENTES

El análisis factorial arrojó 35 factores con valores eigen superiores a 1.0, que explicaron el 80.7% de la varianza. Se eligieron los cinco primeros factores debido a su claridad conceptual, los cuales explican el 36% de la varianza total.

El primer factor concentró 27 reactivos que se refieren a que tanto conoce la mamá sobre las actividades diarias del adolescente (explicó 12.6% de la varianza; $\alpha= 0.95$). El siguiente factor agrupó 16 reactivos sobre críticas excesivas, afecto contingente y chantaje (explicó el 9% de la varianza; $\alpha= 0.92$). El tercer factor estuvo constituido por 5 reactivos que denotan preocupación de la madre de que algo pueda sucederle a su hijo (explicó el 3.5% de la varianza; $\alpha= 0.84$). Fueron 3 reactivos los que conformaron el siguiente factor, los que se refieren a que la mamá provoca sentimientos de culpa para controlar la conducta del adolescente (explicó el 2.7% de la varianza; $\alpha= 0.53$). El último factor agrupó 4 reactivos que denotan una falta de límites de la madre sobre las actividades del adolescente (explicó el 2.1% de la varianza; $\alpha= 0.57$).

7.2.5.4 ESCALA DE CONTROL PATERNO PARA ADOLESCENTES

Los resultados del análisis factorial arrojaron 27 factores con valores eigen superiores a 1.0, que explicaron el 83.1% de la varianza. Se eligieron los cinco primeros factores debido a su claridad conceptual, los cuales explican el 49.8% de la varianza total.

Fueron 47 reactivos los que conformaron el primer factor, que se refiere a qué tanto conocimiento tiene el papá sobre las actividades diarias del adolescente (explicó el

22.5% de la varianza; $\alpha = 0.98$). El siguiente factor agrupó 39 reactivos que hacen referencia a críticas excesivas, inducción de culpa, retiro del habla, afecto contingente y chantajes por parte del papá (explicó el 16.9% de la varianza; $\alpha = 0.96$). El tercer factor estuvo compuesto por 6 reactivos que denotan una ausencia de límites del papá sobre las actividades del adolescente (explicó el 3.5% de la varianza; $\alpha = 0.74$). Para el cuarto factor se agruparon 3 reactivos que se refieren a métodos intrusivos que el papá utiliza para controlar la conducta del adolescente (explicó el 2.5% de la varianza; $\alpha = 0.72$). En el último factor, se concentraron 3 reactivos que describen el conocimiento del papá sobre los amigos del adolescente (explicó el 2.2% de la varianza; $\alpha = 0.72$).

7.3 ESTUDIO II. VERSIÓN AJUSTADA DEL YOUTH SELF-REPORT

7.3.1 OBJETIVO

Analizar las características psicométricas de la escala de problemas internalizados y externalizados.

M É T O D O

7.3.2 PARTICIPANTES

Dado que los problemas (internalizados y externalizados) pueden variar de acuerdo a la edad, se decidió dividir a los participantes por grupos de edad en: niños(as) y adolescentes.

Por lo que respecta al grupo de niños(as) participaron 509 estudiantes de 5º y 6º año de primarias públicas y privadas del Distrito Federal. El 48.4% fueron hombres y el 51.6% mujeres, con una media de edad de 11 años. El 82.1% reportaron vivir con ambos padres, el 13.7% sólo con mamá y hermanos, el 2.4% sólo con papá y hermanos y por último el 1.8% con familiares. Para el grupo de adolescentes participaron 521 estudiantes de secundarias públicas y privadas del Distrito Federal. El 51.8% fueron hombres y el 48.2% mujeres, con una media de edad de 14 años. El 75.8% reportaron vivir con ambos padres, el 18% sólo con mamá y hermanos, el 3.1% sólo con papá y hermanos y por último el 3.1% con familiares.

7.3.3 INSTRUMENTO

Se utilizó la versión ajustada del *Youth Self-Report* (YSR) de y Andrade (2005), la cual a su vez fue adaptada en la Fase I (ver anexo I-C). El instrumento consta de 111

reactivos, es una escala tipo likert con cuatro opciones de respuesta: *nunca*, *algunas veces*, *la mayoría de las veces* y *siempre*.

7.3.4 PROCEDIMIENTO

El instrumento fue auto-aplicable, se solicitó a las autoridades de las escuelas el permiso para aplicar el instrumento en los salones de clase y a los estudiantes se les solicitó su participación voluntaria. Se les garantizó su anonimato y se respondieron dudas de aquellos que así lo solicitaran.

7.3.5 RESULTADOS

Para analizar las características psicométricas de la versión ajustada del *Youth Self-Report* (YSR) se realizaron los análisis por grupo de edad: niños(as) y adolescentes. Para determinar la dimensionalidad del constructo se llevaron a cabo análisis factoriales de componentes principales con rotación ortogonal, el criterio que se siguió para considerar un reactivo dentro de un factor fue que presentara carga factorial mayor a 0.40 y sin una carga factorial similar en otro factor. Posteriormente, para determinar el número de factores que componían la escala se consideró en primer lugar la claridad conceptual y que como mínimo hubiera 3 reactivos por factor; además se obtuvo el *alpha* de Cronbach para determinar la consistencia interna de cada factor.

7.3.5.1 VERSIÓN AJUSTADA DEL YOUTH SELF-REPORT PARA NIÑOS(AS)

El análisis factorial arrojó 22 factores con valores eigen superiores a 1.0, que explicaron el 79.9% de la varianza. Se eligieron los diez primeros factores debido a su claridad conceptual, los cuales explican el 42.9% de la varianza total.

El primer factor agrupó 5 reactivos, que se refieren a problemas como sentirse solo, inferior o que no vale nada (explicó el 5.5% de la varianza; $\alpha = 0.71$). El segundo factor estuvo compuesto por 6 reactivos sobre ruptura de reglas y desobedecer a sus mayores (explicó el 5.0% de la varianza; $\alpha = 0.73$). Para el siguiente factor se agruparon 3 reactivos que se refieren a decir groserías, ser desordenado y terco (explicó el 4.7% de la varianza; $\alpha = 0.62$). En el cuarto factor se concentraron 4 reactivos sobre miedos, problemas para dormir y alucinaciones (explicó el 4.5% de la varianza; $\alpha = 0.61$). El quinto factor agrupó 5 reactivos, que se refieren a confusión, problemas somáticos y discusiones (explicó el 4.2% de la varianza; $\alpha = 0.63$). El siguiente factor estuvo compuesto por 6 reactivos que denotan problemas escolares (explicó el 4.1% de la varianza; $\alpha = 0.72$). El séptimo factor se conformó por 3 reactivos sobre enojo, sentirse irresponsable y jugar cuando no se debe (explicó el 3.9% de la varianza; $\alpha = 0.56$). Para el octavo factor se agruparon 3 reactivos, que se refieren a problemas de ansiedad (explicó el 3.9% de la

varianza; $\alpha = 0.51$). El siguiente factor se conformó por 4 reactivos que denotan problemas de depresión (explicó el 3.7% de la varianza; $\alpha = 0.70$). El último factor agrupó a 3 reactivos sobre destruir cosas, ser descuidado con su aspecto personal y ser desconfiado (explicó el 3.3% de la varianza; $\alpha = 0.39$).

7.3.5.2 VERSIÓN AJUSTADA DEL YOUTH SELF-REPORT PARA ADOLESCENTES

El análisis factorial arrojó 32 factores con valores eigen superiores a 1.0, que explicaron el 61.6% de la varianza. Se eligieron los once primeros factores debido a su claridad conceptual, los cuales explican el 31.8% de la varianza total.

Fueron 19 reactivos los que conformaron el primer factor, los cuales se refieren a comportamientos que molestan a otros, ruptura de reglas, conflictos con otras personas (explicó el 6.9% de la varianza; $\alpha = 0.89$). El segundo factor agrupó 8 reactivos que reflejan tristeza, incomprensión, soledad (explicó el 4.7% de la varianza; $\alpha = 0.86$). El siguiente factor se conformó por 5 reactivos, los cuales reflejan problemas somáticos (explicó el 2.9% de la varianza; $\alpha = 0.76$). El cuarto factor estuvo compuesto por 3 reactivos que se refieren al consumo de alcohol y tabaco (explicó el 2.6% de la varianza; $\alpha = 0.76$). El quinto factor se encuentra constituido por 4 reactivos que denotan problemas de ansiedad (explicó el 2.3% de la varianza; $\alpha = 0.65$). El siguiente factor concentró 3 reactivos que denotan problemas de pensamiento (explicó el 2.2% de la varianza; $\alpha = 0.69$). El séptimo factor agrupó a 3 reactivos sobre peleas y discusiones (explicó el 1.9% de la varianza; $\alpha = 0.63$). Fueron 4 reactivos los que se agruparon en el siguiente factor, los cuales reflejan problemas del estado de ánimo o de sentimientos (explicó el 1.8% de la varianza; $\alpha = 0.58$). El noveno factor agrupó a 3 reactivos sobre conductas socialmente deseables (explicó el 1.7% de la varianza; $\alpha = 0.43$). Para el siguiente factor se concentraron 3 reactivos sobre sentimientos que denotan culpabilidad (explicó el 1.7% de la varianza; $\alpha = 0.55$). En el último factor se agruparon 3 reactivos sobre lesiones auto-inflingidas (explicó el 1.7% de la varianza; $\alpha = 0.70$).

7.4 DISCUSIÓN

El propósito de la presente fase fue analizar las características psicométricas de las escalas de control parental y problemas internalizados y externalizados. Por lo que respecta al control parental se obtuvieron dos escalas para niños(as) y dos para adolescentes:

- ✚ *Escala de control materno para niños(as)*
- ✚ *Escala de control paterno para niños(as)*
- ✚ *Escala de control materno para adolescentes*

Escala de control paterno para adolescentes

Las escalas de control materno tanto para niños(as) como para adolescentes quedaron conformadas por 55 reactivos. Para la escala de niños(as) 45 reactivos se obtuvieron del banco de reactivos de la literatura previa (Bloom, 1985; Dornbusch, Ritter, Liederman, Roberts y Fraleigh, 1987; Fernández de Ortega, 2005; Kerr y Stattin, 2000; Arnold, O'Leary, Wolff y Acker, 1993; Hernández y Sánchez-Sosa, 1991; Schaefer, 1965; Small y Luster, 1994; Solana, 2002; Palacios y Andrade, 2006) y los 10 restantes son resultado del estudio exploratorio de la fase 1. En el caso de la escala para adolescentes fueron 49 los reactivos que se quedaron de estudios anteriores y 6 del estudio exploratorio. En lo que se refiere a las escala de control paterno para niños(as) se conformó por 76 reactivos de escalas previas y 12 del estudio exploratorio realizado, lo que en suma da un total de 88 reactivos. Para la escala de adolescentes, 84 reactivos fueron de la literatura previa y los 14 restantes del estudio exploratorio, quedando una escala compuesta por un total de 98 reactivos³.

En general, en las cuatro escalas de control los dos primeros factores fueron los que explicaron un mayor porcentaje de varianza y las que obtuvieron un coeficiente de confiabilidad aceptable ($\alpha \geq .85$), el primer factor agrupó reactivos sobre control conductual y el segundo factor sobre control psicológico, lo cual concuerda con lo sugerido por algunos autores (Barber y Harmon, 2002; Steinberg, 1990), quienes plantean la necesidad de realizar la distinción entre control conductual y psicológico esto debido a que influyen de manera diferente en los hijos(as). Es decir, que el control psicológico parental parece afectarles a los hijos de una manera negativa ya que puede facilitar la dependencia e impedir el desarrollo de competencia psicológica y auto dirección. El control conductual parental por su parte, parece tener una influencia positiva, donde poco control conductual puede tener como consecuencia el exponer al niño o adolescente a conductas de riesgo (Steinberg, 1990).

Por otro lado, la escala para evaluar problemas internalizados y externalizados en niños(as) quedó compuesta por 35 reactivos de la versión ajustada del Youth Self-Report (Valencia y Andrade, 2005) y 7 reactivos que fueron resultado del estudio exploratorio, quedando un total de 42 reactivos. Los resultados del análisis factorial mostraron diferencias con los datos encontrados por Valencia y Andrade (2005), quienes indican la existencia de 6 factores, los resultados de la presente investigación mostraron 10

³ Para conocer con mayor detalle el número de reactivos que se quedaron del banco de reactivos de la literatura previa y del estudio exploratorio se puede consultar la Tabla 1 del anexo II.

factores. Además de haber obtenido un mayor número de factores, los reactivos no se agruparon como lo reportan Valencia y Andrade (2005), por lo cual es importante aplicar a más niños(as) con el fin de corroborar la estructura factorial.

La escala para evaluar problemas internalizados y externalizados en adolescentes se conformó por 58 reactivos, de los cuales 11 se obtuvieron del estudio exploratorio y los restantes de la versión ajustada del Youth Self-Report (Valencia y Andrade, 2005). Si bien el número de factores encontrados no corresponde a lo reportado por la autora, la agrupación de los reactivos fue similar. Por ejemplo, el primer factor concentró reactivos que concuerdan con el factor de problemas externalizados; el segundo factor agrupó reactivos que reflejan tristeza y soledad; el tercer factor se conformó por reactivos que denotan problemas somáticos; el quinto y sexto factor reflejan problemas de ansiedad y de pensamiento respectivamente, y el octavo factor describe problemas de tipo afectivos, todos estos factores fueron similares a los planteados por Valencia y Andrade (2005). Sin embargo, el cuarto factor que se refiere a consumo de alcohol y tabaco; el séptimo factor que denota comportamientos agresivos; el noveno factor que agrupó reactivos sobre comportamientos socialmente deseables; el décimo factor con reactivos que denotan sentimientos de culpabilidad y el onceavo factor que agrupó reactivos que se refieren a lesiones auto-inflingidas no fueron encontrados por Valencia y Andrade (2005), esto quizás a que las autoras ajustaron el instrumento para niños y estos comportamientos son más comunes en adolescentes. De ahí, que se corrobore que existen diferencias entre los problemas manifestados en niños(as) y adolescentes.

Los resultados encontrados en la presente fase indican que se obtuvieron escalas válidas y confiables para evaluar control parental y problemas internalizados y externalizados en niños(as) y adolescentes mexicanos. Sin embargo, cabe señalar que aunque algunos de los factores obtuvieron coeficientes de confiabilidad bajos se decidió conservarlos para la aplicación final (Fase III), en la cual se analizarán nuevamente las características psicométricas de las escalas empleadas.

VIII. F A S E III

Estudio final

8.1 OBJETIVO GENERAL

Determinar la predicción del control parental (psicológico y conductual) percibido por niños y adolescentes sobre los problemas internalizados y externalizados.

Para cumplir con este objetivo se llevaron a cabo dos estudios de acuerdo a los grupos de edad de los participantes: *niños y adolescentes*.

8.2 ESTUDIO I. *CONTROL PARENTAL Y PROBLEMAS EN NIÑOS(AS)*

8.2.1 OBJETIVO

Determinar el efecto que tiene el control parental sobre los problemas internalizados y externalizados de niños(as).

M É T O D O

8.2.2 PARTICIPANTES

En el presente estudio participaron 599 estudiantes de 5º y 6º año de primarias públicas del Distrito Federal. El 47.7% fueron hombres y el 52.3% mujeres, con una media de edad de 11.5 años. El 81.8% reportó vivir con ambos padres, el 16% sólo con mamá y hermanos, el 0.7% sólo con papá y hermanos, y por último el 1.5% con familiares.

8.2.3 INSTRUMENTOS

Para cada una de las escalas se llevaron a cabo análisis factoriales de componentes principales con rotación ortogonal para determinar la dimensionalidad del constructo, el criterio que se siguió para considerar un reactivo dentro de un factor fue que presentara carga factorial mayor a 0.40 y sin una carga factorial similar en otro factor. Posteriormente, para establecer el número de factores que componían la escala se consideró en primer lugar la claridad conceptual y que como mínimo tuvieran 3 reactivos; además se obtuvo el *alpha* de Cronbach para determinar la consistencia interna de cada factor.

CONTROL PARENTAL

Para medir el control parental se utilizaron las escalas que se obtuvieron en la Fase II, la escala de percepción de control materno estuvo compuesta por 55 reactivos y la escala de percepción de control paterno por 88 reactivos. Las escalas fueron tipo Likert,

con cuatro opciones de respuesta: *nunca, algunas veces, la mayoría de las veces y siempre*.

ESCALA DE CONTROL MATERNO PARA NIÑOS(AS). El análisis factorial arrojó 16 factores con valores eigen superiores a 1.0, que explicaron el 63.4% de la varianza. Se eligieron los seis primeros factores que explican 35.3% de la varianza total (ver Tabla 1 del anexo III).

El primer factor agrupó 9 reactivos que se refieren a qué tanto conoce la mamá sobre las actividades diarias del niño, por lo cual se le nombró *supervisión* (explicó 9.5% de la varianza; $\alpha = 0.86$). El segundo factor está compuesto por 6 reactivos sobre críticas excesivas, al cual se le denominó *devaluación* (explicó 6.4% de la varianza; $\alpha = 0.75$). El siguiente factor concentró 6 reactivos que se refieren a la comunicación entre el niño y la mamá sobre las actividades diarias del niño, por lo cual se le llamó *comunicación* (explicó 6.2% de la varianza; $\alpha = 0.80$). El cuarto factor se encuentra constituido por 6 reactivos que se refieren a conductas que lleva a cabo la mamá para inducir sentimientos de culpabilidad, por lo cual se le llamó *inducción de culpa* (explicó el 5.3% de la varianza; $\alpha = 0.77$). El siguiente factor hace referencia a técnicas de razonamiento que utiliza la mamá como un método para controlar a su hijo(a), este factor agrupó 3 reactivos y se le nombró *razonamiento* (explicó el 4.3% de la varianza; $\alpha = 0.63$). El último factor estuvo conformado por 3 reactivos que se refieren a qué tanto conoce la mamá a los amigos del niño, a este factor se le denominó *supervisión amigos* (explicó 3.7% de la varianza; $\alpha = 0.67$).

ESCALA DE CONTROL PATERNO PARA NIÑOS(AS). Los resultados del análisis factorial arrojaron 20 factores con valores eigen superiores a 1.0, que explicaron el 68.8% de la varianza. Se eligieron los cinco primeros factores que explican 40.9% de la varianza total (ver Tabla 2 del anexo III).

En primer término se agruparon 28 reactivos que se refieren a qué tanto conoce el papá sobre las actividades diarias de su hijo al cual se le denominó *supervisión* (explicó el 15.3% de la varianza; $\alpha = 0.95$). El segundo factor estuvo conformado por 27 reactivos sobre invalidación de sentimientos, inducción de culpa, comunicación restrictiva y críticas excesivas por lo cual se le nombró *control psicológico* (explicó 12.8% de la varianza; $\alpha = 0.93$). El tercer factor agrupó a 10 reactivos que hacen referencia a técnicas de razonamiento que utiliza el papá para controlar a su hijo(a), a este factor se le llamó *razonamiento* (explicó 5.5% de la varianza; $\alpha = 0.86$). El siguiente factor concentró 3 reactivos sobre los métodos de disciplina que utiliza el papá, a este factor se le llamó *disciplina* (explicó 3.3% de la varianza; $\alpha = 0.72$). El último factor constó de 4 reactivos

sobre castigos que establece el papá por lo cual se le denominó *castigos* (explicó 2.7% de la varianza; $\alpha= 0.70$).

En la Tabla 10 se muestran las dimensiones de cada una de las escalas de control parental, de acuerdo al tipo de control que evalúan.

TABLA 10
Agrupación de las dimensiones por tipo de control.

Tipo de control	Materno	Paterno
Conductual	Supervisión	Supervisión
	Comunicación	Razonamiento
	Razonamiento	Disciplina
	Supervisión de amigos	Castigos
Psicológico	Devaluación	Control psicológico
	Inducción de culpa	

PROBLEMAS INTERNALIZADOS Y EXTERNALIZADOS

Para medir los problemas internalizados y externalizados se utilizó la versión ajustada del *Youth Self-Report* que se obtuvo en la Fase II, compuesta por 42 reactivos, es una escala tipo Likert, con cuatro opciones de respuesta: *nunca, algunas veces, la mayoría de las veces y siempre*.

VERSIÓN AJUSTADA DEL YOUTH SELF-REPORT PARA NIÑOS(AS.) El análisis factorial arrojó 11 factores con valores eigen superiores a 1.0, que explicaron el 59.3% de la varianza. Se eligieron los siete primeros factores que explican 42.5% de la varianza total (ver Tabla 3 del anexo III).

El primer factor agrupó 9 reactivos, que se refieren a problemas como sentirse solo, llorar mucho, sentimientos de infelicidad y tristeza por lo cual se le denominó *depresión* (explicó el 10.7% de la varianza; $\alpha= 0.81$). El segundo factor estuvo compuesto por 4 reactivos sobre ruptura de reglas y desobediencia, a este factor se le llamó *problemas externalizados* (explicó el 6% de la varianza; $\alpha= 0.67$). Para el siguiente factor se agruparon 4 reactivos que denotan dolores de cabeza, de estómago o en general, por lo cual se le denominó *problemas somáticos* (explicó el 5.8% de la varianza; $\alpha= 0.71$). En el cuarto factor se concentraron 4 reactivos sobre problemas de concentración, de distracción y no terminar lo que empieza por lo cual se le nombró *problemas de atención* (explicó el 5.7% de la varianza; $\alpha= 0.58$). El quinto factor agrupó 3 reactivos, que se

refieren a discusiones y desconfianza, a este factor se le denominó *conducta desafiante* (explicó el 5.1% de la varianza; $\alpha = 0.56$). El siguiente factor estuvo compuesto por 3 reactivos que denotan problemas en sus relaciones con las demás personas, por lo cual se le llamó *problemas interpersonales* (explicó el 4.6% de la varianza; $\alpha = 0.54$). El último factor se conformó por 3 reactivos sobre alucinaciones visuales y auditivas, a este factor se le denominó *problemas de pensamiento* (explicó el 4.4% de la varianza; $\alpha = 0.60$).

8.2.4 PROCEDIMIENTO

El instrumento fue auto-aplicable, se solicitó a las autoridades de las escuelas el permiso para aplicarlo en los salones de clase y a los estudiantes se les solicitó su participación voluntaria. Se les garantizó su anonimato y se respondieron dudas de aquellos que así lo solicitaran.

8.2.5 RESULTADOS

8.2.5.1 DIFERENCIAS EN CONTROL PARENTAL Y PROBLEMAS DE NIÑOS(AS) POR SEXO

En la Tabla 11 se pueden observar las medias y desviaciones estándar de las dimensiones de control materno, paterno y problemas internalizados y externalizados, además se llevaron a cabo pruebas ' *t* ' de Student para examinar las diferencias por sexo en cada una de las dimensiones.

Como se puede observar las niñas obtuvieron puntajes significativamente más altos en las dimensiones de supervisión y comunicación materna, además de razonamiento paterno en comparación con los varones, es decir, que las mamás de las niñas tienen un mayor conocimiento sobre las actividades diarias de sus hijas, así como mayor comunicación con ellas, además de que sus papás utilizan con mayor frecuencia técnicas como el razonamiento con sus hijas que con los hombres. Por lo que respecta a los niños, obtuvieron puntajes mayores en las dimensiones de razonamiento por parte de la mamá, control psicológico y castigos del papá en comparación con las mujeres, lo que significa que las madres de los niños utilizan con mayor frecuencia técnicas de razonamiento con sus hijos varones que con sus hijas, por otro lado, los papás ejercen con mayor frecuencia métodos de control psicológico y disciplina con los hombres que con las mujeres.

Por lo que respecta a las dimensiones de problemas sólo se encontraron diferencias estadísticamente significativas en problemas externalizados y de atención, donde los varones obtuvieron puntajes mayores en comparación con las niñas.

TABLA 11

Medias y desviaciones estándar para control materno, control paterno y problemas por sexo en niños(as).

Dimensiones		Hombres		Mujeres		t
		M	SD	M	SD	
Mamá	Supervisión	2.95	0.85	3.15	0.81	-2.98*
	Comunicación	2.69	0.82	2.92	0.84	-3.34*
	Razonamiento	3.02	0.81	2.80	0.91	3.14*
	Supervisión amigos	1.94	0.84	1.98	0.84	-0.62
	Devaluación	1.25	0.44	1.22	0.43	0.70
	Inducción de culpa	1.60	0.53	1.56	0.62	0.77
Papá	Supervisión	2.33	0.93	2.45	0.93	-1.68
	Razonamiento	2.76	0.99	2.93	0.99	-2.12*
	Disciplina	2.62	1.10	2.65	1.10	-0.35
	Castigos	1.79	0.80	1.60	0.71	3.18*
	Control psicológico	1.28	0.50	1.19	0.44	2.57*
Problemas	Depresión	1.61	0.53	1.58	0.57	0.78
	Problemas externalizados	1.60	0.60	1.32	0.44	6.56*
	Problemas somáticos	1.70	0.66	1.68	0.70	0.38
	Problemas de atención	1.74	0.58	1.62	0.50	2.72*
	Conducta desafiante	1.78	0.64	1.79	0.61	-0.22
	Problemas interpersonales	1.82	0.66	1.84	0.65	-0.39
	Problemas de pensamiento	1.42	0.60	1.35	0.59	1.43

* $p < .05$

8.2.5.2 RELACIÓN ENTRE CONTROL PARENTAL Y PROBLEMAS EN NIÑOS(AS)

Con el propósito de determinar la relación entre las dimensiones de control materno y paterno con las dimensiones de problemas internalizados y externalizados se llevaron a cabo análisis de correlación de Pearson (ver Tabla 12).

Los resultados mostraron en general correlaciones débiles. La dimensión de depresión correlacionó positivamente con las dimensiones de devaluación e inducción de culpa materna y con el control psicológico paterno, así como de una manera negativa con la comunicación materna. Es decir, que aquellos niños que presentan mayores puntajes de depresión perciben una alta devaluación e inducción de culpa por parte de la mamá,

además de un alto control psicológico ejercido por el papá, así como una pobre comunicación con la mamá.

Para los problemas externalizados se obtuvieron valores de correlación positivos con la dimensión de devaluación de manera positiva y para la comunicación fue una correlación negativa, lo que significa que aquellos niños que perciben una alta devaluación y una baja comunicación por parte de la mamá tienen una mayor probabilidad de presentar este tipo de problemas. Por lo que respecta a los problemas de atención, correlacionaron de manera positiva con la inducción de culpa materna y con el control psicológico paterno, así como negativamente con la comunicación materna, es decir, que aquellos niños que perciben una alta inducción de culpa de la mamá así como un alto control psicológico del papá, y una pobre comunicación con la mamá presentan problemas de atención. En el caso de la conducta desafiante, correlacionó positivamente con las dimensiones de devaluación e inducción de culpa materna, lo que quiere decir que los niños que perciben una alta devaluación e inducción de culpa por parte de la mamá tienen una mayor posibilidad de presentar conducta desafiante. La dimensión de problemas en las relaciones sociales correlacionó positivamente con el control psicológico del papá, es decir, que los niños que perciben con mayor frecuencia que su papá utiliza técnicas de control psicológico van a presentar un mayor número de problemas en sus relaciones sociales. Por último, los problemas de pensamiento correlacionaron positivamente con la devaluación e inducción de culpa de la mamá, así como con el control psicológico del papá, lo que quiere decir que aquellos niños que presentan problemas de pensamiento reportaron puntajes altos en la devaluación e inducción de culpa materna y en el control psicológico del papá.

A continuación se presentan los resultados de los análisis de regresión. Debido a que se encontraron diferencias en algunas de las dimensiones por sexo, tanto de control parental como de problemas se decidió realizar los siguientes análisis por separado para niños y niñas.

TABLA 12

Correlaciones de las dimensiones de control materno y paterno con las dimensiones de problemas en niños(as).

	Dimensiones	Depresión	Problemas Externalizados	Problemas Somáticos	Problemas Atención	Conducta Desafiante	Problemas relaciones sociales	Problemas Pensamiento
Mamá	Supervisión	-0.17**	-0.18**	-0.05	-0.14**	----	-0.08	-0.11**
	Comunicación	-0.22**	-0.25**	-0.11**	-0.23**	-0.12**	-0.09*	-0.11**
	Razonamiento	-0.04	0.03	-0.05	0.04	0.09*	0.02	-0.04
	Supervisión amigos	-0.02	-0.06	-0.02	-0.04	0.04	0.02	0.01
	Devaluación	0.33**	0.24**	0.17**	0.17**	0.25**	0.18**	0.23**
	Inducción de culpa	0.40**	0.19**	0.18**	0.23**	0.33**	0.21**	0.26**
Papá	Supervisión	-0.16**	-0.13**	-0.05	-0.09*	-0.05	-0.04	-0.02
	Razonamiento	-0.12**	-0.09*	-0.04	-0.04	-0.03	-0.04	-0.03
	Disciplina	-0.07	-0.03	-0.01	0.02	0.04	0.05	-0.01
	Castigos	0.16**	0.17**	0.07	0.19**	0.09	0.18**	0.16**
	Control psicológico	0.30**	0.19**	0.14**	0.21**	0.11**	0.23**	0.22**

* $p < .05$ ** $p < .01$.

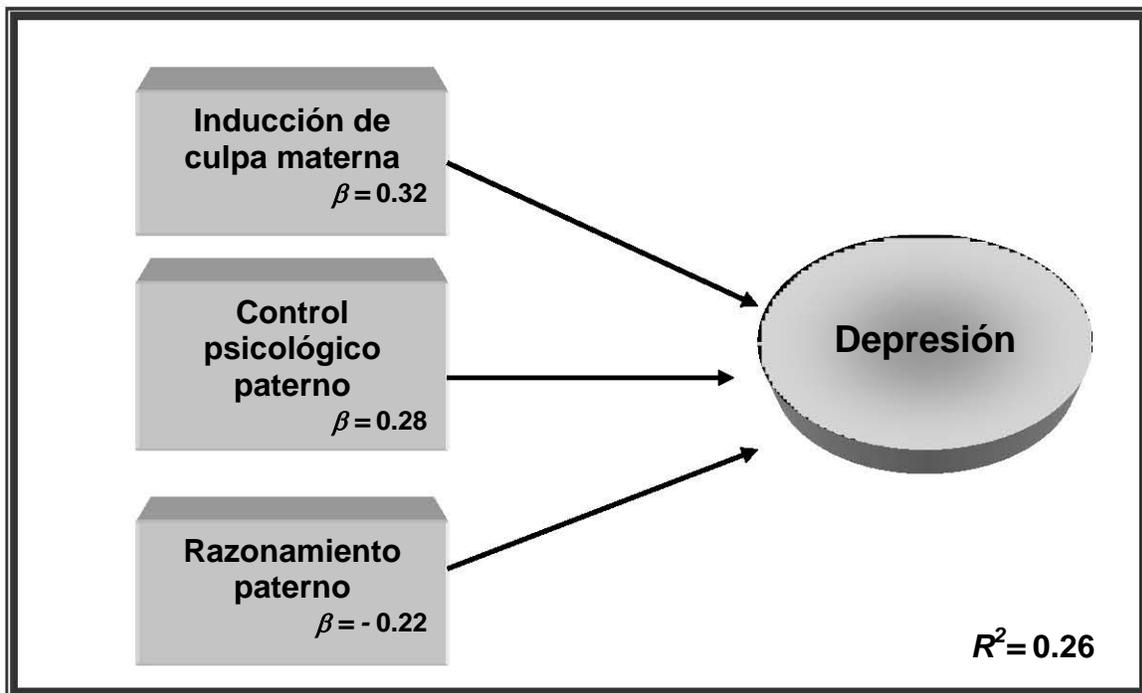
8.2.5.3 INFLUENCIA DEL CONTROL PARENTAL SOBRE LOS PROBLEMAS DE NIÑOS

Para determinar el efecto de las dimensiones de control materno y paterno sobre los problemas de niños, se realizaron análisis de regresión múltiple paso por paso, donde las dimensiones de control materno y paterno entraron como variables independientes y las dimensiones de problemas internalizados y externalizados como variable dependiente.

El primer análisis examinó los efectos del control parental materno y paterno sobre la depresión de niños (ver Figura 3). En el primer paso del análisis entró la dimensión de inducción de culpa materna como predictor de la ecuación, $R^2 = .18$, $F(1, 283) = 60.92$, $p < .05$. En el segundo paso se agregó el control psicológico paterno como predictor, el incremento en R^2 fue significativo, mostrando una $R^2 = .21$, $F \text{ incremental}(2, 282) = 38.48$, $p < .05$. En el tercer paso se adicionó a la ecuación el razonamiento paterno como predictor siendo significativo, $R^2 = .26$, $F \text{ incremental}(3, 281) = 32.57$, $p < .05$. Es decir, que a mayor inducción de culpa ejercida por la mamá, un alto control psicológico del papá y un bajo razonamiento del papá existirá una mayor probabilidad de que los niños presenten problemas depresivos.

FIGURA 3

Variables predictoras de la depresión en niños

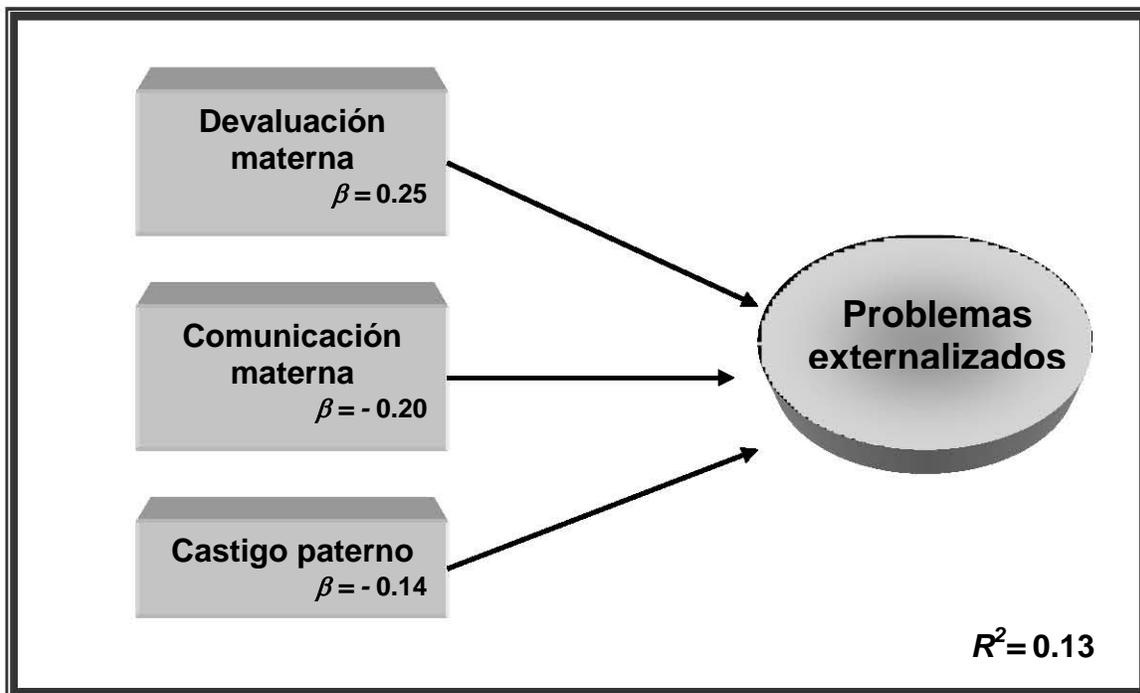


El siguiente análisis examinó los efectos del control parental materno y paterno sobre los problemas externalizados de niños (ver Figura 4). En el primer paso del análisis entró

la dimensión de devaluación materna como predictor de la ecuación, $R^2 = .08$, $F(1, 283) = 25.33$, $p < .05$. En el segundo paso se agregó la comunicación materna como predictor, el incremento en R^2 fue significativo, mostrando una $R^2 = .11$, $F \text{ incremental}(2, 282) = 18.02$, $p < .05$. En el tercer paso se adicionó a la ecuación la dimensión de castigos paternos como predictor siendo significativo, $R^2 = .13$, $F \text{ incremental}(3, 281) = 14.17$, $p < .05$. Estos resultados nos sugieren que altos puntajes de devaluación de la mamá y de castigos por parte del papá, pero bajos puntajes en comunicación materna pueden contribuir al desarrollo de problemas externalizados en los niños.

FIGURA 4

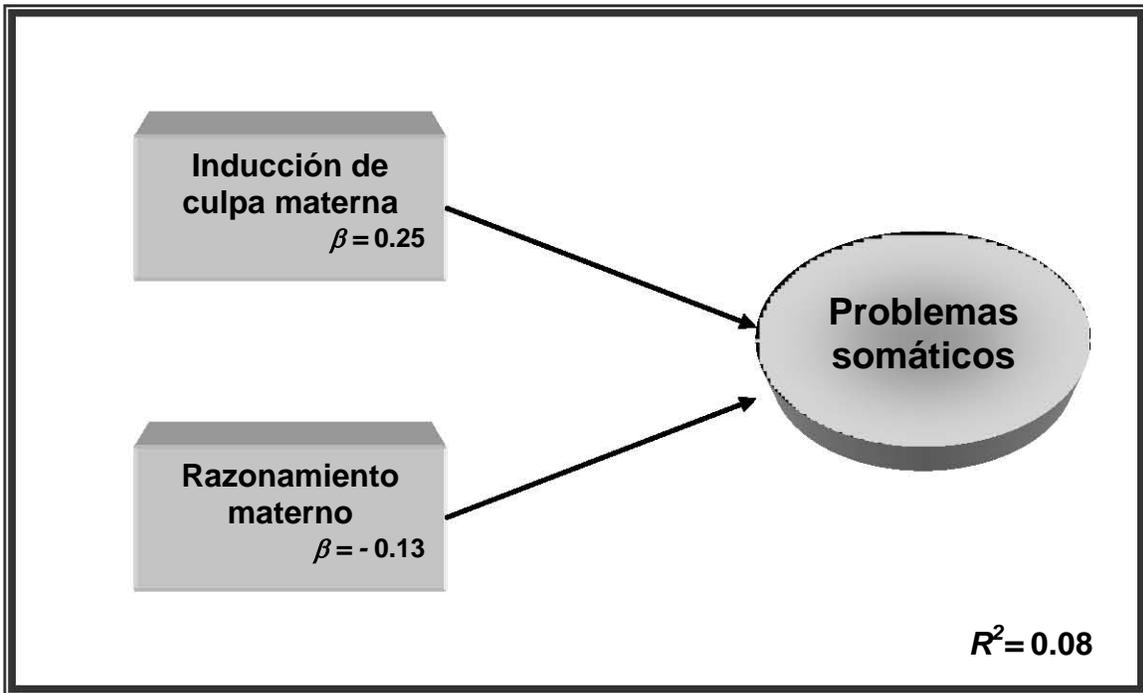
Variables predictoras de problemas externalizados en niños



Posteriormente se examinaron los efectos del control parental materno y paterno sobre los problemas somáticos de niños (ver Figura 5). En el primer paso del análisis entró la dimensión de inducción de culpa materna como predictor de la ecuación, $R^2 = .06$, $F(1, 283) = 18.32$, $p < .05$. En el segundo paso se agregó el razonamiento materno como predictor, el incremento en R^2 fue significativo, mostrando una $R^2 = .08$, $F \text{ incremental}(2, 282) = 11.86$, $p < .05$. Por lo que se refiere a los problemas somáticos en niños, altos puntajes en inducción de culpa y puntajes bajos en razonamiento de la mamá fueron las variables que contribuyeron a la presencia de este tipo de problemas.

FIGURA 5

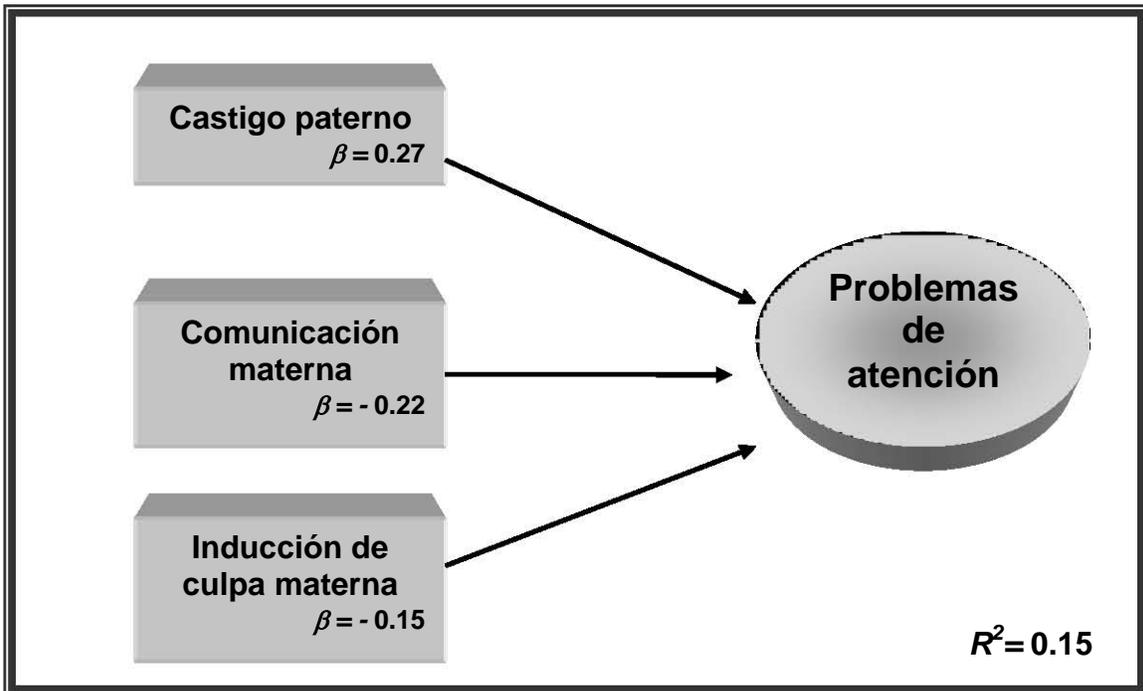
Variables predictoras de problemas somáticos en niños



Para el siguiente análisis se examinaron los efectos del control parental materno y paterno sobre los problemas de atención de niños (ver Figura 6). En el primer paso del análisis entró la dimensión de castigo paterno como predictor de la ecuación, $R^2 = .07$, $F(1, 283) = 20.51$, $p < .05$. En el segundo paso se agregó la comunicación materna como predictor, el incremento en R^2 fue significativo, mostrando una $R^2 = .12$, $F \text{ incremental}(2, 282) = 19.87$, $p < .05$. En el tercer paso se adicionó a la ecuación la inducción de culpa materna como predictor siendo significativo, $R^2 = .15$, $F \text{ incremental}(3, 281) = 15.97$, $p < .05$. Es decir, que niños que perciben un mayor número de castigos del padre, una alta inducción de culpa de la mamá y que además tienen una pobre comunicación con la mamá pueden presentar problemas de atención.

FIGURA 6

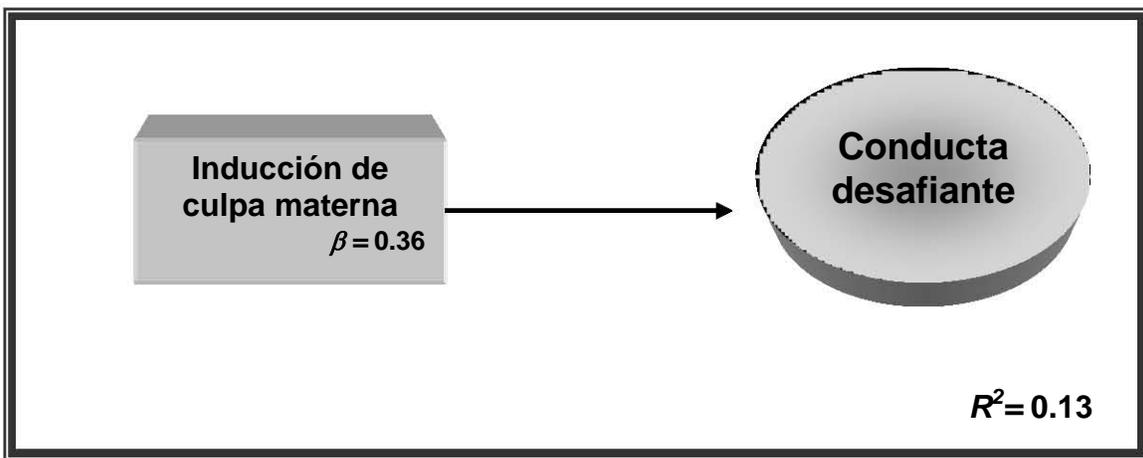
Variables predictoras de problemas de atención en niños



A continuación se examinaron los efectos del control parental materno y paterno sobre la conducta desafiante de niños (ver Figura 7). La dimensión de inducción de culpa fue el único predictor de la ecuación, $R^2 = .13$, $F(1, 283) = 42.83$, $p < .05$. Puntajes altos en inducción de culpa materna contribuyen a que el niño sea desconfiado, terco y discuta mucho.

FIGURA 7

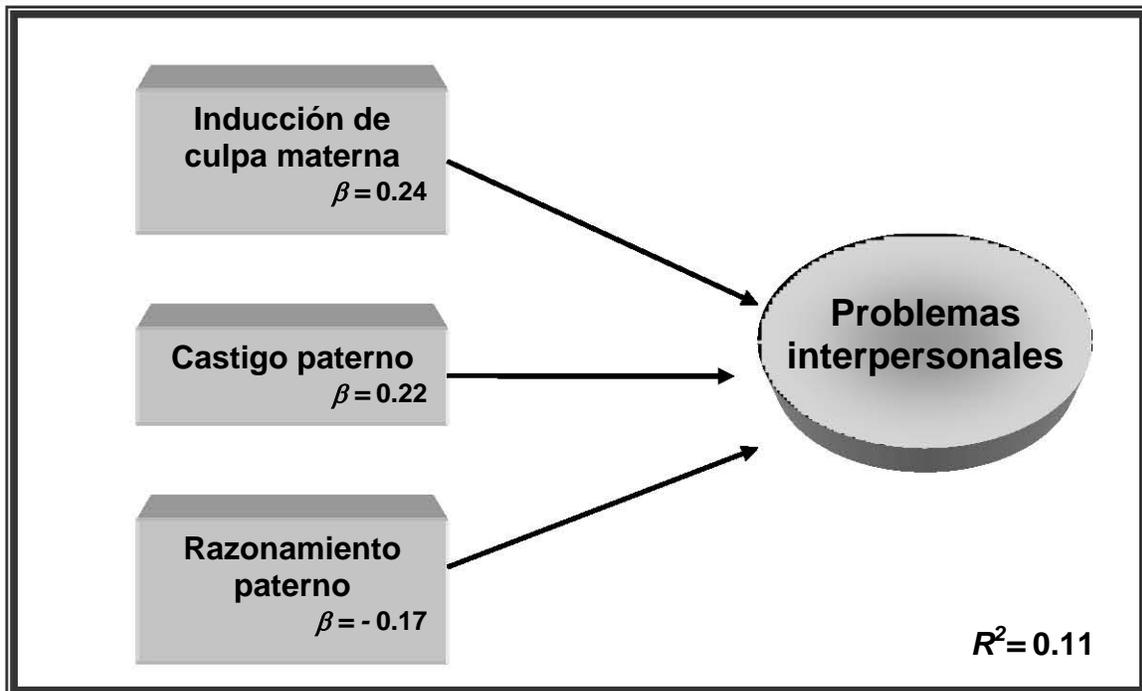
Variables predictoras de conducta desafiante en niños



El siguiente análisis examinó los efectos del control parental materno y paterno sobre los problemas interpersonales de niños (ver Figura 8). En el primer paso del análisis entró la dimensión de inducción de culpa materna como predictor de la ecuación, $R^2 = .07$, $F(1, 283) = 22.41$, $p < .05$. En el segundo paso se agregó la dimensión de castigo paterno como predictor, el incremento en R^2 fue significativo, mostrando una $R^2 = .09$, $F incremental(2, 282) = 14.22$, $p < .05$. En el tercer paso se adicionó a la ecuación el razonamiento paterno como predictor siendo significativo, $R^2 = .11$, $F incremental(3, 281) = 12.03$, $p < .05$. Los resultados indican que niños que perciben puntajes altos en inducción de culpa materna y en castigos paternos, pero que reportan un bajo razonamiento del papá presentan problemas interpersonales.

FIGURA 8

Variables predictoras de problemas interpersonales en niños

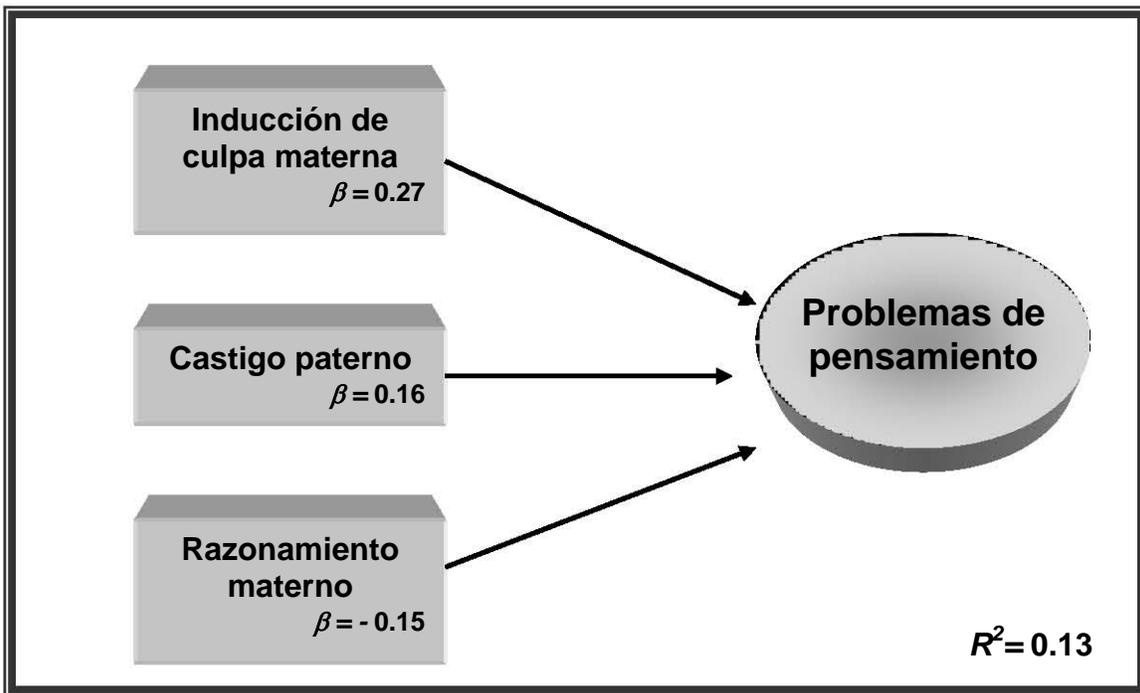


Para el siguiente análisis, se examinaron los efectos del control parental materno y paterno sobre los problemas de pensamiento de niños (ver Figura 9). En el primer paso del análisis entró la dimensión de inducción de culpa materna como predictor de la ecuación, $R^2 = .09$, $F(1, 283) = 26.49$, $p < .05$. En el segundo paso se agregó la dimensión de castigos paternos como predictor, el incremento en R^2 fue significativo, mostrando una $R^2 = .11$, $F incremental(2, 282) = 16.73$, $p < .05$. En el tercer paso se adicionó a la ecuación el razonamiento materno como predictor siendo significativo, $R^2 = .13$, F

incremental (3, 281) = 13.86, $p < .05$. Estos resultados son similares a los encontrados en los problemas interpersonales, ya que altos puntajes de inducción de culpa materna y de castigo paterno, pero puntajes bajos en razonamiento del papá, favorecieron la presencia de problemas de pensamiento.

FIGURA 9

Variables predictoras de problemas de pensamiento en niños



8.2.5.4 INFLUENCIA DEL CONTROL PARENTAL SOBRE LOS PROBLEMAS DE NIÑAS

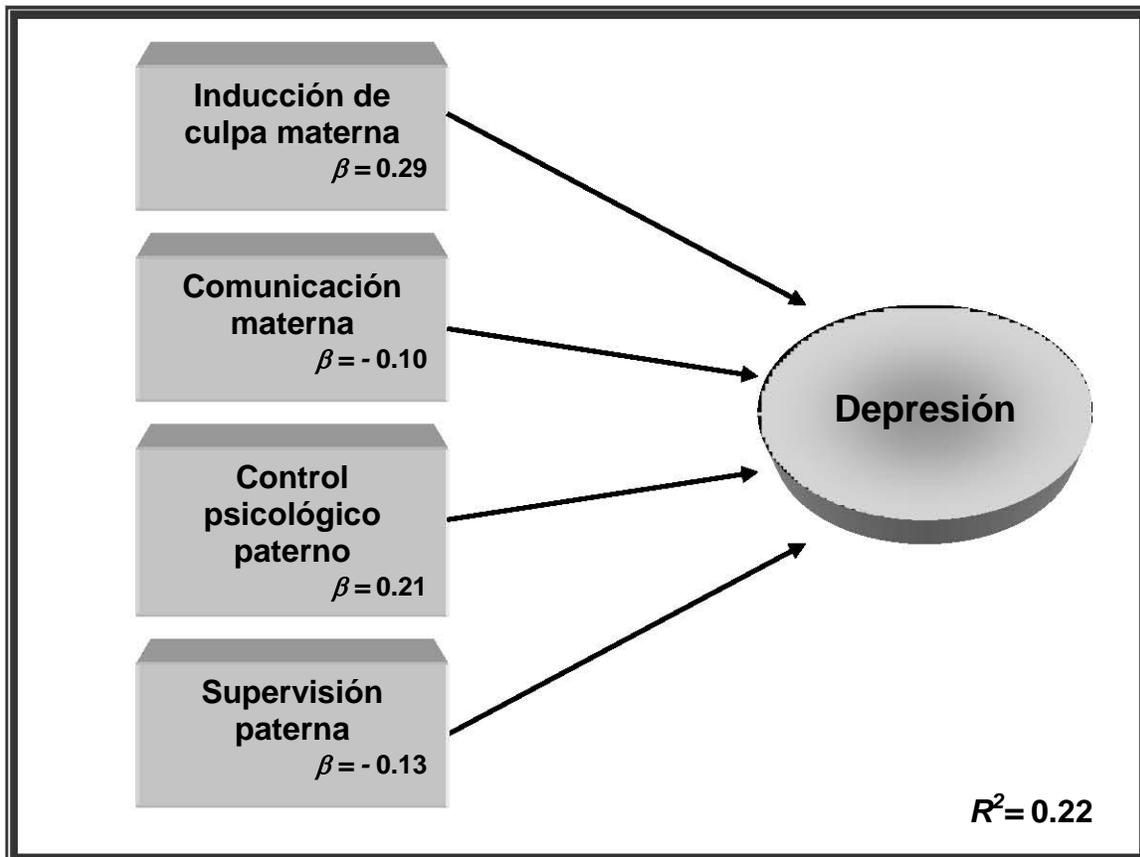
Para determinar el efecto de las dimensiones de control materno y paterno sobre los problemas de niñas, se realizaron análisis de regresión múltiple paso por paso, donde las dimensiones de control materno y paterno entraron como variables independientes y las dimensiones de problemas internalizados y externalizados entraron como variable dependiente.

El primer análisis examinó los efectos del control parental materno y paterno sobre la depresión de niñas (ver Figura 10). En el primer paso del análisis entró la dimensión de inducción de culpa materna como predictor de la ecuación, $R^2 = .15$, $F(1, 310) = 56.23$, $p < .05$. En el segundo paso se agregó la dimensión de comunicación materna como predictor, el incremento en R^2 fue significativo, mostrando una $R^2 = .19$, $F_{incremental}(2, 309) = 36.47$, $p < .05$. En el tercer paso se adicionó a la ecuación el control psicológico paterno como predictor siendo significativo, $R^2 = .21$, $F_{incremental}(3, 308) = 28.02$, p

<.05. Por último, en el cuarto paso se agregó la supervisión paterna, el incremento en R^2 fue significativo, mostrando una $R^2 = .22$, $F incremental (2, 307) = 22.18$, $p <.05$. Es decir, que las niñas que perciben una alta inducción de la mamá y un alto control psicológico del papá, pero al mismo tiempo reportan una pobre comunicación con la mamá y una baja supervisión del papá, tienen una mayor probabilidad de desarrollar problemas depresivos.

FIGURA 10

Variables predictoras de depresión en niñas

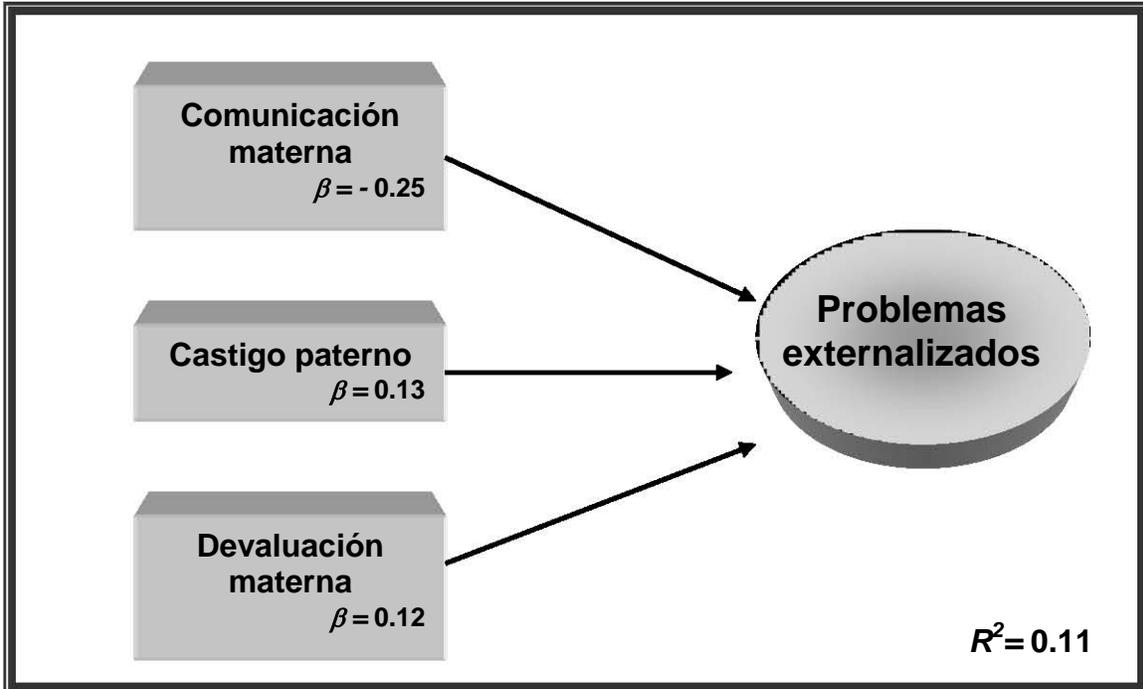


El siguiente análisis examinó los efectos del control parental materno y paterno sobre los problemas externalizados de niñas (ver Figura 11). En el primer paso del análisis entró la dimensión de comunicación materna como predictor de la ecuación, $R^2 = .07$, $F (1, 310) = 23.68$, $p <.05$. En el segundo paso se agregó la dimensión de castigo paterno como predictor, el incremento en R^2 fue significativo, mostrando una $R^2 = .09$, $F incremental (2, 309) = 16.16$, $p <.05$. Por último, en el tercer paso se agregó la devaluación materna, el incremento en R^2 fue significativo, mostrando una $R^2 = .11$, $F incremental (2, 308) = 12.33$, $p <.05$. Por lo que respecta a la presencia de problemas de tipo externalizado en niñas, una pobre comunicación con la mamá, pero altos puntajes en

castigos por parte del papá y en devaluación de la mamá contribuyen a la presencia de este tipo de problemas.

FIGURA 11

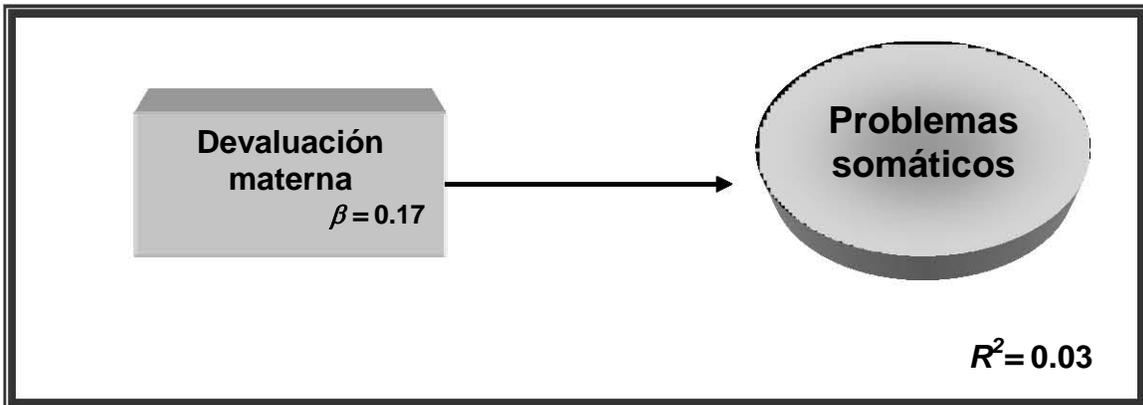
Variables predictoras de problemas externalizados en niñas



El siguiente análisis examinó los efectos del control parental materno y paterno sobre los problemas somáticos de niñas (ver Figura 12). La dimensión de devaluación materna fue predictor de la ecuación, $R^2 = .03$ $F(1, 310) = 9.74 < .05$. Altos puntajes en devaluación de la mamá influyen en el desarrollo de problemas somáticos de niñas.

FIGURA 12

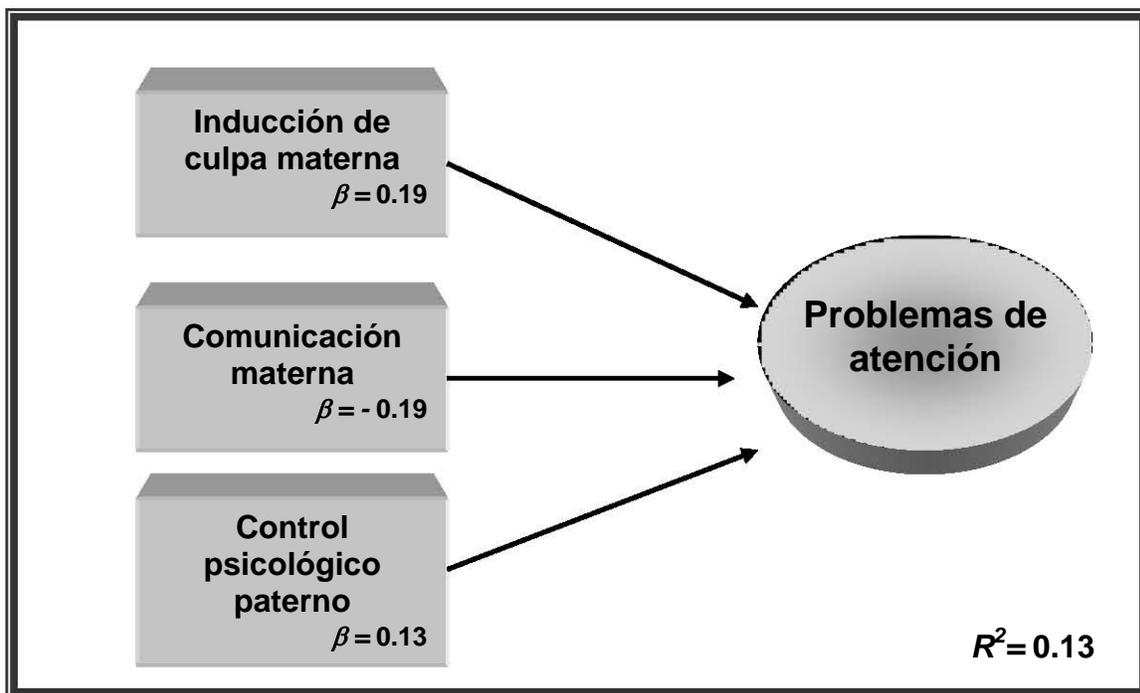
Variables predictoras de problemas somáticos en niñas



Posteriormente se realizó el análisis que examinó los efectos del control parental materno y paterno sobre los problemas de atención de niñas (ver Figura 13). En el primer paso del análisis entró la dimensión de inducción de culpa materna como predictor de la ecuación, $R^2 = .07$ $F(1, 310) = 22.82$, $p < .05$. En el segundo paso, se agregó la dimensión de comunicación materna como predictor, el incremento en R^2 fue significativo, mostrando una $R^2 = .11$, $F incremental (2, 309) = 19.35$, $p < .05$. Por último, en el tercer paso se agregó el control psicológico paterno, el incremento en R^2 fue significativo, mostrando una $R^2 = .13$, $F incremental (2, 308) = 15.02$, $p < .05$. Lo que significa que, una pobre comunicación con la mamá, asociado a altos puntajes de inducción de culpa materna y de un alto control psicológico paterno influyen en la presencia de problemas de atención en niñas.

FIGURA 13

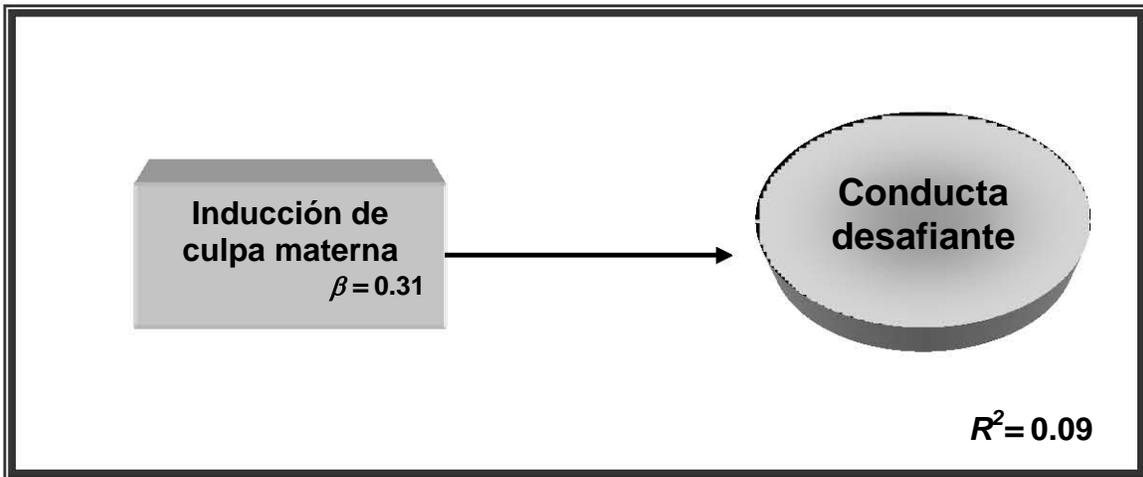
Variables predictoras de problemas de atención en niñas



Para el siguiente análisis se examinaron los efectos del control parental materno y paterno sobre la conducta desafiante de niñas (ver Figura 14). La dimensión de inducción de culpa materna fue predictora de la ecuación, $R^2 = .09$ $F(1, 310) = 32.46 < .05$. En el caso de la conducta desafiante de las niñas, altos puntajes en la dimensión de inducción de culpa ejercida por la mamá es una variable que influye en este tipo de problemática.

FIGURA 14

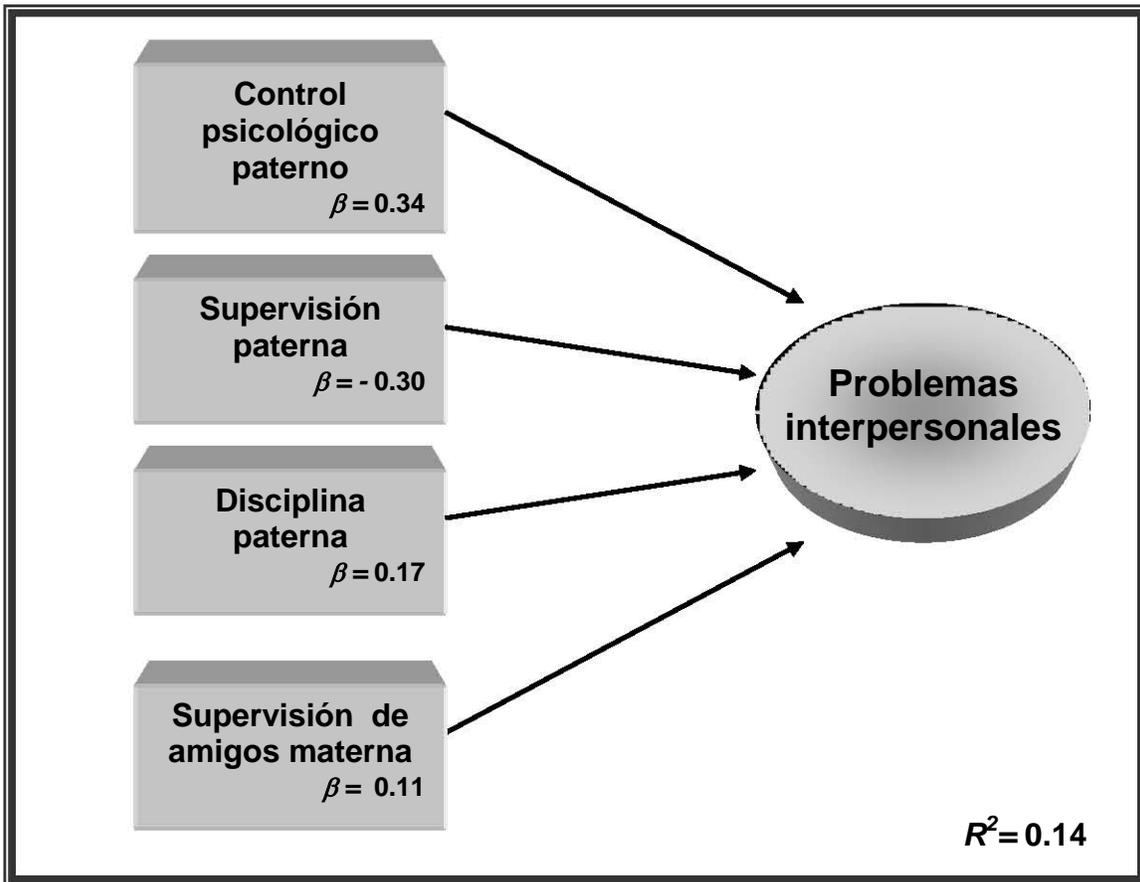
Variables predictoras de conducta desafiante en niñas



En el siguiente análisis se examinaron los efectos del control parental materno y paterno sobre los problemas interpersonales de niñas (ver Figura 15). En el primer paso del análisis entró la dimensión de control psicológico paterno como predictor de la ecuación, $R^2 = .10$, $F(1, 310) = 33.26$, $p < .05$. En el segundo paso se agregó la dimensión de supervisión paterna como predictor, el incremento en R^2 fue significativo, mostrando una $R^2 = .12$, $F \text{ incremental}(2, 309) = 20.59$, $p < .05$. En el tercer paso se adicionó a la ecuación la dimensión de disciplina paterna como predictor siendo significativo, $R^2 = .13$, $F \text{ incremental}(3, 308) = 15.60$, $p < .05$. Por último, en el cuarto paso se agregó la supervisión de amigos paterna, el incremento en R^2 fue significativo, mostrando una $R^2 = .14$, $F \text{ incremental}(2, 307) = 12.81$, $p < .05$. Estos resultados nos sugieren que, una escasa supervisión del papá, aunada a un alto control psicológico paterno, una alta supervisión de los amigos junto con altos puntajes de disciplina paterna, determinan la presencia de problemas interpersonales en niñas.

FIGURA 15

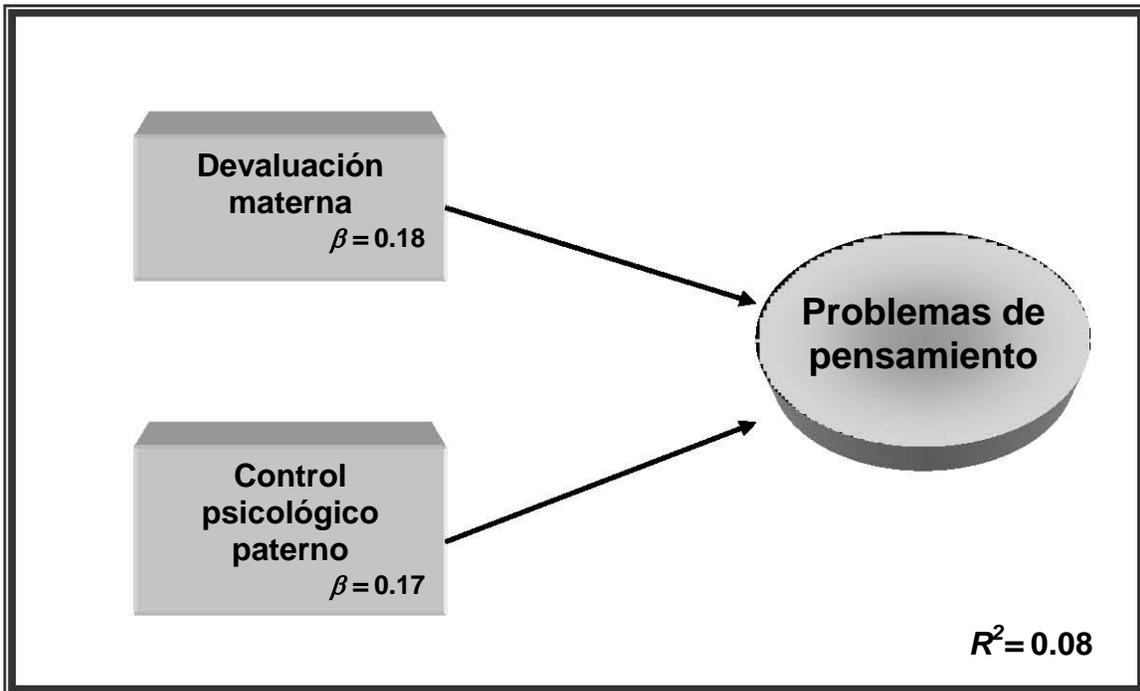
Variables predictoras de problemas interpersonales en niñas



Para el siguiente análisis se examinaron los efectos del control parental materno y paterno sobre problemas de pensamiento de niñas (ver Figura 16). En el primer paso del análisis entró la dimensión de devaluación materna como predictor de la ecuación, $R^2 = .06$, $F(1, 310) = 18.77$, $p < .05$. En el segundo paso se agregó la dimensión de control psicológico paterno como predictor, el incremento en R^2 fue significativo, mostrando una $R^2 = .08$, $F \text{ incremental}(2, 309) = 14.20$, $p < .05$. Altos puntajes de devaluación de la mamá y de control psicológico del papá influyen en el desarrollo de problemas de pensamiento en niñas.

FIGURA 16

Variables predictoras de pensamiento en niñas



8.3 ESTUDIO II. CONTROL PARENTAL Y PROBLEMAS EN ADOLESCENTES

8.3.1 OBJETIVO

Determinar el efecto que tiene el control parental sobre los problemas internalizados y externalizados de adolescentes.

MÉTODO

8.3.2 PARTICIPANTES

En este estudio participaron 587 estudiantes de secundarias públicas del Distrito Federal. El 46.8% fueron hombres y el 53.2% mujeres, con una media de edad de 13.8 años. El 80% reportaron vivir con ambos padres, el 15.6% sólo con mamá y hermanos, el 1.7% sólo con papá y hermanos y por último el 2.7% con familiares.

8.3.3 INSTRUMENTOS

Para cada una de las escalas se llevaron a cabo análisis factoriales de componentes principales con rotación ortogonal para determinar la dimensionalidad del constructo, el criterio que se siguió para considerar un reactivo dentro de un factor fue que presentara carga factorial mayor a 0.40 y sin una carga factorial similar en otro factor.

Posteriormente, para determinar el número de factores que componían la escala se consideró en primer lugar la claridad conceptual y que como mínimo tuvieran 3 reactivos; además se obtuvo el *alpha* de Cronbach para determinar la consistencia interna de cada factor.

CONTROL PARENTAL

Para medir el control parental se utilizaron las escalas que se obtuvieron en la Fase II, la escala de percepción de control materno estuvo compuesta por 55 reactivos y la escala de percepción de control paterno por 98 reactivos. Las escalas fueron tipo Likert, con cuatro opciones de respuesta: *nunca, algunas veces, la mayoría de las veces y siempre*.

ESCALA DE CONTROL MATERNO PARA ADOLESCENTES. El análisis factorial arrojó 13 factores con valores eigen superiores a 1.0, que explicaron el 60.2% de la varianza. Se eligieron los cinco primeros factores que explican 38.4% de la varianza total (ver Tabla 4 del anexo III).

El primer factor concentró 15 reactivos que se refieren a la comunicación entre el adolescente y la mamá sobre las actividades diarias del adolescente, a este factor se le nombró *comunicación* (explicó 12.9% de la varianza; $\alpha= 0.91$). Al siguiente factor se le llamó *control psicológico*, ya que agrupó a 15 reactivos sobre críticas excesivas, afecto contingente y chantaje (explicó el 11.3% de la varianza; $\alpha= 0.89$). El tercer factor estuvo constituido por 5 reactivos que se refieren a qué tanto conoce la mamá sobre las actividades del adolescente por lo cual se le denominó *supervisión* (explicó el 5.9% de la varianza; $\alpha= 0.81$). Fueron 5 reactivos los que conformaron el siguiente factor al cual se le nombró *preocupación*, debido a que son reactivos que denotan preocupación de la madre de que algo pueda sucederle a su hijo (explicó el 4.9% de la varianza; $\alpha= 0.74$). El último factor agrupó 3 reactivos que se refieren a qué tanto conoce la mamá sobre los amigos del adolescente debido a lo cual se le denominó *supervisión amigos* (explicó el 3.3% de la varianza; $\alpha= 0.62$).

ESCALA DE CONTROL PATERNO PARA ADOLESCENTES. Los resultados del análisis factorial arrojaron 22 factores con valores eigen superiores a 1.0, que explicaron el 68.5% de la varianza. Se eligieron los 10 primeros factores que explican 50.2% de la varianza total (ver Tabla 5 del anexo III).

Fueron 29 reactivos los que conformaron el primer factor, que se refiere a la comunicación entre el adolescente y el papá sobre las actividades diarias que realizan los jóvenes, a este factor se le nombró *supervisión* (explicó el 15.9% de la varianza; $\alpha= 0.96$).

El siguiente factor agrupó 39 reactivos que hacen referencia a críticas excesivas, inducción de culpa, retiro del habla, afecto contingente y chantajes por parte del papá, por lo cual se le llamó *control psicológico* (explicó el 11.8% de la varianza; $\alpha= 0.93$). El tercer factor se denominó preocupación ya que estuvo compuesto por 10 reactivos que se refieren a la preocupación del papá que algo pueda sucederle a su hijo (explicó el 6.2% de la varianza; $\alpha= 0.86$). Para el cuarto factor se agruparon 3 reactivos sobre golpes y jalones que ejerce el padre sobre el adolescente por lo cual se le denominó *castigos físicos* (explicó el 2.7% de la varianza; $\alpha= 0.79$). El quinto factor se le nombró *razonamiento* debido a que concentró 3 reactivos sobre técnicas de razonamiento que utiliza el papá con el joven (explicó el 2.5% de la varianza; $\alpha= 0.76$). El siguiente factor agrupó 3 reactivos que indican *intrusividad* del padre con el adolescente (explicó el 2.4% de la varianza; $\alpha= 0.63$). El séptimo factor concentró 3 reactivos, se le nombró *castigos* ya que agrupó reactivos sobre técnicas de castigo que emplea el papá con el adolescente (explicó el 2.4% de la varianza; $\alpha= 0.67$). El siguiente factor agrupó 4 reactivos que denotan una ausencia de límites del papá sobre las actividades del joven, por lo cual se le llamó *permisividad* (explicó el 2.4% de la varianza; $\alpha= 0.64$). El noveno factor concentró 3 reactivos que se refieren a qué tanto conoce el papá sobre los amigos de su hijo, a este factor se le denominó *supervisión amigos* (explicó el 2% de la varianza; $\alpha= 0.73$). Al último factor se le nombró *disciplina* ya que agrupó 3 reactivos sobre métodos que emplea el papá para disciplinar al adolescente (explicó el 2% de la varianza; $\alpha= 0.60$).

En la Tabla 13 se muestran las dimensiones de cada una de las escalas de control parental, de acuerdo al tipo de control que evalúan.

TABLA 13*Agrupación de las dimensiones por tipo de control.*

Tipo de control	Materno	Paterno
Conductual	Comunicación	Supervisión
	Supervisión	Preocupación
	Supervisión de amigos	Razonamiento
	Preocupación	Disciplina
		Permisividad
		Supervisión de amigos
		Castigos físicos
		Castigos
Psicológico	Control psicológico	Control psicológico
		Intrusividad

PROBLEMAS INTERNALIZADOS Y EXTERNALIZADOS

Para medir los problemas internalizados y externalizados se utilizó la versión ajustada del *Youth Self-Report* que se obtuvo en la Fase II, la cual estuvo compuesta por 58 reactivos, además es una escala tipo likert, con cuatro opciones de respuesta: *nunca, algunas veces, la mayoría de las veces y siempre*.

VERSIÓN AJUSTADA DEL YOUTH SELF-REPORT PARA ADOLESCENTES. El análisis factorial arrojó 15 factores con valores eigen superiores a 1.0, que explicaron el 64.2% de la varianza. Se eligieron los siete primeros factores que explican 42.7% de la varianza total (ver Tabla 6 del anexo III).

El primer factor agrupó 8 reactivos que reflejan tristeza, incomprensión y soledad, a este factor se le nombró *depresión* (explicó el 10.6% de la varianza; $\alpha = 0.88$). Fueron 11 reactivos los que conformaron el segundo factor, los cuales se refieren a comportamientos que molestan a otros, ruptura de reglas y conflictos con otras personas, por lo cual se le llamó *problemas externalizados* (explicó el 9.3% de la varianza; $\alpha = 0.85$). El tercer factor estuvo compuesto por 5 reactivos que denotan *consumo de alcohol y tabaco* y se le denominó de la misma forma (explicó el 6.7% de la varianza; $\alpha = 0.78$). El siguiente factor se conformó por 5 reactivos, que denotan dolores de cabeza, de estómago o en general, por lo cual se le denominó *problemas somáticos* (explicó el 4.8% de la varianza; $\alpha = 0.76$). El quinto factor se encuentra constituido por 4 reactivos que denotan el involucramiento

en discusiones, inquietud y peleas, a este factor se le nombró *conducta desafiante* (explicó el 4.3% de la varianza; $\alpha = 0.73$). El siguiente factor concentró 3 reactivos que se refieren a la presencia de ideas y comportamientos que el propio adolescente considera anormales, por lo cual se llamó *problemas de pensamiento* (explicó el 3.7% de la varianza; $\alpha = 0.60$). En el último factor se agruparon 3 reactivos sobre pensamientos e intentos suicidas, además de lesiones en el cuerpo, por lo cual se le denominó *lesiones auto-inflingidas* (explicó el 3.3% de la varianza; $\alpha = 0.74$).

8.3.4 PROCEDIMIENTO

El instrumento fue auto-aplicable, se solicitó a las autoridades de las escuelas el permiso para aplicar el instrumento en los salones de clase y a los estudiantes se les solicitó su participación voluntaria. Se les garantizó su anonimato y se respondieron dudas de aquellos que así lo solicitaran.

8.3.5 RESULTADOS

8.3.5.1 DIFERENCIAS EN CONTROL PARENTAL Y PROBLEMAS EN ADOLESCENTES POR SEXO

En la Tabla 14 se pueden observar las medias y desviaciones estándar de las dimensiones de control materno, paterno y problemas internalizados y externalizados, además se llevaron a cabo pruebas 't' de Student para examinar las diferencias por sexo en cada una de las dimensiones.

Por lo que respecta a las dimensiones de control materno se encontraron diferencias en las dimensiones de comunicación, control psicológico, preocupación y supervisión de amigos, donde las mujeres obtuvieron puntajes más altos en comparación con los hombres. Para el caso del control paterno, los adolescentes hombres reportaron mayores puntajes en las dimensiones de castigos físicos, intrusividad y supervisión de amigos en comparación con las adolescentes quienes presentaron puntajes más altos en la dimensión de preocupación.

En lo que se refiere a las dimensiones de problemas, las mujeres presentaron mayores puntajes en las dimensiones de depresión, problemas somáticos, conducta desafiante y lesiones auto-inflingidas en comparación con los varones. En las dimensiones restantes de problemas no se encontraron diferencias estadísticamente significativas.

TABLA 14

Medias y desviaciones estándar para control materno, control paterno y problemas por sexo en adolescentes.

Dimensiones	Hombres		Mujeres		t	
	M	SD	M	SD		
Mamá	Comunicación	2.59	0.68	2.73	0.79	-2.23*
	Supervisión	2.93	0.85	3.04	0.87	-1.52
	Supervisión amigos	2.32	0.79	2.49	0.85	-2.49*
	Preocupación	3.48	0.62	3.63	0.55	-3.04*
	Control psicológico	1.54	0.42	1.65	0.65	-2.42*
Papá	Supervisión	2.35	0.85	2.47	0.94	-1.53
	Preocupación	2.82	0.95	3.01	0.95	-3.38*
	Razonamiento	2.63	1.04	2.79	1.10	-1.83
	Disciplina	2.46	1.02	2.45	0.97	0.29
	Permisividad	1.90	0.73	1.81	0.70	1.51
	Supervisión amigos	1.97	0.95	1.80	0.86	2.20*
	Castigos Físicos	1.29	0.64	1.11	0.49	3.76*
	Castigos	2.07	0.83	2.14	0.90	-0.96
	Control psicológico	1.28	0.48	1.31	0.55	-0.70
	Intrusividad	1.86	0.89	1.72	0.85	1.93*
Problemas	Depresión	1.51	0.49	1.96	0.76	-8.38*
	Problemas externalizados	1.90	0.54	1.86	0.54	0.97
	Consumo de alcohol y tabaco	1.51	0.58	1.44	0.52	1.51
	Problemas somáticos	1.71	0.55	1.93	0.60	-4.56*
	Conducta desafiante	1.98	0.66	2.23	0.75	-4.26*
	Problemas de pensamiento	1.31	0.54	1.38	0.65	-1.45
	Lesiones auto-inflingidas	1.25	0.49	1.35	0.63	-2.01*

* $p < .05$

8.3.5.2 RELACIÓN ENTRE CONTROL PARENTAL Y PROBLEMAS EN ADOLESCENTES

Con el propósito de determinar la relación entre las dimensiones de control materno y paterno con las dimensiones de problemas internalizados y externalizados se llevaron a cabo análisis de correlación de Pearson (ver Tabla 15).

Los resultados mostraron en general correlaciones moderadas. La depresión correlacionó positivamente con el control psicológico tanto de la mamá como

del papá, así como con la dimensión de castigo físico del papá y de forma negativa con la comunicación de la mamá, es decir, que aquellos adolescentes que perciben un alto control psicológico de ambos padres, junto con alta frecuencia de castigos físicos empleados por el papá, además de una mala comunicación con la mamá tienen una mayor probabilidad de presentar problemas depresivos. En lo que se refiere a los problemas externalizados, correlacionó positivamente con el control psicológico materno, y de manera negativa con las dimensiones de comunicación materna y supervisión de ambos padres, lo que significa, que los adolescentes que perciben un alto control psicológico de la mamá, junto con una mala comunicación con la mamá y poca supervisión de ambos padres pueden desarrollar con mayor probabilidad problemas externalizados. Por lo que respecta a el consumo de alcohol y tabaco, correlacionó negativamente con la comunicación materna, con la supervisión tanto materna como paterna, así como con la preocupación por parte de la mamá, y positivamente con el control psicológico de ambos padres, es decir, que los adolescentes que tienen una mayor probabilidad de consumir alcohol y tabaco perciben una mala comunicación con la mamá, junto con una poca supervisión de ambos padres y poca preocupación de la mamá, asociada a puntajes altos en control psicológico de ambos padres. Los problemas somáticos correlacionaron positivamente con el control psicológico tanto materno como paterno, lo que sugiere que los adolescentes que perciben un alto control psicológico de ambos padres tienen una mayor probabilidad de presentar problemas somáticos. Para la conducta desafiante, se encontraron correlaciones positivas con el control psicológico materno y paterno, junto con correlaciones negativas con la dimensión de comunicación de la mamá, lo que significa que aquellos jóvenes que perciben un alto control psicológico de ambos padres asociado a una pobre comunicación con la mamá, presentan conducta desafiante. Puntajes altos en control psicológico tanto materno como paterno correlacionaron positivamente con la dimensión de lesiones auto-inflingidas, lo que nos sugiere que los adolescentes que presentan este tipo de problemas perciben un alto control psicológico de ambos padres.

TABLA 15

Correlaciones de las dimensiones de control materno y paterno con las dimensiones de problemas en adolescentes.

	Dimensiones	Depresión	Problemas Externalizados	Consumo Alcohol-Tabaco	Problemas Somáticos	Conducta Desafiante	Problemas Pensamiento	Lesiones Auto-inflingidas
Mamá	Comunicación	-0.20**	-0.28**	-0.32**	-0.11**	-0.20**	-0.14**	-0.16**
	Supervisión	-0.09*	-0.21**	-0.29**	-0.08	-0.09*	-0.09*	-0.12**
	Supervisión amigos	-0.06	-0.08*	-0.06	0.02	----	-0.07	-0.02
	Preocupación	-0.07	-0.10*	-0.22**	-0.04	-0.09*	-0.08	-0.13**
	Control psicológico	0.54**	0.32**	0.29**	0.24**	0.39**	0.19**	0.31**
Papá	Supervisión	-0.16**	-0.22**	-0.23**	-0.05	-0.17**	-0.02	-0.11**
	Preocupación	-0.04	-0.10*	-0.16**	----	-0.07	0.02	-0.09*
	Razonamiento	-0.07	-0.10*	-0.13**	0.02	-0.07	-0.02	-0.07
	Disciplina	-0.02	0.02	-0.04	0.03	0.01	0.09*	----
	Permisividad	-0.05	0.13**	0.12**	0.02	0.02	0.09*	0.06
	Supervisión amigos	-0.14**	-0.05	-0.04	-0.04	-0.09*	-0.04	----
	Castigos Físicos	0.21**	0.11**	0.10*	0.07	0.14**	0.10*	0.15**
	Castigos	0.16**	0.05	----	0.06	0.11**	0.07	0.09*
	Control psicológico	0.44**	0.19**	0.23**	0.20**	0.27**	0.18**	0.26**
	Intrusividad	0.06	----	----	0.03	-0.06	0.11**	0.12**

* $p < .05$ ** $p < .01$.

A continuación se presentan los resultados de los análisis de regresión, debido a que se encontraron diferencias por sexo en algunas de las dimensiones, tanto de control parental como de problemas se decidió realizar los siguientes análisis por separado para hombres y mujeres.

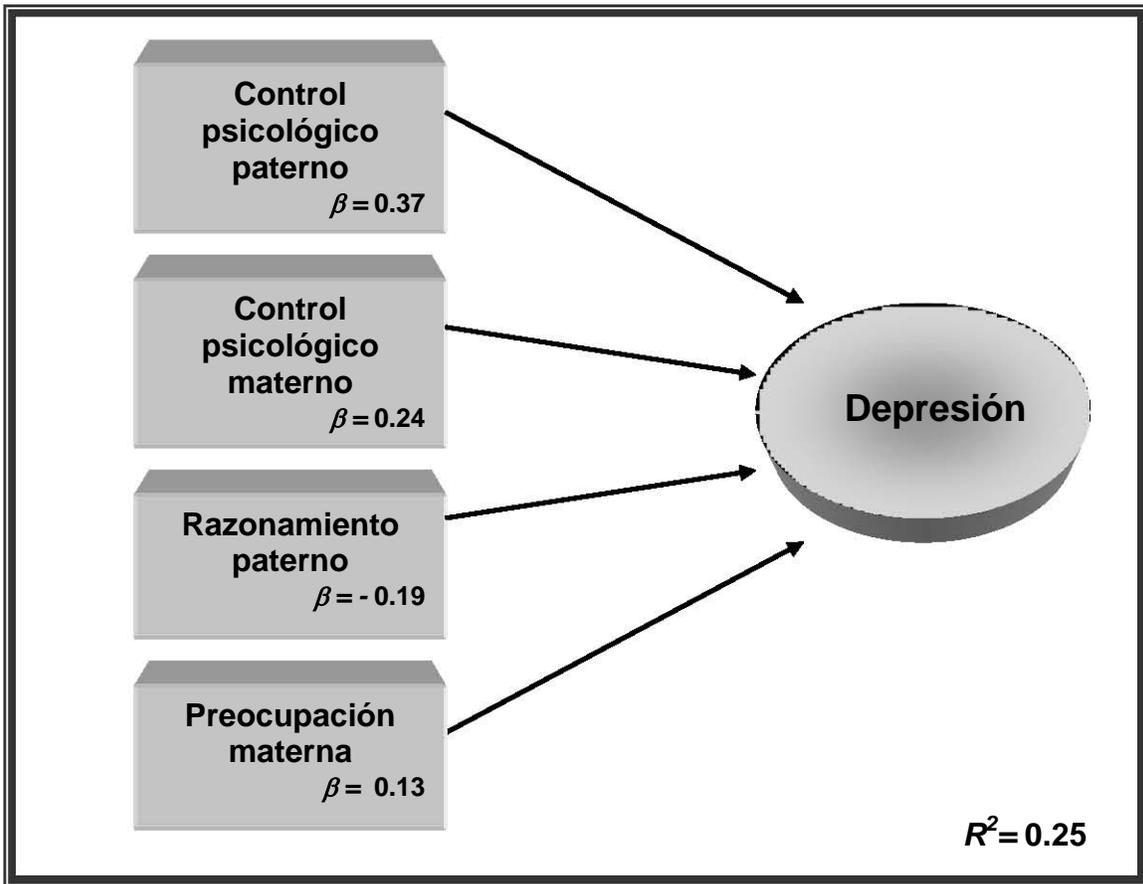
8.3.5.3 INFLUENCIA DEL CONTROL PARENTAL SOBRE LOS PROBLEMAS DE HOMBRES ADOLESCENTES

Para determinar el efecto de las dimensiones de control materno y paterno sobre los problemas de los adolescentes, se realizaron análisis de regresión múltiple paso por paso, donde las dimensiones de control materno y paterno entraron como variables independientes y las dimensiones de problemas internalizados y externalizados como variable dependiente.

El primer análisis examinó los efectos del control parental materno y paterno sobre la depresión de adolescentes hombres (ver Figura 17). En el primer paso del análisis, entró la dimensión de control psicológico paterno como predictor de la ecuación, $R^2 = .17$, $F(1, 271) = 54.10$, $p < .05$. En el segundo paso, se agregó el control psicológico materno como predictor, el incremento en R^2 fue significativo, mostrando una $R^2 = .22$, $F \text{ incremental } (2, 270) = 37.12$, $p < .05$. En el tercer paso se adicionó a la ecuación el razonamiento paterno como predictor siendo significativa, $R^2 = .24$, $F \text{ incremental } (3, 269) = 28.15$, $p < .05$. Por último, se agregó la preocupación materna como predictor de la ecuación, siendo significativa, $R^2 = .25$, $F \text{ incremental } (4, 268) = 22.74$, $p < .05$. Estos resultados nos indican que un bajo razonamiento del papá con los adolescentes, aunada a un alto control psicológico tanto del papá como de la mamá y una alta preocupación de la mamá pueden determinar problemas depresivos en los hombres adolescentes.

FIGURA 17

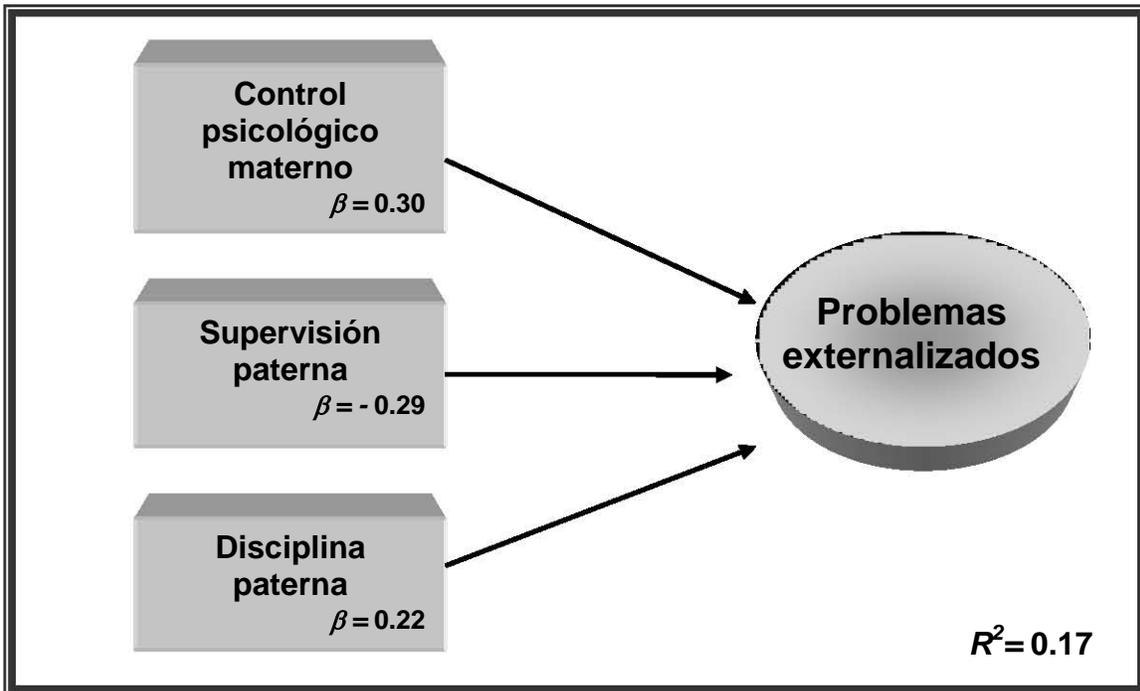
Variables predictoras de depresión en hombres



Después se realizó un análisis que examinó los efectos del control parental materno y paterno sobre los problemas externalizados de adolescentes hombres (ver Figura 18). En el primer paso del análisis, entró la dimensión de control psicológico materno como predictor de la ecuación, $R^2 = .12$, $F(1, 271) = 36.30$, $p < .05$. En el segundo paso, se agregó la supervisión paterna como predictor, el incremento en R^2 fue significativo, mostrando una $R^2 = .14$, $F_{incremental}(2, 270) = 22.30$, $p < .05$. En el tercer paso se adicionó a la ecuación la disciplina paterna como predictor siendo significativa, $R^2 = .17$, $F_{incremental}(3, 269) = 18.19$, $p < .05$. Estos resultados nos muestran que los adolescentes que perciben puntajes altos en control psicológico materno y en disciplina paterna, junto con una pobre supervisión del papá, contribuyen al desarrollo de problemas externalizados en hombres adolescentes.

FIGURA 18

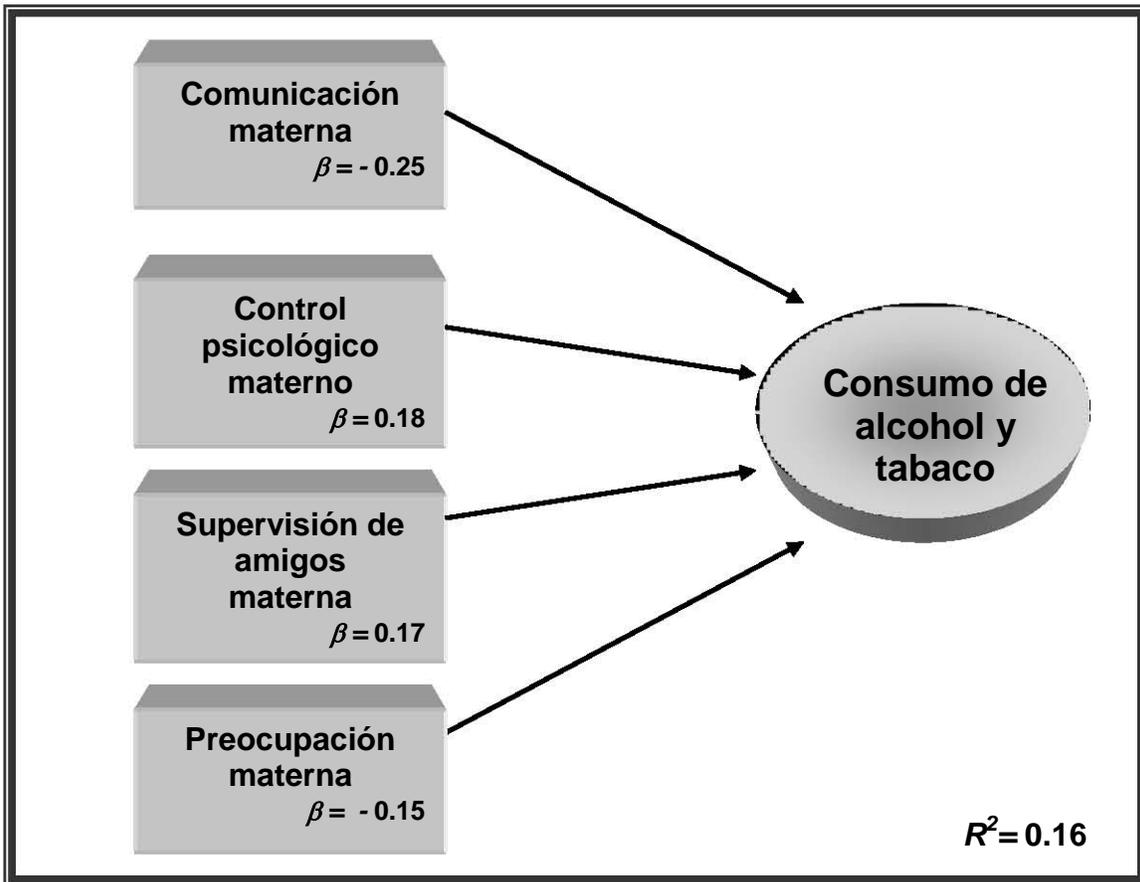
Variables predictoras de problemas externalizados en hombres



Para el siguiente análisis se examinaron los efectos del control parental materno y paterno sobre el consumo de alcohol y tabaco de adolescentes hombres (ver Figura 19). En el primer paso del análisis, entró la dimensión de comunicación materna como predictor de la ecuación, $R^2 = .08$, $F(1, 271) = 24.49$, $p < .05$. En el segundo paso, se agregó la dimensión de control psicológico materno como predictor, el incremento en R^2 fue significativo, mostrando una $R^2 = .12$, $F \text{ incremental}(2, 270) = 18.42$, $p < .05$. En el tercer paso, se adicionó a la ecuación supervisión amigos materna como predictor siendo significativa, $R^2 = .14$, $F \text{ incremental}(3, 269) = 14.95$, $p < .05$. Por último, se agregó la preocupación materna como predictor de la ecuación, siendo significativa, $R^2 = .16$, $F \text{ incremental}(4, 268) = 12.77$, $p < .05$. En este caso, altos puntajes en el control psicológico y en la supervisión de amigos de la mamá, además de puntajes bajos en las dimensiones de comunicación y de preocupación también de la mamá, determinaron que los adolescentes hombres consuman alcohol y tabaco.

FIGURA 19

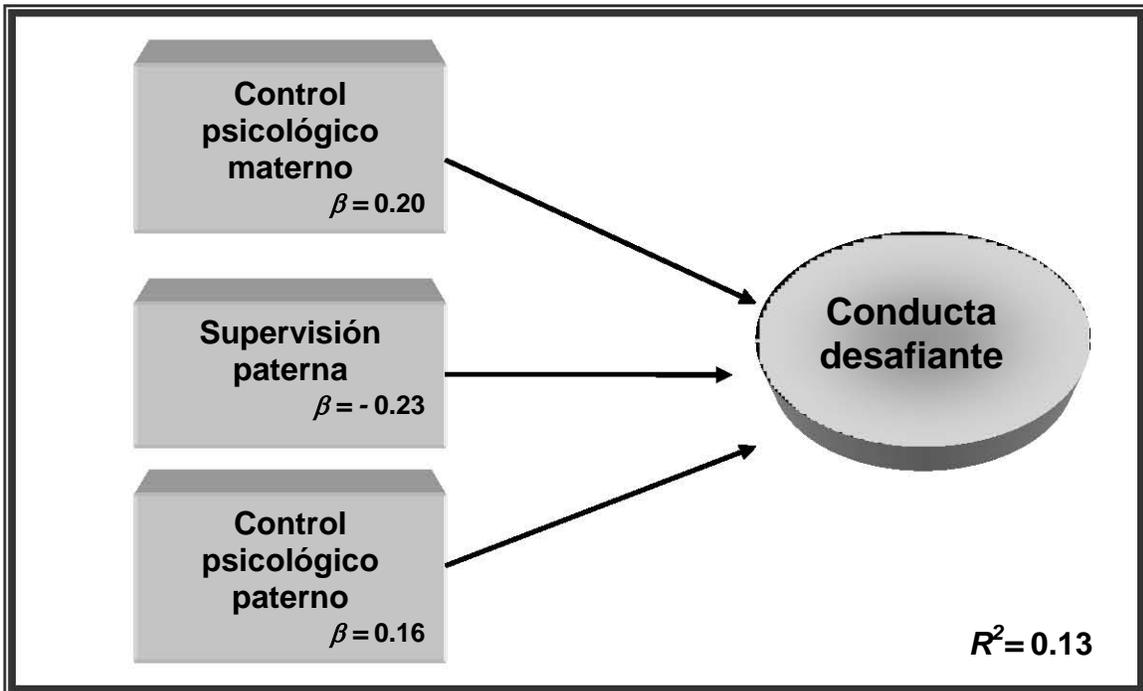
Variables predictoras de consumo de alcohol y tabaco en hombres



Posteriormente se examinaron los efectos del control parental materno y paterno sobre la conducta desafiante de adolescentes hombres (ver Figura 20). En el primer paso del análisis entró la dimensión de control psicológico materno como predictor de la ecuación, $R^2 = .08$, $F(1, 271) = 25.10$, $p < .05$. En el segundo paso se agregó la dimensión de supervisión paterna como predictor, el incremento en R^2 fue significativo, mostrando una $R^2 = .11$, $F \text{ incremental } (2, 270) = 17.24$, $p < .05$. En el tercer paso se adicionó a la ecuación el control psicológico paterno como predictor, siendo significativa $R^2 = .13$, $F \text{ incremental } (3, 269) = 13.61$, $p < .05$, es decir, un alto control psicológico tanto materno como paterno aunado a una mala supervisión del papá, son variables que influyen en el desarrollo de conducta desafiante de adolescentes.

FIGURA 20

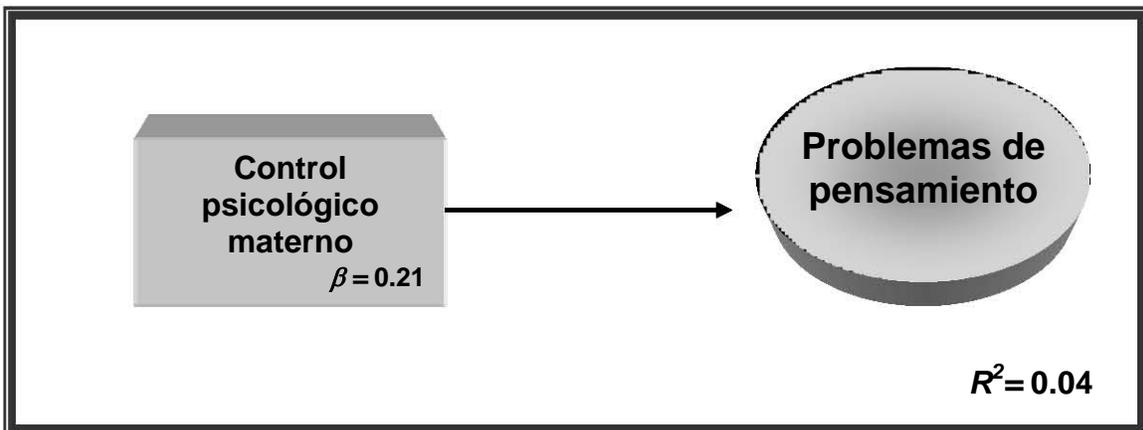
Variables predictoras de conducta desafiante en hombres



Para el siguiente análisis se examinaron los efectos del control parental materno y paterno sobre los problemas de pensamiento en adolescentes hombres (ver Figura 21). La dimensión de control psicológico materno fue predictora de la ecuación, $R^2 = .04$ $F(1, 271) = 12.52 < .05$. En lo que se refiere a la presencia de problemas de pensamiento en hombres adolescentes, puntajes altos en control psicológico ejercido por la mamá, contribuyen a la presencia de este tipo de problemas.

FIGURA 21

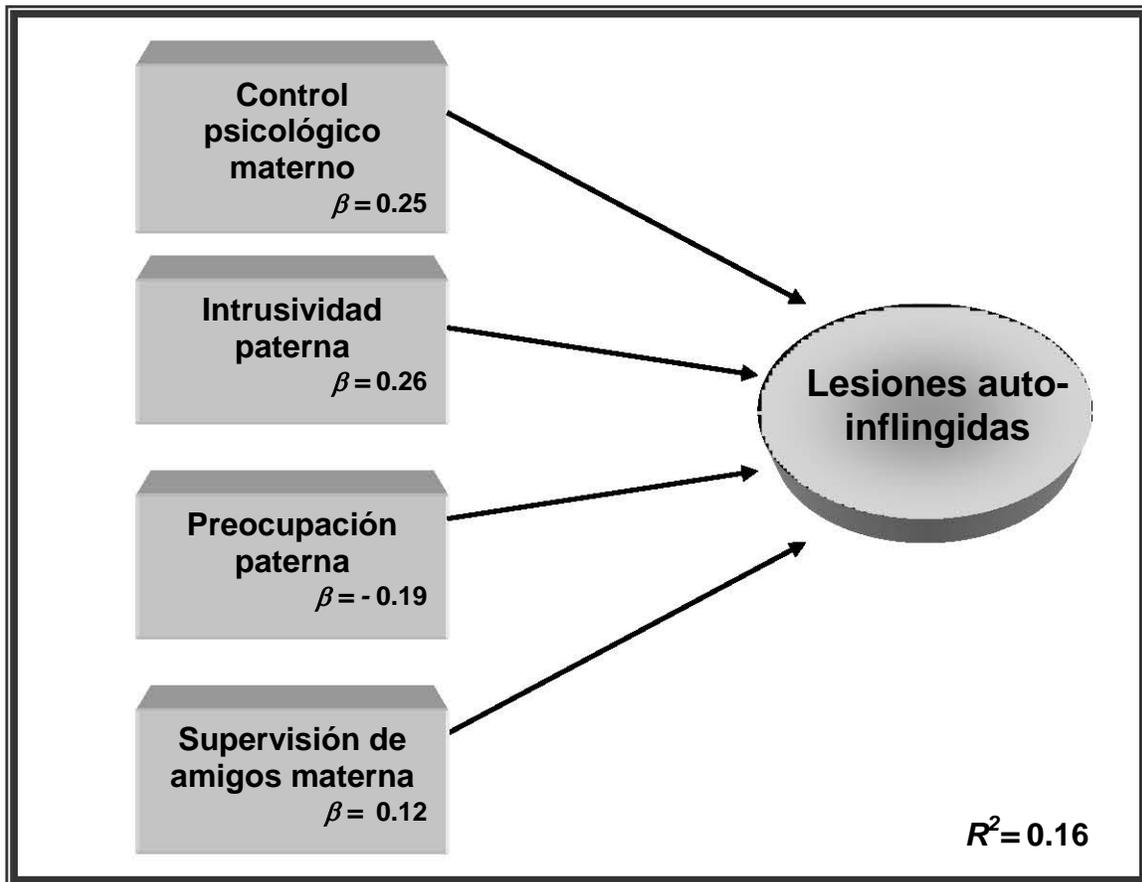
Variables predictoras de problemas de pensamiento en hombres



En el siguiente análisis se examinaron los efectos del control parental materno y paterno sobre las lesiones auto-inflingidas de adolescentes hombres (ver Figura 22). En el primer paso del análisis entró la dimensión de control psicológico materno como predictor de la ecuación, $R^2 = .08$, $F(1, 271) = 24.48$, $p < .05$. En el segundo paso se agregó la dimensión de intrusividad paterna como predictor, el incremento en R^2 fue significativo, mostrando una $R^2 = .12$, $F_{incremental}(2, 270) = 18.14$, $p < .05$. En el tercer paso se adicionó a la ecuación la preocupación paterna como predictor, siendo significativa $R^2 = .14$, $F_{incremental}(3, 269) = 14.81$, $p < .05$. Por último se agregó la supervisión de amigos materna como predictor de la ecuación, siendo significativa, $R^2 = .16$, $F_{incremental}(4, 268) = 12.39$, $p < .05$. Este último análisis en hombres adolescentes mostró que un alto control psicológico y una alta supervisión de la mamá sobre los amigos del adolescente, junto con puntajes altos en la dimensión de intrusividad paterna, pero con puntajes bajos en preocupación por parte del papá determinan la presencia de lesiones auto-inflingidas en adolescentes.

FIGURA 22

Variables predictoras de lesiones auto-inflingidas en hombres



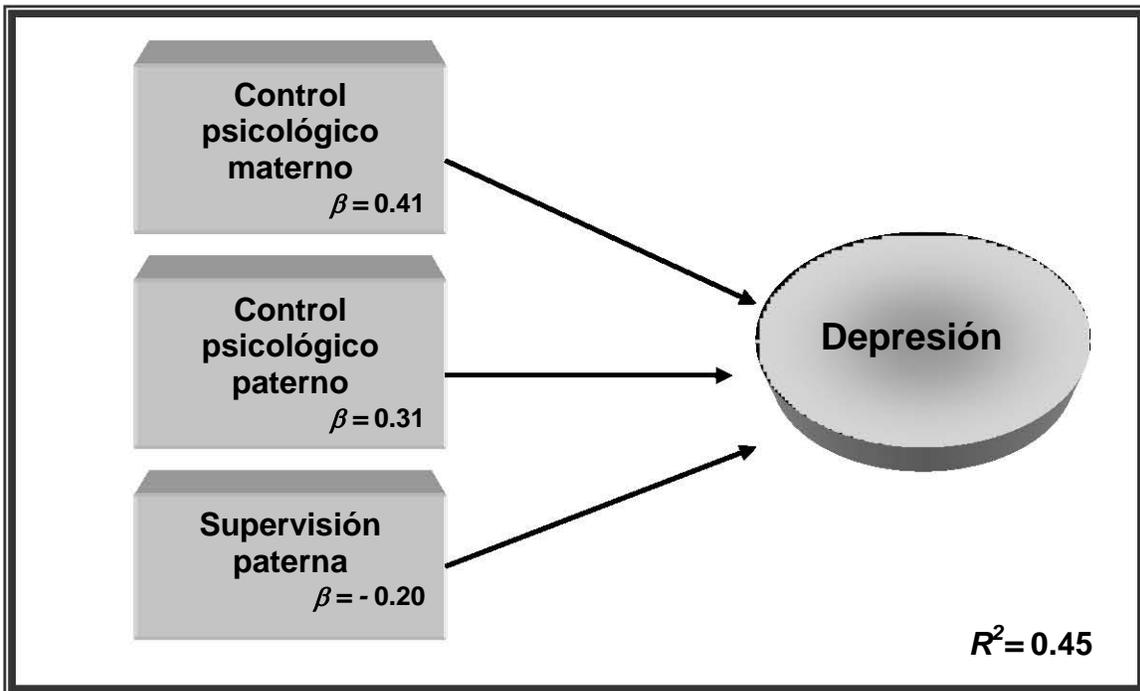
8.3.5.4 INFLUENCIA DEL CONTROL PARENTAL SOBRE LOS PROBLEMAS DE MUJERES ADOLESCENTES

Para determinar el efecto de las dimensiones de control materno y paterno sobre los problemas de las adolescentes se realizaron análisis de regresión múltiple paso por paso, donde las dimensiones de control materno y paterno entraron como variables independientes y las dimensiones de problemas internalizados y externalizados como variables dependientes.

El análisis inicial examinó los efectos del control parental materno y paterno sobre la depresión de mujeres adolescentes (ver Figura 23). En el primer paso del análisis entró la dimensión de control psicológico materno como predictor de la ecuación, $R^2 = .35$, $F(1, 308) = 166.09$, $p < .05$. En el segundo paso se agregó la dimensión de control psicológico paterno como predictor, el incremento en R^2 fue significativo, mostrando una $R^2 = .41$, $F_{incremental}(2, 307) = 105.38$, $p < .05$. En el tercer paso se adicionó a la ecuación la supervisión paterna como predictor, siendo significativa, $R^2 = .45$, $F_{incremental}(3, 306) = 82.06$, $p < .05$. Estos resultados sugieren que las adolescentes que perciben un alto control psicológico tanto de la mamá como del papá junto con una pobre supervisión del papá son mujeres que tienen una mayor probabilidad de presentar problemas depresivos.

FIGURA 23

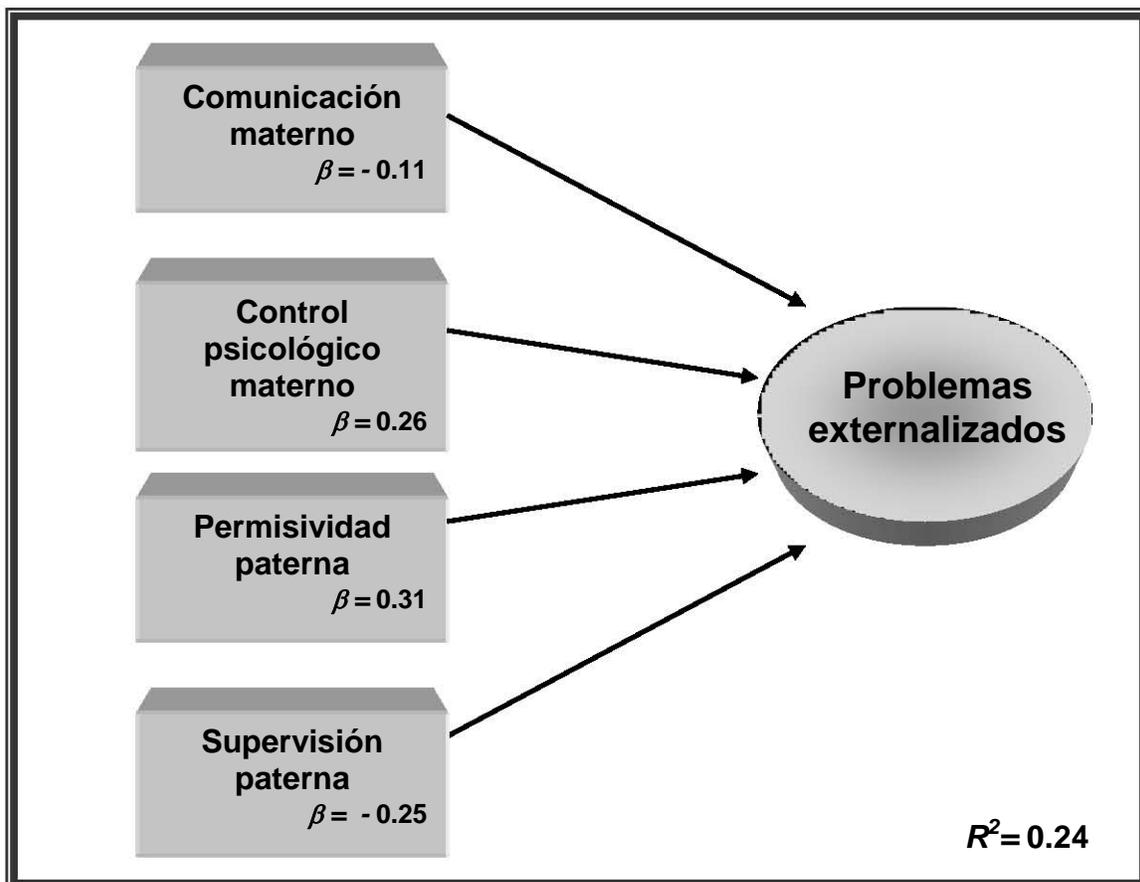
Variables predictoras de depresión en mujeres



Posteriormente se examinaron los efectos del control parental materno y paterno sobre los problemas externalizados de mujeres adolescentes (ver Figura 24). En el primer paso del análisis, entró la dimensión de comunicación materna como predictor de la ecuación, $R^2 = .11$, $F(1, 308) = 40.10$, $p < .05$. En el siguiente paso se agregó la dimensión de control psicológico materno como predictor, el incremento en R^2 fue significativo, mostrando una $R^2 = .17$, $F_{incremental}(2, 307) = 30.46$, $p < .05$. En el tercer paso se adicionó a la ecuación la permisividad paterna como predictor, siendo significativa, $R^2 = .21$, $F_{incremental}(3, 306) = 27.74$, $p < .05$. Para el siguiente paso se agregó la supervisión paterna como predictor, el incremento en R^2 fue significativo, mostrando una $R^2 = .25$, $F_{incremental}(4, 305) = 24.98$, $p < .05$. Una mala comunicación materna, junto con una pobre supervisión paterna, asociado a un alto control psicológico por parte de la mamá y una alta permisividad del papá, son las dimensiones que determinan la presencia de problemas externalizados en mujeres adolescentes.

FIGURA 24

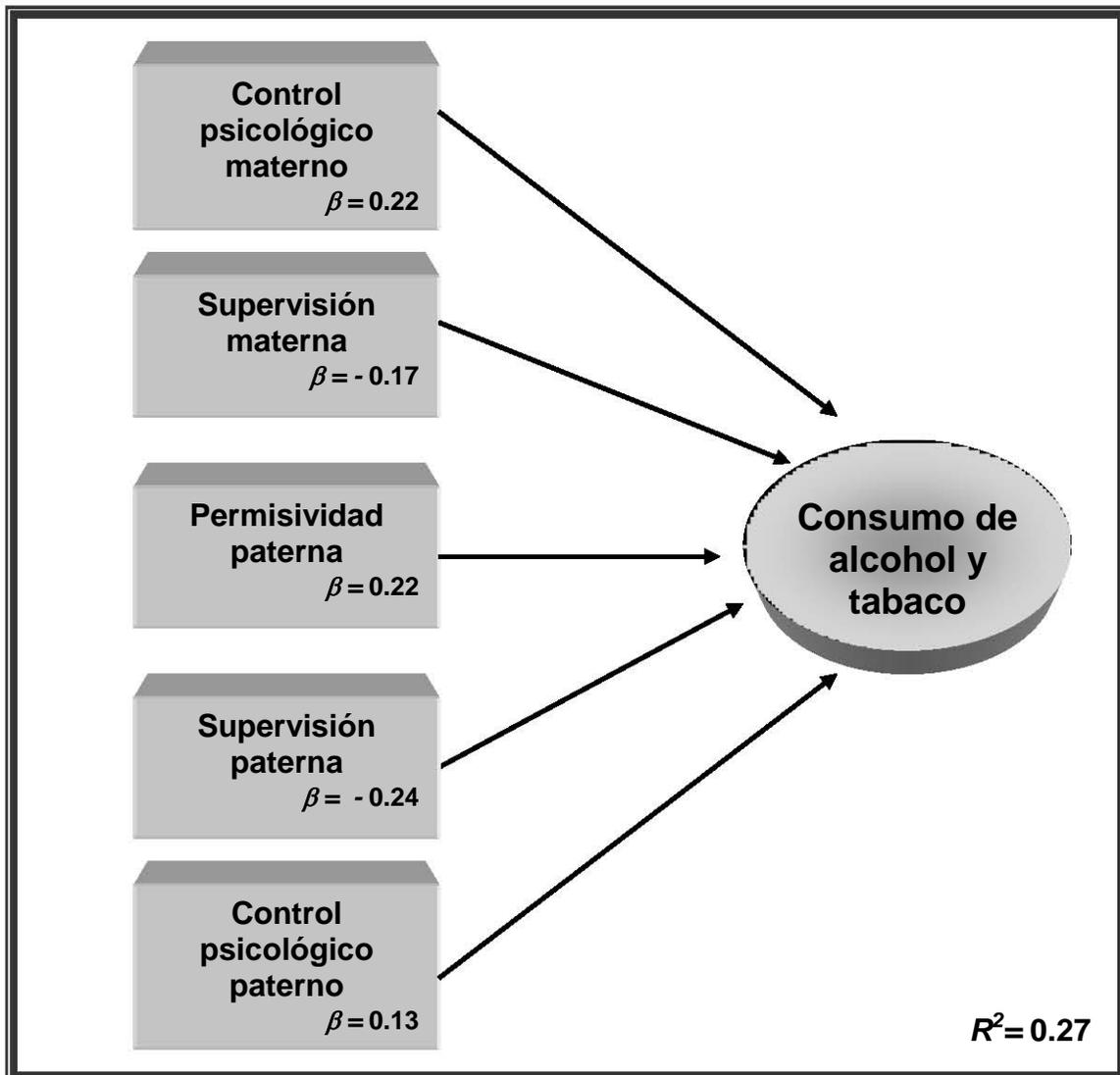
Variables predictoras de problemas externalizados en mujeres



Para el siguiente análisis se examinaron los efectos del control parental materno y paterno sobre el consumo de alcohol y tabaco de mujeres adolescentes (ver Figura 25). En el primer paso del análisis entró la dimensión de control psicológico materno como predictor de la ecuación, $R^2 = .12$, $F(1, 308) = 42.49$, $p < .05$. En el segundo paso se agregó la dimensión de supervisión materna como predictor, el incremento en R^2 fue significativo, mostrando una $R^2 = .20$, $F \text{ incremental}(2, 307) = 38.65$, $p < .05$. En el siguiente paso se adicionó a la ecuación la permisividad paterna como predictor siendo significativa, $R^2 = .23$, $F \text{ incremental}(3, 306) = 30.40$, $p < .05$. Para el siguiente paso se agregó la supervisión paterna como predictor, el incremento en R^2 fue significativo, mostrando una $R^2 = .26$, $F \text{ incremental}(4, 305) = 26.65$, $p < .05$. En el último paso se adicionó el control psicológico paterno, el incremento en R^2 fue significativo, mostrando una $R^2 = .27$, $F \text{ incremental}(5, 304) = 22.68$, $p < .05$. Por lo que se refiere a estos resultados se puede concluir que, una pobre supervisión tanto materna como paterna, asociado a puntajes altos en control psicológico de ambos padres y una alta permisividad del papá influyen en el consumo de alcohol y tabaco de las adolescentes.

FIGURA 25

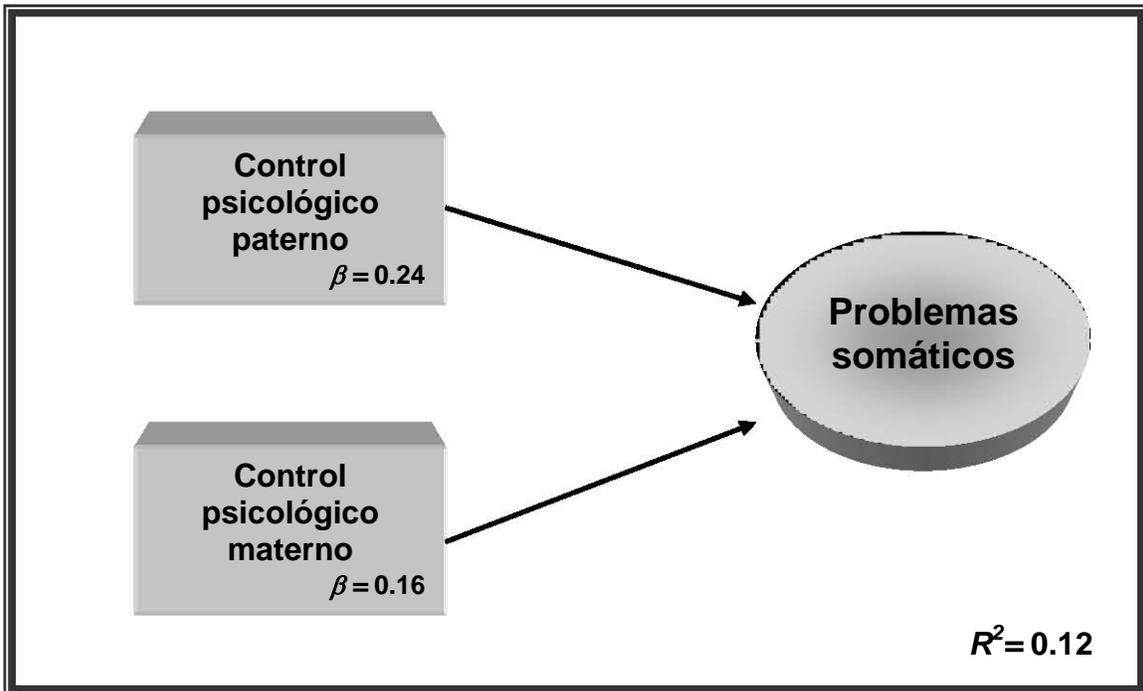
Variables predictoras de consumo de alcohol y tabaco en mujeres



En el siguiente análisis se examinaron los efectos del control parental materno y paterno sobre los problemas somáticos de mujeres adolescentes (ver Figura 26). En el primer paso del análisis entró la dimensión de control psicológico paterno como predictor de la ecuación, $R^2 = .10$, $F(1, 308) = 34.84$, $p < .05$. En el siguiente paso se agregó la dimensión de control psicológico materno como predictor, el incremento en R^2 fue significativo, mostrando una $R^2 = .12$, $F \text{ incremental}(2, 307) = 21.52$, $p < .05$. Las adolescentes que percibieron un alto control psicológico tanto de la mamá como del papá tienen una mayor probabilidad de desarrollar problemas somáticos.

FIGURA 26

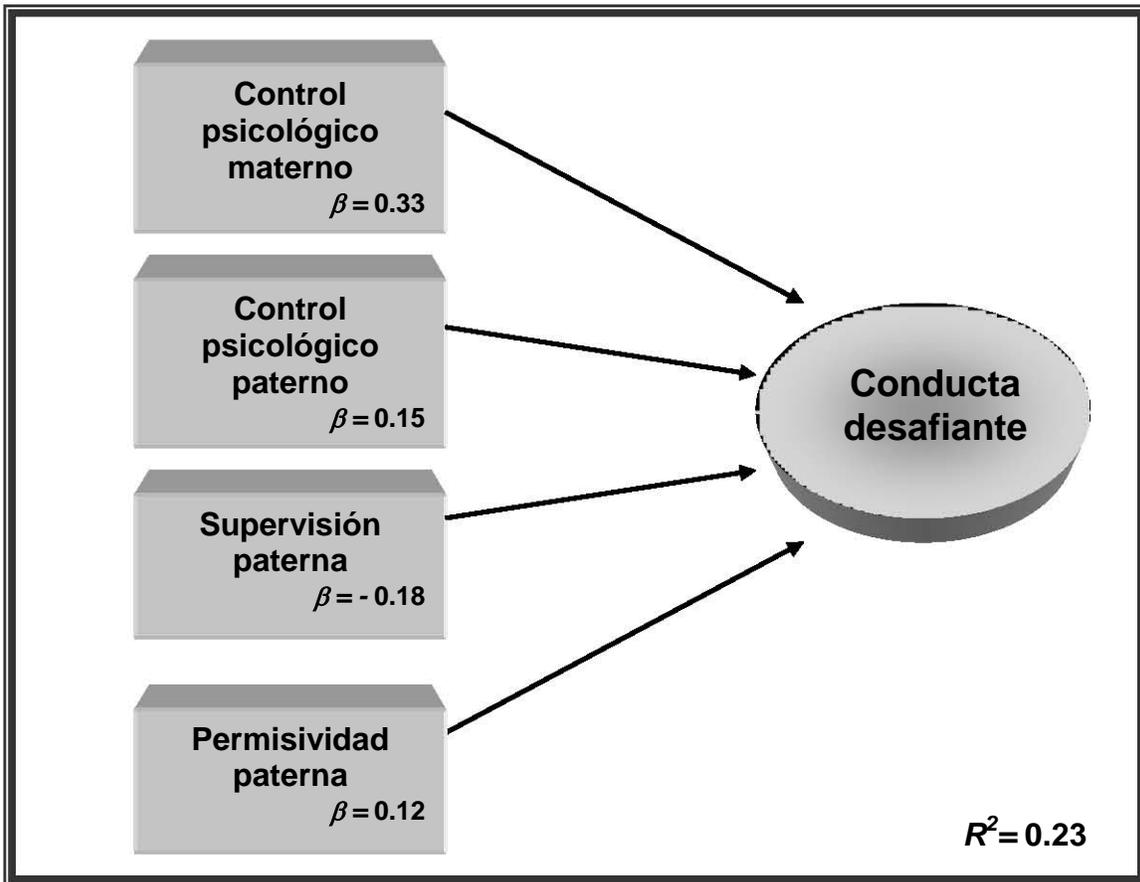
Variables predictoras de problemas somáticos en mujeres



En el siguiente análisis se examinaron los efectos del control parental materno y paterno sobre la conducta desafiante de mujeres adolescentes (ver Figura 27). En el primer paso del análisis entró la dimensión de control psicológico materno como predictor de la ecuación, $R^2 = .18$, $F(1, 308) = 69.78$, $p < .05$. En el segundo paso se agregó la dimensión de control psicológico paterno como predictor, el incremento en R^2 fue significativo, mostrando una $R^2 = .20$, $F \text{ incremental}(2, 307) = 39.39$, $p < .05$. En el siguiente paso se adicionó a la ecuación la supervisión paterna como predictor, siendo significativa, $R^2 = .22$, $F \text{ incremental}(3, 306) = 29.21$, $p < .05$. En el último paso se adicionó la permisividad paterna, el incremento en R^2 fue significativo, mostrando una $R^2 = .23$, $F \text{ incremental}(5, 305) = 23.40$, $p < .05$. Estos resultados mostraron que un alto control psicológico de ambos padres, junto con una alta permisividad del papá, asociado a una pobre supervisión paterna, determinan el desarrollo de problemas como la desconfianza en mujeres adolescentes.

FIGURA 27

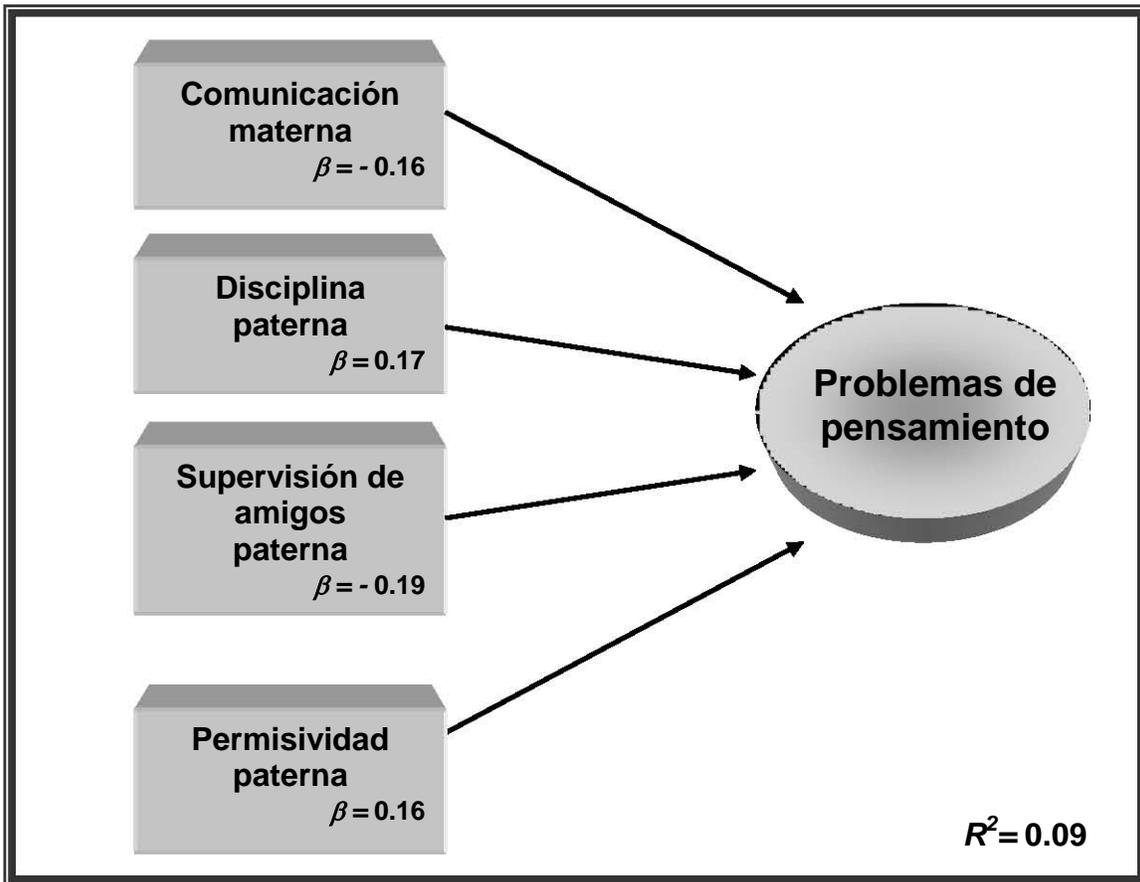
Variables predictoras de conducta desafiante en mujeres



A continuación se examinaron los efectos del control parental materno y paterno sobre los problemas de pensamiento de mujeres adolescentes (ver Figura 28). En el primer paso del análisis entró la dimensión de comunicación materna como predictor de la ecuación, $R^2 = .04$, $F(1, 308) = 11.50$, $p < .05$. En el segundo paso se agregó la dimensión de disciplina paterna como predictor, el incremento en R^2 fue significativo, mostrando una $R^2 = .06$, F incremental $(2, 307) = 9.23$, $p < .05$. En el siguiente paso se adicionó a la ecuación la supervisión de amigos paterna como predictor siendo significativa, $R^2 = .07$, F incremental $(3, 306) = 7.63$, $p < .05$. En el último paso se adicionó la permisividad paterna, el incremento en R^2 fue significativo, mostrando una $R^2 = .09$, F incremental $(4, 305) = 7.56$, $p < .05$. Por lo que se refiere a los problemas de pensamiento en las adolescentes, la presencia de puntajes altos en disciplina y permisividad del papá, además de una pobre comunicación con la mamá y de una baja supervisión de los amigos por parte del papá influyen en el desarrollo de este tipo de problemática.

FIGURA 28

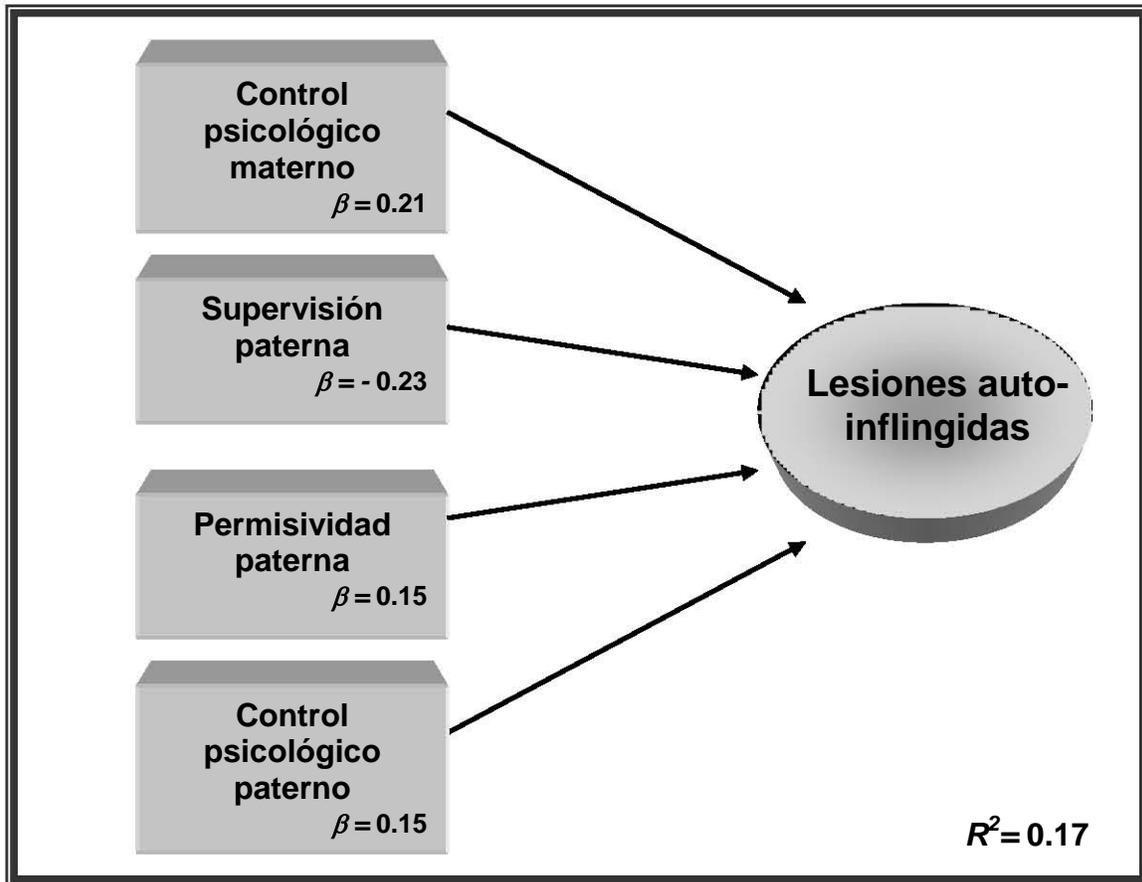
Variables predictoras de problemas de pensamiento en mujeres



En el último análisis se examinaron los efectos del control parental materno y paterno sobre las lesiones auto-inflingidas de mujeres adolescentes (ver Figura 29). En el primer paso del análisis entró la dimensión de control psicológico materno como predictor de la ecuación, $R^2 = .10$, $F(1, 308) = 34.40$, $p < .05$. En el segundo paso se agregó la dimensión de supervisión paterna como predictor, el incremento en R^2 fue significativo, mostrando una $R^2 = .12$, $F \text{ incremental}(2, 307) = 21.44$, $p < .05$. En el siguiente paso se adicionó a la ecuación la permisividad paterna como predictor siendo significativa, $R^2 = .15$, $F \text{ incremental}(3, 306) = 18.06$, $p < .05$. En el último paso se adicionó el control psicológico paterno, el incremento en R^2 fue significativo, mostrando una $R^2 = .17$, $F \text{ incremental}(4, 305) = 15.21$, $p < .05$. Finalmente, estos resultados reflejan que una mala supervisión del papá, asociada a un alto control psicológico tanto de la mamá como del papá, además de una alta permisividad del papá influyen en la presencia de lesiones auto-inflingidas de mujeres adolescentes.

FIGURA 29

Variables predictoras de lesiones auto-inflingidas en mujeres



8.3.6 INTEGRACIÓN DE RESULTADOS

A continuación, se presenta una síntesis de los hallazgos principales de acuerdo al tipo de control:

CONTROL PSICOLÓGICO

Como se mencionó previamente, las dimensiones que evaluaron el control psicológico fueron: la *devaluación materna*, la *inducción de culpa materna* y el *control psicológico paterno* para el grupo de niños. Por lo que respecta a los adolescentes, se integró un factor de *control psicológico* global tanto del padre como de la madre, además, en el caso del padre se obtuvo la dimensión de *intrusividad*.

Las dimensiones que midieron el control psicológico materno fueron las que se asociaron a un mayor número de problemas tanto en niños como en adolescentes. Por ejemplo, los niños y niñas que percibieron una alta inducción de culpa por parte de su mamá obtuvieron puntajes más altos en depresión, problemas de atención y en conducta desafiante; además, esta conducta de la madre también fue predictor de los problemas

somáticos, interpersonales y de pensamiento en los niños. Asimismo, puntajes altos en devaluación materna predijeron problemas externalizados tanto en niñas como en niños, y problemas somáticos en niñas. En cuanto a los hombres y mujeres adolescentes, aquellos que percibieron un mayor control psicológico por parte de su mamá obtuvieron puntajes altos en depresión, problemas externalizados, conducta desafiante, consumo de alcohol y tabaco, y lesiones auto-inflingidas; además, en las mujeres se asoció con los problemas somáticos y en los hombres con los problemas de pensamiento.

En cuanto a la dimensión de control psicológico paterno, puntajes altos en esta dimensión influyeron en la presencia de depresión tanto en niños como en adolescentes, hombres y mujeres. Específicamente en el grupo de las niñas, la percepción de mayor control psicológico paterno se asoció a la presencia de problemas de atención, interpersonales y de pensamiento. En los adolescentes esta dimensión fue predictora de la conducta desafiante en hombres y mujeres adolescentes, también influyó en los problemas somáticos, en el consumo de alcohol y tabaco, y en las lesiones auto-inflingidas de mujeres adolescentes. De igual manera una intrusividad alta del papá predijo lesiones auto-inflingidas en hombres adolescentes.

CONTROL CONDUCTUAL

Las dimensiones que conformaron el control conductual en los niños fueron: la *supervisión* y el *razonamiento*, tanto en mamás como en papás, la *comunicación* y la *supervisión de amigos* de la mamá, y la *disciplina* del papá. Para los adolescentes, las dimensiones que evaluaron el control conductual fueron: la *supervisión*, la *preocupación* y la *supervisión de amigos*, estas dimensiones en ambos padres; la *comunicación materna*, el *razonamiento*, la disciplina y la *permisividad* del papá. y los *castigos paternos físicos*, *intrusividad* y *castigos*.

Puntajes bajos en supervisión por parte de la mamá influyeron en un mayor consumo de alcohol y tabaco en las mujeres adolescentes. En cuanto a la supervisión del papá, bajos puntajes de ésta se asociaron con la presencia de depresión en los hombres, tanto en niños como en adolescentes, además se relacionó con problemas interpersonales en niñas, problemas externalizados y conducta desafiante en hombres y mujeres adolescentes, y con el consumo de alcohol y tabaco en las mujeres adolescentes.

Una baja comunicación con la mamá se asoció con depresión en niñas, problemas de atención en niños y niñas, problemas externalizados en niños (tanto niños como niñas) y en mujeres adolescentes, problemas de pensamiento en mujeres y el consumo de

alcohol y tabaco en los hombres adolescentes. Puntajes bajos en razonamiento por parte de la mamá, influyeron en los problemas somáticos y de pensamiento en los niños. En este mismo sentido, un bajo razonamiento del papá se relacionó con la presencia de depresión en los varones (tanto en niños como en adolescentes), así como con los problemas interpersonales en niños.

Por otro lado, una constante supervisión de amigos por parte de la mamá influyó en el desarrollo de problemas interpersonales de las niñas, así como en el consumo de alcohol y tabaco y en las lesiones auto-inflingidas de los hombres adolescentes. Por lo que respecta a la supervisión de amigos del papá, bajos puntajes de ésta se relacionaron con los problemas de pensamiento de las adolescentes.

En cuanto a las dimensiones de preocupación (materna y paterna) afectaron solamente a los hombres adolescentes, específicamente la preocupación materna, influyó en dos tipos de problemas: con la presencia de depresión se relacionó positivamente y con el consumo de alcohol y tabaco negativamente. Por lo que respecta a la preocupación por parte del papá, puntajes bajos en esta dimensión se asociaron con más lesiones auto-inflingidas en los adolescentes hombres.

Puntajes altos en disciplina del papá influyeron en la presencia de problemas interpersonales en las niñas. En cuanto a la permisividad del papá, influyó en la presencia de problemas solamente en el grupo de las adolescentes, es decir, que una alta permisividad se relacionó con los problemas externalizados, de pensamiento, así como con la conducta desafiante y lesiones auto-inflingidas. Puntajes altos en la percepción de castigos paternos se asoció a la presencia de problemas externalizados en hombres. Por último, la dimensión de castigos físicos paternos no se relaciono con alguno de los problemas aquí evaluados.

8.3.7 DISCUSIÓN

La contribución central de este trabajo fue determinar el efecto de la percepción del control parental (psicológico y conductual) en la presencia de problemas internalizados y externalizados en dos grupos de edad: niños y adolescentes; con la finalidad de que los hallazgos aquí encontrados aporten bases teóricas y empíricas para el desarrollo de programas tanto preventivos como de intervención eficaces, que respondan a esta problemática que ha ido en aumento.

EVALUACIÓN DE CONTROL PARENTAL

Una contribución importante de la presente investigación fue elaborar escalas válidas y confiables para evaluar el control parental (psicológico y conductual) en niños y adolescentes mexicanos, que podrán ser empleadas para llevar a cabo futuras investigaciones que permitan determinar la influencia de éste en el desarrollo de los niños y/o adolescentes.

Por lo que se refiere al control psicológico, un número importante de estudios (p.e. Barber y Olsen, 1997; Bean, Bush, Mckenry y Wilson, 2003; Conger, Conger y Scaramella, 1997; Galambos, Barrer y Almeida, 2003; Garber, Robinson y Valentiner, 1997; Gondoli y Silverberg, 1997; Oliva, Parra, Sánchez y López, 2007; Pettit y Laird, 2001; Schaefer, 1965; Shek, 2005, 2006; Silk, Morris, Kanaya y Steinberg, 2003; Smetana y Daddis, 2002; Soenens, Vansteenkiste, Luyckx y Goossens, 2006; Walker-Barnes y Mason, 2004) evalúan este constructo de manera global, siendo menos las investigaciones que lo miden por medio de varios factores (p.e. Barber, 1996; Barber, Olsen y Shagle, 1994; Fernández de Ortega, 2005). Los hallazgos del trabajo aquí presente apoyan las dos propuestas, ya que por un lado, en la escala para niños el control psicológico paterno se evaluó con una dimensión global, al igual que en la escala materna de los adolescentes; por otro lado, en las otras dos escalas (materna-niños y paterna-adolescentes) se midió este constructo por medio de dos dimensiones respectivamente (devaluación e inducción de culpa materna, para niños; control psicológico e intrusividad paterna, para adolescentes). En cuanto a la dimensión global de *control psicológico*, ésta agrupó reactivos sobre invalidación de sentimientos, inducción de culpa, críticas excesivas, afecto contingente, devaluación, retiro del habla, chantaje; es decir, que se obtuvo una dimensión para evaluar el control psicológico de manera global, lo cual concuerda con investigaciones previas. En cuanto a los niveles de confiabilidad obtenidos, éstos fueron aceptables y similares a los reportados en estudios previos.

Para evaluar el control psicológico materno en los niños, se obtuvieron las dimensiones de *devaluación* y de *inducción de culpa*, la primera agrupó reactivos sobre críticas excesivas y la segunda, sobre comportamientos de la madre cuyo propósito es inducir sentimientos de culpabilidad. Estas dos dimensiones obtuvieron niveles de confiabilidad aceptables. Como se había mencionado anteriormente, la mayoría de las investigaciones han evaluado al control psicológico de manera global, de ahí que los resultados de esta investigación difieran de lo reportado previamente. Ahora bien, aunque estas dimensiones no hayan sido consideradas en otros instrumentos, Barber (1996)

mencionó que dentro las estrategias que utilizan los padres para ejercer control psicológico se encuentran las críticas excesivas (devaluación) y la inducción de culpa, entre otras.

La dimensión de *intrusividad paterna* se obtuvo en el instrumento para adolescentes, esta dimensión agrupó reactivos sobre los comportamientos del padre que impiden el desarrollo de la autonomía psicológica del adolescente. Estos resultados concuerdan con lo reportado por Barber, Olsen y Shagle (1994) y Fernández de Ortega (2005), quienes obtienen un factor de intrusividad (control intrusivo). No obstante, el nivel de confiabilidad obtenido fue más bajo que el mencionado por Fernández de Ortega, por lo cual se sugiere explorar que otros reactivos pueden contribuir a la evaluación de esta dimensión y así poder incrementar su confiabilidad.

Por lo que respecta al control conductual, la mayoría de las investigaciones (p.e. Amato y Fowler, 2002; Barber, 1999; Barber y Olsen, 1997; Barber, Olsen y Shagle, 1994; Bogenschneider, Samll y Tsay, 1997; Herman, Dornbusch, Herron y Herting, 1997; Gray y Steinberg, 1999; Pettit y Laird, 2002; Pettit, Laird, Dodge, Bates y Criss, 2001; Schaefer, 1965; Smetana, Crean y Daddis, 2002) lo han evaluado a través del monitoreo y supervisión. No obstante, algunos autores (Kerr y Stattin, 2000; Smetana y Daddis, 2000; Stattin y Kerr, 2000) sugieren que el control conductual es un constructo multidimensional y que por lo tanto se conforma por varias dimensiones o factores (conocimiento parental, expectativas parentales, monitoreo parental, disciplina parental y el control conductual global). Los resultados de la presente investigación apoyan esta propuesta, ya que fueron varias las dimensiones que evaluaron este constructo.

Se obtuvo la dimensión de *comunicación materna* tanto para niños como para adolescentes, la cual se refiere a la comunicación entre el hijo(a) y la mamá sobre las actividades diarias del niño y/o adolescente, que involucra la disposición del hijo(a) para proporcionarle información a su mamá, así como, la solicitud de información de la madre hacia su hijo(a). Este factor concuerda con las dimensiones propuestas por Kerr y Stattin (2000) y Stattin y Kerr (2000) a las cuales llamaron: solicitud parental y divulgación del hijo; así como con la dimensión propuesta por Oliva, Parra, Sánchez y López (2007) llamada revelación (que se refiere a la revelación voluntaria del adolescente a sus padres sobre sus actividades y amistades). El nivel de confiabilidad obtenido en el instrumento para niños fue similar al reportado por Stattin y Kerr (2000) y Oliva, Parra, Sánchez y López (2007), en cambio, la confiabilidad de la dimensión de los adolescentes fue más alta.

La dimensión de *supervisión materna* se refiere al conocimiento de la mamá sobre las actividades cotidianas del niño y/o adolescente, este tipo de reactivos son los que comúnmente se utilizan para medir el monitoreo o supervisión, que a su vez, han servido para evaluar el control conductual (p.e. Barber, Olsen y Shagle, 1994; Dornbusch, Ritter, Leiderman, Roberts y Fraleigh, 1987; Palacios y Andrade, 2006; Pettit y Laird, 2002; Oliva, Parra, Sánchez y López, 2007; Schaefer, 1965; Small y Luster, 1994; Stattin y Kerr, 2000). En cuanto a los niveles de confiabilidad obtenidos fueron ligeramente mayores que los reportados en instrumentos previos, excepto en el instrumento de Stattin y Kerr (2000) en la cual fue igual que la dimensión de los niños y ligeramente mayor que la de los adolescentes.

En cuanto a la dimensión de *supervisión paterna*, ésta agrupó reactivos tanto de conocimiento sobre las actividades diarias de los niños y/o adolescentes como de la comunicación entre padres e hijos(as); los niveles de confiabilidad fueron buenos. Una explicación de por qué se agruparon reactivos de conocimientos y comunicación, y no se separaron como en el caso de las escalas maternas, es que muy probablemente, los papás lleven a cabo la supervisión de sus hijos(as) a través de la comunicación, lo que a su vez estará íntimamente relacionado con que obtengan conocimientos sobre las actividades de éstos; quizá en el caso de las madres son dos aspectos que no necesariamente están tan estrechamente relacionados. Además, no se debe olvidar que aunque ambos padres son responsables de la educación de los hijos, cada uno desempeña su rol de acuerdo a lo establecido en las normas sociales.

Se obtuvo la dimensión de *supervisión de amigos materna* tanto para niños como para adolescentes, también se obtuvo la dimensión de *supervisión de amigos paterna* pero sólo para la escala de adolescentes. Estos datos difieren de lo reportado en escalas previas (p.e. Barber, Olsen y Shagle, 1994; Dornbusch, Ritter, Leiderman, Roberts y Fraleigh, 1987; Palacios y Andrade, 2006; Pettit y Laird, 2002; Oliva, Parra, Sánchez y López, 2007; Schaefer, 1965; Small y Luster, 1994; Stattin y Kerr, 2000), ya que no se había obtenido esta dimensión como tal, lo que no quiere decir que no se incluyeran reactivos sobre los amigos, sin embargo, éstos se agrupaban dentro de la dimensión de monitoreo o supervisión. Posiblemente estas diferencias se deban a aspectos culturales, donde la supervisión de amigos sea independiente de la supervisión de otras actividades, no obstante no deja de ser una variable importante que se ha asociado al desarrollo de problemas, especialmente durante la adolescencia (Hussong, 2002; Paschall, Ringwalt y Flewelling, 2003; Schulenberg y Maggs, 2002). Asimismo, algunos estudios (Dorius,

Bahr, Hoffmann y Lovelady, 2004; Mason, Cauce, Gonzalez y Hiraga, 1996; Marshal y Chassin, 2000) explican que durante la adolescencia la supervisión de los padres puede ser de gran ayuda para que el adolescente resista la presión de pares para involucrarse en conductas de riesgo. En cuanto a los niveles de confiabilidad obtenidos, éstos fueron aceptables pero bajos, especialmente en las escalas de la mamá, por lo cual, se sugiere examinar qué otros reactivos pueden dar información sobre este tipo de supervisión, para que pueda incrementarse la confiabilidad.

Por lo que respecta a la dimensión de *razonamiento*, ésta se obtuvo para la escala paterna tanto para niños como para adolescentes y en la escala materna sólo para la escala de los niños. Esta dimensión agrupó reactivos sobre técnicas disciplinarias que se enfocan en corregir conductas inapropiadas a través del razonamiento. En general, esta dimensión no había sido considerada en otros instrumentos (p.e. Amato y Fowler, 2002; Barber, 1999; Barber y Olsen, 1997; Barber, Olsen y Shagle, 1994; Bogenschneider, Samll y Tsay, 1997; Herman, Dornbusch, Herron y Herting, 1997; Gray y Steinberg, 1999; Pettit y Laird, 2002; Pettit, Laird, Dodge, Bates y Criss, 2001; Schaefer, 1965; Smetana, Crean y Daddis, 2002), no obstante, Smetana y Daddis (2000) la consideran como uno de los factores que componen el control conductual, lo cual concuerda con lo aquí obtenido. Es necesario aclarar, que los reactivos que se agruparon en esta dimensión fueron resultado del estudio exploratorio llevado a cabo en la primera fase, por lo cual podría considerarse como una dimensión propia de nuestra cultura. Sobre los niveles de confiabilidad obtenidos, éstos fueron aceptables.

En los instrumentos para adolescentes, se obtuvieron las dimensiones de *preocupación* tanto para la mamá como para el papá, éstas agruparon reactivos que denotan una preocupación de los padres a que algo pueda sucederle a sus hijos(as), especialmente cuando están fuera de casa. Al igual que la dimensión del razonamiento, esta dimensión no se ha reportado por previas investigaciones, esto probablemente se deba a cuestiones culturales, ya que dentro de nuestra cultura los padres tienden a ser más sobreprotectores (Díaz-Guerrero, 1994). Los niveles de confiabilidad fueron aceptables.

Por lo que se refiere a la dimensión de *disciplina paterna*, ésta se obtuvo tanto en la escala de niños como en la de adolescentes, y se refiere a la percepción positiva de los hijos(as) acerca de las técnicas que utilizan los padres para corregir conductas no deseadas. A pesar de que el control conductual se ha definido como el conjunto de límites, reglas, restricciones y regulaciones que los padres tienen para sus hijos (Barber,

Olsen y Shagle, 1994; Schaefer, 1965; Smetana y Daddis, 2002), lo cual involucra a la disciplina, son pocos los instrumentos que miden los métodos disciplinarios (Arnold, O'Leary, Wolff y Acker, 1993; Solana, 2002). En cuanto a los niveles de confiabilidad encontrados, éstos fueron aceptables pero bajos, por lo cual se sugiere incrementar el número de reactivos que evalúen esta dimensión para aumentar su confiabilidad.

Además, se obtuvo una dimensión de *castigos* y otra de *castigos físicos*, ambas por parte del papá, la primera se refiere a las técnicas de castigo que emplea el papá tanto en niños como en adolescentes y la segunda, a los golpes y jalones que ejerce el padre sobre el adolescente para controlarlo. Aunque, en los instrumentos que se han utilizado para evaluar el control conductual no se reportan estas dimensiones, es importante mencionar que estas dimensiones son parte importante de los métodos disciplinarios que utilizan los padres. Los resultados de diversas investigaciones (p.e. Afifi, Brownridge, Cox y Sareen, 2006; Amato y Fowler, 2002; Gershoff, 2002; Grogan-Kaylor y Otis, 2007; Kerr, Lopez, Olson y Sameroff, 2004; Lau, Litrownik, Newton, Black y Everson, 2006) son consistentes en cuanto al efecto que los castigos y sobre todo los de tipo físico tienen sobre el desarrollo del niño y/o adolescente, es decir, el uso frecuente de este tipo de conductas parentales se asocia a la presencia de problemas tanto en niños como en adolescentes. En cuanto a los niveles de confiabilidad encontrados, éstos fueron aceptables.

Otra dimensión que se obtuvo fue la de *permisividad paterna* para la escala de adolescentes, la cual se refiere a la percepción que tienen los adolescentes de la falta de límites y reglas por parte del papá. A pesar de que esta dimensión no ha sido reportada en otros instrumentos, existe evidencia (Andrade y Betancourt, en prensa; Siddiqui, Mott, Anderson y Flay, 1999) de que ésta es una variable importante para evitar que los adolescentes se involucren en conductas de riesgo. La confiabilidad de esta dimensión fue baja, probablemente porque son pocos los reactivos que la conforman, de ahí que se sugiere examinar que otros reactivos se podrían integrar para incrementar su confiabilidad.

EVALUACIÓN DE PROBLEMAS INTERNALIZADOS Y EXTERNALIZADOS

Otra aportación del presente trabajo de investigación fue adaptar el *Youth Self-Report* para evaluar los problemas internalizados y externalizados en niños y adolescentes, lo cual significa una contribución para futuras investigaciones ya que, pueden evaluar los diversos factores que se asocian a este tipo de problemas, con la

finalidad de contar con elementos que permitan el diseño de programas de prevención e intervención

En la presente investigación se obtuvieron escalas válidas y confiables para evaluar los problemas internalizados y externalizados en niños y adolescentes mexicanos. Dentro de las dimensiones que se obtuvieron tanto en la escala de niños como en la de adolescentes se encuentra la *depresión*, la cual correspondería a la dimensión de *depresión-ansiedad* tanto de la versión original (Achenbach y Rescorla, 2001) como en la versión ajustada del *Youth Self-Report* (Valencia y Andrade, 2005); sin embargo, no se nombró de la misma manera, ya que en esta dimensión no se agruparon reactivos que manifestaran síntomas de ansiedad, por lo cual sólo se le llamó *depresión*. El nivel de confiabilidad obtenido en esta dimensión en el instrumento para niños fue ligeramente menor que el reportado en la versión original de Achenbach y Rescorla (2001) y fue mayor que el reportado en la versión ajustada de Valencia y Andrade (2005); en la versión para adolescentes, la confiabilidad obtenida fue mayor que la reportada tanto en el instrumento original como en la versión ajustada.

La versión original del *Youth Self-Report* (Achenbach y Rescorla, 2001) evalúa los problemas externalizados a través de dos dimensiones: conducta de romper reglas y conducta agresiva; no obstante, en la versión ajustada (Valencia y Andrade, 2005) las autoras obtuvieron una dimensión global de problemas externalizados, en la cual se agrupa una combinación de reactivos de las dos dimensiones que proponen Achenbach y Rescorla (2001). En el presente estudio, al igual que Valencia y Andrade (2005) se obtuvo una dimensión global de problemas externalizados, la cual, abarcó reactivos sobre comportamientos que molestan a otros, sobre ruptura de reglas y conflictos con otras personas, sin embargo, no entraron reactivos sobre conducta agresiva. En cuanto a la confiabilidad de esta dimensión en el instrumento para niños, fue menor que la reportada en la versión ajustada, pero, la confiabilidad encontrada en la dimensión para adolescentes fue ligeramente mayor que la de la versión ajustada.

Al igual que en la versión original y en la versión ajustada del *Youth Self-Report*, en el presente estudio se obtuvo una dimensión que evalúa los *problemas somáticos* y otra de *problemas de pensamiento*, tanto en niños como en adolescentes. El nivel de confiabilidad en la dimensión de *problemas somáticos* de niños fue menor que el reportado por los otros autores (Achenbach y Rescorla, 2001; Valencia y Andrade, 2005), asimismo, en la versión para adolescentes fue menor que la reportada en el instrumento original y ligeramente mayor que la reportada en la versión ajustada. Por lo que respecta

al nivel de confiabilidad en la dimensión de *problemas de pensamiento*, estos fueron menores que los reportados en las escalas previas.

Tanto en la escala para niños como en la de adolescentes surgió una dimensión a la cual se le llamó *conducta desafiante*, debido a que agrupó reactivos sobre discusiones y peleas. Esta dimensión no había surgido en las versiones previas (original y ajustada), no obstante, algunos de los reactivos que forman parte de este factor en la versión original del *Youth Self-Report* se agrupan en la dimensión de conducta agresiva.

En la escala para niños surgió la dimensión de *problemas de atención*, la cual engloba reactivos sobre la falta de concentración y distracción, esta dimensión ya había sido reportada en la versión original (Achenbach y Rescorla, 2001), pero en la versión ajustada (Valencia y Andrade, 2005) no se obtuvo; la confiabilidad de esta dimensión fue menor que la reportada en la versión original. Achenbach (1982) explicó que dentro de los problemas más comunes en los niños de 6 a 11 años se encuentra la falta de concentración, por lo cual sería relevante examinar otros reactivos que pudieran proporcionar mayor información acerca de este tipo de problemática para que pueda incrementarse la confiabilidad.

La dimensión de *problemas interpersonales* se obtuvo en el instrumento para niños, esta dimensión se refiere a problemas en la forma de relacionarse con las demás personas. En la versión ajustada de Valencia y Andrade (2005) no se obtuvo esta dimensión, pero, en la versión original del *Youth Self-Report* existe una dimensión que sería equivalente a ésta, llamada *problemas sociales*, No obstante, debido a que en la versión original este factor se conforma por un mayor número de reactivos abarca un mayor número de problemas sociales (p.e. soledad, celos, dependencia) y en el presente estudio se agruparon reactivos que solo se refieren a problemas en la forma de relacionarse. La confiabilidad obtenida fue menor que la reportada en la versión original, al igual que en la dimensión de problemas de atención se sugiere explorar otros reactivos que podrían contribuir a evaluar este tipo de problemas para que pueda realizarse una medición más confiable.

Achenbach (1982) indica que dentro de los problemas más comunes en los adolescentes se encuentran los intentos de suicidio y el consumo de alcohol y drogas; este tipo de problemas se obtuvieron en el estudio exploratorio y formaron parte de dos dimensiones: una sobre *consumo de alcohol y tabaco* y otra sobre *lesiones auto-inflingidas*. En la versión original del *Youth Self-Report* existen algunos reactivos sobre alcohol y tabaco, estos forman parte de la dimensión de *conducta de romper reglas*, que

además agrupa reactivos sobre otro tipo de problemas. En cuanto a la dimensión de *lesiones auto-inflingidas* este tipo de problemas no había sido incluido en las versiones anteriores, sin embargo, algunos datos epidemiológicos (p.e. González-Forteza, Villatoro, Alcántar, Medina-Mora, Fleiz, Bermúdez y Amador, 2002) refieren el incremento de esta problemática en nuestro país, por lo cual debe tomarse en consideración. Cabe señalar que estas dos dimensiones no las obtuvieron Valencia y Andrade (2005) en la versión ajustada que realizaron, muy probablemente por el rango de edad de los participantes, ya que como se mencionó anteriormente este tipo de problemas por lo regular tienen su inicio en la adolescencia.

En cuanto a los instrumentos obtenidos para evaluar los problemas internalizados y externalizados en niños y adolescentes, se puede concluir de manera general, que se obtuvieron escalas válidas y confiables para evaluar este tipo de problemática en dos diferentes grupos de edad (niños y adolescentes). Se sugiere, que para posteriores estudios se analice que otros reactivos pueden incluirse en las dimensiones de problemas de atención así como en los problemas interpersonales, con el propósito de que pueda incrementarse su confiabilidad.

DIFERENCIAS POR SEXO Y EDAD

Al analizar las diferencias por sexo en los problemas evaluados, se aprecia que en el grupo de niños, los varones obtuvieron puntajes significativamente más altos que las niñas en dos de los problemas externalizados; en cambio, en el grupo de los adolescentes, las mujeres presentaron puntajes significativamente mayores en tres de los problemas de tipo internalizado. Estos resultados concuerdan con lo reportado en literatura previa (Aláez, Martínez-Arias y Rodríguez-Sutil, 2000; Bagrado, Carrasco, Sánchez-Bernardos, Bersabe, Loriga y Monsalve, 1995; Broidy, Nagin, Tremblay, Bates, Brame y Dodge, 2003; Eagly y Steffen, 1986; Eisenberg, Cumberland, Spinrad, Fabes, Shepard, Reiser, Muiyphy, Losoya y Guthrie, 2001; Finkenauer, Engels y Baumeister, 2005; Loeber, Burke, Lahey, Winters y Zera, 2000; Pedreira, Rodríguez-Sacristán y Zaplana, 1992; Solloa, 2001; Verhulst, van der Ende, Ferdinand y Kasius, 1997; Zahn-Waxler, Cole, y Barrett, 1991) la cual sugiere que los problemas de tipo externalizado se presentan con mayor frecuencia en hombres y los de tipo internalizado en mujeres.

Estas diferencias pueden ser explicadas debido a que los niños y niñas experimentan en su vida diaria un trato diferencial de acuerdo a su sexo, por ejemplo, Ross, Tesla, Keynon y Lollis (1990) explicaron que es frecuente que las madres demanden que las niñas presenten una conducta más apropiada que los niños; así como,

que se interesan más por reducir o evitar la presencia de problemas externalizados en las niñas en comparación con los niños. En este mismo sentido, algunas investigaciones sugieren que los varones reciben mayor reforzamiento ante conductas externalizadas, como la agresión, la hiperactividad o la desobediencia, además de que las madres perciben que tienen que proporcionar a éstos una mayor independencia en comparación con las mujeres, a quienes las madres perciben con la necesidad de proporcionarles un mayor apoyo verbal, cercanía y dependencia. Así mismo, los varones reciben más reacciones negativas cuando intentan comunicarse con un adulto (Fagot y Hagan, 1991; Hammarberg y Hagekull, 2006; Langlois y Downs, 1980; Leaper, Anderson y Sanders, 1998; Rocha y Díaz-Loving, 2004; Rocha, Díaz-Loving y Rivera, 2002).

Por otro lado, algunas investigaciones explican que las mujeres desarrollan más rápidamente su habilidad de comunicación y empatía en comparación con los varones, lo cual les facilita relacionarse de una mejor manera con las personas a su alrededor y por consiguiente presentar con menor frecuencia problemas externalizados (Keenan, Loeber y Green, 1999; Keenan y Shaw, 1997; Sanson, Prior, Smart y Oberklaid, 1993; Zahn-Waxler, Robinson y Ende, 1992).

Como puede apreciarse, tanto en los resultados de la presente investigación como en la evidencia empírica, las diferencias en el tipo de problemas que presentan de acuerdo al sexo, puede explicarse a través del trato diferencial de acuerdo al sexo del que se trate, es decir, que la disminución de los problemas externalizados de la niñez a la adolescencia en las mujeres, se debe en gran parte a que las prácticas de socialización apuntan a favorecer el desarrollo de un sobrecontrol, lo que lleva a las niñas a inhibir la expresión de comportamientos de tipo externalizado. Sin embargo, estas prácticas socializadoras predisponen a las niñas a presentar problemas internalizados en etapas posteriores, como en la adolescencia.

EFFECTO DEL CONTROL PARENTAL SOBRE LOS PROBLEMAS INTERNALIZADOS Y EXTERNALIZADOS

La contribución principal de este trabajo fue determinar el efecto de la percepción del control parental sobre los problemas internalizados y externalizados en niños y adolescentes. Los resultados principales apoyaron lo reportado en investigaciones previas, las cuales indican que tanto el control psicológico como el control conductual contribuyen al desarrollo de estos problemas en población infanto-juvenil.

En relación con los problemas internalizados¹, los hallazgos mostraron que las dimensiones que evaluaron la percepción del control psicológico fueron predictoras importantes de este tipo de problemas, tanto para ambos grupos de edad, como para hombres y mujeres. Excepto en los problemas de pensamiento de las mujeres adolescentes, donde ninguna de las dimensiones del control psicológico los predijo. Los porcentajes de varianza explicados por las dimensiones que evaluaron el control psicológico, en general fueron importantes ($R^2 = 0.03$ a 0.41). Estos resultados son congruentes con la literatura previa (Barber, 1996; 1999; Barber y Buheler, 1996; Barber, Olsen y Shagle, 1994; Bean, Bush, McKenry y Wilson, 2003; Conger, Conger y Scaramella, 1997; Eccles, Early, Frasier, Belansky y McCarthy, 1997; Fauber, Forehand, Thomas y Wierson, 1990; Fernández de Ortega y Andrade, no publicados; Finkenaver, Engels y Baumeister, 2005; Garber, Robinson y Valentiner, 1997; Gondoli y Silverberg, 1997; Grant, Compas, Stuhmacher, Thurm, McMahon y Halpert, 2003; Gray y Steinberg, 1999; Herman, Dornbusch, Herron y Herting, 1997; Morris, Steinberg, Sessa, Avenevoli, Silk y Essex, 2002; Oliva, Parra, Sánchez y López, 2007; Olsen, Yang, Hart, Robinson, Wu, Nelson, Nelson, Jin y Wo, 2002; Pettit y Laird, 2002; Pettit, Laird, Dodge, Bates y Criss, 2001; Robila y Krishnakumar, 2006; Seibel y Johnson, 2001; Silk, Morris, Kanaya y Steinberg, 2003; Stolz, Barber y Olsen, 2005; Stone, Buheler y Barber, 2002), la cual señala que el control psicológico es un predictor importante de los problemas internalizados, tanto en niños como en adolescentes, además los porcentajes de varianza que reportan estas investigaciones son similares a los encontrados en el presente estudio.

En cuanto al efecto del control conductual sobre los problemas internalizados, se puede mencionar que fueron varias las dimensiones que se asociaron de manera negativa a este tipo de problemas, no obstante, las dimensiones que más se presentaron fueron: *la comunicación materna, la supervisión paterna y los castigos paternos*. Estos hallazgos concuerdan con lo reportado en estudios previos (Barber, 1999; Barber y Olsen, 1997; Barber, Olsen y Shagle, 1994; Bean, Bush, McKenry y Wilson, 2003; Eccles, Early, Frasier, Belansky y McCarthy, 1997; Finkenaver, Engels y Baumeister, 2005; Galambos, Barker y Almeida, 2003; Garber, Robinson y Valentiner, 1997; Herman, Dornbusch, Herron y Herting, 1997; Kerr y Stattin, 2000; Pettit y Laird, 2002; Reitz, Dekovic y Meijer, 2006; Robila y Krishnakumar, 2006; Stolz, Barber y Olsen, 2005), los cuales indican una relación negativa entre el control conductual y la presencia de problemas internalizados.

¹ En la presente investigación se consideran como problemas internalizados a: la depresión, problemas somáticos, problemas de pensamiento y lesiones auto-inflingidas.

Además, es necesario mencionar que gran parte de estas investigaciones evalúan el control conductual a través de reactivos que reflejan el conocimiento de los padres acerca de las actividades diarias de sus hijos (supervisión), así como, con reactivos sobre la comunicación entre los hijos y sus padres acerca de las actividades diarias del niño y/o adolescente, que involucra la disposición del hijo para proporcionarle información a sus padres aunado a la solicitud de información de los padres, lo cual es congruente con los resultados de esta investigación. Los porcentajes de varianza explicados por las dimensiones que evaluaron el control conductual, fueron relativamente bajos ($R^2 = 0.02$ a 0.09), estos datos también son similares a lo reportado en estudios previos, los cuales indican coeficientes de correlación menores que los encontrados sobre la asociación entre el control psicológico y problemas internalizados. Por último, es necesario señalar que en los problemas somáticos de niñas y mujeres adolescentes, así como en los problemas de pensamiento de niñas y hombres adolescentes, ninguna de las dimensiones del control conductual fueron predictoras.

En resumen, los problemas internalizados se relacionaron estrechamente con una alta percepción de control psicológico y en menor medida con un bajo control conductual. Es decir, el control psicológico inhibe las expresiones de autonomía e inicio de independencia del niño y/o adolescente, lo cual impide un desarrollo saludable del menor y por tanto dan como resultado a individuos poco competentes y sin un claro sentido de identidad personal, lo cual afecta especialmente durante la adolescencia. En cuanto al control conductual, los resultados indicaron que se requiere de una buena regulación conductual de los hijos, para que éstos aprendan a relacionarse dentro de su medio social y con base en las normas establecidas dentro de su cultura, ya que un control conductual poco claro e inconsistente puede provocar que el menor experimente alguna problemática de tipo internalizada.

Por lo que respecta a los problemas externalizados², los resultados mostraron que tanto el control psicológico como el control conductual fueron importantes predictores de este tipo de problemas. Acerca del control psicológico, estos hallazgos concuerdan con la evidencia previa (Barber, 1996; 1999; Barber y Buheler, 1996; Barber y Olsen, 1997; Bogenschneider, Small y Tsay, 1997; Campbell, March, Pierce, Swing y Szumowski, 1991; Conger, Conger y Scaramella, 1997; Crockenberg y Litman, 1990; Eccles, Early, Frasier, Belansky y McCarthy, 1997; Fernández de Ortega y Andrade, no publicados;

² Se consideran como problemas externalizados a: los problemas externalizados, de atención, interpersonales, conducta desafiante y consumo de alcohol y tabaco.

Finkenaver, Engels y Baumeister, 2005; Galambos, Barker y Almeida, 2003; Grant, Compas, Stuhlmacher, Thurm, McMahon y Halpert, 2003; Herman, Dornbusch, Herron y Herting, 1997; Mason, Cauce, Gonzales y Hiraga, 1996; Oliva, Parra, Sánchez y López, 2007; Pettit y Laird, 2002; Pettit, Laird, Dodge, Bates y Criss, 2001; Robila y Krishnakumar, 2006; Smith, Calkins, Keane, Anastopoulos y Shelton, 2004; Soenens, Vankteenkiste, Luyckx y Goznes, 2006; Stolz, Barber y Olsen, 2005; Stone, Buehler y Barber, 2002; Walter-Barnes y Mason, 2004), la cual señala una asociación positiva entre este tipo de control y la presencia de problemas externalizados tanto en niños como en adolescentes. En cuanto a los porcentajes de varianza explicados por las dimensiones del control psicológico percibido ($R^2=0.02$ a 0.20) fueron similares a los de estudios previos.

En relación al control conductual, los hallazgos mostraron que bajos puntajes en este tipo de control se asociaron a la presencia de problemas de tipo externalizado, excepto en la conducta desafiante de niños y niñas, estos resultados son congruentes con lo expuesto en investigaciones previas (Barber, 1999; Barber y Olsen, 1997; Barber, Olsen y Shagle, 1994; Bogenschneider, Small y Tsay, 1997; Dorius, Bahr, Hoffmann y Harmon, 2004; Eccles, Early, Frasier, Belansky y McCarthy, 1997; Fauber, Forehand, Thomas y Wierson, 1990; Finkenaver, Engels y Baumeister, 2005; Fletcher, Steinberg y Williams-Wheeler, 2004; Galambos, Barker y Almeida, 2003; Gray y Steinberg, 1999; Herman, Dornbusch, Herron y Herting, 1997; Kerr y Stattin, 2000; Mason, Cauce, Gonzales y Hiraga, 1996; Oliva, Parra, Sánchez y López, 2007; Pettit y Laird, 2002; Pettit, Laird, Dodge, Bates y Criss, 2001; Reitz, Dekovic y Meijer, 2006; Smetana, Crean y Daddis, 2002; Soenens, Vankteenkiste, Luyckx y Goznes, 2006; Stattin y Kerr, 2000; Stolz, Barber y Olsen, 2005; Walter-Barnes y Mason, 2004), las cuales indican que el control conductual es un predictor importante de este tipo de problemas, además de que los porcentajes de varianza reportados son similares a los encontrados en el presente trabajo de investigación ($R^2=0.03$ a 0.19).

Cabe mencionar que los resultados antes expuestos apoyan la idea de que las estrategias del control psicológico parental (p.e. inducción de culpa, chantaje, intrusividad, críticas excesivas) son poco recomendables, puesto que se asocian de forma significativa con los problemas tanto internalizados como externalizados en niños y adolescentes, hombres y mujeres. Por el contrario, tal como ya lo habían mencionado previas investigaciones (p.e. Kerr y Stattin, 2000; Stattin y Kerr, 2000; Oliva, Parra, Sánchez y López, 2007), la comunicación entre padres e hijos respecto a las actividades diarias del niño y/o adolescente, lo cual implica, tanto la disposición de los hijos para informarle a

sus padres acerca de sus actividades, así como, los esfuerzos de los padres para obtener información sobre lo que hacen sus hijos, se relacionan positivamente con un buen ajuste y desarrollo en niños y adolescentes. Esto nos lleva a considerar que una buena relación basada en la confianza mutua y en la que el niño y/o adolescente informe a sus padres de forma espontánea muchas de sus actividades, es quizá la mejor estrategia para prevenir futuros problemas (internalizados y externalizados).

Otro punto que es importante retomar, son las diferencias en los porcentajes de varianza explicados entre niños(as) y adolescentes, es decir, ¿por qué éstos fueron mayores en los adolescentes que en el grupo de niños(as)? Esto se debe probablemente a la vulnerabilidad en la que se encuentra el adolescente debido a los diferentes cambios que se dan en esta etapa, por ejemplo, un aspecto relevante en este período de vida es el proceso de autonomía que a su vez conlleva al desarrollo de la identidad, lo cual, de acuerdo con los resultados encontrados en el presente trabajo de investigación, puede verse seriamente afectado por la frecuente percepción del uso de técnicas de control psicológico parental, debido a que como ya se había mencionado previamente, este tipo de control inhibe las expresiones de autonomía e independencia del adolescente (Steinberg, 1990). Del mismo modo, durante esta etapa se transforman las relaciones del adolescente tanto con su familia como con sus pares, los cuales de acuerdo con Yubero (2004) pasan a ser el grupo de socialización más importante del adolescente, sin embargo, sin restar la importancia que tienen los grupos de pares para los adolescentes, los hallazgos aquí encontrados sugieren que los padres juegan un papel primordial en la vida de los adolescentes, de ahí que sea importante que los padres brinden una adecuada autonomía psicológica aunada a una regulación de las actividades de los hijos para dar como resultado a individuos competentes dentro de sus interacciones sociales.

LIMITACIONES Y PROPUESTAS A FUTURO

Si bien el presente trabajo contribuye a la explicación sobre como el control parental influye en la presencia de problemas internalizados y externalizados de niños y adolescentes mexicanos, sólo se evaluó el efecto de las conductas parentales sobre los problemas de los hijos, no obstante, debido a que la relación padres-hijos es bidireccional sería conveniente analizar como el comportamiento de los hijos afecta la forma en que los padres ejercen el control.

Los resultados encontrados, representan una aportación para la explicación del desarrollo de problemas internalizados y externalizados en niños y adolescentes en nuestra cultura, sin embargo, existe evidencia que apoya que son diversos los factores

que se asocian a este tipo de problemática, por lo cual, se sugiere que en futuras investigaciones se analicen las características tanto del hijo como de los padres, como variables mediadoras de la relación padres-hijos y sus efectos en los menores.

Uno de los objetivos de la presente investigación fue determinar si el control parental influye de manera diferente en niños y adolescentes, por lo cual, los estudios que se realizaron fueron de tipo transversal, lo cual puede representar una aproximación en la explicación de las conductas parentales y sus efectos en los hijos en dos grupos de edades, sin embargo, sería pertinente llevar a cabo estudios de corte longitudinal, lo cual contribuiría a explicar de forma más precisa como las estrategias del control parental van transformándose a medida que el niño va creciendo, además de poder determinar la evolución de los problemas internalizados y externalizados.

Una de las limitantes de esta investigación fue el rango de edad en el grupo de niños, ya que sólo participaron niños en un rango de edad de 10 a 13 años, esto debido a que éstos pueden contestar sin mayor dificultad instrumentos de auto-reporte, lo cual facilita la forma de aplicación, ya que se puede llevar de manera grupal, no obstante, sería adecuado evaluar el control parental en niños de menor edad, quizás la mejor opción para obtener medidas objetivas de este constructo en niños más pequeños sea a través de estudios observacionales.

Un aspecto que debe tomarse en cuenta es que en la presente investigación participaron niños y adolescentes que aparentemente no presentaban alguna patología, por lo cual sería importante comparar los resultados aquí encontrados con muestras de menores que estén diagnosticados clínicamente, esto con el objetivo de determinar si existen diferencias en la percepción del control parental entre niños y adolescentes que estén y no estén clínicamente diagnosticados, lo cual aportaría evidencia de hasta que punto influye el control parental en diferentes niveles de severidad de los problemas.

Los hallazgos encontrados pueden tener implicaciones importantes para el desarrollo de programas de prevención en este tipo de problemáticas, por lo cual se sugiere tomar en consideración tanto la edad como el sexo de los menores, ya que los resultados apoyan lo propuesto previamente, en cuanto al trato diferencial que se le da a los hijos dependiendo del sexo. Asimismo, es conveniente que los datos aquí encontrados se tomen en cuenta para la elaboración en el contenido y estructura de programas de educación para padres, en los cuales participen tanto las madres como los padres, ya que en esta investigación se mostró que ambos padres tienen una influencia directa en el

desarrollo de problemas tanto internalizados como externalizados de niños y adolescentes.

Debido a la dificultad que puede implicar el que los padres participen en programas o talleres de entrenamiento, sería conveniente promover el uso de los recursos personales de los niños y adolescentes, con el propósito de proporcionarles herramientas que les ayuden a enfrentar de una manera más adecuada situaciones que puedan involucrar un riesgo en el desarrollo de problemas, como puede ser el control parental. Estas intervenciones preventivas deben promover el manejo de los recursos afectivos, tales como: el autocontrol y el manejo de las emociones negativas, como la tristeza y el enojo, de las cuales existe evidencia empírica que apoya su relación con la presencia de problemas tanto internalizados como externalizados.

REFERENCIAS

- Achenbach, T.M. (1982). *Developmental Psychopathology*. New York: J. Wiley.
- Achenbach, T.M., & Edelbrock, C.(1983). *Manual for the Child Behavior Checklist and Revised Child Behavior Profile*. Burlington, VT: University of Vermont, Psychiatry Department.
- Achenbach, T.M., Howell, C.T., McConaughy, S.H., & Stranger, C. (1995). Six-year predictors of problems in a national sample: III. Transitions to young adult syndromes. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 34, 658-669.
- Achenbach, T.M., & McConaughy, S.H. (2003). The Achenbach System of Empirically based assessment. En C. R. Reynolds & R. W. Kamphaus (Eds.), *Handbook of psychological and educational assessment of children*. New York: The Guilford Press.
- Achenbach, T.M., & Rescorla, L.A. (2001). *Manual for the ASEBA School. Age Forms y Profiles*. Burlington, VT: University of Vermont, Research Center for Children, Youth and Families.
- Ackerman, P.T., Newton, J.E.O., McPherson, W.W., Jones, J.G., & Dykman, R.A. (1998). Prevalence of post traumatic stress disorder and other psychiatric diagnoses in three groups of abused children (sexual, physical, and both). *Child Abuse and Neglect*, 22, 759-774.
- Afifi, T.O., Brownridge, D.A., Cox, B.J., & Sareen, J. (2006). Psychological punishment, childhood abuse and psychiatric disorders. *Child Abuse and Neglect*, 30(10), 1093-1103.
- Aláez, F.M., Martínez-Arias, R., y Rodríguez-Sutil, C. (2000). Prevalencia de trastornos psicológicos en niños y adolescentes, su relación con la edad y el género. *Psicothema*, 12(4), 525-532.
- Amato, P.R., & Fowler, F. (2002). Parenting practices, child adjustment, and family diversity. *Journal of Marriage and Family*, 64, 703-716.
- Ambert, A. (1992). *The effect of children on parents*. New York: Haworth.
- Andrade, P.P. (1987). Relación padres-hijo y locus de control: El caso de México. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 3, 11-24.
- Andrade, P.P. (1998). *El ambiente familiar del adolescente*. Tesis de Doctorado no publicada, Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Andrade, P.P., y Betancourt, O.D. (en prensa). Factores individuales, familiares y sociales y conductas de riesgo en adolescentes.
- Andrade, P.P., Camacho, V.M., y Díaz-Loving, R. (1994). Patrones de conducta sexual en universitarios. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 7(1), 99-108.
- Andrade, P.P., y Díaz-Loving, R. (1998). Ambiente familiar y características de personalidad de los adolescentes. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 13, 199-219.
- Angold, A., Erkanli, A., Silberg, J., Eaves, L., & Costello, E.J. (2002). Depression scale scores in 8-17-year-olds: Effects of age and gender. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 43(8), 1052-1063.

- Arnold, D.S., O'Leary, S.G., Wolff, L.S., & Acker, M.M. (1993). The parenting scale: A measure of disfunctional parenting in discipline situations. *Psychological Assessment*, 5, 137-144.
- Ayala, V.H., Fulgencio, J.M., Chaparro, C.A., y Pedroza, C.F. (2000). Resultados preliminares del proyecto estudio longitudinal del desarrollo de la conducta agresiva en niños y su relación con el establecimiento de conducta antisocial. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 26, 65-89.
- Ayala, V.H., Pedroza, C.F., Morales, C.S., Chaparro, C.A., y Barragán, T.N. (2002). Factores de riesgo, factores protectores y generalización del comportamiento agresivo en una muestra de niños en edad escolar. *Salud Mental*, 25(3), 27-40.
- Bagrado, C., Carrasco, I., Sánchez-Bernardos, M., Bersabe, R., Loriga, A., y Monsalve, T. (1995). Prevalencia de los trastornos psicopatológicos en niños y adolescentes: Resultados preliminares. *Clínica y Salud*, 6(1), 67-82.
- Barber, B.K. (1996). Parental psychological control: Revisiting a neglected construct. *Child Development*, 67, 3296-3319.
- Barber, B.K. (1999). Political violence, family relations, and Palestinian youth functioning. *Journal of Adolescent Research*, 14, 206-230.
- Barber, B.K. (2001). K. Barber (Ed.), *Intrusive parenting*. Washington, DC: American Psychological Association.
- Barber, B.K., & Buehler, C. (1996). Family cohesion and enmeshment: Different constructs, different effects. *Journal of Marriage and the Family*, 58(2), 433-441.
- Barber, B.K., & Harmon, L. E. (2002). Violating the self: Parental psychological control of children and adolescents. En Barber, B.K. (Ed.). *Intrusive parenting*. Washington, DC: American Psychological Association.
- Barber, B.K., & Olsen, J.A. (1997). Socializations in context: Connection, regulations, and autonomy in the family, school, and neighborhood, and with peers. *Journal of Adolescent Research*, 12, 287-315.
- Barber, B.K., Olsen, J.A., & Shagle, S. (1994). Associations between parental psychological control and behavioral control and youth internalized and externalized behaviors. *Child Development*, 65, 1120-1136.
- Bates, J.E., Bayles, K., Bennett, D., Ridge, B., & Brown, M. (1991). Origins of externalizing behavior problems at eight years of age. En D. J. Pepler & D. H. Rubin (Eds.), *The Development and Treatment of Child Aggression* (93-120). Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Baumrind, D. (1966). Effects of authoritative parental control on child behavior. *Child Development*, 37, 887-907.
- Baumrind, D. (1971). Current patterns of parental authority. *Developmental Psychology Monographs*, 4, 1-102.
- Baumrind, D. (1991). The influence of parenting style on adolescent competence and substance use. *Journal of Early Adolescence*, 11, 56-95.

- Bean, R.A., Bush, K.R., McKenry, P.C., & Wilson, S.M. (2003). The impact of parental support, behavioral control, and psychological control on the academic achievement and self-esteem of African American and European American adolescents. *Journal of Adolescent Research*, 18(5), 523-541.
- Bergen, D.J., & Williams, J.E. (1991). Sex stereotypes in the United States revisited: 1972-1988. *Sex Roles*, 24, 424-430.
- Bickett, L.R., Milich, R., & Brown, R.T. (1996). Attributional styles of aggressive boys and their mothers. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 24(4), 457-472.
- Bloom, B. L. (1985). A factor analysis of self-report measures of family functioning. *Family Process*, 24(2), 225-239.
- Bogenschneider, K., Small, S.A., & Tsay, J.C. (1997). Child, parent, and contextual influences on perceived parenting competence among parents of adolescents. *Journal or Marriage and the Family*, 59, 345-362.
- Bongers, I.L., Koot, H.M., van der Ende, J., & Verhulst, F.C. (2003). The normative development of child and adolescent problem behavior. *Journal of Abnormal Psychology*, 112(2), 179-192.
- Broidy, L.M., Nagin, D.S., Tremblay, R.E., Bates, J.E., Brame, B., Dodge, K.A., Fergusson, D., Horwood, J.L., Loeber, R., Laird, R., Lynam, D.R., Moffitt, T.E., Pettit, G.S., & Vitaro, F. (2003). Developmental trajectories of childhood disruptive behaviors and adolescent delinquency: A six-site, cross-national study. *Developmental Psychology*, 39(2), 222-245.
- Brown, B. B., Mounts, N., Lamborn, S.D., & Steinberg, L. (1993). Parenting practices and peer group affiliation in adolescence. *Child Development*, 64(2), 467-482.
- Bugental, D.B., Blue, J., & Cruzcosa, M. (1989). Perceived control over caregiving outcomes: Implications for child abuse. *Developmental Psychology*, 25, 532-539.
- Burger, G.K., Armentrout, J.A., & Rapfogel, R.G. (1973). Estimating factor scores for children's reports of parental child-rearing behaviors. *Journal of Genetic Psychology*, 123, 107-113.
- Campbell, S.B. (1994). Hard-to-manage preschool boys: externalizing behavior, social competence, and family context at two-year follow-up. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 22, 147-166.
- Campbell, S.B., & Ewin, L.J. (1990). Follow-up of hard to manage preschoolers: Adjustment at age 9 and predictors of constinuing symptoms. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 31, 871-889.
- Campbell, S.B., March, C.L., Pierce, E.W., & Szumowski, E.K. (1991). Hard-to-manage preschool boys: Family context and the stability of externalizing behavior. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 19(3), 301-318.
- Campos, M., Eceiza, A., y Páez, D. (2004). Socialización, familia y cultura. En Páez, D., Fernández, I., Ubillos, S., y Zubieta, E. (Eds.), *Psicología Social , Cultura y Educación* (pp. 846-888). España: Pearson Prentice Hall.

- Cantwell, D.P., & Rutter, M. (1994). Classification: Conceptual issues and substantive findings. En M. Rutter, E. Taylor, & L. Herson (Eds.), *Child and Adolescent Psychiatry. Modern Approaches*. Boston: Blackwell Scientific.
- Caraveo, A.J., Colmenares, B.E., y Martínez, V.N.A. (2001). Síntomas, percepción y demanda de atención en salud mental en niños y adolescentes de la Ciudad de México. *Salud Pública de México*, 44(6), 492-498.
- Caraveo, A.J., Medina-Mora, M.E., Villatoro, J., López-Lugo, E.K., y Martínez, V.A. (1995). Detección de problemas de salud mental en la infancia. *Salud Pública de México*, 37(5), 445-451.
- Caravero, A.J., Medina-Mora, M.E., Tapia, C.R., Rascón, M.L., Gómez, E.M., y Villatoro, J. (1993). Trastornos psiquiátricos en niños de la República Mexicana. Resultado de una encuesta en hogares. *Psiquiatría*, 9(3), 137-151.
- Clark, L.A., & Watson, D. (1991). Tripartite model of anxiety and depression: Psychometric evidence and taxonomic implications. *Journal of Abnormal Psychology*, 100(3), 316-336.
- Colder, C.R., & Stice, E. (1998). A longitudinal study of the interactive effects of impulsivity and anger on adolescent problem behavior. *Journal of Youth and Adolescence*, 27(3), 255-274.
- Conger, K.J., Conger, R.D., & Scaramella, L.V. (1997). Parents, siblings, psychological control, and adolescent adjustment. *Journal of Adolescent Research*, 12, 113-138.
- Connell, A.M., & Goodman, S.H. (2002). The association between psychopathology in fathers versus mothers and children's internalizing and externalizing behavior problems: A meta-analysis. *Psychological Bulletin*, 128(5), 746-773.
- Costa, N.M., Weems, C.F., Pellerin, K., & Dalton, R. (2006). Parenting stress and childhood psychopathology: An examination of specificity to internalizing and externalizing symptoms. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment*, 28(2), 113-122.
- Crockenberg, S., & Litman, C. (1990). Autonomy as competence in 2-year-olds: Maternal correlates of child defiance, compliance, and self-assertion. *Developmental Psychology*, 26, 961-971.
- Cross, H.J. (1969). College student's memories of their parents: A factor analysis of the CRPBI. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 33, 275-278.
- Darling, N., & Steinberg, L. (1993). Parenting style as context: An integrative model. *Psychological Bulletin*, 113, 487-496.
- Dekovic, M. (1999). Risk and protective factors in the development of problem behavior during adolescence. *Journal of Youth & Adolescence*, 28(6), 667-685.
- Diaz-Guerrero, R. (1994). *Psicología del Mexicano: Descubrimiento de la Etnopsicología*. México: Trillas.
- Dishion, T.J., & McMahon, R.J. (1998). Parental monitoring and the prevention of child and adolescent problem behavior: A conceptual and empirical formulation. *Clinical Child and Family Psychology Review*, 1, 61-75.

- Dix, T., & Lochman, J.E. (1990). Social cognition and negative reactions to children: A comparison of mothers of aggressive and nonaggressive boys. *Journal of Social & Clinical Psychology*, 9(4), 418-438.
- Dodge, K. A., Lochman, J. E., Harnish, J. D., Bates, J. E., & Pettit, G. S. (1997). Reactive and proactive aggression in school children and psychiatrically impaired chronically assaultive youth. *Journal of Abnormal Psychology*, 106, 37-51.
- Dorius, C.J., Bahr, S.J., Hoffmann, J.P., & Harmon, E.L. (2004). Parenting practices as moderators of the relationship between peers and adolescent marijuana use. *Journal of Marriage and Family*, 66(1), 163-178.
- Dornbusch, S.M., Carlsmith, J., Bushwall, S., Ritter, P., Liederman, P., Hastorf, A., & Gross, R. (1985). Single parents, extended households, and the control of adolescents. *Child Development*, 56, 326-341.
- Dornbusch, S.M., Ritter, P.L., Leiderman, P.H., Roberts, D., & Fraleigh. (1987). The relation of parenting style to adolescent school performance. *Child Development*, 58(5), 1244-1257.
- Eagly, A.H., & Steffen, V.J. (1986). Gender stereotypes, occupational roles, and beliefs about part-time employees. *Psychology of Women Quarterly*, 10(3), 252-262.
- Eccles, J.S., Early, D., Frasier, K., Belansky, E., & McCarthy, K. (1997). The relation of connection, regulation, and support for autonomy to adolescents' functioning. *Journal of Adolescent Research*, 12, 263-286.
- Eisenberg, N., Cumberland, A., Spinrad, R. A., Fabes, R. A., Shepard, S. A., Reiser, M., Murphy, B. C., Losoya, S. H., & Guthrie, I. K. (2001). The relations of regulation and emotionality to children's externalizing and internalizing problem behaviour. *Child Development*, 72(4), 1112-1134.
- Eisenberg, N., Fabes, R. A., Guthrie, I. K., Murphy, B. C., Maszk, P., Holmgren, R., & Suh, K. (1996). The relations of regulation and emotionality to problem behavior in elementary school children. *Development and Psychopathology*, 8, 141-162.
- Ezpeleta, L. De la Osa, N., Domenech, J.M., & Navarro, J.B. (1995). Diagnostic Interview for Children and Adolescents-Revised(DICA-R): Diagnostic agreement between children and their parents. *Revista de Psiquiatría de la Facultad de Medicina de Barcelona*, 2 (6), 153-163.
- Fagot, B.I., & Hagan, R. (1991). Observations of parent reactions to sex-stereotyped behaviors: age and sex effects. *Child Development*, 62(3), 617-628.
- Fauber, R., Forehand, R., Thomas, A.M., & Wierson, M. (1990). A mediational model of the impact of marital conflict on adolescent adjustment in intact and divorced families: The role of disrupted parenting. *Child Development*, 61, 1112-1123.
- Ferdinand, R.F., Verhulst, F.C., & Wiznitzer, M. (1995). Continuity and change of self-reported problem behaviors from adolescence into young adulthood. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 34, 680-690.

- Fernández de Ortega, B.M.H. (2005). *La vergüenza en los niños: su conceptualización psicológica, medición y sus correlatos conductuales*. Tesis de Doctorado no publicada, Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Fernández de Ortega, B.M.H., y Andrade, P.P. Datos no publicados. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Finkenauer, C., Engels, R.C.M.E., & Baumeister, R.F. (2005). Parenting behavior and adolescent behavioural and emotional problems: The role of self-control. *International Journal of Behavioral Development*, 29(1), 58-69.
- Fletcher, A.C., Steinberg, L., & Williams-Wheeler, M. (2004). Parental influences on adolescent problem behavior: Revisiting Stattin and Kerr. *Child Development*, 75(3), 781-796.
- Frosch, C.A., & Mangelsdorf, S.C. (2001). Marital behavior, parenting behavior, and multiple reports of preschoolers' behavior problems: Mediation or moderation? *Developmental Psychology*, 37, 502-519.
- Gadner, F.E.M. (1987). Positive interaction between mothers and conduct problem children: Is there training for harmony as well as for fighting? *Journal of Abnormal Child Psychology*, 15, 283-293.
- Galambos, N.L., Barker, E.T., & Almeida, D.M. (2003). Parents do matter: Trajectories of change in externalizing and internalizing problems in early adolescence. *Child Development*, 74(2), 578-594.
- Garber, J. (1984). Classification of childhood psychopathology: Developmental Perspective. *Child Development*, 55, 30-48.
- Garber, J., Robinson, N.S., & Valentiner, D. (1997). The relation between parenting and adolescent depression: Self-worth as a mediator. *Journal of Adolescent Research*, 12, 12-33.
- Garralda, M.E., & Bailey, D. (1988). Child and family factors associated with referral to child psychiatrics. *British Journal Psychiatry*, 153, 81-89.
- Gerard, J.M., Krishnakumar, A., & Buehler, C. (2006). Marital conflict, parent-child relations, and youth maladjustment: A longitudinal investigation of spillover effects. *Journal of Family Issues*, 27(7), 951-975.
- Gershoff, E.T. (2000). Corporal punishment by parents and associated child behaviors and experiences: A meta-analytic and theoretical review. *Psychological Bulletin*, 128(4), 539-579.
- Gilliom, M., Shaw, D.S., Beck, J.E., Schonberg, M.A., & Lukon, J. (2002). Anger regulation in disadvantaged preschool boys: Strategies, antecedents, and the development self-control. *Developmental Psychology*, 38, 222-235.
- Gonzales, N.A., Cauce, A.M., & Mason, C.A. (1996). Interobserver agreement in the assessment of parental behavior and parent-adolescent conflict: African American mothers, daughters, and independent observers. *Child Development*, 67, 1483-1498.

- González-Forteza, Andrade, y Jiménez. (1997). Recursos psicológicos relacionados con el estrés cotidiano en una muestra de adolescentes mexicanos. *Salud Mental*, 20(1), 27-35.
- González-Forteza, Andrade, y Jiménez. (1997). Estresores cotidianos familiares, sintomatología depresiva e ideación suicida en adolescentes mexicanos. *Acta Psiquiátrica Psicológica de América Latina*, 43(4), 319-326.
- González-Forteza, C., Jiménez, T.A., Pérez, C.E., Ramos, L.L., Caballero, G.M.A., y Saltijeral, M.M.T. (1999). Padres afectivos: Apoyo para la autoestima de sus hijos adolescentes. *Psicología Conductual Revista Internacional de Psicología Clínica de la Salud*, 7(3), 501-507.
- González-Forteza, C., Ramos, L.L., Caballero, G.M.A., y Wagner, E.F.A. (2003). Correlatos psicosociales de depresión, ideación e intento suicida en adolescentes mexicanos. *Psicothema*, 15(4), 524-532.
- González-Forteza, C., y Saldivar, H.G. (1998). El afecto de papá: Un componente para la salud emocional de los adolescentes. *La Psicología Social en México*, VII, 243-248. AMEPSO.
- González-Forteza, C., Villatoro, J., Alcántar, I., Medina-Mora, M.E., Fleiz, C., Bermúdez, P., Y Amador, N. (2002). Prevalencia del intento suicida en estudiantes adolescentes de la ciudad de México: 1997 y 2000. *Salud Mental*, 25(6), 1-12.
- Gondoli, D.M., & Silverberg, S.B. (1997). Maternal emotional distress and diminished responsiveness: The mediating role of parenting efficacy and parental perspective taking. *Developmental Psychology*, 33(5), 861-868.
- Grant, K.E., Compas, B.E., Stuhlmacher, A.F., Thurm, A.E., McMahon, S.D., & Halpert, J.A. (2003). Stressors and child and adolescent psychopathology: Moving from markers to mechanisms of risk. *Psychological Bulletin*, 129(3), 447-466.
- Gray, M.R., & Steinberg, L. (1999). Unpacking authoritative parenting: Reassessing a multidimensional construct. *Journal of Marriage and the Family*, 61, 574-587.
- Greenspan, S., & Lurie, R.S. (1981). Development structuralist approach to the classification of adaptive and pathologic personality organizations: Infancy and early childhood. *American Journal of Psychiatry*, 138, 725-735.
- Gresham, F.M., & Elliott, S.N. (1990). *Social skills rating system manual*. Circle Pines, MN: American Guidance Service.
- Grogan-Kaylor, A., & Otis, M.D. (2007). The predictors of parental use of corporal punishment. *Family Relations*, 56(1), 80-91.
- Hagekull, B., Bohlin, G., & Hammarberg, A. (2001). The role of parental perceived control in child development: A longitudinal study. *International Journal of Behavioral Development*, 25(5), 429-437.
- Hammarberg, A., & Hagekull, B. (2006). Changes in externalizing and internalizing behaviors over a school-year: Differences between 6-year-old boys and girls. *Infant and Child Development*, 15, 123-137.

- Harris, J.R. (1995). Where is the child's environment? A group socialization theory of development. *Psychological Review*, 102, 458-489.
- Harris, J.R. (2000). The outcome of parenting: What we really know? *Journal of Personality*, 68, 625-637.
- Hart, C.H., Olsen, S.F., Robinson, C.C., & Mandlco, B.L. (1997). The development of social and communicative competence in childhood: Review and a model of personal, familial, and extra familial processes. En B.R. Burleson (Ed.), *Communication yearbook* (20, 305-373). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Herbert, M. (1983). *Trastornos de la conducta en la infancia y adolescencia*. España: Paidós Psicología Evolutiva.
- Herman, M.R., Dornbusch, S. M., Herron, M. C., & Herting, J. R. (1997). The influence of family regulation, connection, and psychological autonomy on six measures of adolescent functioning. *Journal of Adolescent Research*, 12, 34-67.
- Hernández, G.L., y Sanchez-Sosa, J.J. (1991). Prevención primaria del deterioro psicológico: Factores de riesgo y análisis etiológico a través de un modelo interactivo. *Revista Mexicana de Psicología*, 8, 83-90.
- Hirshfeld-Becker, D.R., Biederman, J., Calltharp, S., Rosenbaum, E.D., Faraone, S.V., & Rosenbaum, J. F. (2003). Behavioral inhibition and disinhibition as hypothesized precursors to psychopathology: implications for pediatric bipolar disorder. *Biology of Psychiatry*, 53, 985-999.
- Hofstra, M.B., van der Ende, J., & Verhulst, F.C. (2000). Continuity and change of psychopathology from childhood into adulthood. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 39, 850-858.
- Hofstra, M.B., van der Ende, J., & Verhulst, F.C. (2002). Child and adolescent problems predict DSM-IV disorders in adulthood: A 14-year follow-up of a Dutch epidemiological sample. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 41, 182-189.
- Hoglund, W.L., & Leadbeater, B.J. (2004). The effects of family, school, and classroom ecologies on changes in children's social competence and emotional and behavioral problems in first grade. *Development Psychology*, 40(4), 533-544.
- Hudziak, J.J., Rudiger, L.P., Neale, M.C., Heath, A.,c., & Todd, R.D (2000). A twin study of inattentive, aggressive, and anxious/depressed behaviors. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 39, 469-476.
- Hussong, A.M. (2002). Differentiating Peer contexts and risk for adolescent substance use. *Journal of Youth and Adolescence*, 31(3), 207-220.
- Janssens, J. (1994). Authoritarian child rearing, parental locus of control, and the child's behaviour style. *International Journal of Behavioral Development*, 17(3), 485-501.

- Kaczynski, K.J., Lindahl, K.M., Malik, N.M., & Laurenceau, J.P. (2006). Marital conflict, maternal and paternal parenting, and child adjustment: A test of mediation and moderation. *Journal of Family Psychology, 20*(2), 199-208.
- Kazdin, A.E., & Crowley, M.J. (1997). Moderators of treatment outcome in cognitively based treatment of antisocial children. *Cognitive Therapy and Research, 21*, 185-207.
- Keenan, K., & Shaw, D. (1997). Developmental and social influences on young girls' early problem behavior. *Psychological Bulletin, 121*(1), 95-113.
- Keenan, K., Loeber, R., & Green, S. (1999). Conduct disorder in girls: A review of the literature. *Clinical Child and Family Psychology Review, 2*(1), 3-19.
- Keiley, M.K., Lofthouse, N., Bates, J.E., Dodge, K.A., & Pettit, G.S. (2003). Differential risks of covarying and pure components in mother and teacher reports of externalizing and internalizing behavior across ages 5 to 14. *Journal of Abnormal Child Psychology, 31*(3), 267-283.
- Kelleher, K.J., McInerney, T.K., Gardner, W.P., Childs, G.E., & Wasserman, R.C. (2000). Increasing identification of psychosocial problems: 1979-1996. *Pediatrics, 105*(6).
- Keltner, D., Moffitt, T.E., & Stouthamer-Loeber, M. (1995). Facial expressions of emotion and psychopathology in adolescent boys. *Journal of Abnormal Psychology, 104*(4), 644-652.
- Kendall, P.C. (1994). Treating anxiety disorders in children: Results of a randomized clinical trial. *Journal of Consulting and Clinical Psychology, 62*, 100-110.
- Kerr, D.C.R., Lopez, N.L., Olson, S.L., & Sameroff, A.J. (2004). Parental discipline and externalizing behavior problems in early childhood: The roles of moral regulation and child gender. *Journal of Abnormal Child Psychology, 32*(4), 369-383.
- Kerr, M., & Stattin, H. (2000). What parents know, how they know it, and several forms of adolescent adjustment: Further support for a reinterpretation of monitoring. *Developmental Psychology, 36*(3), 366-380.
- Kerr, M., Tremblay, R.E., Pagani, L., & Vitaro, F. (1997). Boys' behavioural inhibition and the risk of later delinquency. *Archives General of Psychiatry, 54*, 809-816.
- Kohn, R., Levav, I., Alterwain, P., Ruocco, G., Contrera, M., & Delta, G. (2001). Factores de riesgo de trastornos conductuales y emocionales en la niñez: Estudio comunitario en el Uruguay. *Revista Panamericana de Salud Pública, 9*(4), 211-218.
- Kontos, S., & Wilcox-Herzog, A. (1997). Teachers' interactions with children: why are they so important? *Young Children, 52*, 4-12.
- Kurdek, L.A., & Fine, M.A. (1993). The relation between family structure and young adolescents' appraisals of family climate and parentig behavior. *Journal of Family Issues, 14*(2), 279-290.
- Lamborn, S.D., Mounts, N.S., Steinberg, L., & Dornbusch, S.M. (1991). Patterns of competence and adjustment among adolescents from authoritative, authoritarian, indulgent, and neglectful families. *Child Development, 62*, 1049-1065.

- Langlois, J.H., & Downs, C. (1980). Mothers, fathers, and peers as socialization agents of sex-typed play behaviors in young children. *Child Development*, 51(4), 1237-1247.
- Lau, S.A., Litrownik, A.J., Newton, R.R., Black, M.M., & Everson, M.D. (2006). Factors affecting the link between physical discipline and child externalizing problems in Black and White families. *Journal of Community Psychology*, 34(1), 89-103.
- Leaper, C., Anderson, K.J., & Sanders, P. (1998). Moderators of gender effects on parents' talk to their children: A meta-analysis. *Developmental Psychology*, 34(1), 3-27.
- Leve, L.D., Kim, H.K., & Pears, K.C. (2005). Childhood temperament and family environment as predictors of internalizing and externalizing trajectories from ages 5 to 17. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 33(5), 505-520.
- Light, R., Asarnow, R., Satz, P., Zaucha, K., McCleary, C., & Lewis, R. (1998). Mild closed-head injury in children and adolescents: Behavior problems and academic outcomes. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 66, 1023-1029.
- Loeber, R. (1990). Disruptive and antisocial behavior in childhood and adolescence: Development and risk factors. En Hurrelmann, K., & Losel, F. (Eds). *Health hazards in adolescence*. (pp. 233-257). Oxford, England: Walter De Gruyter.
- Loeber, R., Burke, J.D., Lahey, B.B., Winters, A., & Zera, M. (2000). Oppositional defiant and conduct disorder: A review of the past 10 years, Part I. *Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry*, 39(12), 1468-1484.
- Low, S., & Stocker, C. (2005). Family functioning and children's adjustment: Associations among parents' depressed mood, marital hostility, parent-child hostility, and children's adjustment. *Journal of Family Psychology*, 19(3), 394-403.
- Lytton, H., & Rommey, M.D. (1991). Parents differential socialization of boys and girls: A meta-analysis. *Psychological Bulletin*, 109(2), 267-292.
- Maccoby, E.E., & Martin, J.A. (1983). Socialization in the context of the family: Parent-child interaction. En E. M. Hetherington (Ed.), *Handbook of child psychology: Vol. 4. socialization, personality, and social development* (pp.1-101). New York: Wiley.
- Mackey, K., Arnold, M.L., & Pratt, M. W. (2001). Adolescents' stories of decision making in more and less authoritative families: Representing the voices of parents in narrative. *Journal of Adolescent Research*, 16(3), 243-268.
- Marshall, M.P., & Chassin, L. (2002). Peer influence on adolescent alcohol use: The moderating role of parental support and discipline. *Applied Developmental Science*, 4(2), 80-88.
- Mash, E.J., & Johnston, C. (1983). Parental perceptions of child behavior problems, parenting self-esteem, and mother's reported stress in younger and older hyperactive and normal children. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 51(1), 86-99.
- Mason, C.A., Cauce, A.M., Gonzalez, N., & Hiraga, Y. (1996). Neither too sweet nor too sour: Problem peers, maternal control, and problem behavior in African American adolescents. *Child Development*, 67, 2115-2130.

- Minuchin, P.P. (1988). Relationships within the family: A systems perspective on development. En F. A. Hinde & J. Stevenson-Hinde (Eds.), *Relationships within families: Mutual influences* (7-26). New York: Oxford University Press.
- McArdle, P., Moseley, D., Quibell, T., Johnson, R., Allen, A., Hammal, D., & leCouteur, A. (2002). School-based indicated prevention: A randomized trial of group therapy. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 43, 705-712.
- Mesman, J., Bongers, I.L., & Koot, H.M. (2001). Preschool developmental pathways to preadolescent internalizing and externalizing problems. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 42, 679-689.
- Mesman, J., & Koot, H.M. (2001). Early preschool predictors of preadolescent internalizing and externalizing DSM-IV diagnosis. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 40, 1029-1036.
- Moffitt, T.E., & Caspi, A. (2001). Childhood predictors differentiate life-course persistent and adolescence-limited antisocial pathways among males and females. *Developmental Psychopathology*, 13, 355-375.
- Moos, R.H., & Moos, B.S. (1981). *Manual for the Family Environment Sclae*. Palo Alto, CA: Consulting Psychologists Press.
- Morris, S.A., Steinberg, L., Sessa, M.F., Avenevoli, S., Silk, J.S., & Essex, M. J. (2002). Measuring children's perceptions of psychological control: developmental and conceptual considerations. En Barber, B.K. (Ed.). *Intrusive parenting*. Washington, DC: American Psychological Association.
- Munson, J.A., McMahon, R.J., & Spieker, S.J. (2001). Structure and variability in the developmental trajectory of children's externalizing problems: Impact of infant attachment, maternal depressive symptomatology, and child sex. *Development and Psychopathology*, 13(2), 277-296.
- Ollendick, T.H., Yang, B., King, N.J., Dong, Q., & Akande, A. (1996). Fears in American, Australian, Chinese, and Nigerian children and adolescents: A cross-cultural study. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 37, 213-220.
- Olsen, F.S., Yang, C., Hart, C.H., Robinson, C.C., Wu, P., Nelson, D.A., Nelson, L.J., Jin, S., & Wo, J. (2002). Maternal psychological control and preschool children's behavioral outcomes in China, Russia, and the United States. En Barber, B. K. (Ed.), *Intrusive parenting* (191-234). Washington, D.C: American Psychological Association.
- Olson, D.H., Bell, R., & Portner, J. (1978). *FACES item book-let*. St. Paul: Departament Family Social Sciences, University of Minnesota.
- Oliva, D.A., Parra, J.A., Sánchez, Q.I., y López, G.F. (2007). Estilos educativos materno y paterno: Evaluación y relación con el ajuste adolescente. *Anales de Psicología*, 23(1), 49-56.

- Palacios, D.J.R. (2005). Estilos parentales y conductas de riesgo en adolescentes. Tesis de Licenciatura no publicada, Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Palacios, D.J.R. y Andrade, P.P. (2006). Escala de estilos parentales en adolescentes mexicanos. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 22, 49-64.
- Paschall, M. J., Ringwalt, C.L., & Flewelling R.L. (2003). Effects of parenting, father absence and affiliation with delinquent peers on delinquent behavior among African-American male adolescents. *Adolescence*, 38(149), 15-34.
- Patterson, G.R. (1982). *Coercive family process*. Eugene, OR: Castalia.
- Patterson, G.R., Reid, J. B., & Dishion, T. J. (1992). *A social interactional approach: vol. 4: Antisocial boys*. Eugene, OR: Castalia.
- Pedreira, J.L., Rodríguez-Sacristán, J., y Zaplana, J. (1992). Diferencias sexuales en la demanda a servicios comunitarios de Salud Mental infanto-juvenil en un territorio de una comunidad autónoma española. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 12(43), 275-282.
- Pettit, G.S., & Bates, J.E. (1989). Family interaction patterns and children's behavior problems from infancy to 4 years. *Developmental Psychology*, 25, 413-420.
- Pettit, G.S., Bates, J.E., & Dodge, D.A. (1997). Supportive parenting, ecological context, and children's adjustment: A seven-year longitudinal study. *Child Development*, 68, 908-923.
- Pettit, G.S., & Laird, R.D. (2002). Psychological control and monitoring in early adolescence: The role of parental involvement and earlier child adjustment. En Barber, B. K. (Ed.), *Intrusive parenting* (97-123). Washington, D.C: American Psychological Association.
- Pettit, G.S., Laird, R.D., Dodge, D.A., Bates, J.E., & Criss, M.M. (2001). Antecedents and behavior-problem outcomes of parental monitoring and psychological control in early adolescence. *Child Development*, 72(2), 583-598.
- Pianta, R.C., Sroufe, L.A., & Egeland, B. (1989). Continuity and discontinuity in maternal sensitivity at 6, 24, and 42 months in a high-risk sample. *Child Development*, 60, 481-487.
- Pulkkinen, L., & Pitkanen, T. (1994). A prospective study of the precursors to problem drinking in young adulthood. *Journal Study of Alcohol*, 55, 578-587.
- Reitz, E., Dekovic, M., & Meijer, A.M. (2006). Relations between parenting and externalizing and internalizing problem behavior in early adolescence: Child behaviour as moderator and predictor. *Journal of Adolescence*, 29, 419-436.
- Reynolds, W. M. (1992). *Internalizing disorders in children and adolescents*. New York: Wiley.
- Robila, M., & Krishnakumar, A. (2006). The impact of maternal depression and parenting behaviors on adolescent's psychological functioning in Romania. *Journal of Child and Family Studies*, 15(1), 71-82.

- Rocha, S.T.E. (2004). Socialización, cultura e identidad de género: El impacto de la diferenciación entre los sexos. Tesis de Doctorado no publicada, Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Rocha, S.T.E. y Díaz-Loving, R. (2004). Desarrollo y validación de una escala de estereotipos de género. *La Psicología Social en México*, X, 41-48. AMEPSO.
- Rocha, S.T.E., Díaz-Loving, R., y Rivera, A.S. (2002). Desarrollo y validación de un instrumento para la evaluación de género en adolescentes (IEG). *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 18(2), 159-185.
- Rohner, R.P., & Khaleque, A. (2003). Reliability and validity of the parental control scale. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 34(6), 643-649.
- Rollis, B.C., & Thomas, D.L. (1979). Parental support, power, and control techniques in the socialization of children. En W. R. Burr, R. Hill, F. I. Nye, & I. L. Reiss (Eds.), *Contemporary theories about the family; Vol. 1. Research-based theories*. New York: Free Press.
- Ross, H., Tesla, C., Kenyon, B., & Lollis, S. (1990). Maternal intervention in toddler peer conflict: the socialization of principles of justice. *Developmental Psychology*, 26, 994-1003.
- Rothbart, M.K., & Bates, J.E. (1998). Temperament. En Damon, W., & Eisenberg, N. (Eds.). *Handbook of Child Psychology, Vol. 3. Social, emotional, and personality development* (pp. 105-176). New York: Wiley.
- Rutter, M., Cox, A., Tupling, C., Berger, M., & Yule, W. (1975). Attainment and adjustment in two geographical areas: The prevalence of psychiatric disorder. *British Journal of Psychiatry*, 126, 493-509.
- Sanson, A., Prior, M., Smart, D., & Oberklaid, F. (1993). Gender differences in aggression in childhood: Implications for a peaceful world. *Australian Psychologist*, 28(2), 86-92.
- Schaefer, E. S. (1965). Children's reports of parental behavior: An inventory. *Child Development*, 36, 413-424.
- Schludermann, E., & Schludermann, S. (1970). Replicability of factors in children's report of parent behavior (CRPBI). *The Journal of Psychology*, 76, 239-249.
- Schulenberg, J.E., & Maggs, J.L. (2002). A developmental perspective on alcohol use and heavy drinking during adolescence and the transition to young adulthood. *Journal of Studies on Alcohol Supplement*, 14, 54-70.
- Seibel, F.L., & Johnson, W.B. (2001). Parental control, trait anxiety, and satisfaction with life in college students. *Psychological Reports*, 88, 473-480.
- Sessea, F.M., Avenevoli, S., Steinberg, L., & Morris, A.S. (2001). Correspondence among informants on parenting: Preschool children, mothers, and observers. *Journal of Family psychology*, 15, 53-68.
- Shaffer, D.F. (2002). Desarrollo social y de la personalidad. España: Thomson.

- Shek, D. (2005). Perceived parental control processes, parent-child relational qualities, and psychological well-being in Chinese adolescents with and without economic disadvantage. *The Journal of Genetic Psychology*, 166(2), 171-188.
- Shek, D. (2006). Perceived parental behavioral control and psychological control in Chinese adolescents in Hong Kong. *The American Journal of Family Therapy*, 34, 163-176.
- Siddiqui, O., Mott, J., Anderson, R., & Flay, B. (1999). The application of Poisson random-effects regression models to the analyses of adolescents' current level of smoking. *Preventive Medicine*, 29(2), 92-101.
- Silk, J.S., Morris, A.S., Kanaya, T., & Steinberg, L. (2003). Psychological control and autonomy granting: Opposite ends of a continuum of distinct constructs? *Journal of Research on Adolescence*, 13(1), 113-128.
- Silver, R.B., Measelle, J.R., Armstrong, J.M., & Essex, M.J. (2005). Trajectories of classroom externalizing behavior: Contributions of child characteristics, family characteristics, and the teacher-child relationship during the school transition. *Journal of School Psychology*, 43(1), 39-60.
- Skinner, H.A., Steinhaver, P.D., & Santa-Barbara, J. (1983). The family assessment measure. *Canadian Journal of Community Mental Health*, 2, 91-105.
- Small, S.A., & Luster, T. (1994). Adolescent sexual activity: An ecological, risk-factor approach. *Journal of Marriage & the Family*, 56(1), 181-192.
- Smetana, J.G. (2000). Middle-class African American adolescents' and parents' conceptions of parental authority and parenting practices: A longitudinal investigation. *Child Development*, 71, 1672-1686.
- Smetana, J.G., & Daddis, C. (2002). Domain-specific antecedents of parental psychological control and monitoring: the role of parenting beliefs and practices. *Child Development*, 73(2), 563-580.
- Smetana, J.G., Crean, H.F., & Daddis, C. (2002). Family processes and problem behaviors in middle-class African American adolescents. *Journal of Research on Adolescence*, 12(2), 275-304.
- Smith, C.L., Calkins, S.D., Keane, S.P., Anastopoulos, A.D., & Shelton, T.L. (2004). Predicting stability and change in toddler behavior problems: Contributions of maternal behavior and child gender. *Developmental Psychology*, 40(1), 29-42.
- Soenens, B., Vansteenkiste, M., Luyckx, K., & Goossens, L. (2006). Parenting and adolescent problem behavior: An integrated model with adolescent self-disclosure and perceived parental knowledge as intervening variables. *Developmental Psychology*, 42(2), 305-318.
- Solana, P.N.E. (2002). *Relación entre el método de disciplina que apliquen los padres y el logro de independencia del adolescente*. Tesis de Licenciatura no publicada, Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.

- Solloa, G.L.M. (2001). *Los trastornos psicológicos en el niño: etiología, características, diagnóstico y tratamiento de los trastornos*. México: Editorial Trillas.
- Sourander, A., & Heltelâ, L. (2005). Childhood predictors of externalizing and internalizing problems in adolescence: A prospective follow-up study from age 8 to 16. *European Child and Adolescent Psychiatry*, 14, 415-423.
- Stattin, H., & Kerr, M. (2000). Parental monitoring: A reinterpretation. *Child Development*, 71(4), 1072-1085.
- Steinberg, L. (1990). Autonomy, conflict, and harmony in the family relationship. En S.S. Feldman & G. R. Elliot (Eds.), *At the threshold: The developing adolescent* (pp. 255-276). Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Steinberg, L., Elmen, J.D., & Mounts, N.S. (1989). Authoritative parenting, psychosocial maturity, and academic success among adolescents. *Child Development*, 60, 1424-1436.
- Stolz, H.E., Barber, B.K., & Olsen, J.A. (2005). Toward disentangling fathering and mothering: An assessment of relative importance. *Journal of Marriage and Family*, 67(4), 1076-1092.
- Stone, G., Buehler, C., & Barber, B. (2002). Interparental conflict, parental psychological control, and youth problem behavior. En Barber, B. K. (Ed.), *Intrusive parenting* (191-234). Washington, D.C: American Psychological Association.
- Stormont, M. (1998). Family factors associated with externalizing disorders in preschoolers. *Journal of Early Intervention*, 21, 323-351.
- Strassberg, Z. (1995). Social information processing in compliance situations by mothers of behavior-problem boys. *Child Development*, 66(2), 376-389.
- Twenge, J.M., & Nolen-Hoeksema, S. (2002). Age, gender, race, socioeconomic status, and birth cohort difference on the children's depression inventory: A meta-analysis. *Journal of Abnormal Psychology*, 111(4), 578-588.
- Valencia, G.R. (2005). El control y la resiliencia del yo en los problemas de niños y niñas. Tesis de Doctorado no publicada, Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Valencia, G.R., y Andrade, P.P. (2005). Validez del Youth Self Report para problemas de conducta en niños mexicanos. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 5(3), 499-520.
- Valiente, C., Eisenberg, N., Smith, C.L., Reiser, M., Fabes, R.A., Losoya, S., Guthrie, I.K., & Murphy, B.C. (2003). The relations of effortful control and reactive control to children's externalizing problems: A longitudinal assessment. *Journal of Personality*, 71(6), 1171-1196.
- van der Veen, F. (1965). The parent's concept of the family unit and child adjustment. *Journal of Counselling Psychology*, 12, 196-200.
- Verhulst, F.C., van der Ende, J., Ferdinand, R.F., & Kasius, M.C. (1997). The prevalence of DSM-III-R diagnoses in a national sample of Dutch adolescents. *Archives of General Psychiatry*, 54(4), 329-336.

- Villatoro, J., Andrade, P.P., Fleíz, C., Medina-Mora, M.E., Reyes, I., y Rivera, S. (1997). La relación padres-hijos: Una escala para evaluar el ambiente familiar de los adolescentes. *Salud Mental*, 20(2), 21-27.
- Walker, H. M. (1998). First steps to prevent antisocial behavior. *Teaching Exceptional Children*, 16-19.
- Walker-Barnes, C., & Mason, C.A. (2004). Delinquency and substance use among gang-involved youth: The moderating role of parenting practices. *American Journal of Community Psychology*, 34, 235-250.
- Webster-Stratton, C. (1997). Early intervention for families of preschool children with conduct problems. En M. J. Guralnick (Ed.) *The effectiveness of early intervention* (pp. 429-453). Baltimore, MD: Brookes.
- Weintraub, K.J., & Gold, M. (1991). Monitoring and delinquency. *Criminal Behavior and Mental Health*, 1, 268-281.
- Weiss, L.H., & Schwarz, J.C. (1996). The relationship between parenting types and older adolescents' personality, academic achievement, adjustment, and substance use. *Child Development*, 67, 2101-2114.
- Weisz, J.R., & Weiss, B. (1991). Studying the referability of child clinical problems. *Journal Consulting Clinical Psychology*, 59, 266-273.
- Weisz, J.R., Chaiyasit, W., Weiss, B., Eastman, K.L., & Jackson, E.W. (1995). A multimethod study of problem behavior among Thai and American children in school: Teacher reports versus direct observation. *Child Development*, 66, 402-415.
- Weisz, J.R., Sigman, M., Weiss, B., & Mosk, J. (1993). Parent reports os behavioral and emotional problems among children in Kenya, Thailand, and the United States. *Child Development*, 64, 98-109.
- Weisz, J.R., Suwanlert, S., Chaiyasit, W., & Weiss, B. (1988). Thai and American perspectives on over and undercontrolled child behavior problems: Exploring the threshold model among parents, teachers and psychologists. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 56(4), 601-609.
- Wicks-Nelson, R., & Allen, I. (2003). *Behavior disorders of childhood*. NJ, US: Prentice Hall.
- Wills, T.A., Sandy, J.M., & Yaeger, A. (2000). Temperament and adolescent substance use: An epigenetic approach to risk and protection. *Journal of Personality*, 68(6), 1127-1151.
- Wills, T.A., Windle, M., & Cleary, S.D. (1998). Temperament and novelty seeking in adolescent. Substance use: Convergence of dimensions of temperament with constructs from Cloninger's theory. *Journal of Personality and Social Psychology*, 74(2), 387-406.
- Winsler, A., & Wallace, G.L. (2002). Behavior problems and social skills in preschool children: parent-teacher agreement and relations with classroom observations. *Early Education and Development*, 13, 41-58.

- Yubero, S. (2004). Socialización y aprendizaje social. En Páez, D., Fernández, I., Ubillós, S., y Zubieta, E. (Eds.), *Psicología Social, Cultura y Educación* (pp. 820-844). España: Pearson Prentice Hall.
- Zahn-Waxler, C., Cole, P.M., & Barrett, K.C. (1991). Guilt and empathy: Sex differences and implications for the development of depression. En Garber, J., & Dodge, K.A. (Eds.). *The development of emotion regulation and dysregulation*. (pp. 243-272). New York, US: Cambridge University Press.
- Zahn-Waxler, C., Robinson, J.L., & Emde, R.N. (1992). The development of empathy in twins. *Developmental Psychology*, 28(6), 1038-1047.

ANEXO I

Cuestionario de Fase I, versión para niños y adolescentes

Hola, somos personas que trabajamos en la Universidad, estamos interesados en conocer la forma en que tus papás se portan contigo cuando haces ciertas cosas. Queremos que por favor nos ayudes respondiendo a estas encuestas para poder entender mejor la forma en la que piensan y sienten los niños y las niñas. Si tienes alguna pregunta antes de empezar por favor ten confianza en nosotros y pregúntanos lo quieras saber. Nadie se va a enterar de lo que nos digas.

GRACIAS POR TU AYUDA

¿Eres? Niña () Niño () ¿Cuántos años tienes? _____

¿Con quién vives? _____

Las oraciones que se presentan a continuación hablan de lo que los papás hacen con su hijos(as). Te pedimos que respondas a estas oraciones según sea la manera en la que tus papás se portan contigo. No existen respuestas buenas o malas, no es una prueba como las de la escuela.

1. Si yo saco una mala calificación

MI MAMÁ _____

MI PAPÁ _____

2. Si yo la(o) desobedezco

MI MAMÁ _____

MI PAPÁ _____

3. Si yo saco una buena calificación

MI MAMÁ _____

MI PAPÁ _____

4. Si yo golpeo a otro(a) niño(a)

MI MAMÁ _____

MI PAPÁ _____

5. Si yo no pongo atención en la escuela

MI MAMÁ _____

MI PAPÁ _____

6. Si yo digo una mentira

MI MAMÁ _____

MI PAPÁ _____

7. Si yo tomo algo que no me pertenece

MI MAMÁ _____

MI PAPÁ _____

8. Si yo platico en clase

MI MAMÁ _____

MI PAPÁ _____

9. Si yo le platico lo que me preocupa

MI MAMÁ _____

MI PAPÁ _____

10. Si lloro porque se me niega algo

MI MAMÁ _____

MI PAPÁ _____

11. Si yo digo malas palabras

MI MAMÁ _____

MI PAPÁ _____

12. Si yo hago algo malo en la casa

MI MAMÁ _____

MI PAPÁ _____

13. Si yo me porto bien

MI MAMÁ _____

MI PAPÁ _____

14. Si yo le digo que me siento triste

MI MAMÁ _____

MI PAPÁ _____

15. Si yo me voy con mis amigos(as) y no pido permiso

MI MAMÁ _____

MI PAPÁ _____

16. Si yo no hago la tarea

MI MAMÁ _____

MI PAPÁ _____

17. Si yo no le digo en que me gasto mi dinero

MI MAMÁ _____

MI PAPÁ _____

Cuestionario de Fase I, versión para padres

CUESTIONARIO

Este cuestionario fue diseñado para conocer lo que los padres de familia piensan y hacen en cuanto a la educación de sus hijos(as) en edades alrededor de 10 a 12 años (13 a 15 años). No existen respuestas buenas ni malas. Sus respuestas son anónimas y serán utilizadas con fines de investigación, por lo cual le agradeceremos que sea sincera y no deje de responder alguna pregunta.

GRACIAS

DATOS GENERALES:

1. Edad de la madre (padre): _____ años. 2. ¿Hasta qué año estudió? _____
3. Ocupación de la madre (padre): _____
4. Vive con: (1) Esposo(a) e hijos(as) (2) Solamente hijos(as) (3) Hijos(as) y familiares
5. ¿Cuántos hijos(as) tiene? _____ 6. ¿Cuáles son las edades de sus hijos? _____

1. ¿Cuáles considera usted que sean los problemas mas frecuentes en los niños y niñas de 10 a 12 años?

2. ¿Cuáles son los problemas de conducta más frecuentes de su hijo(a) de esta edad?

3. ¿Qué es lo que el padre debe enseñar a sus hijos hombres?

4. ¿Qué es lo que el padre debe enseñar a sus hijas mujeres?

5. ¿Qué es lo que la madre debe enseñar a sus hijos hombres?

A continuación se le mencionan algunas conductas que puede realizar su hijo(a), por favor explique lo que usted y su esposo hacen ante estas conductas:

1. Si mi hijo(a) saca una mala calificación

YO _____ MI ESPOSO _____

2. Si mi hijo(a) me desobedece

YO _____ MI ESPOSO _____

3. Si mi hijo(a) saca una buena calificación

YO _____ MI ESPOSO _____

4. Si mi hijo(a) golpea a otro(a) niño(a)

YO _____ MI ESPOSO _____

5. Si mi hijo(a) no pone atención en la escuela

YO _____ MI ESPOSO _____

6. Si mi hijo(a) me dice una mentira

YO _____ MI ESPOSO _____

7. Si mi hijo(a) toma algo que no le pertenece

YO _____ MI ESPOSO _____

8. Si mi hijo(a) platica en clase

YO _____ MI ESPOSO _____

9. Si mi hijo(a) me platica lo que le preocupa

YO _____ MI ESPOSO _____

10. Si mi hijo(a) llora porque se le niega algo

YO _____ MI ESPOSO _____

11. Si mi hijo(a) dice malas palabras

YO _____ MI ESPOSO _____

12. Si mi hijo(a) hace algo malo en la casa

YO _____ MI ESPOSO _____

13. Si mi hijo(a) se porta bien

YO _____ MI ESPOSO _____

14. Si mi hijo(a) me dice que se siente triste

YO _____ MI ESPOSO _____

15. Si mi hijo(a) se va con sus amigos(as) sin pedir permiso

YO _____ MI ESPOSO _____

16. Si mi hijo(a) no hace la tarea

YO _____ MI ESPOSO _____

17. Si mi hijo(a) no me dice en que se gasta su dinero

YO _____ MI ESPOSO _____

TABLA 1. Problemas más frecuentes de niños(as) y adolescentes *en general* por edad del hijo(a).

Problemas	Niños		Adolescentes	
	Mamás %	Papás %	Mamás %	Papás %
Rebeldía	22.6	14.7	28.9	18.5
Desobediencia	8.6	8.8	4.4	6.2
Falta de atención	8.6	4.9	--	3.7
Cambios constantes de conducta	8.6	5.9	5.6	--
Rezongones	4.3	2.9	2.2	7.4
Problemas de conducta	4.3	--	--	--
Creer que ya son grandes	3.2	--	--	--
Adolescencia	3.2	3.9	--	--
Desubicación	2.2	3.9	2.2	3.7
Querer independencia	2.2	3.9	--	--
Inquieto	2.2	2.0	--	6.2
Cambios hormonales	2.2	2.9	--	3.7
Desigualdad de ideas	2.2	--	--	--
Cambios constantes de carácter	2.2	--	--	--
Flojos	2.2	3.9	--	--
Problemas emocionales	2.2	--	--	2.5
Pelearse mucho	2.2	3.9	--	--
No querer estudiar	2.2	--	--	--
Miedo a los cambios	--	2.0	--	--
Depresión	--	2.0	--	--
Falta de higiene personal	--	2.0	--	--
Malas amistades	--	2.0	2.2	--
Falta de comunicación con los padres	--	2.0	6.7	2.5
Tareas difíciles	--	2.0	--	--
Curiosidad por el alcohol, tabaco y drogas	--	--	20.0	11.1
Pérdida de valores	--	--	3.3	--
Son vagos	--	--	2.2	2.5
Delincuencia	--	--	2.2	--
Agresividad	--	--	2.2	3.7
Cambios físicos	--	--	--	2.5
Irresponsables	--	--	--	2.5
Otros	17.2	26.5	17.8	23.5

TABLA 2. Problemas más frecuentes de **sus** hijos(as) por edad del hijo(a).

Problemas	Niños		Adolescentes	
	Mamás %	Papás %	Mamás %	Papás %
Rebeldía	15.1	12.0	8.6	10.3
Desobediencia	9.2	16.3	7.5	7.7
Enojones	5.0	7.6	--	--
Cambios constantes de carácter	5.0	--	4.7	2.6
Falta de atención en la escuela	5.0	6.5	2.4	2.6
Problemas de conducta	4.2	2.2	--	--
Ninguno	4.2	3.3	2.8	2.6
Agresividad	4.2	2.2	--	--
Rezongones	3.4	--	1.9	--
No hace las tareas	3.4	2.2	--	--
Desordenado	2.5	--	--	2.6
Mal educado	2.5	2.2	--	--
Flojo	2.5	4.3	4.7	6.4
Distraído	2.5	3.3	1.9	--
Discusiones entre hermanos	2.5	4.3	--	--
Intolerancia al fracaso	1.7	--	--	--
Querer mucha libertad	1.7	--	1.9	--
Disciplina	1.7	--	--	--
Solo quiere jugar	1.7	--	--	--
Inquieto	1.7	2.2	1.9	6.4
Irrespetuoso	1.7	--	--	--
Desubicados	--	3.3	--	--
Falta de orientación escolar	--	2.2	--	--
Inseguro	--	2.2	--	--
Falta de comunicación con los padres	--	2.2	--	--
Falta de educación	--	--	3.7	2.6
Irresponsables	--	--	3.7	--
Incomprensión	--	--	2.8	3.8
Olvidadizo	--	--	2.4	--
Todo quiere	--	--	1.9	2.6
Malas amistades	--	--	1.9	5.1
Anda de novio	--	--	1.9	--
Ser demasiado confiado	--	--	1.9	--
Creer saber más que uno	--	--	1.9	2.6
Tímido	--	--	1.9	--
Falta de comprensión de los maestros	--	--	1.9	--
Otros	18.5	21.7	27.1	42.4

TABLA 3. Aspectos que el papá debe enseñar a sus hijos e hijas por edad del hijo(a).

	Niños		Adolescentes	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
	%	%	%	%
Respetuosos	23.4	15.5	19.6	11.9
Responsables	14.1	10.5	16.8	7.8
Valores	11.3	10.5	7.6	5.0
Respetar a las mujeres	7.8	--	4.0	--
Estudiar	5.9	3.7	9.6	7.8
Trabajador	4.7	--	6.4	--
Honestidad	4.3	6.8	6.4	3.2
Obedecer	2.7	0.9	4.0	0.9
Sexualidad	2.0	0.5	1.2	0.9
Portarse bien	2.0	--	3.6	--
Darse a respetar	--	11.4	--	15.1
Sepan cuidarse	--	5.0	--	--
Sepan comportarse	--	4.1	--	6.0
Que sean amorosas	--	2.7	--	1.8
Que se superen	--	2.3	--	4.6
Igualdad entre géneros	0.8	2.3	--	2.8
Que sean personas de bien para la sociedad	0.8	0.5	2.4	0.9
Seguros de sí mismos(as)	0.4	--	1.2	--
Los problemas que ocasionan el consumo de drogas y las enfermedades de transmisión sexual	--	--	1.2	--
Aprendan a escoger sus amistades	0.4	1.4	1.2	0.9
Orientarlos por el buen camino	1.2	--	1.2	--
Que hagan valer sus derechos	--	--	--	3.2
Otros	18.2	21.9	13.6	27.2

TABLA 4. Aspectos que la mamá debe enseñar a sus hijos e hijas por edad del hijo(a).

	Niños		Adolescentes	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
	%	%	%	%
Respetuosos	20.3	13.2	15.2	12.1
Responsables	12.6	7.2	12.8	7.2
Valores	10.8	9.8	6.2	7.6
Honestidad	8.1	3.0	4.3	3.6
Respeten a las mujeres	7.7	--	6.6	--
Estudiar	4.5	3.8	9.0	4.9
Obediencia	3.6	1.7	1.9	1.3
Valerse por sí mismo	3.6	3.4	4.3	1.8
Trabajadores	2.7	0.4	3.8	0.4
Que colaboren en casa	2.3	1.3	4.3	1.3
Igualdad entre géneros	2.3	--	1.4	1.3
Darse a respetar	--	7.7	--	9.0
Que aprendan a cuidarse	0.9	6.4	--	3.1
Seguros de sí mismos(as)	0.9	6.4	2.8	10.8
Luchar para salir adelante	--	4.7	--	4.0
Ser educados(as)	1.4	3.8	0.5	0.9
Labores del hogar	--	3.0	2.4	3.6
Evitar malos hábitos como son tomar, fumar y drogas	0.5	--	2.4	--
Ser hombres de bien	0.5	--	2.4	--
Buena conducta	--	--	1.4	4.9
Sexualidad	0.5	0.9	0.9	3.1
Que se preparen para e futuro	--	0.9	--	2.7
Otros	16.8	22.4	17.4	16.4

ANEXO I - C

Hola, somos personas que trabajamos en la Universidad, queremos que por favor nos ayudes respondiendo este cuestionario para poder entender mejor la forma en la que piensan y sienten los niños(as) de tu edad. Si tienes alguna pregunta por favor ten confianza y pregúntanos lo que quieras saber. Nadie se va a enterar de lo que digas.

GRACIAS POR TU AYUDA

¿Eres? Niña () Niño () ¿Cuántos años tienes? _____

¿Con quién vives? _____

A continuación hay una lista de frases que describen a los(as) niños(as). **Considerando los últimos seis meses hasta hoy** tacha la respuesta que mejor te describa. Por favor escribe con letra clara cuando se necesite.

ASEGÚRATE DE CONTESTAR TODAS LAS PREGUNTAS

		Nunca	Pocas veces	Muchas veces	Siempre
1	Actúo como si fuera más chico de la edad que tengo				
2	Tomo alcohol sin el permiso de mis padres				
3	Discuto mucho				
4	Dejo sin terminar lo que empiezo				
5	Disfruto pocas cosas				
6	Tengo problemas para concentrarme o poner atención				
7	Me es difícil sacar de mi mente ciertos pensamientos Escribe cuales:				
8	Soy inquieto(a)				
9	Dependo de algunos adultos				
10	Me siento solo(a)				
11	Me siento confundido(a) o como si estuviera en las nubes				
12	Lloro mucho				
13	Soy malo(a) con los demás				
14	Sueño despierto(a)				
15	A propósito me hago daño a mí mismo(a)				
16	Trato de llamar la atención				
17	Destruyo mis propias cosas				
18	Destruyo las cosas de otras personas				
19	Desobedezco a mis padres				
20	Desobedezco en la escuela				
21	Me llevo mal con otros(as) niños(as)				
22	Me siento culpable después de portarme mal				
23	Soy celoso(a)				
24	Rompo las reglas de la casa, de la escuela o de cualquier lugar				
25	Tengo miedo de ciertas situaciones, animales o lugares (no incluyas la escuela) A cuales:				
26	Tengo miedo de ir a la escuela				
27	Tengo miedo de pensar o hacer algo malo				
28	Siento que tengo que ser perfecto(a)				
29	Siento que nadie me quiere				

		Nunca	Pocas veces	Muchas veces	Siempre
30	Siento que los demás me quieren hacer daño				
31	Me siento inferior o creo que no valgo nada				
32	Me lastimo accidentalmente				
33	Peleo mucho				
34	Los demás se burlan de mi				
35	Me junto con niños(as) que se meten en problemas				
36	Oigo sonidos o voces que otros creen que no existen ¿qué dicen las voces?				
37	Actúo sin pensar				
38	Prefiero estar solo(a) que con otras personas				
39	Digo mentiras o engaño a los demás				
40	Me muerdo las uñas				
41	Soy nervioso(a)				
42	Algunas partes de mi cuerpo se mueven aunque no quiera cuando estoy nervioso(a) Cuáles:				
43	Tengo pesadillas				
44	No les caigo bien a otros(as) niños(as)				
45	Soy ansioso(a) o miedoso(a)				
46	Me mareo				
47	Me siento culpable				
48	Me siento cansado(a) sin motivo				
49	Haz tenido alguno de los siguientes problemas:				
	a) Dolor o molestia (no dolor de cabeza o estómago)				
	b) Dolor de cabeza				
	c) Náusea, ganas de vomitar				
	d) Dolor de estómago				
	e) Vómito				
	f) Otros				
	Describe cuales:				
50	Le pego a la gente.				
51	Me arañó la piel u otras partes del cuerpo Escribe cuales:				
52	Puedo ser amigable				
53	Trabajo poco en la escuela				
54	Coordino bien mis brazos y piernas				
55	Prefiero estar con niños(as) más grandes que yo				
56	Prefiero estar con niños(as) más pequeños que yo				
57	Me disgusta hablar				
58	Repito ciertas conductas una y otra vez Describe cuales:				
59	Grito mucho				
60	Molesto o les pego a los animales				
61	Me callo todo, soy reservado(a)				
62	Ve cosas que otros creen que no existen Describe cuales:				
63	Me avergüenzo con facilidad				

		Nunca	Pocas veces	Muchas veces	Siempre
64	Inicio incendios				
65	Soy tímido(a)				
66	Duermo menos que la mayoría de los niños(as)				
67	Me distraigo fácilmente, no pongo atención				
68	Tartamudeo, me trabo o me equivoco para hablar				
69	He robado algunas cosas en mi casa				
70	He robado algunas cosas fuera de mi casa				
71	Guardo cosas que no necesito Describe cuales:				
72	Tengo comportamientos que otras personas piensan que son raros Describe cuales:				
73	Tengo ideas que otras personas piensan que son raras Describe cuales:				
74	Soy terco(a)				
75	Mi estado de ánimo o sentimientos cambian de repente				
76	Me gusta estar con otras personas				
77	Soy desconfiado(a)				
78	Digo groserías				
79	He pensado en suicidarme				
80	Me burlo de los demás				
81	Me enojo con facilidad				
82	Pienso en mis cambios físicos o en los de los demás				
83	Amenazo con lastimar a otros				
84	Fumo, mastico o inhalo tabaco				
85	Tengo problemas para dormir Cuáles:				
86	Falto a la escuela				
87	Tengo poca energía				
88	Me siento infeliz, triste o deprimido(a)				
89	Exagero en todo para que me pongan atención				
90	He usado drogas Cuáles:				
91	Trato de ser justo(a) con los demás				
92	Evito relacionarme con los demás				
93	Me preocupo de cualquier cosa				
94	Juego a golpearme, jalarme o lastimarme los genitales				
95	Me gustan los juegos agresivos (retozar, rasguñarse las manos, asfixiar)				
96	Juego en clase o en casa cuando no debo				
97	Soy flojo(a)				
98	Soy descuidado(a) con mi aspecto personal				
99	Siempre hago mis tareas				
100	Soy desordenado				
101	Me disgusta estudiar				
102	Me enojo cuando pierdo en los juegos				
103	Saco malas calificaciones				

		Nunca	Pocas veces	Muchas veces	Siempre
104	Le falto al respeto a las personas mayores				
105	Prefiero estar en la calle con mis amigos que en mi casa				
106	Soy irresponsable				
107	Sé lo que quiero para mi vida				
108	Me siento incomprendido				
109	Soy vago(a)				
110	He intentado suicidarme				
111	He consumido bebidas alcohólicas				

TABLA 1. Frecuencias de las respuestas de la pregunta *Si yo sacó una mala calificación* por edad de los hijos(as).

Si yo sacó una mala calificación	Niñ@s				Adolescentes			
	Hij@ %	Mamá %	Hij@ %	Papá %	Hij@ %	Mamá %	Hij@ %	Papá %
Me regaña	36.2	11.6	31.7	12.0	27.3	17.9	29.2	7.6
Me dice que para la otra le eche más ganas	14.7	5.1	14.9	6.3	17.4	7.5	15.7	7.7
Me castiga	8.6	9.0	6.9	6.3	0.8	10.4	4.5	7.7
Me regaña y castiga	6.9	--	3.0	3.1	8.3	3.0	5.6	1.9
Me pone a estudiar	5.2	3.8	4.0	3.1	7.4	4.5	2.2	1.9
Platica conmigo	4.3	20.7	6.9	10.9	5.8	23.9	5.6	28.8
Me ayuda	--	14.1	--	18.8	4.1	3.0	2.2	11.5
Me pregunta por qué saqué esa calificación	--	9.0	--	12.5	3.3	3.0	2.2	1.9
Platica conmigo, me apoya y motiva	--	7.7	--	6.3	--	7.5	--	13.5
Se enoja	3.4	--	5.0	1.6	2.5	4.5	3.4	1.9
No me dice nada	3.4	--	5.0	--	2.5	--	3.4	--
Me exige sacar mejores calificaciones para la otra	0.9	--	3.0	4.7	5.3	--	5.6	--
Me pega	0.9	--	1.0	--	0.9	--	5.6	--
Otras	15.5	19.0	18.6	14.4	14.4	14.8	14.8	15.6

TABLA 2. Frecuencias de las respuestas de la pregunta *Si yo desobedezco* por edad de los hijos(as).

Si yo desobedezco	Niñ@s				Adolescentes			
	Hij@ %	Mamá %	Hij@ %	Papá %	Hij@ %	Mamá %	Hij@ %	Papá %
Me regaña	46.6	18.3	39.6	21.2	48.7	15.2	37.9	33.3
Me castiga	12.9	13.4	8.9	25.8	8.8	27.3	13.8	27.5
Se enoja	7.8	4.9	8.9	3.0	4.4	1.5	9.2	--
Me pega	6.0	1.2	3.0	--	5.3	1.5	4.6	2.0
Me llama la atención	6.0	13.4	7.9	13.6	4.4	7.6	4.6	15.7
Platica conmigo	--	17.1	-	15.2	--	24.2	--	11.8
Me regaña y castiga	3.4	11.0	1.0	7.6	1.8	6.1	1.1	3.9
No me dice nada	2.6	--	6.9	--	0.9	1.5	8.0	--
Me dice que esta mal que no obedezca a mis mayores	1.7	1.2	5.0	--	2.7	--	5.7	--
Me pregunta por qué no obedecí	--	--	--	6.1	3.5	1.5	1.1	2.0
Otras	13.0	19.5	18.8	7.5	19.5	13.6	14.0	3.8

TABLA 3. Frecuencias de las respuestas de la pregunta *Si yo sacó una buena calificación* por edad de los hijos(as).

Si yo sacó una buena calificación	Niñ@s				Adolescentes			
	Hij@ %	Mamá %	Hij@ %	Papá %	Hij@ %	Mamá %	Hij@ %	Papá %
Me felicita	57.4	45.1	49.0	33.8	51.8	47.8	47.2	51.0
Me premia	13.9	6.1	29.4	11.8	12.3	7.2	22.5	2.0
Me felicita y me premia	8.7	17.1	4.9	20.6	13.2	7.2	6.7	5.9
Me felicita y me dice que puedo hacerlo mejor	7.0	2.4	2.0	5.9	6.1	10.1	2.2	5.9
Me felicita y motiva	0.9	12.2	--	7.4	0.9	14.5	--	15.7
Me motiva	--	6.1	3.9	2.9	0.9	4.3	1.1	9.8
Me dice que le siga echando ganas a la escuela	--	4.9	2.0	7.4	5.3	1.4	10.1	3.9
No me dice ni hace nada	2.6	--	2.0	1.5	4.4	--	6.7	--
Otras	9.5	6.1	6.8	8.7	5.1	7.5	3.5	5.8

TABLA 4. Frecuencias de las respuestas de la pregunta *Si yo me peleo* por edad de los hijos(as).

Si yo me peleo	Niñ@s				Adolescentes			
	Hij@ %	Mamá %	Hij@ %	Papá %	Hij@ %	Mamá %	Hij@ %	Papá %
Me regaña	28.4	18.3	32.3	15.4	23.2	16.2	12.8	7.8
Me pide que no lo vuelva a hacer	12.9	1.2	9.1	9.2	13.4	4.4	7.0	5.9
Habla conmigo para que le explique los motivos	10.3	29.3	12.1	27.7	25.9	33.8	17.4	39.2
Me castiga	9.5	4.9	6.1	4.6	2.7	4.4	3.5	--
Me aconseja	6.0	1.2	7.1	1.5	3.6	1.5	5.8	--
Me llama la atención	3.4	18.3	2.0	16.9	1.8	16.2	1.2	19.6
Me dice que esta mal	4.3	7.3	3.0	9.2	3.6	5.9	5.8	7.8
No me dice nada	2.6	1.2	7.1	--	8.9	--	16.3	--
Me pide que me defienda	--	2.4	1.0	--	0.9	1.5	8.1	2.0
Se enoja	0.9	--	3.0	--	2.7	--	7.0	--
Otras	21.7	15.9	17.2	15.5	13.3	16.1	15.1	17.7

TABLA 5. Frecuencias de las respuestas de la pregunta *Si yo no pongo atención en la escuela* por edad de los hijos(as).

Si yo no pongo atención en la escuela	Niñ@s				Adolescentes			
	Hij@ %	Mamá %	Hij@ %	Papá %	Hij@ %	Mamá %	Hij@ %	Papá %
Me pide que ponga más atención en la escuela	24.8	11.3	26.5	9.2	19.3	14.7	12.8	16.0
Me regaña	23.9	10.0	23.5	15.4	27.2	17.6	22.1	10.0
Me llama la atención	9.4	6.3	5.1	1.5	4.4	2.9	2.3	2.0
Se enoja	9.4	--	2.0	--	2.6	1.5	1.2	--
Me castiga	5.1	5.0	10.2	6.2	5.3	1.5	8.1	6.0
Habla conmigo	4.3	26.3	6.1	27.7	11.4	23.5	19.8	18.0
Me pregunta que qué pasa	--	23.8	--	18.5	0.9	13.2	1.2	14.0
No hace nada	1.7	--	8.2	1.5	6.1	--	10.5	--
Me pregunta por qué no pongo atención, si la escuela es para ir a estudiar	--	5.0	--	1.5	--	1.5	--	8.0
Habla con el profesor para que lo oriente	--	--	--	--	--	2.9	--	8.0
Otras	21.4	12.3	18.4	18.5	22.8	20.7	22.0	18.0

TABLA 6. Frecuencias de las respuestas de la pregunta *Si yo digo una mentira* por edad de los hijos(as).

Si yo digo una mentira	Niñ@s				Adolescentes			
	Hij@ %	Mamá %	Hij@ %	Papá %	Hij@ %	Mamá %	Hij@ %	Papá %
Me regaña	27.6	17.3	32.7	15.2	28.3	7.5	16.3	9.8
Se enoja	9.5	8.6	6.9	4.5	7.1	10.4	8.1	5.9
Me castiga	8.6	4.9	10.9	6.1	4.4	4.5	9.3	7.8
Me dice que esta mal	7.8	14.8	5.0	9.1	2.7	11.9	2.3	19.6
Me pide que diga la verdad	7.8	7.4	6.9	6.1	8.0	7.5	7.0	3.9
Me dice que ya nadie me va a creer si no digo la verdad	6.0	--	5.0	1.5	3.5	1.5	4.7	2.0
Me pregunta por qué mentí	--	8.6	--	7.6	4.4	15.0	5.8	9.8
Habla conmigo	2.6	6.2	4.0	13.6	4.4	6.0	3.5	9.8
No me dice nada	4.3	--	7.9	3.0	4.4	--	7.0	--
Me pide que no lo vuelva hacer	4.3	3.7	5.9	7.6	8.8	6.0	8.1	2.0
Me llama la atención	2.6	1.2	5.0	--	1.8	3.0	3.5	--
Me pide que le tenga confianza	--	3.7	--	6.1	--	4.5	--	3.9
No se da cuenta	--	--	--	--	7.1	--	8.1	--
Me explica por qué no debo decir mentiras								13.7
No me cree y me pide que diga la verdad	1.7	2.5	1.0	--	4.4	1.5	2.3	5.9
Otras	17.2	21.1	8.8	19.6	10.7	20.7	14.0	5.9

TABLA 7. Frecuencias de las respuestas de la pregunta *Si yo tomo algo que no me pertenece* por edad de los hijos(as).

Si yo tomo algo que no me pertenece	Niñ@s				Adolescentes			
	Hij@ %	Mamá %	Hij@ %	Papá %	Hij@ %	Mamá %	Hij@ %	Papá %
Me dice que lo devuelva	30.8	26.3	22.0	23.8	25.7	35.8	27.1	39.2
Me regaña	23.1	13.8	24.0	22.2	26.5	7.5	27.1	11.8
Me pega	9.4	1.3	8.0	1.6	6.2	6.0	5.9	2.0
Me regaña y me dice que lo devuelva	8.5	8.8	5.0	9.5	9.7	1.5	3.5	--
Me dice que esta mal	5.1	6.3	10.0	7.9	2.7	7.5	4.7	5.9
Habla conmigo	5.1	3.8	7.0	1.6	1.8	--	4.7	5.9
Me castiga	3.4	5.0	8.0	3.2	0.9	7.5	4.7	5.9
Me pide que no lo haga	1.7	5.0	1.0	3.2	5.3	3.0	4.7	5.9
Me pregunta por qué lo agarre	--	5.0	--	4.8	8.0	3.0	4.7	2.0
Me llama la atención	--	--	--	1.6	--	7.5	--	2.0
Me pide que lo regrese y que pida disculpas	--	2.5	--	1.6	--	3.0	--	5.9
Otras	12.9	22.2	15.0	19.0	13.2	17.7	8.2	13.5

TABLA 8. Frecuencias de las respuestas de la pregunta *Si yo platico en clase* por edad de los hijos(as).

Si yo platico en clase	Niñ@s				Adolescentes			
	Hij@ %	Mamá %	Hij@ %	Papá %	Hij@ %	Mamá %	Hij@ %	Papá %
Me regaña	29.6	14.1	31.0	15.4	23.7	17.9	21.8	5.9
Me dice que ya no platique	20.0	20.5	21.0	16.9	19.3	22.4	14.9	23.5
Me dice que ponga más atención	10.4	10.3	6.0	12.3	7.9	6.0	10.3	13.7
Me castiga	10.4	2.6	9.0	4.6	--	--	4.6	2.0
Habla conmigo	7.0	9.0	4.0	9.2	4.4	10.4	6.9	11.8
No me dice nada	6.1	--	12.0	3.1	17.5	--	19.5	--
Se enoja	5.2	--	5.0	--	0.9	1.5	2.3	--
Me dice que platique en el recreo	--	14.1	--	4.6	5.3	9.0	5.7	13.7
Me pregunta por qué platico tanto	--	6.4	--	--	2.6	--	1.1	2.0
Me dice que está mal	--	2.6	1.0	12.3	1.8	3.0	1.1	2.0
No se entera	3.5	1.3	3.0	3.1	5.3	1.5	4.6	--
Me pregunta a qué voy a la escuela	--	2.6	--	1.5	--	11.9	1.1	3.9
Me dice que debo poner atención, porque es una falta de respeto para el profesor	--	3.8	--	4.6	0.9	7.5	--	5.9
Me llama la atención	--	3.8	--	1.5	--	6.0	--	11.8
Otras	7.8	8.9	8.0	10.9	10.4	2.9	6.1	3.8

TABLA 9. Frecuencias de las respuestas de la pregunta *Si yo le platico lo que me preocupa* por edad de los hijos(as).

Si yo le platico lo que me preocupa	Niñ@s				Adolescentes			
	Hij@ %	Mamá %	Hij@ %	Papá %	Hij@ %	Mamá %	Hij@ %	Papá %
Me aconseja	25.9	15.0	24.0	16.9	32.7	26.5	27.9	16.0
Me ayuda	23.3	11.3	15.0	16.9	21.2	20.6	15.1	20.0
Me consuela	7.8	2.5	7.0	--	--	--	--	--
Me apoya	7.8	2.5	6.0	--	6.2	2.9	1.2	6.0
Habla conmigo	5.2	1.3	10.0	3.1	5.3	1.5	15.1	6.0
Me escucha	3.4	17.5	3.0	16.9	8.8	13.2	4.7	18.0
Me escucha y aconseja	0.9	20.1	5.0	21.5	3.5	17.6	3.5	16.0
Me escucha y me apoya	--	7.5	--	3.1	--	--	--	--
Me pide que le tenga confianza	3.4	5.0	5.0	6.2	--	4.4	--	4.0
Nunca le platico	0.9	2.5	4.0	1.5	7.1	--	12.8	2.0
No me dice nada	4.3	--	5.0	--	5.3	1.5	8.1	--
Otras	17.1	14.8	16.0	13.9	9.9	11.5	11.6	12.0

TABLA 10. Frecuencias de las respuestas de la pregunta *Si lloro* por edad de los hijos(as).

Si lloro	Niñ@s				Adolescentes			
	Hij@ %	Mamá %	Hij@ %	Papá %	Hij@ %	Mamá %	Hij@ %	Papá %
Me consuela	25.4	23.5	20.2	11.1	20.0	24.6	9.5	14.0
Me pregunta por qué lloro y habla conmigo	22.8	50.6	17.2	52.4	42.7	55.1	38.1	66.0
Me dice que ya no llore	14.0	--	8.1	1.6	1.8	--	7.1	--
Me abraza	10.5	2.5	6.1	4.8	1.8	--	2.4	2.0
No me dice nada	3.5	--	9.1	--	7.3	1.4	11.9	--
Habla conmigo	--	1.2	6.1	7.9	5.5	--	7.1	4.0
Me dice que me desahogue	--	--	1.0	7.9	1.8	1.4	--	4.0
No se da cuenta	2.6	--	2.0	--	6.4	--	9.5	--
Otras	2.2	22.2	30.2	14.3	12.7	17.5	14.4	10.0

TABLA 11. Frecuencias de las respuestas de la pregunta *Si yo digo groserías* por edad de los hijos(as).

Si yo digo groserías	Niñ@s				Adolescentes			
	Hij@ %	Mamá %	Hij@ %	Papá %	Hij@ %	Mamá %	Hij@ %	Papá %
Me regaña	43.6	22.2	33.3	32.8	45.5	30.3	35.2	25.5
Me pega	14.5	3.7	14.1	4.9	10.7	1.5	10.2	--
Me castiga	13.7	6.2	16.2	3.3	0.9	1.5	5.7	3.9
Me pide que no las diga	8.5	8.6	9.1	6.6	8.0	12.1	13.6	11.8
Me dice que esta mal	3.4	16.0	7.1	18.0	5.4	12.1	6.8	7.8
Me llama la atención	--	8.6	--	11.5	--	13.6	--	11.8
Me regaña y me pide que no vuelva a decirlas	1.7	6.2	1.0	6.6	0.9	--	--	--
No me dice nada	3.4	--	7.1	--	7.1	--	11.4	--
Se enoja	2.6	1.9	4.0	--	7.1	--	5.7	2.0
Me dice que me escucho mal y que hay un lugar y momento para decirlas	--	2.5	--	1.6	1.8	6.1	--	2.0
Me pregunta por qué las dije	--	--	1.0	--	1.8	--	2.3	7.8
Habla conmigo	--	1.2	--	--	--	1.5	--	5.9
Otras	5.7	22.9	7.1	14.7	10.8	21.3	9.1	21.5

TABLA 12. Frecuencias de las respuestas de la pregunta *Si yo hago algo malo en la casa* por edad de los hijos(as).

Si yo hago algo malo en la casa	Niñ@s				Adolescentes			
	Hij@ %	Mamá %	Hij@ %	Papá %	Hij@ %	Mamá %	Hij@ %	Papá %
Me regaña	47.0	28.0	41.2	33.3	44.6	26.9	40.2	30.0
Me pega	12.0	1.3	8.2	1.7	3.6	3.0	4.9	--
Me castiga	11.1	15.6	14.4	15.0	9.8	14.9	15.9	16.0
Me llama la atención	2.6	13.0	5.2	18.3	5.4	10.4	7.3	8.0
Habla conmigo	--	9.1	2.1	3.3	2.7	10.4	3.7	20.0
Me regaña y castiga	3.4	6.5	3.1	1.7	3.6	--	--	--
No me dice nada	2.6	--	7.2	--	2.7	--	6.1	--
Me pregunta por qué lo hice	--	2.6	1.0	11.7	3.6	9.0	4.9	10.0
Me dice que no lo vuelva a hacer	3.4	2.6	4.1	5.0	3.6	1.5	--	6.0
Me dice que lo haga bien	1.7	3.9	2.1	--	7.1	9.0	6.1	4.0
Otras	16.2	17.4	11.4	10.0	13.3	14.9	10.9	6.0

TABLA 13. Frecuencias de las respuestas de la pregunta *Si yo me porto bien* por edad de los hijos(as).

Si yo me porto bien	Niñ@s				Adolescentes			
	Hij@ %	Mamá %	Hij@ %	Papá %	Hij@ %	Mamá %	Hij@ %	Papá %
Me felicita	40.5	32.5	38.0	35.6	27.4	31.8	24.1	45.1
Me premia	19.8	18.8	15.0	16.9	22.1	21.2	23.0	13.7
No me dice nada	10.3	2.5	12.0	6.8	24.8	4.5	26.4	7.8
Me compra algo	9.5	5.0	12.0	--	7.1	--	5.7	3.9
Me dice que me siga portando bien	5.2	6.3	5.0	10.2	3.5	9.1	2.3	--
Me dice que bueno que me porto bien	1.7	8.8	1.0	--	--	3.0	--	--
Me premia y me felicita	1.7	6.3	3.0	5.1	0.9	4.5	1.1	3.9
Le da gusto	1.7	2.5	1.0	6.8	7.1	--	8.0	2.0
Se pone contento(a) conmigo	3.4	1.3	1.0	5.1	1.8	3.0	--	--
Me motiva para que siga igual	--	3.8	--	--	--	4.5	--	7.8
Otras	6.2	12.2	12.0	13.5	5.3	18.4	9.1	15.8

TABLA 14. Frecuencias de las respuestas de la pregunta *Si yo digo que me siento triste* por edad de los hijos(as).

Si yo digo que me siento triste	Niñ@s				Adolescentes			
	Hij@ %	Mamá %	Hij@ %	Papá %	Hij@ %	Mamá %	Hij@ %	Papá %
Me consuela	28.7	12.3	24.5	10.0	10.6	10.4	9.3	11.8
Me pregunta por qué estoy triste	19.1	42.0	12.7	51.7	35.4	49.3	30.2	52.9
Habla conmigo	10.4	28.4	12.7	20.0	11.5	20.9	16.3	21.6
Me apoya	7.0	1.2	6.9	--	8.8	1.5	7.0	---
Me aconseja	56.2	--	4.9	--	3.5	1.5	3.5	--
Me abraza	4.3	3.7	5.9	3.3	1.8	3.0	--	--
No le digo nada	3.5	--	4.9	--	9.7	--	17.4	--
Otras	21.8	12.4	27.5	15.0	18.7	13.4	16.3	13.7

TABLA 15. Frecuencias de las respuestas de la pregunta *Si yo me voy con mis amigos(as) y no pido permiso* por edad de los hijos(as).

Si yo me voy con mis amigos(as) y no pido permiso	Niñ@s				Adolescentes			
	Hij@ %	Mamá %	Hij@ %	Papá %	Hij@ %	Mamá %	Hij@ %	Papá %
Me regaña	43.1	27.8	40.6	14.8	42.0	19.4	30.1	19.6
Me castiga	8.6	15.2	13.9	13.1	10.7	14.9	12.0	21.6
Me regaña y castiga	6.9	2.5	4.0	6.6	7.1	9.0	3.6	5.9
No me deja salir para otra ocasión	6.0	--	3.0	1.6	3.6	1.5	6.0	2.0
Me llama la atención	1.7	8.9	4.0	19.7	--	10.4	--	9.8
Se enoja	4.3	6.3	3.0	3.3	4.5	3.0	2.4	2.0
Me pega	3.4	--	8.9	--	2.7	6.0	2.4	--
Me dice que debo pedir permiso	4.3	3.8	6.9	3.3	1.8	3.0	6.0	3.9
Habla conmigo	--	1.3	1.0	3.3	0.9	9.0	3.6	3.9
No me dice nada	2.6	--	2.0	--	4.5	--	12.0	2.0
Me pide que para la otra le avise a dónde y con quién ando	--	--	--	--	1.8	1.5	3.6	5.9
Me pregunta por qué no pedí permiso	--	--	--	--	--	1.5	--	5.9
Otras	19.1	34.2	12.7	34.3	20.4	20.8	18.3	17.5

TABLA 16. Frecuencias de las respuestas de la pregunta *Si yo no hago la tarea* por edad de los hijos(as).

Si yo no hago la tarea	Niñ@s				Adolescentes			
	Hij@ %	Mamá %	Hij@ %	Papá %	Hij@ %	Mamá %	Hij@ %	Papá %
Me regaña	33.9	22.2	45.9	35.6	34.5	23.9	24.7	13.7
Me pone a hacer la tarea	13.9	14.8	10.2	11.9	19.5	10.4	21.2	9.8
Me castiga	12.2	17.3	6.1	11.9	7.1	16.4	10.6	15.7
Me pega	7.0	--	5.1	--	0.9	--	2.4	--
Me pregunta por qué no la hice	5.2	2.5	4.1	11.9	1.8	10.4	2.4	19.6
Me ayuda	1.7	6.2	1.0	5.1	0.9	--	--	2.0
Me castiga y regaña	4.3	1.2	2.0	5.1	1.8	1.5	1.2	2.0
Se enoja	2.6	2.5	2.0	--	8.8	7.5	7.1	2.0
Me llama la atención	--	3.7	--	1.7	--	6.0	--	3.9
No me dice nada	1.7	1.9	3.1	--	4.4	--	9.4	--
Habla conmigo	--	1.2	4.1	5.1	1.8	3.0	3.5	9.8
Me dice que es mi única obligación	--	--	--	1.7	--	--	--	9.8
Otras	17.5	26.5	16.4	10.0	18.5	20.9	17.5	11.7

TABLA 17. Frecuencias de las respuestas de la pregunta *Si yo pierdo el dinero* por edad de los hijos(as).

Si yo pierdo el dinero	Niñ@s				Adolescentes			
	Hij@ %	Mamá %	Hij@ %	Papá %	Hij@ %	Mamá %	Hij@ %	Papá %
Me regaña	25.0	7.4	18.8	9.8	20.7	16.4	16.5	11.8
No me dice nada	17.2	1.2	16.8	1.6	21.6	4.5	30.6	--
Me dice que tenga más cuidado	14.7	51.9	9.9	47.5	11.7	40.3	8.2	45.1
Me lo repone	8.6	1.2	10.9	--	5.4	--	5.9	2.0
Se enoja	5.2	2.5	4.0	1.6	3.6	6.0	3.5	3.9
Me pregunta dónde lo perdí	5.2	--	5.9	3.3	2.7	3.0	4.7	3.9
Me dice que ya ni modo	5.2	--	4.0	3.3	1.8	9.0	1.2	5.9
Me castiga	5.2	--	2.0	1.6	0.9	--	2.4	--
No me vuelve a dar	0.9	1.2	5.9	1.6	3.6	4.5	3.5	2.0
Me pide una explicación	--	2.5	--	6.6	--	4.5	--	3.9
Habla conmigo	1.7	4.9	2.0	--	0.9	1.5	2.4	5.9
Otras	11.1	27.2	19.8	23.1	27.1	10.3	21.1	15.6

ANEXO I - E

Hola, somos personas que trabajamos en la Universidad, queremos que por favor nos ayudes respondiendo este cuestionario acerca de la forma en la que las mamás y los papás tratan a sus hijos(as). Si tienes alguna duda por favor ten confianza y pregúntanos lo que quieres saber. Te recordamos que nadie se va enterar lo que contestes.

GRACIAS POR TU AYUDA

¿Eres? Niño () Niña () ¿Cuántos años tienes? _____

¿Con quién vives? _____

A continuación hay unas oraciones sobre la forma en la que **tú mamá** se porta contigo, escoge la respuesta que más se parezca a lo que ella hace contigo.

ASEGÚRATE DE CONTESTAR TODAS LAS ORACIONES**A. Mamá**

	No, nunca	Sí, a veces	Sí, casi siempre	Sí, siempre
1 Mi mamá me trata injustamente				
2 Si yo hago algo mal mi mamá me castiga				
3 Si me porto mal mi mamá me regaña				
4 Mi mamá me trata como la "oveja negra" de la familia				
5 Mi mamá establece reglas claras dentro de mi familia				
6 Mi mamá me deja de hablar si desobedezco				
7 Mi mamá me culpa por todo lo que sucede				
8 Puedo obtener cualquier cosa de mi mamá casi sin ningún esfuerzo				
9 Cuando me porto mal mi mamá me deja de hablar				
10 Mi mamá me castiga sin ninguna razón				
11 Puedo hacer lo que yo quiera sin preocuparme por mi mamá				
12 Si me porto mal mi mamá me amenaza				
13 Pienso que mi mamá me tiene mala voluntad				
14 Trato de evitar contacto con mi mamá dentro de mi casa				
15 Mi mamá me hace llorar por romper las reglas de la casa				
16 Mi mamá me pega				
17 Mi mamá me da tanta libertad como yo la necesito				
18 Si yo me porto mal mi mamá me explica mi error				
19 Mi mamá me culpa por cualquier cosa				
20 Mi mamá me deja hacer todo lo que yo quiero				
21 Cuando no hago la tarea mi mamá me llama la atención				
22 Mi mamá cambia de tema cuando le estoy contando algo				
23 Mi mamá me deja estar fuera de casa hasta muy noche				
24 Mi mamá me encierra en mi cuarto si la desobedezco				
25 Mi mamá me interrumpe cuando le estoy hablando				
26 Mi mamá me deja ir a donde yo quiera cuando se lo pido				
27 Cuando me porto mal mi mamá me pide que no lo vuelva a hacer				

	No, nunca	Sí, a veces	Sí, casi siempre	Sí, siempre
28 Mi mamá me culpa por los problemas de los demás miembros de mi familia				
29 Mi mamá conoce a donde voy por la noche				
30 Cuando mi mamá se enoja conmigo me pega				
31 Le platico a mi mamá lo que hago en mi tiempo libre				
32 Mi mamá habla con mis amigos cuando van a la casa				
33 Mi mamá menciona mis errores pasados cuando me critica				
34 Mi mamá me pregunta sobre las cosas que me pasan durante un día normal en la escuela				
35 Mi mamá conoce lo que hago por las tardes después de la escuela				
36 Cuando desobedezco a mi mamá, ella se pone triste por mi comportamiento				
37 Mi mamá me dice que soy el(la) peor de la familia				
38 Mi mamá conoce lo que yo hago en mi tiempo libre				
39 Mi mamá se da cuenta cuando yo saco una mala calificación				
40 Mi mamá cambia conmigo todo el tiempo, a veces es cariñosa y de repente me critica				
41 Mi mamá conoce a mis amigos				
42 Si me porto mal mi mamá me acusa con mi papá				
43 Mi mamá me echa en cara todo lo que hace por mi				
44 Mi mamá me pregunta sobre las cosas que hago en mi tiempo libre				
45 Necesito tener permiso de mi mamá para quedarme fuera de casa más tarde				
46 Mi mamá sabe a donde estoy después de la escuela				
47 Cuando me porto mal mi mamá se queda callada y furiosa				
48 Mi mamá me dice que soy un "burro(a)"				
49 Si voy a llegar tarde a mi casa, mi mamá espera que se lo haga saber				
50 Mi mamá me ve feo si la desobedezco				
51 Necesito preguntarle a mi mamá antes de poder decidir con mis amigos que haremos en el tiempo libre				
52 Si estoy fuera de casa hasta tarde mi mamá me pide que le explique qué hice y con quién estaba				
53 Mi mamá me hace sentir que soy un(a) inútil				
54 Le digo a mi mamá con quién voy a estar antes de salir				
55 Cuando cometo algún error mi mamá hace que reflexione sobre él				
56 Mi mamá me grita por cualquier cosa				
57 Mi mamá siempre me pide que le diga a dónde voy a estar, con quién y qué voy a hacer				
58 Cuando salgo por la noche mi mamá sabe a donde estoy				
59 Cuando cometo algún error mi mamá me corrige				
60 Mi mamá se enoja por cualquier cosa				

	No, nunca	Sí, a veces	Sí, casi siempre	Sí, siempre
61 Mi mamá conoce a los padres de mis amigos				
62 Si me porto mal mi mamá me ignora				
63 Mi mamá me dice que soy un problema				
64 Le platico a mi mamá sobre los planes que tengo con mis amigos				
65 Cuando mi mamá me castiga me hace sentir culpable				
66 Le platico a mi mamá todo lo que hago				
67 A mi mamá todo lo que hago le parece mal				
68 Cuando me porto mal mi mamá habla conmigo largamente				
69 Cuando me porto mal mi mamá me grita				
70 Si me porto mal mi mamá me cachetea, jala o pega				
71 Mi mamá me regaña enfrente de mis amigos				
72 Mi mamá dice que no hay justificación para que no respete los horarios establecidos				
73 Mi mamá me dice que soy un(a) mal(a) hijo(a)				
74 Si no hago lo que me pide mi mamá, ella termina haciéndolo por mi				
75 Cuando mi mamá me advierte algo por lo regular no lo lleva a cabo				
76 Si me porto mal mi mamá me dice groserías o insulta				
77 Mi mamá no establece una hora límite para llegar a casa				
78 Mi mamá tiene miedo de que algo pueda sucederme				
79 Mi mamá me da ordenes para todo				
80 Mi mamá se preocupa acerca de lo que hago cuando terminan mis clases				
81 Puedo fumar o beber alcohol en casa, sin tener ningún problema con mi mamá				
82 Me siento culpable cuando hago algo que mi mamá desaprueba				
83 Mi mamá me castiga por romper las reglas de la casa				
84 Mi mamá me castiga si no la obedezco				
85 Cuando salgo necesito avisarle a mi mamá				
86 Mi mamá me prohíbe hacer cosas porque le da miedo que algo me suceda				
87 Para asistir a fiestas y reuniones cuento con la aprobación de mi mamá				
88 Cuando hago algo que no está permitido, mi mamá está tan triste que me siento culpable				
89 Mi mamá sabe realmente donde estoy cuando salgo de casa				
90 Mi mamá supervisa las salidas que hago con mis amigos				
91 Mi mamá se preocupa por mí cuando estoy lejos de casa				
92 Mi mamá castiga muy fuertemente cualquier falta				
93 Mi mamá me prohíbe hacer cosas que a mis amigos si los dejan, porque le da miedo que algo me pase				
94 Mi mamá corrige las malas conductas				

	No, nunca	Sí, a veces	Sí, casi siempre	Sí, siempre
95 Mi mamá se preocupa mucho por mi salud				
96 Mi mamá me pregunta de qué hablo con mis amigos(as)				
97 Mi mamá quiere que le cuente todos mis secretos				
98 Mi mamá me castiga duramente si rompo una regla				
99 Mi mamá me dice como sentirme				
100 Mi mamá establece reglas en casa hasta por detalles sin importancia				
101 Mi mamá me pregunta qué hago con mis amigos				
102 Mi mamá me dice lo que debo pensar				
103 Mi mamá es poco tolerante cuando me porto mal				
104 Le tengo que pedir dinero a mi mamá para cada cosa que necesito				
105 Si lastimo los sentimientos de mi mamá, me deja de hablar hasta que le pido perdón				
106 Hago lo que quiero aunque esté mal, porque sé que mi mamá me deja hacerlo				
107 Mi mamá quiere controlar todo lo que hago				
108 Mi mamá cumple los castigos que promete				
109 Mi mamá siempre está tratando de cambiarme				
110 Mi mamá se preocupa por mi cuando estoy en otro lugar				
111 Cuando mi mamá me castiga es porque lo merezco				
112 Mi mamá me castiga cuando es justo				
113 Mi mamá me dice que se enferma cuando me porto mal				
114 Mi mamá es muy débil para hacer que sus ordenes se cumplan				
115 Mi mamá me dice que si fuera mejor hijo(a) ella sería más feliz				
116 Mi mamá establece castigos demasiado duros en relación a las faltas				
117 Mi mamá me hace sentir que sin ella no puedo hacer las cosas				
118 Mi mamá sabe en que gasto mi dinero				
119 Mi mamá me trata como un bebé				
120 Mi mamá sabe con qué amigos estoy durante mi tiempo libre				
121 A mi mamá le gusta que dependa de ella				
122 Mi mamá se entera cuando tengo un examen o tengo que entregar un trabajo en la escuela				
123 Mi mamá me hace sentir que no puedo estar bien si ella no está conmigo				
124 Mi mamá conoce las diferentes materias que llevo en la escuela				
125 Mi mamá me sobreprotege				
126 Mi mamá sabe con que amigos salgo por la noche				
127 Mi mamá sabe que tipo de tarea tengo				

	No, nunca	Sí, a veces	Sí, casi siempre	Sí, siempre
128 Le platico a mi mamá como me va en la escuela				
129 Le oculto algunas cosas a mi mamá acerca de lo que hago				
130 Cuando salgo y regreso a casa, le digo a mi mamá lo que hice				
131 Cuando saco una mala calificación le digo a mi mamá				

A continuación hay unas oraciones sobre la forma en la que tú papá se porta contigo, escoge la respuesta que más se parezca a lo que él hace contigo.

ASEGÚRATE DE CONTESTAR TODAS LAS ORACIONES

B. Papá

	No, nunca	Sí, a veces	Sí, casi siempre	Sí, siempre
1 Mi papá me trata injustamente				
2 Si yo hago algo mal mi papá me castiga				
3 Si me porto mal mi papá me regaña				
4 Mi papá me trata como la "oveja negra" de la familia				
5 Mi papá establece reglas claras dentro de mi familia				
6 Mi papá me deja de hablar si desobedezco				
7 Mi papá me culpa por todo lo que sucede				
8 Puedo obtener cualquier cosa de mi papá casi sin ningún esfuerzo				
9 Cuando me porto mal mi papá me deja de hablar				
10 Mi papá me castiga sin ninguna razón				
11 Puedo hacer lo que yo quiera sin preocuparme por mi papá				
12 Si me porto mal mi papá me amenaza				
13 Pienso que mi papá me tiene mala voluntad				
14 Trato de evitar contacto con mi papá dentro de mi casa				
15 Mi papá me hace llorar por romper las reglas de la casa				
16 Mi papá me pega				
17 Mi papá me da tanta libertad como yo la necesito				
18 Si yo me porto mal mi papá me explica mi error				
19 Mi papá me culpa por cualquier cosa				
20 Mi papá me deja hacer todo lo que yo quiero				
21 Cuando no hago la tarea mi papá me llama la atención				
22 Mi papá cambia de tema cuando le estoy contando algo				
23 Mi papá me deja estar fuera de casa hasta muy noche				
24 Mi papá me encierra en mi cuarto si lo desobedezco				
25 Mi papá me interrumpe cuando le estoy hablando				
26 Mi papá me deja ir a donde yo quiera cuando se lo pido				
27 Cuando me porto mal mi papá me pide que no lo vuelva a hacer				
28 Mi papá me culpa por los problemas de los demás miembros de mi familia				

	No, nunca	Sí, a veces	Sí, casi siempre	Sí, siempre
29 Mi papá conoce a donde voy por la noche				
30 Cuando mi papá se enoja conmigo me pega				
31 Le platico a mi papá lo que hago en mi tiempo libre				
32 Mi papá habla con mis amigos cuando van a la casa				
33 Mi papá menciona mis errores pasados cuando me critica				
34 Mi papá me pregunta sobre las cosas que me pasan durante un día normal en la escuela				
35 Mi papá conoce lo que hago por las tardes después de la escuela				
36 Cuando desobedezco a mi papá, él se pone triste por mi comportamiento				
37 Mi papá me dice que soy el(la) peor de la familia				
38 Mi papá conoce lo que yo hago en mi tiempo libre				
39 Mi papá se da cuenta cuando yo saco una mala calificación				
40 Mi papá cambia conmigo todo el tiempo, a veces es cariñoso y de repente me critica				
41 Mi papá conoce a mis amigos				
42 Si me porto mal mi papá me acusa con mi mamá				
43 Mi papá me echa en cara todo lo que hace por mi				
44 Mi papá me pregunta sobre las cosas que hago en mi tiempo libre				
45 Necesito tener permiso de mi papá para quedarme fuera de casa más tarde				
46 Mi papá sabe a donde estoy después de la escuela				
47 Cuando me porto mal mi papá se queda callado y furioso				
48 Mi papá me dice que soy un "burro(a)"				
49 Si voy a llegar tarde a mi casa, mi papá espera que se lo haga saber				
50 Mi papá me ve feo si lo desobedezco				
51 Necesito preguntarle a mi papá antes de poder decidir con mis amigos que haremos en el tiempo libre				
52 Si estoy fuera de casa hasta tarde mi papá me pide que le explique qué hice y con quién estaba				
53 Mi papá me hace sentir que soy un(a) inútil				
54 Le digo a mi papá con quién voy a estar antes de salir				
55 Cuando cometo algún error mi papá hace que reflexione sobre él				
56 Mi papá me grita por cualquier cosa				
57 Mi papá siempre me pide que le diga a dónde voy a estar, con quién y qué voy a hacer				
58 Cuando salgo por la noche mi papá sabe a donde estoy				
59 Cuando cometo algún error mi papá me corrige				
60 Mi papá se enoja por cualquier cosa				
61 Mi papá conoce a los padres de mis amigos				
62 Si me porto mal mi papá me ignora				

	No, nunca	Sí, a veces	Sí, casi siempre	Sí, siempre
63 Mi papá me dice que soy un problema				
64 Le platico a mi papá sobre los planes que tengo con mis amigos				
65 Cuando mi papá me castiga me hace sentir culpable				
66 Le platico a mi papá todo lo que hago				
67 A mi papá todo lo que hago le parece mal				
68 Cuando me porto mal mi papá habla conmigo largamente				
69 Cuando me porto mal mi papá me grita				
70 Si me porto mal mi papá me cachetea, jala o pega				
71 Mi papá me regaña enfrente de mis amigos				
72 Mi papá dice que no hay justificación para que no respete los horarios establecidos				
73 Mi papá me dice que soy un(a) mal(a) hijo(a)				
74 Si no hago lo que me pide mi papá, él termina haciéndolo por mi				
75 Cuando mi papá me advierte algo por lo regular no lo lleva a cabo				
76 Si me porto mal mi papá me dice groserías o insulta				
77 Mi papá no establece una hora límite para llegar a casa				
78 Mi papá tiene miedo de que algo pueda sucederme				
79 Mi papá me da ordenes para todo				
80 Mi papá se preocupa acerca de lo que hago cuando terminan mis clases				
81 Puedo fumar o beber alcohol en casa, sin tener ningún problema con mi papá				
82 Me siento culpable cuando hago algo que mi papá desaprueba				
83 Mi papá me castiga por romper las reglas de la casa				
84 Mi papá me castiga si no lo obedezco				
85 Cuando salgo necesito avisarle a mi papá				
86 Mi papá me prohíbe hacer cosas porque le da miedo que algo me suceda				
87 Para asistir a fiestas y reuniones cuento con la aprobación de mi papá				
88 Cuando hago algo que no está permitido, mi papá está tan triste que me siento culpable				
89 Mi papá sabe realmente donde estoy cuando salgo de casa				
90 Mi papá supervisa las salidas que hago con mis amigos				
91 Mi papá se preocupa por mí cuando estoy lejos de casa				
92 Mi papá castiga muy fuertemente cualquier falta				
93 Mi papá me prohíbe hacer cosas que a mis amigos si los dejan, porque le da miedo que algo me pase				
94 Mi papá corrige las malas conductas				
95 Mi papá se preocupa mucho por mi salud				
96 Mi papá me pregunta de qué hablo con mis amigos(as)				
97 Mi papá quiere que le cuente todos mis secretos				

	No, nunca	Sí, a veces	Sí, casi siempre	Sí, siempre
98 Mi papá me castiga duramente si rompo una regla				
99 Mi papá me dice como sentirme				
100 Mi papá conoce establece reglas en casa por detalles sin importancia				
101 Mi papá me pregunta qué hago con mis amigos(as)				
102 Mi papá me dice lo que debo pensar				
103 Mi papá es poco tolerante cuando me porto mal				
104 Le tengo que pedir dinero a mi papá para cada cosa que necesito				
105 Si lastimo los sentimientos de mi papá, me deja de hablar hasta que le pido perdón				
106 Hago lo que quiero aunque esté mal, porque sé que mi papá me deja hacerlo				
107 Mi papá quiere controlar todo lo que hago				
108 Mi papá cumple los castigos que promete				
109 Mi papá siempre está tratando de cambiarme				
110 Mi papá se preocupa por mi cuando estoy en otro lugar				
111 Cuando mi papá me castiga es porque lo merezco				
112 Mi papá me castiga cuando es justo				
113 Mi papá me dice que se enferma cuando me porto mal				
114 Mi papá es muy débil para hacer que sus ordenes se cumplan				
115 Mi papá me dice que si fuera mejor hijo(a) él sería más feliz				
116 Mi papá establece castigos demasiado duros en relación a las faltas				
117 Mi papá me hace sentir que sin él no puedo hacer las cosas				
118 Mi papá sabe en que gasto mi dinero				
119 Mi papá me trata como un bebé				
120 Mi papá sabe con qué amigos estoy durante mi tiempo libre				
121 A mi papá le gusta que dependa de él				
122 Mi papá se entera cuando tengo un examen o tengo que entregar un trabajo en la escuela				
123 Mi papá me hace sentir que no puedo estar bien si él no está conmigo				
124 Mi papá conoce las diferentes materias que llevo en la escuela				
125 Mi papá me sobreprotege				
126 Mi papá sabe con que amigos salgo por la noche				
127 Mi papá sabe que tipo de tarea tengo				
128 Le platico a mi papá como me va en la escuela				
129 Le oculto algunas cosas a mi papá acerca de lo que hago				
130 Cuando salgo y regreso a casa, le digo a mi papá lo que hice				
131 Cuando saco una mala calificación le digo a mi papá				

ANEXO II

TABLA 1. Comparación de reactivos iniciales - reactivos finales de las escalas de control parental

Escala	No. de reactivos originales	Escala control materno niños(as)	Escala control paterno niños(as)	Escala control materno adolescentes	Escala control paterno adolescentes
<i>The Colorado Self-Report of Family Functioning Inventory</i>	4	----	3	1	4
<i>Child Report of Parent Behavior</i>	4	----	1	3	5
<i>Escala de Monitoreo</i>	4	4	4	4	4
<i>Parental Monitoring Scale</i>	6	5	6	5	6
<i>Cuestionario de Salud, Estilos de vida y Comportamiento</i>	2	1	2	1	2
<i>Cuestionario de Relaciones de Autoridad Padres-Hijos</i>	17	3	9	1	7
<i>Escala de Monitoreo</i>	18	8	14	12	16
<i>Escala Parental</i>	6	1	5	3	4
<i>Escala de Estilos Parentales</i>	9	5	8	5	6
<i>Escala de Percepción de Control Psicológico Materno y Paterno</i>	43	18	24	14	30
<i>Estudio Exploratorio</i>	18	10	12	6	14
Total	131	55	88	55	98

ANEXO III

TABLA 1. Análisis Factorial de la Escala de Control Materno para niños(as)

Reactivos	Supervisión	Devaluación	Comunicación	Inducción de culpa	Razonamiento	Supervisión Amigos
52 Mi mamá sabe con que amigos salgo por la noche	.756					
28 Cuando salgo por la noche mi mamá sabe a donde estoy	.736					
41 Mi mamá sabe realmente donde estoy cuando salgo de casa	.703					
11 Mi mamá conoce a donde voy por la noche	.693					
21 Mi mamá conoce lo que hago por las tardes después de la escuela	.696					
50 Mi mamá sabe con qué amigos estoy durante mi tiempo libre	.688					
13 Mi mamá conoce lo que hago por las tardes después de la escuela	.558					
24 Le digo a mi mamá con quién voy a estar antes de salir	.531					
15 Mi mamá conoce lo que yo hago en mi tiempo libre	.496					
37 Mi mamá me dice que soy un mal hijo		.753				
32 Mi mamá me dice que soy un problema		.722				
23 Mi mamá me hace sentir que soy un inútil		.670				
2 Si me porto mal mi mamá me amenaza		.615				
36 Si me porto mal mi mamá me cachetea, jala o pega		.532				
14 Mi mamá dice que soy el peor de la familia		.437				
34 Le platico a mi mamá todo lo que hago			.717			
12 Le platico a mi mamá lo que hago en mi tiempo libre			.690			
54 Cuando salgo y regreso a casa, le digo a mi mamá lo que hice			.649			
53 Le platico a mi mamá como me va en la escuela			.634			
20 Mi mamá me pregunta sobre las cosas que hago en mi tiempo libre			.478			
33 Le platico a mi mamá sobre los planes que tengo con mis amigos			.478			
35 A mi mamá todo lo que hago le parece mal				.672		
1 Mi mamá me culpa por todo lo que sucede				.629		
5 Mi mamá me culpa por cualquier cosa				.592		
29 Mi mamá se enoja por cualquier cosa				.590		
26 Mi mamá me grita por cualquier cosa				.563		
17 Mi mamá cambia conmigo todo el tiempo, a veces es cariñosa y de repente me critica				.550		

TABLA 1. Análisis Factorial de la Escala de Control Materno para niños(as)

Reactivos	Supervisión	Devaluación	Comunicación	Inducción de culpa	Razonamiento	Supervisión Amigos
9 Cuando me porto mal mi mamá me pide que no lo vuelva a hacer					.716	
6 Cuando no hago la tarea mi mamá me llama la atención					.646	
4 Si yo me porto mal mi mamá me explica mi error					.633	
43 Mi mamá quiere que le cuente todos mis secretos						.707
42 Mi mamá me pregunta de qué hablo con mis amigos						.630
45 Mi mamá me pregunta qué hago con mis amigos						.606
% Varianza explicada	9.47	6.38	6.25	5.26	4.29	3.68
Valor eigen	9.51	5.68	2.34	2.05	1.73	1.58
Coefficiente de confiabilidad (alfa de Cronbach)	0.86	0.75	0.80	0.77	0.63	0.67
Número de reactivos	9	6	6	6	3	3

TABLA 2. *Análisis Factorial de la Escala de Control Paterno para niños(as)*

Reactivos	Supervisión	Control			
		Psicológico	Razonamiento	Disciplina	Castigos
50 Le platico a mi papá todo lo que hago	.824				
87 Cuando salgo y regreso a casa, le digo a mi papá lo que hice	.821				
30 Mi papá me pregunta sobre las cosas que hago en mi tiempo libre	.810				
23 Le platico a mi papá lo que hago en mi tiempo libre	.785				
27 Mi papá conoce lo que yo hago en mi tiempo libre	.774				
48 Le platico a mi papá sobre los planes que tengo con mis amigos	.766				
25 Mi papá conoce lo que hago por las tardes después de la escuela	.729				
86 Le platico a mi papá como me va en la escuela	.725				
81 Mi papá sabe con qué amigos estoy durante mi tiempo libre	.714				
72 Mi papá me pregunta qué hago con mis amigos	.676				
85 Mi papá sabe que tipo de tarea tengo	.662				
24 Mi papá me pregunta sobre las cosas que me pasan durante un día normal en la escuela	.636				
80 Mi papá sabe en que gasto mi dinero	.635				
32 Mi papá sabe a donde estoy después de la escuela	.581				
84 Mi papá conoce las diferentes materias que llevo en la escuela	.567				
64 Mi papá sabe realmente donde estoy cuando salgo de casa	.567				
21 Mi papá conoce a donde voy por la noche	.562				
37 Si estoy fuera de casa hasta tarde mi papá me pide que le explique qué hice y con quién estaba	.553				
29 Mi papá conoce a mis amigos	.522				
59 Mi papá se preocupa acerca de lo que hago cuando terminan mis clases	.520				
39 Le digo a mi papá con quién voy a estar antes de salir	.517				
65 Mi papá supervisa las salidas que hago con mis amigos	.513				
42 Mi papá siempre me pide que le diga a dónde voy a estar, con quién y qué voy a hacer	.513				
88 Cuando saco una mala calificación le digo a mi papá	.511				
82 Mi papá se entera cuando tengo un examen o tengo que entregar un trabajo en la escuela	.425				
45 Mi papá conoce a los padres de mis amigos	.458				
29 Mi papá conoce a mis amigos	.450				
36 Necesito preguntarle a mi papá antes de poder decidir con mis amigos que haremos en el tiempo libre	.426				
26 Mi papá me dice que soy el peor de la familia		.788			
47 Mi papá me dice que soy un problema		.787			
20 Mi papá me culpa por los problemas de los demás miembros de mi familia		.744			
14 Mi papá me culpa por cualquier cosa		.722			

TABLA 2. *Análisis Factorial de la Escala de Control Paterno para niños(as)*

Reactivos	Control				
	Supervisión	Psicológico	Razonamiento	Disciplina	Castigos
5 Mi papá me culpa por todo lo que sucede		.712			
55 Mi papá me dice que soy un mal hijo		.708			
11 Mi papá me hace llorar por romper las reglas de la casa		.684			
38 Mi papá me hace sentir que soy un inútil		.658			
33 Mi papá me dice que soy un "burro"		.656			
1 Mi papá me trata injustamente		.647			
18 Mi papá me interrumpe cuando le estoy hablando		.621			
49 Cuando mi papá me castiga me hace sentir culpable		.617			
41 Mi papá me grita por cualquier cosa		.614			
15 Mi papá cambia de tema cuando le estoy contando algo		.609			
46 Si me porto mal mi papá me ignora		.604			
3 Mi papá me trata como la "oveja negra" de la familia		.597			
17 Mi papá me encierra en mi cuarto si lo desobedezco		.578			
54 Si me porto mal mi papá me cachetea, jala o pega		.553			
51 A mi papá todo lo que hago le parece mal		.545			
57 Si me porto mal mi papá me dice groserías o insulta		.532			
79 Mi papá establece castigos demasiado duros en relación a las faltas		.501			
53 Cuando me porto mal mi papá me grita		.491			
8 Si me porto mal mi papá me amenaza		.464			
9 Pienso que mi papá me tiene mala voluntad		.454			
12 Mi papá me pega		.430			
22 Cuando mi papá se enoja conmigo me pega		.465			
35 Mi papá me ve feo si lo desobedezco		.441			
40 Cuando cometo algún error mi papá hace que reflexione sobre él			.721		
13 Si yo me porto mal mi papá me explica mi error			.683		
44 Cuando cometo algún error mi papá me corrige			.628		
68 Mi papá corrige las malas conductas			.612		
52 Cuando me porto mal mi papá habla conmigo largamente			.570		
19 Cuando me porto mal mi papá me pide que no lo vuelva a hacer			.558		
69 Mi papá se preocupa mucho por mi salud			.484		
58 Mi papá tiene miedo de que algo pueda sucederme			.436		
66 Mi papá se preocupa por mí cuando estoy lejos de casa			.407		
77 Cuando mi papá me castiga es porque lo merezco				.721	
78 Mi papá me castiga cuando es justo				.654	
76 Mi papá se preocupa por mi cuando estoy en otro lugar				.556	

TABLA 2. *Análisis Factorial de la Escala de Control Paterno para niños(as)*

Reactivos	Control				
	Supervisión	Psicológico	Razonamiento	Disciplina	Castigos
60 Mi papá me castiga por romper las reglas de la casa					.702
61 Mi papá me castiga si no lo obedezco					.507
2 Si yo hago algo mal mi papá me castiga					.481
70 Mi papá me castiga duramente si rompo una regla					.404
% Varianza explicada	15.28	12.82	5.49	4.04	3.27
Valor eigen	19.32	13.06	3.32	2.49	2.19
Coefficiente de confiabilidad (alfa de Cronbach)	0.95	0.93	0.86	0.72	0.70
Número de reactivos	28	27	10	3	4

TABLA 3. *Análisis Factorial de la Escala de problemas para niños(as)*

	Depresión	Problemas externalizados	Problemas somáticos	Atención	Conducta Desafiante	Problemas Interpersonales	Problemas de Pensamiento
% Varianza explicada	10.69	6.0	5.84	5.75	5.06	4.63	4.49
Valor eigen	9.45	2.85	1.93	1.64	1.44	1.26	1.26
Coefficiente de confiabilidad (alfa de Cronbach)	0.81	0.67	0.71	0.58	0.56	0.54	0.60
Número de reactivos	8	4	4	4	3	3	3

TABLA 4. *Análisis Factorial de la Escala de Control Materno para adolescentes*

Reactivos	Comunicación	Control Psicológico	Supervisión	Preocupación	Supervisión Amigos
57 Cuando salgo y regreso a casa, le digo a mi mamá lo que hice	.784				
56 Le platico a mi mamá como me va en la escuela	.746				
35 Le platico a mi mamá todo lo que hago	.744				
33 Le platico a mi mamá sobre los planes que tengo con mis amigos	.712				
52 Mi mamá sabe con qué amigos estoy durante mi tiempo libre	.661				
21 Mi mamá me pregunta sobre las cosas que hago en mi tiempo libre	.617				
49 Mi mamá me pregunta qué hago con mis amigos	.610				
55 Mi mamá sabe que tipo de tarea tengo	.609				
16 Mi mamá conoce lo que yo hago en mi tiempo libre	.584				
51 Mi mamá sabe en qué gasto mi dinero	.584				
11 Le platico a mi mamá lo que hago en mi tiempo libre	.554				
26 Le digo a mi mamá con quién voy a estar antes de salir	.495				
46 Mi mamá supervisa las salidas que hago con mis amigos	.465				
14 Mi mamá conoce lo que hago por las tardes después de la escuela	.424				
13 Mi mamá me pregunta sobre las cosas que me pasan durante un día normal en la escuela	.517				
27 Mi mamá me grita por cualquier cosa		.751			
41 Si me porto mal mi mamá me dice groserías o insulta		.741			
25 Mi mamá me hace sentir que soy un inútil		.731			
36 A mi mamá todo lo que hago le parece mal		.717			
31 Mi mamá se enoja por cualquier cosa		.714			
39 Mi mamá me dice que soy un mal hijo		.696			
23 Mi mamá me dice que soy un "burro"		.671			
37 Cuando me porto mal mi mamá me grita		.572			
38 Si me porto mal mi mamá me cachetea, jala o pega		.571			
34 Cuando mi mamá me castiga me hace sentir culpable		.556			
24 Mi mamá me ve feo si la desobedezco		.530			
20 Mi mamá me echa en cara todo lo que hace por mi		.527			
7 Mi mamá me culpa por cualquier cosa		.493			
1 Mi mamá me trata injustamente		.474			
18 Mi mamá cambia conmigo todo el tiempo, a veces es cariñosa y de repente me critica		.466			
29 Cuando salgo por la noche mi mamá sabe a donde estoy			.725		
45 Mi mamá sabe realmente donde estoy cuando salgo de casa			.654		
10 Mi mamá conoce a donde voy por la noche			.635		
54 Mi mamá sabe con que amigos salgo por la noche			.528		
22 Mi mamá sabe a donde estoy después de la escuela			.514		

TABLA 4. *Análisis Factorial de la Escala de Control Materno para adolescentes*

Reactivos	Comunicación	Control Psicológico	Supervisión	Preocupación	Supervisión Amigos
47 Mi mamá se preocupa por mi cuando estoy lejos de casa				.707	
50 Mi mamá se preocupa cuando estoy en otro lugar				.664	
48 Mi mamá se preocupa mucho por mi salud				.650	
42 Mi mamá tiene miedo de que algo pueda sucederme				.650	
43 Cuando salgo necesito avisarle a mi mamá				.461	
32 Mi mamá conoce a los padres de mis amigos					.694
12 Mi mamá habla con mis amigos cuando van a la casa					.642
19 Mi mamá conoce a mis amigos					.584
% Varianza explicada	12.94	11.27	5.95	4.89	3.32
Valor eigen	12.64	5.83	2.30	1.89	1.76
Coefficiente de confiabilidad (alfa de Cronbach)	0.91	0.89	0.81	0.74	0.62
Número de reactivos	15	15	5	5	3

TABLA 5. *Análisis Factorial de la Escala de Control Paterno para adolescentes*

Reactivos	Supervisión	Control Psicológico	Preocupación	Castigo Físico	Razonamiento	Intrusividad	Disciplina	Permisividad	Supervisión Amigos	Castigos
19 Mi papá me culpa por cualquier cosa		.763								
51 Mi papá me grita por cualquier cosa		.730								
12 Si me porto mal mi papá me amenaza		.723								
13 Pienso que mi papá me tiene mala voluntad		.699								
55 Mi papá se enoja por cualquier cosa		.697								
1 Mi papá me trata injustamente		.686								
7 Mi papá me culpa por todo lo que sucede		.684								
48 Mi papá me hace sentir que soy un inútil		.664								
4 Mi papá me trata como la “oveja negra” de la familia		.663								
32 Mi papá menciona mis errores pasados cuando me critica		.662								
62 A mi papá todo lo que hago le parece mal		.653								
64 Cuando me porto mal mi papá me grita		.648								
10 Mi papá me castiga sin ninguna razón		.642								
58 Mi papá me dice que soy un problema		.630								
24 Mi papá me interrumpe cuando le estoy hablando		.612								
35 Mi papá me dice que soy el peor de la familia		.605								
67 Mi papá me dice que soy un mal hijo		.574								
27 Mi papá me culpa por los problemas de los demás miembros de la familia		.562								
60 Cuando mi papá me castiga me hace sentir culpable		.543								
15 Mi papá me hace llorar por romper las reglas de la casa		.517								
45 Mi papá me ve feo si lo desobedezco		.515								
57 Si me porto mal mi papá ignora		.497								
39 Mi papá me echa en cara todo lo que hace por mi		.493								
78 Mi papá castiga muy fuertemente cualquier falta		.447								
91 Mi papá me hace sentir que sin él no puedo hacer las cosas		.414								
87 Mi papá se preocupa por mi cuando estoy en otro lugar			.692							
77 Mi papá se preocupa por mi cuando estoy lejos de casa			.649							
69 Mi papá tiene miedo de que algo pueda sucederme			.641							
71 Cuando salgo necesito avisarle a mi papá			.621							
80 Mi papá se preocupa mucho por mi salud			.605							
41 Necesito tener permiso de mi papá para quedarme fuera de casa más tarde			.566							

TABLA 5. *Análisis Factorial de la Escala de Control Paterno para adolescentes*

	Supervisión	Control Psicológico	Preocupación	Castigo Físico	Razonamiento	Intrusividad	Disciplina	Permisividad	Supervisión Amigos	Castigos
% Varianza explicada	15.89	11.79	6.20	2.71	2.50	2.38	2.38	2.37	1.99	1.97
Valor eigen	22.88	13.89	3.46	2.89	2.59	2.32	2.11	1.69	1.68	1.60
Coefficiente de confiabilidad (alfa de Cronbach)	0.96	0.93	0.86	0.79	0.76	0.63	0.67	0.64	0.73	0.60
Número de reactivos	29	25	10	3	3	3	3	4	3	3

TABLA 6. *Análisis Factorial de la Escala de problemas para adolescentes*

Reactivos	Depresión	Problemas Externalizados	Consumo de alcohol y tabaco	Problemas Somáticos	Conducta Desafiante	Problemas de Pensamiento	Lesiones autoinflingidas
12 Me siento inferior o creo que no valgo nada	.826						
11 Siento que nadie me quiere	.784						
4 Me siento solo	.774						
51 Me siento incomprendido	.734						
40 Me siento infeliz, triste o deprimido	.634						
5 Me siento confundido o como si estuviera en las nubes	.609						
6 Lloro mucho	.609						
20 Me siento culpable	.576						
44 Soy flojo		.717					
46 Saco malas calificaciones		.710					
31 Me distraigo fácilmente, no pongo atención		.674					
25 Trabajo poco en la escuela		.669					
49 Soy irresponsable		.597					
45 Soy desordenado		.580					
43 Juego en clase o en casa cuando no debo		.574					
9 Rompo las reglas de la casa, de la escuela o de cualquier lugar		.525					
7 Desobedezco en la escuela		.511					
14 Me junto con jóvenes que se meten en problemas		.507					
15 Actúo sin pensar		.405					
39 Fumo, mastico o inhalo tabaco			.788				
54 He consumido bebidas alcohólicas			.699				
52 Soy vago			.598				
1 Tomo alcohol sin el permiso de mis padres			.569				
47 Le falto el respeto a las personas mayores			.409				
36 Digo groserías			.454				
21b Haz tenido alguno de los siguientes problemas: Náusea, ganas de vomitar				.789			
21d Vómito				.771			
21 ^a Dolor de cabeza				.604			
21c Dolor de estómago				.585			
19 Me mareo				.491			

TABLA 6. *Análisis Factorial de la Escala de problemas para adolescentes*

Reactivos	Depresión	Problemas Externalizados	Consumo de alcohol y tabaco	Problemas Somáticos	Conducta Desafiante	Problemas de Pensamiento	Lesiones autoinflingidas
34 Soy terco					.628		
2 Discuto mucho					.592		
3 Soy inquieto					.550		
13 Peleo mucho					.521		
33 Tengo ideas que otras personas piensan que son raras						.811	
32 Tengo comportamientos que otras personas piensan que son raros						.762	
27 Repito ciertas conductas una y otra vez						.442	
23 Me arañó la piel u otras partes del cuerpo							.744
53 He intentado suicidarme							.615
37 He pensado en suicidarme							.528
% Varianza explicada	10.62	9.28	6.65	4.82	4.32	3.72	3.31
Valor eigen	12.81	4.68	2.74	2.13	1.89	1.69	1.59
Coefficiente de confiabilidad (alfa de Cronbach)	0.88	0.85	0.78	0.76	0.73	0.60	0.74
Número de reactivos	8	11	6	5	4	3	3